

De cómo paisanos y chilotes devienen vecinos

Migración, identidad y estado en San Carlos de Bariloche

Autor:
Kropff, Laura

Tutor:
Briones, Claudia

2001

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas.

Grado

TESIS 8-8-34

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Licenciatura en Ciencias Antropológicas

FACULTAD	LETRAS
Nº 801416	A
-5 SEP 2001	DE
Agr.	LIBROS

**De cómo *paisanos* y *chilotes* devienen *vecinos*
Migración, identidad y estado en San Carlos de Bariloche**

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas

Directora: Claudia Briones
Tesis: Laura Kropff Causa
L.U. 24.860.362

Explicación y agradecimientos

Y qué clase de rico será
quien no lleve
todo junto
y en un sólo puño
la psiquis
y el latido
de su pueblo.

Miguel Abuelo

La tesis de licenciatura para mí no significa el resultado de una investigación solamente, sino el resultado de un período de vida que consistió en una exploración de "otros" mundos para poder hablar, mirar, visitar mi propio mundo.

En Bariloche siempre tuve la sensación de estar parada en un asteroide: una ciudad sin abuelos, sin historia, donde la mayoría de la gente (incluidos los maestros de escuela) era de otras ciudades. Quizás lo único que todos tenían en común era la ruptura con su lugar de origen: la migración. De alguna forma mi ciudad se salía de lo considerado "normal", del estereotipo urbano que pasaban en la televisión (un único canal que es repetidora de canales porteños), de los mundos que se traslucían en el discurso escolar. Una sensación de vago desamparo.

Los relatos históricos locales remiten a una época de "pioneros", "indios", curas, las cuatro figuritas que aparecen cuando se da vuelta el escudo de la municipalidad: el labrador, el misionero, el indio y el soldado. Símbolos de un pasado remoto para nosotros, de algo que sucedió en algún momento fundacional con el que no teníamos nada que ver. Me faltaban los lazos que unían mi historia personal con algún relato social más amplio, un discurso que explicara, que me explicara. Mi realidad y la de la mayoría de mis amigos, hijos de gente que no nació en ese pueblo, hijos de migrantes.

En este trabajo no respondí esas preguntas, solamente las usé como trampolín para explorar y para empezar a delinear un relato. Lo que quiero decir es que para mí esta investigación antropológica no es simplemente un ejercicio de la profesión, sino una parte de una búsqueda mayor por comprender el mundo en el que vivo, sus explicaciones históricas y políticas, su violencia y su poesía.

Quiero agradecer a las personas que me acompañaron en estos años y en esta búsqueda:

A toda la gente que colaboró conmigo en el trabajo de campo. Especialmente a los vecinos del barrio el Frutillar que compartieron su historia y a Eliana Martínez por su colaboración y compañía.

A Claudia Briones por enseñarme y guiarme dentro de la antropología y por los otros momentos definitivos que compartimos.

A Mate, Fernando y Emilio por constituir mi familia, el mundo cercano, la primera pregunta. En particular a los viejos (ya sé, “son los trapos”) por acompañarme e impulsarme en este “viaje”. También por su ayuda en el trabajo concreto de la tesis con la lectura desde la mirada de las “ciencias duras” y la minuciosa corrección ortográfica y gramatical (sé que fue difícil).

A mis compañeras de vida: Miriam Alvarez y Aretí Kalisperi.

A Norma Giarracca por haberme mostrado el mundo de las ciencias sociales cuando era chica y por amadrinarme en el comienzo de mi experiencia porteña.

A Paula Dayan, compañera desde el primer examen hasta el último, por eso (y por Heriboldo).

A mis compañeros de la brújula por el espacio de debate, intercambio y étlicos que supimos crear.

A los múltiples interlocutores que me ayudaron a pensar cosas para esta tesis. Entre ellos especialmente a María Inés Pacecca, Ana Spivak L’Hoste, Mariela Rodríguez y Laura Mombello.

Al Churi, Carlitos, Cansino, Lorena y al resto de la gente por mantenerme un pie firme en la tierra.

A Melissa, Paz y Pilar por mantenerme el otro estrictamente en el aire.

Bariloche, verano del 2001

Explicación y agradecimientos	2
Capítulo 1: La única poesía válida	5
El trabajo de campo y la construcción del problema.....	10
Capítulo 2: Un enclave chilote dentro del alto	25
El mapa de Bariloche.....	29
El alto, el centro y los kilómetros.....	32
Barrio el Frutillar.....	37
La propiedad.....	41
Áreas centrales y periféricas y mojones institucionales.....	42
Límites: bordes y sendas.....	44
Espacio nacional.....	46
El territorio barrial: croquis y mapas.....	47
Capítulo 3: Historias de la suiza argentina	50
La historia fundacional: una aventura de <i>pioneros</i>	53
Alteridades.....	58
-Indios, nativos, paisanos-.....	58
-Chilenos, chilotes-.....	60
-El alto, el poverío-.....	61
Algunas “otras” versiones.....	61
La Junta Vecinal: corazón del barrio.....	72
El relato de un dirigente histórico.....	73
-Período 1-.....	73
-Período 2-.....	74
-Período 3-.....	76
-Período actual-.....	81
La versión de la “oposición”.....	84
Disputa de interpretaciones.....	86
Versión de los funcionarios.....	88
-Período 2-.....	89
-Período 3-.....	89
Pioneros y vecinos.....	92
Capítulo 4: Una comunidad de hombres pobres	95
Se cotizan argentinos.....	97
La llegada de los invisibles.....	102
Rearticulaciones.....	105
Las 34: un caldo de parias.....	108
La figura del dirigente barrial: tres tratos.....	110
El vecino: entre la política y otras sensibilidades.....	112
Capítulo 5: Con ordenanza o sin ordenanza	119
Las interpelaciones estatales.....	119
El mapa legal.....	122
La intervención.....	126
Defensas y ataques a la asamblea: ideas acerca de la democracia..	133
Asamblea de proclamación.....	136
Diálogos sobre el saber.....	138
¿Qué es la Junta Vecinal?.....	142
Chilotes, paisanos, vecinos y otras yerbas. Palabras finales	146
Bibliografía	153

CAPÍTULO 1

La única poesía válida

Marzo de 1999, cinco de la tarde. Entro en el nuevo edificio de la escuela 154 ubicado a la vuelta de la sede de la Junta Vecinal del barrio El Frutillar y de la iglesia San Cayetano. Este edificio es el primero en la provincia habilitado para los requerimientos de la Ley Federal de Educación, con aulas hasta noveno grado. En el patio interior, decorado con globos celestes y blancos, se va a realizar el acto de inauguración. Al fondo del escenario improvisado para la ocasión la gente de la radio “Estrella del Frutillar” organizó sus equipos para pasar música. Se escucha folclore. Hay algunas sillas frente al escenario (dos filas reservadas) pero la cantidad de gente supera las sillas disponibles. Adelante se juntan periodistas de distintos medios radiales, gráficos y televisivos de la ciudad y la provincia. Los asistentes al acto son gente del barrio: madres con sus chicos, padres y otros vecinos. Está haciendo frío en Bariloche por estos días así que la gente viste con botas de goma, puloveres de lana y camperas; algunos están con bombachas y sombrero de paisano. Al pasar escucho algunos comentarios.

- “era una escuela con 15 chicos y ahora somos 800 ¿qué me decís?”
- “y ahí va a pasar Verani ¿trajeron huevos? / yo traje piedras”
- “hay que orar porque dios intervenga / los de 34 hectáreas hay patotas y está gente mala // ahora se van a juntar y van a ser patoteros // su corazón es maligno”
- “yo dejé a los chicos con la vecina y ella se encargó / parece que anda necesitando ropita”
- “¿qué / viene Gutiérrez? / a pelearnos / seguro que sí”
- “¿hay asamblea el sábado o el miércoles? / voy a venir esta vez”

Puedo ver al grupo de madres con el que estuve conversando. Están todas de punta en blanco entrando y saliendo de la cocina en medio de sonrisas y conversaciones rápidas que muestran su excitación. La tarde anterior habían estado cocinando tortas mientras tomaban mate y conversaban conmigo.

“1- tiene que inaugurarla él: / si es el gobernador // lamentablemente a mi no me gustaría que esté / pero es el gobernador y:”

5- porque esto fue una cuestión de que el banco mundial dio la plata para hacer el edificio y entre provincia y nación no la querían largar / y ahora viene el gobernador

2- o sea siempre te corren con que es una historia protocolar // tenés que basarte en eso viste / otra no te queda // si lo pudiéramos evitar nosotros lo evitaríamos

1- y va a haber unos cuantos

3- la directora dijo que la banda no venía

1- lo que pasa es que hay otra gente de afuera que también está haciendo gestión por su lado

2- nosotros tomamos esta inauguración como algo civil / como algo nuestro después de haber luchado / de todo el barrio / de toda la gente // y nos pareció un poco chocante invitar a la banda militar de montaña // algunos padres la quieren traer pero nosotros no queremos / para eso invitamos al coral melipal y al coro municipal // y no queremos una banda militar / porque es como que vengan las dos directoras que están procesadas::

1- claro / aparte que nosotros estuvimos en el corte de ruta y lo tuvimos a gendarmería ahí a cien metros viste

2- no / qué cien metros / estaban ahí y nos querían sacar (...) el que no estuvo en ese corte debe estar de acuerdo / pero nosotros estuvimos ahí arriesgando / porque nos querían sacar a patadas

1- imaginate que nosotros mañana le tenemos que dar la mano // y ellos nos tenían ahí con la metralleta [risas de todas]

2- es lo mismo que me vengan a decir que gendarmería va a ser el padrino de esta escuela // porque ahí fue gendarmería / la policía de Río Negro / la camioneta del SPLIF [servicio provincial de lucha contra incendios forestales] / no faltaba nadie // y fue el diario a sacar fotos y a escrachar a los que estuvieron / que por esas fotos se identificó a las personas que estuvieron en el corte de rutas (...) los que quieren traer la banda son los que están en contra de nosotros porque dicen que nosotros::

4- pero debe ser Gutiérrez:: / quién más

(...)

1- nosotros somos madres trabajadoras que pudimos levantar la escuela y seguir adelante

L- osea que va a estar divertido mañana

(risas)

3- tiene que traer el grabador / pero uno más grande sí”

Las sillas reservadas empiezan a ocuparse. Llega la gente del Centro de Abuelos La Esperanza, un grupo de cuatro o cinco personas mayores. En un momento entra por el medio del salón una comitiva de señores vestidos con traje que destacan, no solamente por su indumentaria que contrasta con la de los demás asistentes, sino por su desplazamiento en bloque: son los funcionarios y los políticos. Casi como anunciando esa entrada la música cambia: se escucha al grupo U2. La gente se aparta para dejarlos pasar. Los fotógrafos de los medios gráficos trabajan. En el grupo puedo identificar al gobernador de la provincia de Río Negro Pablo Verani, al candidato a intendente por el radicalismo (y primer presidente del concejo municipal luego de la dictadura), varios concejales radicales y al intendente que es peronista. Entre el grupo de los funcionarios está, también de riguroso traje negro, el presidente de la Junta Vecinal, el señor Gutiérrez.

Decían las madres la tarde anterior:

“5- nunca nos apoyó la junta vecinal en la toma de la escuela // el presidente nunca estuvo // lo llamamos por radio / lo hicimos convocar a montones de reuniones / nunca // ni siquiera por el agua (...) sabemos que ellos decían que era tiempo perdido / que era tiempo que nosotras no teníamos nada que hacer (...) trabajaron por la red de gas porque era beneficio de ellos / o sea que es beneficio de todos nosotros // tener el gas en nuestras casas es beneficio de todos nosotros // pero también tener una escuela en el barrio propia / también era beneficio de

todos nosotros

1- yo creo que a él le hubiera convenido apoyarnos porque después de todo es nuestro representante barrial”

Para comenzar el acto canta el Coro Juvenil Municipal. Después de que se canta el himno sube al escenario la directora de la escuela y da el primer discurso:

“Sr. gobernador de provincia, Sra. presidenta del consejo provincial de educación, autoridades educativas provinciales y regionales, Sr. intendente municipal de San Carlos de Bariloche, Sres. Concejales, representantes del encuentro ecuménico. Se inaugura hoy un nuevo edificio para la escuela que tiene ya una larga historia. Desde sus comienzos esta historia se caracterizó por la lucha, por el empuje, como decíamos el año pasado: el camino de nuestra escuela se siembra con dignidad y se cosecha con justicia. (...) Este barrio de gente trabajadora y emprendedora que poco a poco fue creciendo, organizándose, consiguiendo los primeros servicios. Después vinieron años de mucho sacrificio, padres, docentes dedicamos horas y horas para ampliar la escuela, para conseguir mejoras. (...) la espera por el nuevo edificio no se pareció ni por asomo a la resignación, sin bajar los brazos, unidos más que nunca, padres, docentes y alumnos, reclamamos a las autoridades por lo que creíamos justo, ni más ni menos que la defensa del derecho a enseñar y aprender. (...) por eso decimos que esta escuela no es de nadie y es de todos, no es un favor ni un regalo de las autoridades porque es un espacio público, porque las autoridades pasan, los docentes y los niños también, pero en ese paso vamos construyendo la historia y los niños y docentes que hemos pasado por la escuela del Frutillar hemos aprendido a ser solidarios, a luchar por lo que creemos justo, a no callarnos, a no dar vuelta la cara cuando otro nos necesita, a ser responsables, libres, respetuosos. Cambiamos de edificio pero no de ideas ni de ideales. (...) No es el mejor momento para la educación argentina. Los docentes reclamamos por salarios justos, faltan escuelas y las que existen están deterioradas o son deficientes, se propone una reforma educativa que cambiará poco o casi nada. Seguiremos luchando para que todas las escuelas públicas sean como ésta, para que no haya un solo niño sin escuela, para que haya igualdad, como dice el poeta: ‘ni un hombre más que pase sin que reine, ni una mujer sin su diadema, para todas las manos guantes de oro y rutas de sol a todos los oscuros’. Muchas gracias.”

La directora deja la palabra a una representante de las madres de la escuela que dice:

“A todos los presentes, muy buenas tardes. Hoy para nosotros es un día muy especial porque después de tantos años de lucha por fin hoy se cumplieron nuestros sueños de tener una escuela digna donde nuestros chicos puedan estudiar sin angustia, sin tantas necesidades. Recordamos las situaciones vividas durante todos estos años. Al principio empezó a funcionar en el barrio El Pilar 1, en la iglesia, en la pequeña capilla del barrio. Con el tiempo nos pudimos trasladar al barrio El Frutillar. En ese tiempo no teníamos agua corriente, con salamandras a leña las cuales llenaban de humo las aulas. Muchos niños, alumnos de la escuela, aportaban la leña para poder calentarse. Una vez se nos vino el techo abajo y nos vimos obligados a concurrir a los medios de comunicación para poder solucionar esos problemas de la escuela. Funcionábamos en tres turnos. Con el esfuerzo de los padres se fueron construyendo aulas para cubrir la demanda de los alumnos. En el

año 95 nos sorprendió una gran nevada. En la escuela se albergó a la comunidad solidaria. Nos manejamos para que hubiera comedor y para darle soluciones al problema de abrigo y comida a la gente necesitada. Después de una larga espera el tiempo pasaba y no recibíamos ninguna solución específica para la construcción de un nuevo edificio. Nuevamente nos vimos obligados a ocupar pacíficamente la escuela durante 18 días. Un trabajo conjunto de padres, alumnos, docentes y porteros. Debido a esto manifestamos en la ruta 258 apoyados por otras comunidades educativas. Por fin conseguimos que nos escucharan nuestro reclamo aunque todavía hay maestros procesados por nuestra lucha. Por lo cual repudiamos este trato porque es una injusticia la que están cometiendo a los docentes. Tras este sacrificio luego de los demás años de espera vamos a recibir este hermoso edificio del cual nos sentimos muy orgullosos.”

En nombre de las madres se le entrega un “humilde presente” a cada una de las directoras que pasaron por la escuela. La emoción colectiva estalla en aplausos cuando se escuchan las dos frases cortas de las ex directoras actualmente procesadas por las acciones de protesta:

“esto que hoy acabo de ver solamente me lleva a una reflexión // por mi compromiso / por ese que juré una vez cuando recibí mi título de maestra / que aún siendo directora jamás me iba a olvidar que fui maestra de escuela humilde // que fui aquí / en rincones inhóspitos de la patria / estuve levantando ranchitos que eran miseria que no eran escuela // SI A ESTA ESCUELA SIRVIÓ EL PROCESAMIENTO MÍO Y DE UN MONTÓN DE GENTE ME RETIRO ORGULLOSA DE LA DOCENCIA”

“bueno / muchas gracias a la comunidad de El Frutillar // a los padres / a los docentes y a los chicos // en esta comunidad aprendí algunas de las cosas más importantes de mi vida // pero sobre todo aprendí a creer para siempre en la utopía // muchas gracias”

Cuando recibe su presente la directora actual se escucha “Cinco siglos igual” de León Gieco. Inmediatamente después sube a dar su discurso el gobernador de la provincia:

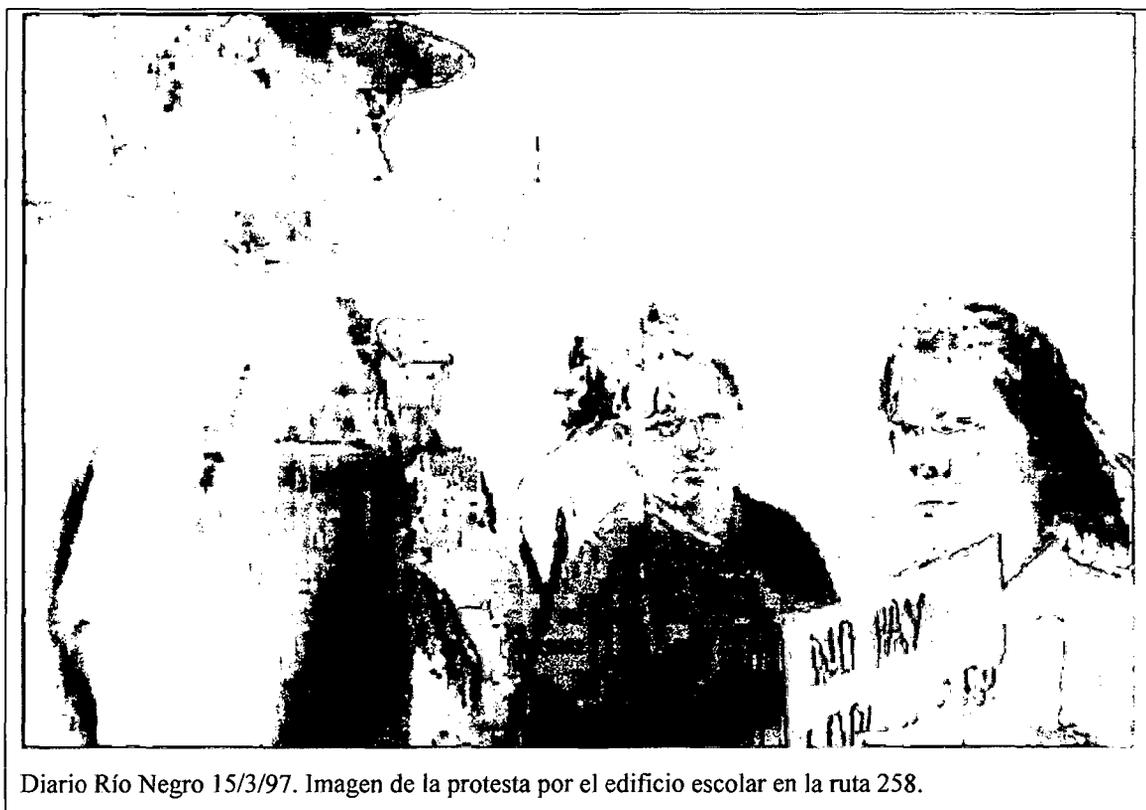
“Queridas amigas y amigos de Bariloche. Señores docentes, alumnos, chicos en general. Vengo con la mayor de las satisfacciones a cumplir el deber de entregar en este barrio Frutillar este edificio escolar que seguramente llenará por tiempo las necesidades de educación en cuanto hace a su infraestructura. Hace poco tiempo en este mismo barrio inaugurábamos el gas y decíamos que en esta fecha íbamos a entregar este colegio, íbamos a iniciar el ciclo lectivo. Es cierto que estamos llenos de dificultades y es cierto también que debiéramos todos tener el tesón, la garra, la solidaridad, la claridad, la buena intención de poner al servicio de la sociedad lo mejor de nosotros para que todos mejoremos. No es un problema solamente provincial es un problema general donde todo el mundo lucha por otro mundo diferente al que tenemos. Luchamos por un mundo mejor. Mi vida se ha desarrollado al compás de la lucha. Yo también estudié poemas y poesía. Pero comprendí en el final, casi en el final de mi carrera política y del último trecho de mi

vida que la única poesía válida es el amor que se debe tener en las obras que se entregan al pueblo. Y esta obra no seguramente va a ser la última sino una de las primeras de San Carlos de Bariloche. Se lo quiero dedicar a ustedes señores docentes, a ustedes niños y a todo Bariloche con el mayor de los amores. Muchas gracias.”

El gobernador corta la cinta y se saca fotos con algunos chicos que sostienen un cartel que dice “Gracias señor gobernador. Firmado los niños”. Como cierre del acto canta el Coral Melipal. Cuando termina la ceremonia de inauguración, algunas personas aprovechan para recorrer el colegio y se impresionan por el tamaño. Mientras camino por los pasillos escucho comentarios:

- “ahora me van a ver en la tele porque le di un beso a Verani”, dice una nena.
- “me voy / no reparten ni vino // después miro canal 6”, murmura un hombre.
- “la mamá de él está casada dos veces y tu mamá se casa con mi papá / entonces somos hermanastros (...) que no son hijos del hombre que está ahí y aparte tu mamá ¿no tiene otro hijo?”, comenta un chico a otro.
- Una mujer mirando a Gutiérrez: “está gordo gracias a nosotros”

Los concejales logran desplazarse hasta la puerta. Las maestras van saludando y retando a los chicos que corren y chocan a los concejales. Finalmente el edificio gigante de la escuela 154 queda vacío.



Diario Río Negro 15/3/97. Imagen de la protesta por el edificio escolar en la ruta 258.

El trabajo de campo y la construcción del problema

Quise mostrar, antes de empezar con los aspectos más teóricos y analíticos de la tesis, una imagen del barrio en el que trabajé, para que el lector pueda hacer una primera visita. Luego de esta mirada, y antes de seguir, quisiera explicar el camino que me llevó a estar presente en este acto escolar.

La pregunta inicial de esta investigación no surge únicamente como un interés antropológico, más bien es ese interés el que surge de la pregunta. Fue la inquietud la que me llevó a estudiar antropología para aprehender herramientas teóricas y metodológicas que me ayudaran a buscar respuestas. Yo soy, como se dice en las ciudades patagónicas, “nyc”: nacida y criada. Esta categoría se utiliza muchas veces para legitimar derechos laborales y de opinión frente a “los que vienen” o los “paracaidistas”. Legitima los derechos de aquéllos que han nacido en estas ciudades (aunque sus padres hayan venido de otro lado). Del reconocimiento de la composición particular de la población de la ciudad surgieron aquellas primeras inquietudes: ¿cómo se puede hablar de identidad cuando todo el mundo viene de otra parte? Si miramos las estadísticas del censo de 1991 vemos que solamente el 54% de la población de la ciudad de Bariloche nació en la provincia de Río Negro (Acevedo y Del Popolo 1994). Este porcentaje incluye a la gente que migró de otras ciudades de la provincia y de las áreas rurales, por lo tanto el porcentaje de “nycs” es todavía menor.

Fueron varias preguntas acerca tanto de la identidad como de la migración y de sus vinculaciones con aspectos políticos y simbólicos las que me llevaron a ir a estudiar antropología a Buenos Aires. Al llegar el momento de definir el problema de tesis las preguntas volvieron a surgir, aunque traducidas al lenguaje de la disciplina. En esa “traducción” fue importante el conocimiento adquirido en las materias y seminarios pero también en circuitos más informales. En ese sentido quisiera rescatar aquí los espacios de intercambio y discusión generados con varios compañeros de carrera al momento de encarar el proceso de la tesis. De esos debates concluí que uno puede plantearla desde muy distintos lugares. Una opción es proponerse hacer un ejercicio de la profesión desde una perspectiva que circunscribe un problema teórico relevante y encuentra un objeto empírico en el que observar y buscar respuestas a las preguntas teóricas: pararse en el lugar del antropólogo y responder a las preguntas de la disciplina. La dirección de mi estrategia fue la opuesta: la situación de inmersión en el campo me sugirió recurrir a la antropología para buscar herramientas en la disciplina que me

permitieran dar cuenta de lo que observaba. Sin pretender caer en el reduccionismo de oponer una postura totalmente inductiva a una deductiva creo que, entre mis compañeros de “camada”, se pueden identificar estas dos formas de mirar e investigar. En mi caso el camino partió de algunas ideas-guía que surgieron de la observación y luego fueron traducidas al lenguaje disciplinario que a la vez las enriqueció

Intento realizar en esta tesis una descripción etnográfica parecida a lo que Geertz (1973) llama descripción densa, pero sin buscar la interpretación de una “urdimbre de significados” estática y circunscripta, sino producir un texto desde una mirada siempre situada teórica y políticamente en un momento determinado de un proceso dinámico. En este sentido, más que pensar la idea de comunidad como una totalidad integrada, adopto la definición de Pratt (1987) quien la concibe como “zona de contacto”, es decir, como manifestación de la heterogeneidad y el conflicto. Pero me interesa complementar esto teniendo en cuenta los procesos de comunalización, es decir, las pautas de conducta que promueven sentidos de pertenencia a una comunidad imaginada que es construida en ese mismo proceso (Brow 1990).

La idea es observar tanto aquellos procesos que manifiestan el conflicto como aquéllos que promueven el consenso, entendiendo que las relaciones de poder se instalan y se manifiestan tanto en prácticas de coerción, como también en las prácticas que apuntan a naturalizar esas relaciones. En este sentido, es necesario incorporar el concepto de hegemonía. Para pensar este concepto en Gramsci, Chantal Mouffe se pregunta: “¿Cómo se puede forjar una unidad ideológica genuina entre diferentes grupos sociales de forma tal de hacerlos unir en un sujeto político único?” (1983: 225). En su respuesta a esta pregunta incluye la siguiente reflexión:

“los sujetos no están dados originalmente, sino que están siempre producidos por la ideología a través de un campo ideológicamente definido, de manera tal que la subjetividad es siempre un producto de la práctica social.” (*op. cit.*: 226)¹

De esta manera, según Mouffe, el discurso construye subjetividades y las inscribe materialmente mediante interpelaciones a los individuos. Grossberg (1992) complejiza este cuadro diversificando los niveles de agencia y planteando que, además de estas subjetividades construidas hegemónicamente, existen los procesos de identificación que producen los sujetos. Estos procesos implican a su vez articulaciones múltiples que se

¹ Por esto mismo la ideología tiene una naturaleza material que se inscribe en las prácticas y se materializa en los aparatos institucionales: “La lucha ideológica de hecho consiste en un proceso de desarticulación - rearticulación de elementos ideológicos dados en una puja entre dos principios hegemónicos por apropiarse de esos elementos; no consiste en la confrontación de dos visiones del

fundan en diversas “sensibilidades” (desarrollaré este planteo en el capítulo 4).

Volviendo a la forma en que fui construyendo el problema de investigación, puedo decir que las ideas guía surgieron de mis preguntas acerca del medio en el que nací y fueron traducidas, enriquecidas, convertidas en preguntas conceptuales concretas en el aprendizaje de la antropología. Entonces, no hablo en esta tesis del mundo de “otro”, sino de mi propio mundo atravesando “otro”. Así, en el doble extrañamiento (Todorov 1988) disciplinar y geográfico, re-pensé el campo y construí un problema antropológico que me obligó a circunscribir un objeto más específico.

Como la mayor parte de la población de la ciudad es migrante, me resultó difícil recortar un objeto teniendo en cuenta únicamente esa dimensión. Entonces noté que una de las consecuencias observables de la importancia de la afluencia migratoria a la ciudad es la expansión rápida del espacio urbano. Por lo tanto pensé en intentar problematizar esa relación, buscando bibliografía antropológica sobre las ciudades.

Entre los estudios sobre los espacios urbanos existe una gran producción que se orienta al análisis de las dinámicas de las grandes ciudades en el contexto de la globalización (v.g., García Canclini 1994, Featherstone 1994). En estos estudios se profundiza en aquellos aspectos que imprimen nuevas dinámicas a la vida urbana a fines del siglo XX (Castells 1974 1995, Chesneaux 1989, Sonntag y Arenas 1995) y en los mecanismos de creación de representaciones urbanas que circulan a través de los medios de comunicación (Mons 1994). También en esta corriente encontramos análisis “micro” sobre las disputas en torno a la distribución y forma de representación de los espacios dentro de las ciudades, en el contexto de esos macro procesos (me refiero a aquéllos que se centran en el contraste local-global).² No encontré en esta línea de trabajo herramientas para pensar el cruce con el fenómeno migratorio que me interesaba analizar en Bariloche, porque falta en ella la dimensión de los procesos intermedios y de

mundo cerradas y ya elaboradas.” (Mouffe 1983: 231)

² Estos estudios actuales reconocen un origen histórico en los teóricos de la sociología que comienzan a pensar la ciudad como una realidad *sui generis* que puede ser objeto de estudio para la sociología. Uno de estos teóricos es Louis Wirth (1963), quien discute con quienes consideran la ciudad como un mero espacio geográfico y propone pensarla como “un establecimiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos”. Hace entrar en juego en su análisis tres variables: cantidad, densidad y grado de heterogeneidad de la población urbana. Asociado a esto plantea que “El urbanismo en tanto modo característico de vida puede ser enfocado empíricamente desde tres puntos de vista interrelacionados: 1) Como una estructura física que comprende una base de población, una tecnología y un orden ecológico; 2) como un sistema de organización social que involucra una estructura social característica, una serie de instituciones sociales y una pauta típica de relaciones sociales; y 3) como un conjunto de actitudes e ideas, y una constelación de personalidades comprometidas en formas típicas de conducta colectiva y sujetas a mecanismos característicos de control social (Wirth 1963: 33).” En este planteo está implícita una concepción funcionalista de la ciudad como totalidad ordenada.

los micro-procesos que no se desarrollan necesariamente vinculados, de forma inmediata, con los cambios en las dinámicas de ocupación y utilización del espacio de fin del siglo XX.

Entonces recurrí a otra perspectiva de análisis que retoma la historicidad del desarrollo de los centros urbanos a partir de los procesos y dinámicas demográficas regionales (Altamirano y Hirabayashi 1997). En este sentido encontré planteos que cuestionan las visiones integradoras de los teóricos de la ciudad global (Franco Silva 1999).³ También discuten las formas en que las ciencias sociales han definido a los "pobladores populares de las ciudades", marcadas históricamente por utopías tanto negativas (amenaza para el orden social) como positivas (comunidades armónicas, sujetos de cambio social) que parten de teorías funcionalistas (cultura de la pobreza), modernistas (ciudadanos individuales) y marxistas (masa proletaria) (Torres Carrillo 1999).

Al aplicar una mirada procesual al análisis de las transformaciones espaciales tuve que buscar la forma de abordar la cuestión de la migración. En los estudios acerca del fenómeno migratorio en la Argentina, existen dos principios que se repiten con frecuencia. Uno es el de considerar como "problema" la migración internacional, naturalizando las fronteras nacionales como límites entre el afuera y un adentro ordenado que se ve afectado por el ingreso de personas desde el exterior. En este sentido encontramos numerosos estudios que se orientan a delinear el perfil de los migrantes en referencia a las transformaciones económicas generadas por las formas de inserción en el mercado nacional (entre ellos Marshall y Orlansky 1983).

La corriente crítica se preocupa por explorar los procesos de "nation-building" que se evidencian en el tratamiento del "problema" migratorio. Así, existen análisis que toman como objeto las transformaciones en la legislación asociadas a la afluencia de diferentes corrientes migratorias (Pacecca 2000a), los debates parlamentarios (Pacecca 2000b), el discurso policial acerca de los migrantes (GEADIS 1999) y otros que ponen en evidencia los mecanismos excluyentes del estado nacional.⁴ Como contrapartida, varias investigaciones desarrollan las estrategias de los migrantes para insertarse en este universo social y discursivo y las maneras en que producen sentido en torno a la

³ Los estudios de los investigadores colombianos sobre la ciudad de Bogotá resultan muy ejemplificadores de esta postura de análisis con énfasis en la perspectiva regional (Carvalino Bayona 1999). También encontramos esta perspectiva en las investigaciones sobre migraciones internas y conformaciones urbanas en Sudamérica en general (Altamirano y Hirabayashi *op.cit.*)

⁴ Para estudios en esta línea acerca del caso europeo, ver Stolke y Blommaert y Verschueren.

experiencia migratoria y la identidad nacional (Benencia y Karasik 1994, Grimson 1999, Benza Solari 2000). En este último caso, se manifiesta el segundo de los principios: el trabajo con migrantes que se autoidentifican como tales. En estos trabajos generalmente la unidad de análisis es la "colectividad".

En el caso de Bariloche, ninguno de los dos principios me sirve como punto de partida. Reducir la complejidad del fenómeno migratorio en la ciudad a la cuestión nacional sería dejar afuera procesos significativos de desplazamiento poblacional interno que no se pueden simplificar por la inclusión en una única categoría residual. Además, la estrategia de inserción de los migrantes ("internos" y "externos") no pasa por actualizar la condición migratoria en la autoidentificación. Resulta en cambio interesante explorar las transformaciones en el discurso público y las diversas estrategias de inserción. Pero persistía un problema: ¿cuál sería la unidad de análisis?

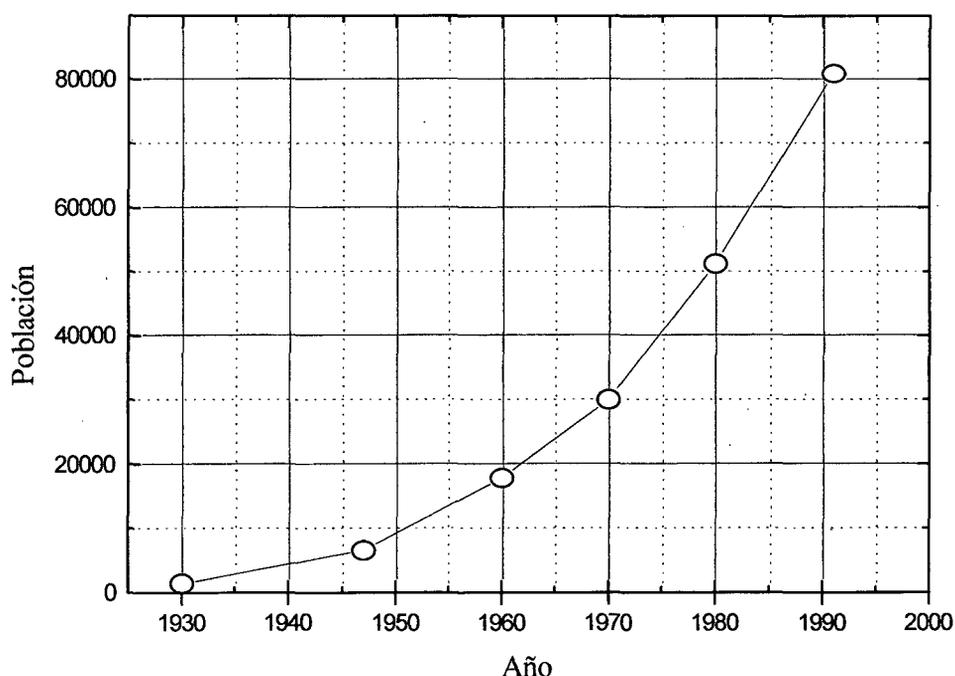
Para complicar el cuadro se suma otro elemento: Analizando las estadísticas me di cuenta de que la curva de crecimiento poblacional (fig. 1) muestra un aumento sostenido (duplicación de la población cada 10 años más o menos) desde las primeras cifras. En 1930 había 1500 habitantes; en 1947 había 6562. En 1960, luego de la corriente inmigratoria europea post-segunda guerra mundial, la población asciende a 17.894 personas; en 1970 a 30.070; en 1980 a 51.268 personas y en 1991 a 81.001 (Acevedo y Del Popolo *op.cit.*).

Entonces, más que pensar que la migración afecta la estructura urbana, comencé a pensar que es la ciudad la que se ha ido construyendo como una forma de organización espacial sobre una geografía que no estaba organizada de esa manera. Desde la apropiación del territorio por parte del estado argentino, se ha venido construyendo un esquema espacial nuevo que pasa por la consolidación (construcción, imposición) de la frontera internacional, por transformaciones en las áreas rurales (distribución de tierras, alambradas, etc.) y por la construcción de centros urbanos (Vapnarsky 1983). En Bariloche ese proceso se viene dando ininterrumpidamente, produciendo la transformación espacial, el reordenamiento poblacional en la zona y nuevas dinámicas demográficas sin llegar nunca a un punto de estabilidad. Entonces, más que centrarme sobre la migración como fenómeno en sí mismo, me interesó trabajar sobre estas transformaciones socio-espaciales. En este sentido me fueron útiles los aportes de los investigadores que hacen etnografía en diferentes contextos fronterizos problematizando procesos similares al que me toca analizar (Grimson 2000).

La idea guía del primer proyecto estrictamente antropológico que me propuse

realizar fue indagar la forma en que la migración reciente (me refiero a la de las últimas décadas del siglo XX) influía en la conformación de la ciudad de Bariloche y la manera en que la gente hacía sentido de la experiencia migratoria. Decidí trabajar con esta última franja porque era la que podía asociar con la expansión urbana más reciente, y porque es en este período en el que se produce el crecimiento poblacional más importante en cantidad (de 30.070 a 81.001 habitantes). Para ello recorté lo que podríamos llamar un “objeto”, un lugar en el que observar estos procesos: la Junta

Figura 1: Curva de crecimiento demográfico



Vecinal. Se trata de una institución creada en pleno auge migratorio para proveer de servicios públicos a los barrios que se iban fundando en territorio despoblado. Mi primera intención fue realizar una comparación entre dos JV pertenecientes a barrios que nuclearan grupos migrantes diferentes, ya que mi experiencia como barilochense sugería la hipótesis de que cada barrio se conforma a partir de una población que comparte ciertas características que tienen que ver no únicamente con el nivel socioeconómico, sino también con la procedencia y los motivos preponderantes de

migración. Como si las trayectorias migratorias se espacializaran. Sin embargo, esta empresa comparativa demandaba un trabajo que excedía mis posibilidades, y decidí postergar la comparación para profundizar en el análisis de un solo barrio. Entonces elegí trabajar con una de las Juntas más combativas, la del barrio El Frutillar.⁵

El barrio se asienta en un sector considerado como desierto; meseta que en principio se encontraba en la periferia del espacio urbano, y fue transformándose en un barrio, por una compleja interacción entre migrantes, estado y otros actores sociales. En los años 1970s y 1980s, la gente que llegaba de Chile y de las zonas rurales de las provincias patagónicas se instalaba en áreas que, si bien habían sido loteadas décadas atrás, no tenían calles ni servicios públicos. El impulso migratorio sobrepasó la capacidad y la voluntad política del estado municipal para proveer los servicios.

Frente a esta situación, la gente empezó a organizarse colectivamente: aparecieron las Juntas Vecinales (JVs). Todos los barrios, sin importar motivo de migración o posición económica, tienen en la actualidad su JV. En la municipalidad existe una Dirección de Juntas Vecinales -DJV-. A través de este organismo se establece el diálogo con los barrios. Ya en los 70 se puede dar cuenta de la existencia de asociaciones barriales que trabajaban en la solución de estos problemas. Pero es entre los años 84 y 86 que se reglamenta su funcionamiento desde el Concejo Municipal a través de sucesivas ordenanzas. De esta manera, las JVs adquieren personería jurídica como asociaciones civiles, produciéndose una descentralización del estado municipal en lo que refiere al manejo e instalación de los servicios públicos. Concretamente, las JVs tienen la facultad de cobrarle al vecino una cuota para realización de las obras que es independiente de los impuestos que se pagan a la municipalidad, lo que permite que manejen sus propios fondos. Las redes de servicios obtenidas no pertenecen al estado, sino a la JV. En un proceso de pujas políticas entre vecinos y estado, se va dando forma a la JV como figura jurídica y como espacio de organización.

Por sus características y por ser resultado de un proceso político conflictivo que se institucionalizó y se expandió a todos los barrios de Bariloche, la JV se presenta como un objeto interesante para el análisis de problemáticas antropológicas. En la Junta (con

⁵ Durante mi infancia y adolescencia escuché bastante hablar del barrio en las radios y en el canal local. En el último año del secundario, desarrollé con unas compañeras de escuela una investigación exploratoria sobre la "cultura popular" en lo que considerábamos "barrios populares" de la ciudad, entre los que se encontraba éste. Más allá de las falencias teóricas y metodológicas, debidas a nuestra formación mínima, lo rescato como antecedente de esta tesis, porque constituyó una primera entrada en lo que sería el campo de esta investigación. Varias de las inquietudes que surgieron de esa experiencia inspiraron, en una etapa germinal, este proyecto.

su formato homogéneo dado por los estatutos y ordenanzas) confluyen y entran en contacto diferentes actores sociales: migrantes de distintas procedencias, poderes legislativo y ejecutivo del estado municipal, empresas proveedoras de servicios públicos, etc. En la tensión entre los intereses de los diferentes actores, la Junta (y las prácticas relacionadas con ella) hace visibles y construye discursos que conllevan identificaciones, adscripciones diversas. Esto permite intentar el análisis de categorías de pertenencia y exclusión, relaciones sociales entre los diferentes actores en contacto, construcciones de alteridad, etc., en el intento de registrar procesos de comunalización en un marco de tensión en lo político y lo económico.

Para pensar esta relación entre barrio, JV y espacio urbano, me interesan las definiciones que Torres Carrillo (*op.cit.*) utiliza para analizar la ciudad de Bogotá. Este autor trabaja historizando el desarrollo de los barrios periféricos bogotanos poniendo en foco los cambios de perfil de las Juntas de Acción Comunal:

“Con el anterior recorrido queda claro cómo los barrios, más que una fracción o división física o administrativa de las ciudades, son una formación histórica y cultural que las construye; más que un espacio de resistencia, consumo y reproducción de fuerza de trabajo, son un escenario de sociabilidad o de experiencias asociativas y de lucha de gran significación para comprender a los sectores populares ciudadanos. En fin, los barrios populares son una síntesis de la forma específica como sus habitantes, al construir su hábitat, se apropian, decantan, recrean y contribuyen a construir, estructura, cultura y políticas urbanas (*op.cit.*).”

Pienso, sin embargo, que esta construcción no es unilateral, ya que se da a través de un proceso en el que los habitantes de los barrios “populares” -o, mejor dicho, de los sectores subalternos- se encuentran, cuestionan y dialogan con las interpelaciones del discurso hegemónico. Pienso, siguiendo a Mouffe (*op.cit.*), que las subjetividades no preexisten a esta disputa, sino que se van conformando en ella. Por eso no puedo definir *a priori* a los habitantes de los barrios (me refiero por ejemplo a la categoría “sectores populares”, o a la definición por “colectividades”) ya que las identidades y los procesos de identificación (Grossberg *op.cit.*) constituyen, para mí, objeto de análisis.⁶

Con esta problemática en mente, comencé con el trabajo de campo. Me gustaría aclarar que entiendo el trabajo de campo en dos sentidos: uno restringido y uno ampliado. En el sentido restringido, me refiero a las actividades que desarrollé en la

⁶ El mismo Torres Carrillo incorpora en cierta medida esta última idea: “Un asentamiento o urbanización se convierte en barrio, en la medida en que es escenario y contenido de la experiencia compartida de sus pobladores por identificar necesidades comunes, de elaborarlas como intereses colectivos y desplegar acciones conjuntas (organizadas o no) para su conquista, a través de lo cual forman un tejido social y un universo simbólico que les permite irse reconociendo como “vecinos” y relacionarse distintivamente con

DJV, en el Concejo Municipal y en el barrio. Esto incluye recopilación de material escrito (ordenanzas municipales, artículos de periódicos locales y regionales, revistas barriales y folletería municipal y barrial), instancias de observación participante (en el centro comunitario, en asambleas, actos escolares, reuniones de madres, etc.) y las entrevistas realizadas. En sentido amplio, me refiero a que estar y ser de Bariloche puede constituirse en un trabajo de campo permanente. La reflexión sobre mis actividades cotidianas y mis supuestos, las conversaciones con mis amigos y mi familia, la presencia de los medios de comunicación, etc., me aportaron material de base para pensar y re-pensar la investigación. Aunque estos aportes de la vida cotidiana no refieren necesaria y exclusivamente al barrio El Frutillar, sí rondan la problemática de las migraciones y la identidad en la ciudad.⁷ A partir de estas dos instancias de “campo” se conformó un corpus discursivo que es el material de base para el análisis.

Pero volvamos a la escuela 154: en el acto, tomado como una situación etnográfica, podemos ver el cruce de versiones acerca de los hechos que rodean la construcción y entrega del edificio de la escuela. Cada uno de estos discursos (el de las directoras, el de las madres, el del gobernador, los comentarios de los asistentes, incluso los cambios de música de la gente de la radio) legitima la posición de quien lo enuncia (construye una “poesía válida”) y a la vez supone y crea un contexto social, un mapa de relaciones. En esta tesis me propongo tomar por objeto distintos discursos que refieren la historia del barrio (mayormente narraciones acerca de la historia de la JV) y abordarlos, no como un mero reflejo de la realidad, sino como una práctica social que la representa y transforma al mismo tiempo.

Considero, siguiendo a Briones y Golluscio (1994), que tanto la lengua como la cultura poseen una capacidad reflexiva, esto es que ambas son a la vez medio y objeto de la praxis social. La práctica discursiva construye un texto sugiriendo un contexto, es decir un marco interpretativo que se produce y reproduce en la práctica. Es en este marco donde se inscriben los sentidos de pertenencia y exclusión. Las mismas autoras piensan al discurso partiendo de una definición amplia como “el nivel más amplio y comprensivo de forma, contenido y uso lingüístico” (*op.cit.*: 1). Lo diferencian de la lengua y del habla porque incluye la enunciación que es la instancia de producción de un mensaje. Entonces toman en cuenta la referencialidad, las funciones directivas y

otros ciudadanos. Construyendo su barrio, sus habitantes contruyen su propia identidad (*op.cit.*.)”

⁷ Sin ir más lejos, mi mamá es revisora de cuentas en la JV de nuestro barrio. Varios de mis amigos viven en barrios aledaños al Frutillar y casi todos somos primera generación nacida en Bariloche.

expresivas y los fenómenos paralingüísticos y no lingüísticos.⁸

Por su función creadora de contexto, negociadora y legitimadora, el discurso constituye una práctica política. Fairclough (1992), desde una perspectiva dialéctica de la relación entre discurso y estructura social, identifica tres funciones discursivas. La primera función tiene que ver con las maneras en que las identidades sociales son instaladas en (y a través de) el discurso. La segunda función, relacional, refiere a las formas en que las relaciones sociales son puestas en acto y negociadas. La tercera función, ideacional, tiene que ver con la manera en que los textos "significan" el mundo, es decir, con la cosmovisión.⁹

Desde esta idea, Fairclough propone un modelo de análisis crítico del discurso que, a partir de una base lingüística, incorpora categorías analíticas de las ciencias sociales abordando el discurso desde tres dimensiones interrelacionadas: textual, discursiva y social. En esta tesis tengo en cuenta principalmente el nivel discursivo. Me propongo identificar en las prácticas discursivas, explícitos e implícitos convencionales que naturalizan esquemas conceptuales y rutinas de categorización, buscando examinar cómo la operación de distintas formas de violencia simbólica afecta no simplemente la construcción de textos denotacionales, sino fundamentalmente la de textos interaccionales que orientan la acción social.

Me interesa rastrear, en este caso, la construcción - articulación de subjetividades a través del análisis de los discursos productores de hegemonía en torno a la historia de la JV. En estos discursos se registra una pluralidad de voces en disputa y es a través de este proceso conflictivo que algunos marcos van sedimentando y dando forma a la JV como una manera particular de organizar la sociedad civil desde el estado. Las interpelaciones estatales cobran importancia porque, desde el momento en que se legaliza (entre el 84 y el 86), la JV empieza a funcionar bajo la tutoría del estado municipal y a través de un proceso de institucionalización se va convirtiendo en una

⁸ Briones y Golluscio retoman los planteos de Silverstein quien sostiene que existen en el discurso varias funciones. La función referencial es la posibilidad de describir intencionalmente las cosas, de "hablar sobre" algo. La función indexical o pragmática involucra elementos del contexto en el que se produce la situación comunicativa. Identifica dos funciones pragmáticas: una tiene que ver con el uso intencional del habla; la otra tiene que ver con el anclaje en el contexto y con la creación de contexto. Silverstein señala también las funciones metapragmáticas, que toman las entidades de la pragmática como objeto. La metapragmática incluye una función referencial y una indexical. La función referencial es el discurso metapragmático explícito (ej. el discurso citado). La función indexical tiene que ver con el funcionamiento metapragmático implícito y está relacionado con la creación del texto interaccional que involucra la negociación de roles que existe entre el hablante y el oyente (Silverstein 1976; Silverstein 1992).

⁹ Hay una cuarta función que es textual (retomada de Halliday) e implica las maneras en que los

parte importante de su estructura administrativa.

Cuando me refiero al estado lo defino retomando los aportes de Mitchell (1991) como efecto de las prácticas que le dan existencia: "[El estado] debe ser examinado no como una estructura, sino como un poderoso efecto metafísico de prácticas que hacen que esas estructuras aparenten existir (*op.cit.*: 94)." Así, no lo considero una estructura abstracta que se diferencia tajantemente de la sociedad civil, sino el resultado de prácticas históricas concretas. Un efecto que adquiere entidad a partir de los procesos políticos que lo legitiman. Específicamente voy a tener en cuenta como "voz del estado" a las ordenanzas municipales y a los discursos de los funcionarios que diseñan y aplican políticas en torno a la JV. De hecho, lo que me interesa analizar en profundidad es el carácter ambiguo de la JV en la tensión entre ser a la vez una forma de organización de los vecinos y una institución regulada desde el estado (esto será desarrollado en profundidad en el capítulo 5).¹⁰

En este sentido un punto de partida central del análisis es la conceptualización de Ana Alonso (1994), quien piensa al estado como una construcción histórica, (re) creada en prácticas cotidianas que son a la vez su forma material. De esta manera, el estado no es meramente ideacional sino que tiene una materialidad. El elemento clave que conecta los significados hegemónicos con la experiencia de los actores sociales es la inscripción cultural, que se asegura a través de la organización simbólica y material del espacio social. De allí que Alonso preste especial atención a los tropos de espacio y lugar en los diferentes discursos nacionales.¹¹

"Las estrategias hegemónicas, a la vez materiales y simbólicas, producen la idea del estado mientras dan forma concreta a la comunidad imaginada de la nación articulando matrices espaciales, corporales y temporales a través de rutinas cotidianas, rituales y políticas del sistema estatal (Alonso 1994: 382)."¹²

El hecho de que la JV constituya una institución interpelada, reconocida y legislada desde el estado fue lo que me sugirió retomar el planteo de Alonso y trabajar

fragmentos de información son manejados y relacionados en el texto (primeros planos, tópicos, etc.).

¹⁰ A la vez, el estado es transformado a partir de la presión de los vecinos por ser reconocidos. Me refiero a una transformación en la estructura administrativa del poder ejecutivo y en la legislación.

¹¹ Mitchell (*op. cit.*) propone una idea similar: "El estado debe ser definido como un efecto de procesos detallados de organización espacial, acuerdos temporales, especificación funcional, y supervisión y vigilancia, que crea la apariencia de un mundo fundamentalmente dividido en estado y sociedad." (*op. cit.*: 95)

¹² La autora sugiere que los tropos del nacionalismo son símbolos rituales en el sentido en que lo plantea Turner, ya que fusionan un sentido ideológico y uno sensorial, lo corporal y lo normativo, lo emocional y lo instrumental, lo orgánico y lo social. Mediante la estrategia de substancialización, lo obligatorio se convierte en deseable (Alonso 1994).

las dimensiones del espacio, el tiempo y la identidad (noción de persona o corporalidad) en los discursos que la construyen y le dan significado. Me interesa rastrear no solamente el discurso del estado municipal (con sus variantes), sino el proceso de disputa que construye (y es construido por) el (o los) discurso(s) vecinal(es). Entonces, no se trata de mirar únicamente los discursos “oficiales” (como podrían serlo las versiones de los funcionarios del municipio o las ordenanzas), sino de presentar el proceso de disputa hegemónica entre distintos actores con diversos grados de “institucionalización”, mirándolos a través de la confrontación y negociación que se da en las tres dimensiones, y agregando a su vez una cuarta que tiene que ver con las representaciones en torno a la JV como institución.

En el sentido de rastrear estas disputas, la selección de las personas entrevistadas (muchas de ellas presentes en el acto de la escuela 154) se basa en el hecho de que ocupan, o han ocupado, puestos clave en diferentes instituciones de El Frutillar, por lo que podríamos tomar sus discursos como usinas¹³ productoras de hegemonía en el barrio. Para respetar la privacidad de la gente cambié los nombres en la transcripción (salvo los de aquellos que son personajes públicos, como el intendente o el gobernador). Me pareció no obstante relevante describir el lugar que ocupan en las instituciones barriales, porque tiene que ver con la forma en que construyen sus relatos y la influencia que esos relatos tienen.

Las entrevistas fueron abiertas en base a una pregunta general acerca de la historia del barrio, de la JV y de cada una de las otras instituciones que, en su mayoría, tienen algún tipo de relación con la Junta. Intenté dejar que los entrevistados propusieran los tópicos. En un principio esto se debió a que se trataba de una instancia exploratoria, pero luego decidí continuar con esta premisa metodológica y no acotar la conversación. El hecho de no hacer un recorte definiendo *a priori* a los sujetos con los que trabajé como "migrantes" – aunado a su tendencia a posicionarse como “vecinos” cuando conversábamos sobre temas ligados a la historia y práctica de la JV - dificultó la posibilidad de indagar específicamente sobre el tema de sus trayectorias migratorias. Decidí por tanto poner el foco en las estrategias de inserción en el barrio, contemplando los sentidos acerca de las trayectorias migratorias exclusivamente en función de esas estrategias. Me interesó ver la forma en que la trayectoria y las categorías de

¹³ El término “usina” refiere a discursos con impacto social relativamente amplio. El impacto se puede advertir cuando estos discursos se actualizan repetidamente en otros a través de operaciones como la intertextualidad.

pertenencia, viejas y nuevas, aparecían o eran omitidas en las entrevistas. No quise acotar la investigación a una interpretación exegética sino que me interesó trabajar con las categorías en uso.¹⁴

Siguiendo a Briggs (1986), no considero que la entrevista sea un reflejo de la realidad, sino que constituye una instancia de co-producción de interpretaciones entre el entrevistador y el entrevistado.¹⁵

“El discurso de entrevista es en gran parte indexical, porque el significado de las respuestas está supeditado a las preguntas que las precedieron (pares de preguntas), la situación social, la relación entre el entrevistador y el entrevistado, y otros factores (Briggs 1986: 13).”¹⁶

Cada entrevista constituye, por lo tanto, un evento comunicativo particular que se produce en un momento determinado en función de un contexto.¹⁷ En el período en que desarrollé el trabajo de campo, se produjo un quiebre importante en la Junta Vecinal que impregnó poderosamente los tópicos y los objetivos interaccionales en las entrevistas. Luego de diez años de una gestión ininterrumpida de la comisión presidida por Gutiérrez, hubo un período de intervención y se produjo un recambio de autoridades. A lo largo de ese proceso, pude entrevistar a personas pertenecientes a las comisiones entrante y saliente, a otros vecinos con posturas diversas frente al conflicto y a los funcionarios que intervinieron. Todos los registros del trabajo de campo se produjeron en este contexto particular, en el que las pujas políticas al interior de barrio cobraron visibilidad pública.

¹⁴ Con el fin de respetar algunos énfasis prosódicos en la transcripción de las entrevistas, en lugar de transcribir con signos gramaticales, utilicé las siguientes pautas:

- @ - risas
- / - pausa corta
- // - pausa larga
- :: - alargamiento de vocales y nasales
- MAYÚSCULAS - aumento de volumen
- [] - comentario del transcriptor

¹⁵ Los componentes de la situación de entrevista, según Briggs, son los roles sociales asumidos por los participantes, los objetivos interaccionales (motivación de cada participante para comprometerse), la situación social (contexto que incluye tiempo y localización).

¹⁶ Briggs propone pensar la entrevista como evento comunicativo aceptado en nuestra comunidad nativa de habla, pero hace la salvedad de que, aún en nuestra comunidad, no es un evento usual. Es una de las rutinas metacomunicativas que están dentro de nuestro repertorio. Muchas veces los investigadores imponen la pauta de la entrevista y se pierden mucho acerca del repertorio metacomunicativo “nativo”. En mi trabajo de campo ocurrió que varias personas interpretaron mi propuesta de entrevista antropológica (abierta y privada) como una entrevista periodística (semicerrada y con futura difusión en medios), lo que generó algunos registros bastante particulares.

¹⁷ Haciendo un ejercicio reflexivo, debo señalar aquí un elemento que hace a este contexto: algunas de las personas que entrevisté me conocían desde roles diferentes al de investigadora. Ninguna era conocida directa mía, pero con varias había interactuado en diversos ámbitos públicos de la ciudad con anterioridad. En general, esto facilitó cierta confianza espontánea en las entrevistas que no se dio con

Esta tesis basada en el análisis del discurso y complementada con descripciones etnográficas e instancias de observación participante, constituye un intento de profundizar en aquellas preguntas que me llevaron a buscar la antropología como herramienta teórica y metodológica y como lenguaje (parafraseando a Verani, como una "poesía válida"). La tesis está estructurada teniendo en cuenta las cuatro dimensiones fundamentales que utilicé para analizar el corpus discursivo. Asimismo, cada una de las dimensiones implica la configuración de un marco teórico específico, que se encuentra imbricado en cada uno de los capítulos.

En el capítulo 2 se analizan las representaciones en torno al espacio y los mapas. El eje está puesto en examinar las representaciones del espacio urbano que aparecen en los discursos y los mapas de alteridad que, explícita o implícitamente, estas representaciones refuerzan y construyen. A partir de ese rastreo se describen las características que se le atribuyen a los "lugares", las cargas valorativas que estas caracterizaciones conllevan -cargas asociadas a los grupos sociales que se supone ocupan cada lugar-, y el proceso a través del cual estas representaciones se inscriben en el espacio mismo y en sus usos cotidianos.

En el capítulo 3 el foco está puesto en las interpretaciones acerca de la historia. Se subrayan los tropos que condensan los planteos ideológicos de las diferentes interpretaciones de la historia local, para enmarcar las disputas discursivas y metadiscursivas sobre el propósito y trayectoria de la JV, en función de delinear la matriz de alteridad y los estereotipos estigmatizantes que el discurso hegemónico construye, y que se actualizan (refrendados o cuestionados) en torno a la historia de la JV. Luego se desarrollan las diversas interpretaciones acerca de la historia específica de la JV.

En el capítulo 4 se analiza la construcción de identidades profundizando particularmente en las prácticas impugnadoras de la estigmatización inscripta por el discurso hegemónico, prácticas que se dan a través de un proceso de rearticulación en una nueva categoría aparentemente desmarcada: el "vecino". Esta rearticulación nace de una compleja estrategia de descentramiento y recentramiento de identidades, producto de distintas formas de violencia simbólica que los habitantes del barrio deben enfrentar. Además de rastrear los elementos comunalizadores, se identifican diferentes puntos de tensión que se relacionan con distintas estrategias para enfrentar la estigmatización y

con posturas contrapuestas en el proceso político en el que se insertan las prácticas discursivas.

En el capítulo 5 se profundiza en las interpretaciones conceptuales y los planteos ideológico-políticos que guían las estrategias de los distintos actores involucrados en la JV, los debates y las representaciones que tienen acerca de lo que la institución es y debe ser. Para ello se analizan los discursos en torno al proceso de intervención de la JV, rastreando los mecanismos a través de los cuales se dirime el conflicto. Entre ellos resulta particularmente relevante el uso, las interpretaciones y la circulación del modelo legal. El último capítulo contiene las conclusiones de la investigación y las nuevas inquietudes que surgieron a partir de hacerla.

CAPÍTULO 2

Un enclave chilote dentro del alto

En el Alto hay un volcán caliente
 Que ofrece a los violentos
 (viajeros y locales)
 una experiencia única
 en el moderno turismo de aventura:
 pelear la sobrevida
 en un inmenso cráter
 con gavilanes, buitres y otras calificadas
 bestias de rapiña.
 Se organizan visitas a este exclusivo centro
 este circo romano
 este lugar
 desesperado
 por ahora
 bajo control.

Graciela Cros

De acuerdo con el sentido común y la tradición de las ciencias sociales, las diferentes sociedades, culturas y naciones ocupan un espacio determinado cuya delimitación aparece naturalizada: las fronteras separan totalidades que se sitúan en los distintos espacios de forma tal que parecen homogéneas hacia adentro. Así el espacio se presenta como una grilla natural en la que se inscribe la diferencia cultural.

Gupta y Ferguson sin embargo proponen no pensar la relación entre sociedad y espacio como algo intrínsecamente dado, sino indagar en el proceso a través del cual un espacio adquiere una identidad distintiva como lugar. Identifican cuatro situaciones problemáticas que cuestionan este supuesto isomorfismo espacio - lugar - cultura. La primera es la situación de los territorios fronterizos, cuya porosidad manifiesta que el ideal de unidades socioculturales discretas es una ficción. La segunda situación refiere a la existencia de diferencias culturales al interior de estas unidades supuestamente homogéneas. El tercer problema es el de las sociedades post-coloniales, en las que es difícil establecer a qué lugar natural pertenecen esas "culturas híbridas". Por último consideran que estas supuestas unidades separadas no son independientes sino que en la realidad se hallan interconectadas por relaciones de poder: es el caso de las políticas imperialistas.

Este cuestionamiento a la naturalidad de la relación entre espacio y sociedad no quiere decir que las comunidades humanas, las culturas y las identidades estén

desterritorializadas,¹⁸ sino que el anclaje en el espacio se da a través de un proceso complejo (o varios procesos combinados) de apropiación y construcción. En este sentido los autores hablan de reterritorialización. Les interesa mirar la producción de la diferencia en un mundo de espacios interdependientes e interconectados (Gupta y Ferguson 1992).¹⁹

En relación con este proceso de producción de la diferencia por la transformación del espacio en lugar, Alonso sostiene que el estado nacional transforma el espacio en territorio desde el momento en que plantea que todos sus habitantes viven en un marco espacial único y compartido. Esta identidad entre gente y territorio se naturaliza a través del mapa como forma de representación. Se establecen fronteras estrictas entre los diferentes territorios ocupados por una y sólo una nación cada uno. Esta apropiación del espacio como patrimonio de la nación debe ser protegida por el estado. Asimismo cada nación representa su propio territorio respetando la idea que construye de sí misma: países industriales, marítimos, agricultores, centralizados, descentralizados, etc. (Alonso 1994).

Si miramos el mapa de la Patagonia notaremos cierta arbitrariedad en la delimitación de las provincias. Esto es producto de una política pensada con criterios administrativos desde una propuesta de Estado Nación centralizado que no contempló potenciales recursos económicos que no fueran la tierra (hasta que descubrieron los hidrocarburos) y que desarticuló las organizaciones sociales preexistentes. Un ejemplo muy claro de esto es que la ley 1532, que establece los límites de los territorios nacionales de Río Negro y Neuquén, se sanciona en 1884, un año antes de la rendición del último líder mapuche, Sayhueque.

“Esos límites habían sido trazados en un papel en blanco, un mapa que no abundaba ni siquiera en detalles del relieve, que apenas se conocían, y cuando la mayor parte de la población era indígena y se omitía en los censos. Por ser fáciles de trazar y por discurrir sobre tierras deshabitadas por el hombre blanco, esos límites eran ríos o

¹⁸ Cuando las personas dejan de encontrar una relación unívoca entre territorio/ cultura/ identidad, para Lins Ribeiro (1994) están *desterritorializadas*. El término se utiliza para describir las características globales del mundo moderno en base a elementos tales como la alta movilidad y las características de las denominadas “ciudades globales”. Otros autores utilizan el concepto de *desterritorialización* para cuestionar los marcos espaciales naturalizados por los estados nacionales (Ortiz, R. 1996). Sin embargo, el concepto tiene algunos límites ya que no da cuenta de procesos sociales actuales en los que se da un claro anclaje en el espacio, aunque no necesariamente en términos “modernos”.

¹⁹ “El desafío especial aquí es poner el foco en la forma en que el espacio es imaginado (¡no imaginario!) como una forma de explorar los procesos a través de los cuales estos procesos conceptuales de construcción de lugar se encuentran con las cambiantes condiciones económicas y políticas globales de los espacios vividos - la relación, podríamos decir, entre lugar y espacio.” (Gupta y Ferguson 1992: 11)

líneas rectas.” (Vapnarsky 1983: 49).

Estos límites tan arbitrariamente trazados cobran sin embargo entidad en las prácticas cotidianas de la gente desde el mismo momento en que pasan a responder a administraciones provinciales diferentes. Las fronteras se dibujaron primero en el papel y luego se materializaron en las prácticas.

Antes de la apropiación de la Patagonia por parte de los estados nacionales la cordillera de los Andes estaba lejos de ser una frontera natural. Era más bien un espacio utilizado dentro del modo de producción de los mapuche (Radovich y Balazote 1995). La llamada campaña del *desierto*²⁰ tuvo dos objetivos fundamentales: desalojar a los indígenas de las áreas productivas y cerrar los pasos andinos (Carrasco y Briones 1996), objetivos que no se cumplieron de forma inmediata. Los análisis que describen los procesos en la cordillera neuquina establecen un período, hasta la década del 30, en que la presencia del estado argentino era débil y la zona se abastecía en los mercados del Pacífico (Bandieri 1993; Favaro 1993; Briones 1999; Briones y Díaz 2000).

Podríamos pensar en una situación análoga para la cordillera rionegrina si consideramos que el nacimiento de Bariloche como ciudad estuvo vinculado al comercio con el sur de Chile y fue obstaculizado lentamente, a lo largo de las décadas del 10 y 20, por diferentes políticas aduaneras, para dar lugar, a partir del 30, a un proyecto económico turístico legitimado por una ideología nacionalista basada, principalmente, en el afianzamiento de la soberanía (Aizen y Muro 1992). Si desplegamos el mapa histórico de rutas podemos ver que, también en la cordillera rionegrina, las vías de comunicación y transporte tuvieron una llegada tardía. El ferrocarril fue avanzando en etapas llegando a I. Jacobacci en 1917, a Pilcaniyeu en 1929; y recién en 1934 a Bariloche, conectándola con Buenos Aires y la costa atlántica (Vapnarsky 1983).

Según Exequiel Bustillo, primer presidente del Directorio de Parques Nacionales, tanto la fundación del Parque Nacional Nahuel Huapi en 1934 (que contaba con el antecedente del parque nacional del Sur creado por el gobierno de Yrigoyen), como la conclusión de la obra ferroviaria, se fundamentaron en que, la ocupación meramente

²⁰ Como señalan distintos autores (Briones 1999; Trincherro 1998) la utilización de la palabra “desierto” para caracterizar el espacio a ocupar por el estado, implica suposiciones en cuanto a la población y la geografía, que tuvieron consecuencias en la construcción de la ideología hegemónica nacional y en las políticas implementadas en esos territorios.

nominal de ese territorio por parte del estado (que Bustillo atribuye a “la demagogia” y “el populismo” del gobierno de Yrigoyen):

“(…) vino a ser hábilmente aprovechado por nuestro inquieto vecino. Fue un motivo más que utilizó para estimular la penetración pacífica de una zona geográficamente más dependiente del Pacífico que del Atlántico. Año a año a cientos de chilenos se les ve pasar la frontera e instalarse a voluntad, sin que nadie se lo impida y sin que siquiera merezca la preocupación de nuestros poderes públicos”. (Bustillo 1997 [1968]: 13). Además,

“Poblaciones como San Martín y Junín de los Andes, Bariloche, Esquel y otras, carecían de servicios públicos y conexión ferroviaria. Una mísera línea telegráfica, un pésimo correo, y una que otra escuela parecía ser lo único que les recordaba la existencia del gobierno argentino. Sin embargo, estos centros urbanos, sin protección o fomento alguno, eran ya centinelas avanzados de nuestra soberanía. Su mejor sostén, porque aún hoy, cualquiera sea el plan de desarrollo que se pretenda llevar a cabo, debe partir de la base que esa cadena de ciudades eslabonada a lo largo de la cordillera será siempre el mejor medio de afianzar una frontera sobre la que pesa y seguirá pesando una constante codicia.” (*op. cit.*: 73-74).

Más allá del conjunto de intereses privados que pudiere haber detrás la construcción del ferrocarril y de la creación del Parque Nacional (Aizen y Muro 1992)-transformaciones evidentes del espacio y de los mapas-, la ideología nacionalista fue la principal legitimadora de estas acciones. No estamos hablando aquí de una ciudad de frontera en términos metafóricos (Alvarez 1995; Vila 1999) ni de una frontera “natural”, sino de un lento proceso de naturalización (Escolar 2000). Los elementos que fortalecen la idea de Bariloche como fronteriza son: (1) su cercanía geográfica con el límite internacional; (2) su carácter de receptora de migración limítrofe (12% de la población según el censo nacional de 1991); y (3) lo que es importante para el caso que nos ocupa, su construcción como tal desde las políticas²¹ y prácticas cotidianas de los agentes estatales y de diversos actores sociales que refuerzan un discurso hegemónico en el que el chileno, o el “chilote”, que vive en la ciudad se convierte en agente de los supuestos intentos expansionistas del “vecino inquieto” (Cerruti y Pita 2000). La cuestión del afianzamiento de la soberanía es subrayada, por esta construcción política y discursiva, como el principal problema a resolver en la zona.²²

Siguiendo la línea de pensamiento que concibe al espacio como una construcción

²¹ Desde los 60, Bariloche contó con dos escuelas “de frontera”. Esto es: escuelas con un régimen de doble escolaridad, comedor, etc, que eran dependientes del estado nacional. Hacia fines de los 70, con la descentralización del sistema educativo, estas escuelas pasaron a la provincia y dejaron de responder a este régimen.

²²De esta forma, otro tipo de conflictos, como podría serlo la cuestión indígena, quedan invisibilizados.

histórica que refleja y produce la diferencia, en este capítulo voy a examinar las representaciones del espacio urbano que aparecen en los discursos recogidos en mi trabajo de campo y los mapas de alteridad que, explícita o implícitamente, estas representaciones refuerzan y construyen. Pretendo describir las características que se le atribuyen a los “lugares”, las cargas valorativas que estas caracterizaciones conllevan -cargas asociadas a los grupos sociales que se supone ocupan cada lugar-, y el proceso a través del cual estas representaciones se inscriben en el espacio mismo y en sus usos cotidianos.

El mapa de Bariloche

El turista que llega a la ciudad puede encontrar en los comercios de la calle Mitre, (la “arteria principal” como se suele decir) una ilustración que simula un mapa en el que entre un tupido bosque se ven las luces de las calles y los carteles de algunos comercios. El bosque tupido de la imagen no está en la calle que el turista transita ni en las de los alrededores, sino que corresponde a cierto imaginario acerca de lo que “debería ser” la ciudad, omitiendo por ejemplo el aspecto árido que, por encontrarse edificada sobre el límite entre la cordillera y la precordillera, la ciudad de Bariloche inevitablemente tiene.²³ En la zona árida es justamente dónde se encuentran barrios de arquitectura precaria y bloques de edificios construidos por los planes de vivienda de la provincia. Un paisaje que es difícil hacer coincidir con esta imagen que se vende.

Si continúa su camino hasta el Centro Cívico, el visitante encontrará en la oficina de la Secretaría de Turismo de la Municipalidad alguna folletería que se considera fundamental para el turista. Entre otras cosas, se ofrece un mapa con las sendas de entrada y salida de la ciudad hacia los circuitos turísticos y un mapa de “el centro”: un recorte rectangular de la franja que bordea el lago con una extensión de 15 x 7 cuadras (ver mapa n° 1).²⁴ Ese es el lugar asignado para ellos: la vidriera del “pueblo”. Un pueblo que el intendente actual caracterizó de esta manera en la entrevista que le hiciera en un café del centro:

²³ Hacer un análisis detallado de las imágenes a través de las que se representa la ciudad hacia afuera sería interesante, pero excede los objetivos de esta tesis. La idea central, en este capítulo, es analizar la interpretación y creación de mapas. Este caso está citado a modo de ejemplo contextualizador.

²⁴ El trazado de la cuadrícula del centro que se ilustra en el mapa, se hizo en 1902 y fue influenciado por las Leyes de Indias que imponían el uso del damero como estructura urbana. El trazado no respetó ni la distribución de las edificaciones preexistentes, ni la topografía de la zona. Varias de las calles tuvieron que ser transformadas en escaleras peatonales y, en los 40, se crearon diagonales para resolver los

“esto tiene: / Bariloche tiene una: doble característica que por un lado / el valor de pueblo que lo sigue manteniendo cien mil habitantes no son tantos // y tiene / la repercusión de las afueras de Buenos Aires / en realidad nosotros decimos que de alguna forma el comportamiento de mucha gente es como si fuera el barrio más lejano que tiene la Capital Federal / porque acá repercuten las cosas de Buenos Aires y porque tiene trascendencia internacional y porque la actividad turística implica que uno tiene que estar actualizado tiene que estar vigente entonces no es un pueblo / perdido en una provincia / es un pueblo de cien mil habitantes / que en Buenos Aires cualquier barrio tiene mucho más / (...) pero a su vez se mezcla con que sigue teniendo los valores de un pueblo entonces nos seguimos saludando en los cafés seguimos encontrándonos por la calle seguimos viéndonos en el supermercado seguimos teniendo esas características / (...) tanto es así que la campaña [electoral] la encarábamos en los medios pero también persona a persona yendo a las casas caminando teniendo charlas”

La imagen de Bariloche como espejo de Buenos Aires está relacionada con la experiencia migratoria del mismo intendente que llegó a este “pueblo” en la década del 70, desde la Capital. Se pone implícitamente en el lugar del que llega de la gran ciudad y compara lo que encuentra con cierto ideal de “pueblo perdido en una provincia”, colocando ese ideal en un supuesto pasado con el que establece continuidad enfatizada por la utilización recurrente del verbo *seguir* y el gerundio. A la vez la comparación con Buenos Aires tiene que ver con una proyección nacional e internacional de la ciudad con relativa independencia de las políticas provinciales.²⁵

En otra dependencia de la Municipalidad, la oficina de la DJV (un cuarto pequeño que queda en el corralón municipal, fuera de los límites del “área para turistas”) encontramos, colgado en la pared, otro mapa. Un rectángulo de 2 metros por 1 representa el ejido municipal (uno de los más grandes del país) dividido en sus más de 80 Juntas Vecinales con límites precisos que las convierten en unidades espaciales discretas. Cada JV establece, por estatuto, los límites de su jurisdicción que son

problemas de circulación debidos a la pronunciada pendiente. (Lolich 1990).

²⁵Río Negro es, históricamente, una provincia desmembrada en sub-regiones. Esto se debe tanto a disparidades geográficas y económicas, como a disparidades en las políticas estatales que se remontan a las acciones inmediatamente posteriores a la campaña militar (Briones 1999). Enmarcado en el proceso histórico particular de la región andina, el surgimiento del recurso económico del turismo, relaciona fuertemente a la región con la administración de Parques Nacionales. Los intereses económicos locales llevan a establecer vínculos con el área cordillerana neuquina y chubutense antes que a integrar un circuito provincial. Un ejemplo de esto es la firma, en junio de 1992, de un convenio tendiente a crear un ente ejecutivo intermunicipal en la zona denominada como “el corredor de los lagos”. Dicho convenio, basado teóricamente en “la proximidad geográfica, la comunidad de intereses y de identidad cultural de los habitantes de la región”, es convertido en ordenanza por el Concejo Municipal de Bariloche (092-CM-92). El ente está actualmente integrado por los siguientes municipios: San Martín de los Andes, Piedra del Águila, Villa la Angostura, Junín de los Andes, Caviahue-Copahue, Villa Pehuenia, Aluminé y Villa Traful (provincia de Neuquén); Bariloche, El Bolsón y Lago Puelo (provincia de Río Negro); Esquel, Epuyen, El Hoyo, El Maitén, Trevelin, Cholila y Río Pico (provincia de Chubut).

croquis. Se trata de una división del ejido en tres grandes sectores (ver mapa n° 2). Esta división no está representada cartográficamente, tampoco tiene límites estrictos, sin embargo, se actualiza como marco espacial en los discursos y en las prácticas cotidianas de los habitantes de la ciudad. Es además una división que los funcionarios consideran al momento de evaluar sus políticas respecto de las distintas Juntas Vecinales.

“(...) a diferencia de la mayoría de la ciudades del país (Bariloche) está enclavada en una superficie similar a la de la Capital Federal / el ejido urbano de San Carlos de Bariloche son veintidós mil hectáreas / casi igual al de la Capital Federal / con la gran diferencia de que no tiene la densidad de población de la Capital Federal / entonces acá tenés un barrio distante de otro capaz que treinta kilómetros (...) La zona que nosotros vulgarmente llamamos los kilómetros / que nace del centro cívico del centro urbano de la ciudad hacia llao llao / hacia el oeste de la ciudad / está la mayor cantidad de clase media / de profesionales // es la zona turística por excelencia y aparte los barrios de mejor clase social // hacia el sur de la ciudad tenés todo lo contrario las clases más obreras los barrios más carenciados (...) son realidades muy diferentes / vos vas a una junta de la zona sur de Bariloche la zona obrera tienen / hasta el lenguaje es totalmente distinto y las necesidades y las cosas que te plantean a las que te puede plantear una junta vecinal de la zona oeste / la zona de los kilómetros / donde ya vive otro tipo de gente ” (ex funcionario de la DJV)

Es un croquis que tiene que ver con una división de procedencias y de clase que incluso está racializado. Según el mismo funcionario en “el alto” encontramos:

“(...) gente:: este:: hasta:: / esto sin ser racista / te lo digo con objetividad / hasta por una cuestión de color de piel es distinta / mucho más mestizos más gente más oscura e:: / cosa que no notás en los kilómetros”

Las claves que definen clase e inserción laboral se relacionan, en el discurso de este ex funcionario, con atributos lingüísticos y marcas racializadas. Esta asociación es clasificada a partir de un marco espacial; es decir que la diferencia y la desigualdad, entrelazadas, se espacializan delimitando territorios. Este croquis se actualiza, como veremos, en prácticas y discursos de distintos actores.

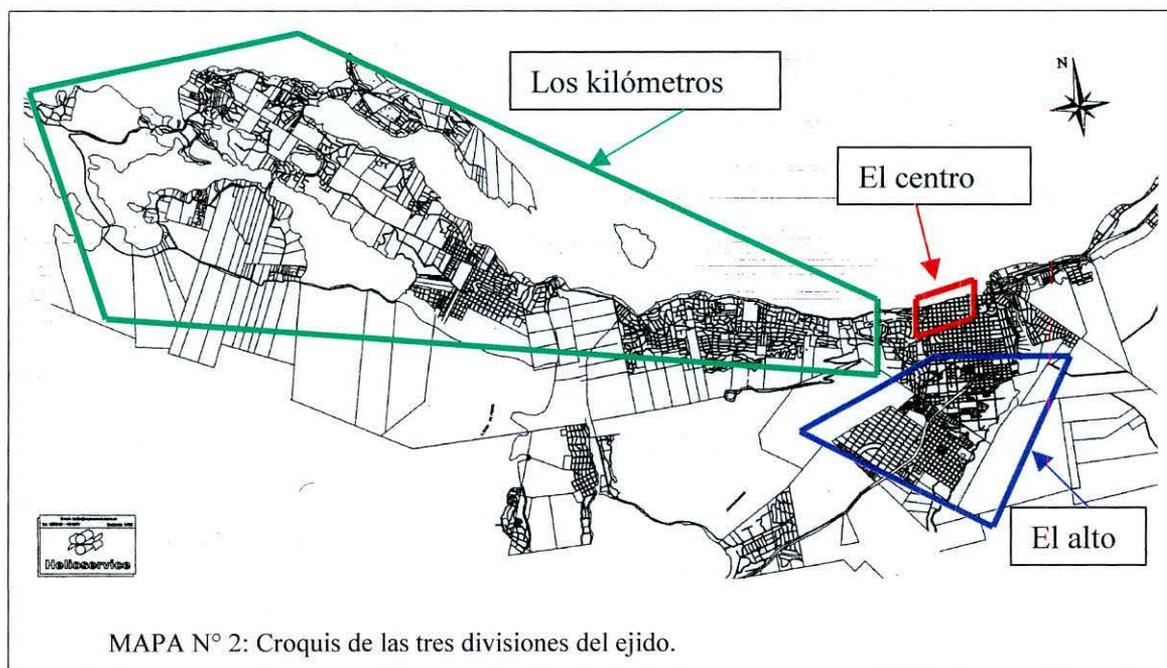
El alto, el centro y los kilómetros

En la noche los jóvenes de todos los sectores se reúnen en el centro. Es el lugar donde están los boliches y los bares. Viajo desde mi casa en “los kilómetros” y me instalo en la esquina en frente al único kiosco 24 horas. La cerveza es barata, pero tomar en la calle está prohibido. Igual la gente toma. Me encuentro con un par de pibes y me sale decir -“¿qué pasa con la gente que no está bajando?”. Se huele en el aire cierta

tensión. Veo muchos chicos con capuchas y gorritas. Mis amigos me enseñaron a identificar los códigos en la ropa. La capucha gris es del barrio tal, la biserita de tal otro.

-“está por haber bardo / la gente se guarda // vos hace mucho que no bajás igual”

-“no / lo que pasa es que no estoy acá”



Bajar y subir implica un desplazamiento entre lugares. El centro es una zona pública cuyo acceso está restringido para determinados grupos marcados por la policía: “los negros del alto”, mis amigos. El verbo *bajar* significa ir al centro y, dependiendo de la relación entre los hablantes (el texto interaccional), se puede utilizar también aunque uno no venga del alto (*subir* quiere decir volver a la casa). En este caso particular la utilización de ese verbo por parte mi amigo indica también que a pesar de que yo no vivo *arriba* ellos me consideran parte de su grupo, me aceptan.

Era común “antes”, en las décadas del 70 y 80, a eso de las siete de la mañana, ver a la gente *bajar* caminando por la Onelli al trabajo. El crecimiento de la ciudad hacia *arriba*²⁷ en las últimas décadas lleva a una extensión de las distancias a recorrer. La

²⁷ Dice un periodista que es reconocido por hacer periodismo barrial: “es increíble cómo ha crecido Bariloche hacia ese sector // creo que ya es un sector que ha generado una dinámica de la ciudad distinta a la que teníamos hace unos años atrás // pero claro esta explosión este crecimiento tan fuerte hace que por ahí hay obras esenciales que todavía los barrios no tienen”. Y dice una abuela del barrio El Frutillar: “cuando yo llegué a Bariloche no estaban esas poblaciones / que hay tantas poblaciones acá en Bariloche / y esto era: como te dijera Frutillar y / 258 no existía y las 34 hectáreas menos / Pilar era Robles en esos años / y bueno ahora son poblaciones todas”

población aumentó casi al triple (un factor 2,7) entre 1970 y 1991, pasando de 30.070 a 81.001 habitantes. En esas décadas se desarrollaron varios planes de vivienda de la provincia que fueron ocupando la zona sur con bloques de edificios. También se generaron nuevos barrios a partir la compra individual de terrenos en loteos que databan de los 50, desprovistos de los servicios básicos. Desde hace un tiempo el transporte público es más frecuente y mucha gente lo utiliza. El hecho de *bajar y subir*, con el tiempo y el “progreso” se volvió menos tedioso.

“3: colectivos había uno al mediodía otro a la mañana y otro a la tarde

4: yo cuando recién llegué a vivir al barrio que fue en el 85 trabajaba desde las seis de la mañana yo me tenía que ir con la nena que iba al colegio y mi marido que me tenía que sí o sí acompañar no me iba a dejar sola saliendo a las cuatro y media cinco de la mañana de acá para *llegar caminando hasta* el centro // y con la nena a costas que después él se la llevaba al taller donde trabajaba y después la mandaba al colegio // y mi marido trabajaba allá en el Ñireco así que *cruzábamos todo Bariloche*”

“5: tener el gas en nuestras casas es beneficio de todos nosotros / pero también tener una escuela en el barrio propia también era beneficio de todos nosotros / más allá de la comodidad del bienestar adentro de la casa te imaginás la comodidad de no tener que *mandar* un chico al centro por ejemplo si no tenés una moneda el colectivo no lo *lleva* / no *lleva* ni *acá* a la escuela los llevaba entonces mucho menos lo va a *llevar* al centro”

El centro es el lugar de trabajo y también es el lugar público, el lugar “visible” para los turistas. Los otros sectores son de cierta forma privados, territorios reservados para determinados grupos sociales.²⁸ Dice Silva:

“El territorio tiene un umbral a partir del cual me reconozco. (...) el territorio vive sus límites y trasponer esas fronteras provoca la reacción social que anuncia al extranjero que está pisando los bordes de otro espacio. (...) El territorio es algo físico pero también extensión de lo mental” (Silva 1992: 51).

Así el centro, el lugar visible (“la vidriera”) tiene también sus reglas. Hay cosas que conviene mostrar y cosas que no. Esto es algo que la gente sabe y maneja

“4: cuando empezamos con el agua *fui*mos a hacer también *abajo* con::

1: a con cacerolas::

²⁸ Para los jóvenes es el refugio donde “se guardan”. Cuando yo iba al secundario era sabido que no convenía ser menor y andar después de las diez de la noche por *arriba* de la calle Brown, porque seguro que la policía te paraba. Nosotros, los de los kilómetros, los rubios, los blancos, estábamos seguros en el centro donde la policía “nos protegía”. Sin embargo el centro es un territorio difícil para los chicos del alto, sobre todo en la noche. Lo que quiero decir con esto es que está claro que hay diferencias marcadas entre estos tres sectores: el alto, el centro y los kilómetros. Y que cada uno de estos lugares está asignado a un grupo social que se identifica por marcas de aspecto y de indumentaria, que en algunos casos están racializadas.

- 4: con las cosas todo el asunto con los chicos
1: porque no teníamos AGUA”

Dice el intendente describiendo el momento de transición a la democracia:

“con los segundos jefes del cuartel de acá tuvimos excelente relación (...) tanto es así que hicimos algunas cosas en conjunto que marcaron una pauta importante / por ejemplo los actos de las fiestas patrias *los sacamos del centro* y los llevamos a *los barrios* / como una manera de decir que el ejército y las autoridades civiles estaban en un trabajo de acercamiento y que compartían toda la ciudad / no estrictamente el área que estaba reservada /”

La zona de “los kilómetros” por su parte es un lugar de trabajo para las mujeres que se dedican al servicio doméstico. Está dentro del imaginario del “pueblo” el asociar pertenencia de clase al lugar de residencia y construir, sumando otros atributos, modelos arquetípicos para describir a los sujetos que habitan en estos lugares.²⁹ Aunque la de “los kilómetros” es una zona heterogénea, en la retórica de la otredad a la que se apela se representa como contraste homogéneo, como un espejo del alto, especialmente el barrio Melipal. Comentando un encontronazo que tuvo con el presidente de la Junta Vecinal una vez durante una nevada, una de las madres de la escuela del Frutillar dice:

“le fui a pedir la máquina para que me sacara la nieve porque la máquina dentaba así y me dejaba todo en la esquina / ni entraba el gas ni entraba nadie / yo para atajar la camioneta del gas tenía que caminar cinco cuadras (...) vos sabés que la nieve así hombre amontonada amontonada / entonces le fui a pedir la máquina sabés lo que me dijo // que si estaba más mejor que me fuera a vivir a Melipal / LO QUE ME CONTESTÓ / que me fuera a vivir a Melipal”

Este reconocimiento de la asociación clase - lugar de residencia, cotidiano para los habitantes de Bariloche, no resulta “natural” para quien no vive allí. Una antropóloga “inocente” que no tenía competencia en el manejo de estos marcos espaciales cuenta que:

“esto era en el año más o menos 95 / mes de:: no me acuerdo si era enero o febrero / donde lo que habíamos planificado era una presentación formal de mi persona y mi proyecto al Centro Mapuche Bariloche en versión ampliada porque hasta ese momento yo había tenido relaciones / muy personalizadas con algunos de los integrantes // entonces se armó:: / toda una situación en un local de un sindicato / que no me puedo acordar cuál es / pero que para mi recuerdo no quedaba ni en el centro ni en el alto sino en una zona que tiraba un poco más arriba de la línea que va para la estación / de tren / bueno // yendo a lo concreto / lo que había pasado en esa reunión / es que:: hubo muy buena onda por parte de

²⁹ En realidad la diferencia más visible tiene que ver con las procedencias distintas y con condicionamientos socioeconómicos diferentes. Teniendo en cuenta la inserción económica podemos decir que en los kilómetros viven los propietarios de los comercios y los profesionales, pero buena parte de la población se compone también de empleados estatales y cuentapropistas.

algunos / y:: alguna:: dura:: este:: / digamos bajada de persiana por parte de otros / que yo trataba de manejar:: / no? y de ir como:: como negociando / sobre todo esa esa cosa más dura // (...) yo llegué / me dejó mi marido que me llevó en auto / nosotros vivíamos no me acuerdo en el kilómetro // Pioneros antes de que salga para el:: Catedral / (mi marido) me llevó me dejó y después me iba a buscar a una cierta hora // en el medio el tema este del vehículo había sido un:: tema de la discusión porque lo que me pedían era que se los prestáramos para ir a una reunión de cooperativas (...) yo dudo que mi marido / me lo preste a mí menos que se los preste a ustedes / así de fácil así que el tema del vehículo también era un punto // eso hizo que por cómo vino la reunión y cuando llega [mi marido] a buscarme en vehículo para volver a casa yo me sentía profundamente incómoda por toda la situación // (...) yo pensé romper el hielo es decir algo así como bueno ¿yo puedo acercarme a alguien? // bueno entonces justamente la persona de la que había venido la resistencia má::s dura durante toda la reunión me dice:: / porque... vos para dónde vas? seguro que vas para:: / no me acuerdo cómo lo nombré / pero era obvio que era para la zona donde iba / yo dije bueno sí / pero NO nosotros los mapuche vivimos todos en el alto // bueno y ahí dije para qué abriste la boca”

Tenemos entonces esta división espacial tripartita del ejido: el centro - los kilómetros - el alto. Hacia el interior de los dos sectores “residenciales” la gente no se piensa como parte de una totalidad. Quiero decir que en el alto la gente no dice “soy del alto”, sino que se asume como perteneciente a algún barrio en particular. Tampoco se refieren a la zona como “el alto” sino como “los barrios”. Volvamos al ejemplo de mis amigos frente al kiosco. Ellos dicen “los pibes de los barrios” y todos sabemos (nosotros: bariloichenses) que se refieren a los barrios “de arriba”. La denominación “el alto” está cargada de cierto estigma discriminatorio y además no tiene en cuenta la diversidad hacia el interior (que incluso se manifiesta de forma violenta muchas veces), por lo tanto la gente no lo utiliza. Prefieren reconocerse por su pertenencia barrial específica. Desde esta perspectiva vemos confirmado ese dibujo del mapa de la DJV en el que se representa cada barrio como una unidad autónoma. Un ejemplo de este modelo espacial dividido en unidades barriales lo da la gente de la radio:

“L: y la radio qué alcance tiene

Hugo: tiene un transmisor de 25 wattios de potencia y más o menos cubrimos veinte barrios a la redonda (...) lo que no tenemos es teléfono pero en su momento cuando lo teníamos / teníamos un celular / nos llamaban de todos lados / de Arrayanes de Malvinas del Pilar de acá del Frutillar / de los departamentos (...).
Mirta: (...) estuvieron un tiempo los chicos del barrio Arrayanes que ahora ya tienen su radio / antes de tenerla estuvieron acá nosotros le dimos la posibilidad de que sacaran algún programa // estuvieron los chicos del barrio Malvinas que también tiene un proyecto de radio y que: / estuvieron y que todos los años siguen / todos los años tienen una etapa que vienen hacen un programa traen la información de ese barrio / y así le hemos ofrecido a varios barrios (...) para que nosotros tengamos también aunque: e: aunque igual la tenemos que ir a buscar la

información a los barrios e: / que vengan ellos también y se encarguen del mismo barrio (...)

H: como corresponsales barriales que traen la información del barrio”

Pedro refiriéndose a su relación con el municipio en la época de la dictadura explica la forma en que defendieron su autonomía barrial:

“P: en la época de Barberis que era el intendente habían hecho // ellos no querían junta vecinal / los militares // ellos querían dos o tres sectores // digamos sector para allá sector por acá / y a nosotros nos tocaba con uno que se llamaba junta vecinal 9 de julio que está allá del otro lado de Bariloche / viste

L: ¿ahí en la calle 9 de julio?

P: en la calle 9 de julio / entonces nosotros de pronto dijimos no nosotros no tenemos nada que ver // no tenemos ni siquiera coincidencia // ellos tienen agua tienen asfalto tienen todo / qué tenemos que ver / qué me puede defender un tipo en 9 de julio mi problema si ellos tienen todo” [La calle 9 de Julio queda dentro de “el alto”]

En el contraste entre las formas de pensar el espacio barrial propio y los otros sectores de la ciudad, vemos cómo, en algunos contextos, se reconoce la heterogeneidad dentro del *nosotros*, pero el *otro* se engloba en una caracterización uniforme (Riggins, 1997). En verdad lo que ocurre es que la construcción del barrio implica una separación del resto del “sector”, es decir, que se convierte al resto de “los barrios” en *otro* lugar y *nuestro* lugar pasa a ser un sector más restringido en el que no necesariamente se reconoce la heterogeneidad. Si el posicionamiento (“footing”, en Goffman 1974) está puesto en un “*nosotros* la gente de los barrios” por oposición a otros sectores como “los kilómetros” sí se la reconoce, pero en un lugar de *nosotros* barrial esto dependerá del posicionamiento del enunciador. Por ejemplo: si se habla desde la posición de dirigente en confrontación con el gobierno, el barrio se presenta como una totalidad homogénea. Por el contrario, si el enunciador se posiciona en un lugar de oposición a la dirigencia de la JV, se señalan las divisiones al interior del barrio. En varios casos estas imágenes, heterogénea y homogénea, se intercalan en una misma entrevista de acuerdo al cambio de posicionamiento del entrevistado.

Barrio el Frutillar

“che / está bien eso de trabajar en el Frutillar”- me dice un amigo del barrio Levalle mientras tomamos cerveza frente al kiosco, siguiendo la costumbre de mirar por el hombro para ver si vienen las linternitas de la policía -“es un enclave chilote dentro del alto”. El grupo se ríe un rato hasta que vemos venir las linternitas y emprendemos la

retirada.

El nacional es uno de los atributos principales que se utilizan para describir al barrio. Desde el mismo nombre se establece la relación, ya que existe una ciudad en el sur de Chile que se llama Frutillar. No hay datos estadísticos sobre la procedencia regional de los migrantes chilenos que llegan a Bariloche; pero, según el delegado local de migraciones (con 20 años de trabajo en la delegación), la mayoría de la gente proviene de la zona de Puerto Montt, Calbuco y el lago Llanquihue.³⁰

El mapa del Frutillar muestra un polígono de cuatro lados, uno de ellos curvo por efecto de la ruta 258 que lo separa del otro polígono que forma el barrio Malvinas. Los otros tres lados son líneas rectas. Una de ellas limita con una franja angosta que es el barrio “34 hectáreas”, o “2 de abril”. Las otras dos lindan con la nada. Sobre el papel vemos el polígono relleno por un damero de calles y hacia fuera ni una sola marca, lotes pastoriles, la pampa de Huenuleo sin dibujos humanos (ver mapa n° 3). Si, saliéndonos del papel, *subimos* hasta el barrio, encontramos el relieve de la pampa al pie del cerro Otto con menos dibujos aún, porque las calles se trazaron primero en el papel, y muy de a poco se van calcando en la tierra. Calles con nombres de caciques mapuche, nombres que sugieren un reconocimiento de la historia local y a la vez se relacionan con otra corriente migratoria importante: la de las zonas rurales que reconoce pertenencia o ascendencia mapuche.³¹

La tierra aparece en los discursos de los vecinos como “naturalmente” desprovista de recursos, obligando a una vida “dura” y generando la necesidad de “mejorar”, urbanizar.

“3: ahora estamos ahí un poco a salvo con el gas que por ahí ella ya tiene el gas / nosotros todavía estamos luchando con la leña hijita / y es duro es duro

1: en el invierno primero es la nevada en el cerro catedral y la tenemos nosotros acá también / así que:: es un cerro catedral más acá @

(...)

3: y cuando no llegaba el colectivo tenías que ir hasta la ruta con la nieve hasta acá / con los chicos

1: te tenías que poner en la orilla para dejar pasar los coches”

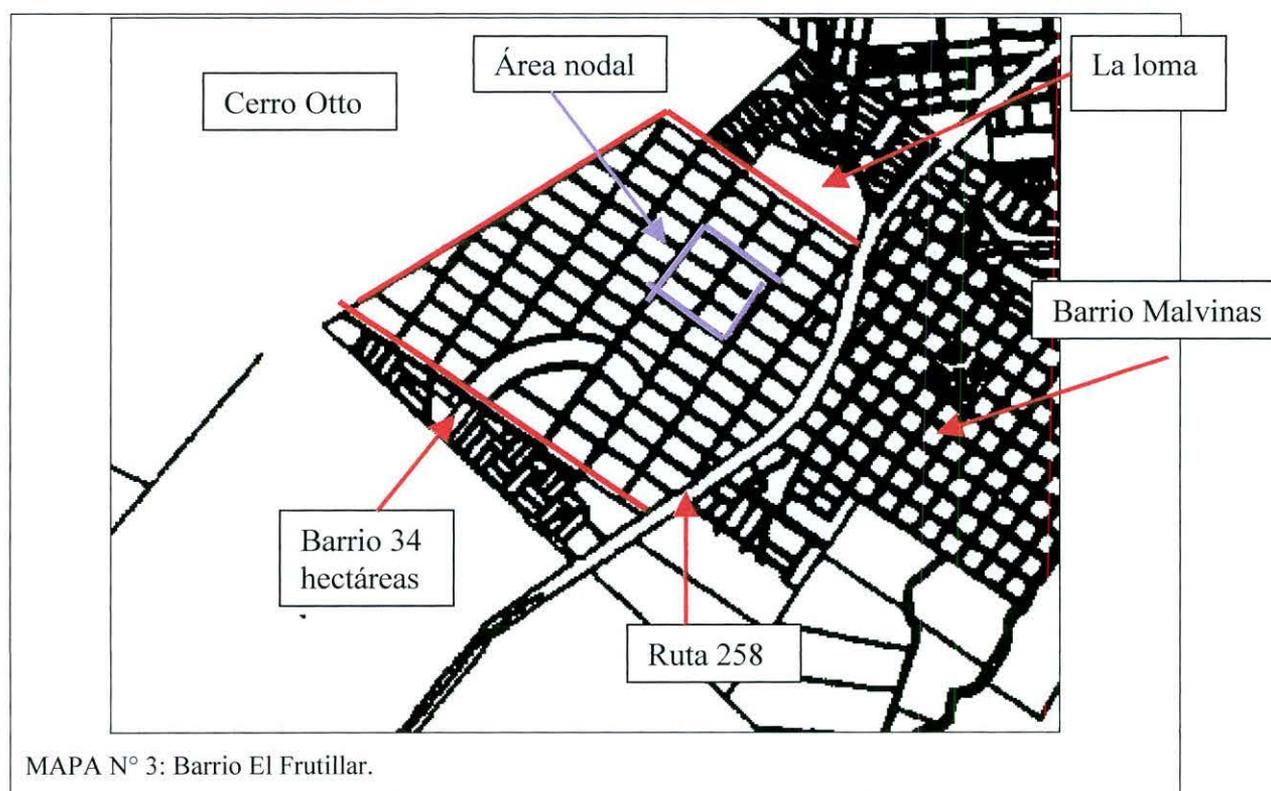
³⁰ En la cotidianeidad se utiliza con frecuencia la palabra “chilote” (que refiere al natural de Chiloé) como forma despectiva de referirse a algún chileno, pero esto no implica necesariamente una procedencia chilota. Calificar a alguien de “chilote” es despectivo en algunos contextos dentro mismo de Chile.

³¹ Gran parte de la población de las zonas rurales tiene ascendencia mapuche, pero no necesariamente se articulan alrededor de esa pertenencia. Esto varía considerablemente dependiendo de las políticas de las distintas administraciones provinciales.

La idea que se refleja de lo que era el barrio en el pasado es aún más despojada, a tal punto que se repite muchas veces la frase “no había nada”.

Cañuqueo:

“y: de ahí en más bueno / carecíamos de distintas cosas como // puede saber gente que conoce acá lo sabe no? / carenciábamos de transporte de colectivo / falta de calle / falta de agua / falta de un espacio físico que hoy lo tenemos / salas de primeros auxilios // *no existía nada*”



Pedro:

“y caminata con carretilla, caminata con todo para volver con agua también / porque al margen del agua que vos tomabas que obviamente estaba contaminada siempre / porque la teníamos en tanques y era agua estancada / era toda una lucha impresionante digamos // en un lugar / donde había agua por todos lados vivíamos tomando agua contaminada (...) encima la contradicción de que el caño mayor de agua que alimentaba a Bariloche pasaba casi por el medio del barrio / un caño de metro y pico de diámetro. (...) allá arriba del cerro Ñireco / entre el Ventana y el Ñireco ahí estaba la toma // está todavía la toma ésa sólo que no se usa más // pero bueno / venía el agua de allá / pasaba el agua y muchos vecinos le pinchaban el caño con lo cual dejaban agujeros con una presión impresionante y trataban de sacar agua de ahí // después venían los metían presos qué se yo todo un: (...) cuando se venía el verano te imaginarás que era terrorífico porque le agregabas el agua que no había mismo en Bariloche / menos se van a ocupar de nosotros // en el verano por ejemplo en los hoteles le tenían que llevar con camión el agua a los hoteles / ni imaginarse que esos camiones los iban a distraer para venir a traernos a nosotros // acá no había ni calle / *no había nada*”

Isabel:

“en su momento / el ICEPH salió diciendo bueno /que quieren poner una radio de comunicación social que era para el pueblo de lugares apartados // los lugares apartados como la Línea Sur que buen acá más o menos estábamos en esos años así / no era urbano para nada esto (...) su momento si vos hubieras conocido esto en el 88 89 o el 90 vos no ibas a ver las casas que hay ahora / yo mi casa / cualquiera decía bueno es un rancho viste todos estamos viviendo de la misma manera / con ruberoil por encima hasta que bueno / pero vos a manera que vos ibas pudiendo lo ibas arreglando arreglando y arreglando y hoy en día bueno ya hay / hay casas alucinantes acá que yo nunca pensé ver, viste? / hay una ahí digo pero esto es típico del kilómetro cuatro viste entonces no no podés ver no podés creer lo que están viendo tus ojos a lo que empezaste a ver cuando viniste / entonces eso es lo que yo te digo que:: creo que / que el Frutillar es atípico porque tenemos ganas de:: de progresar”

En este fragmento Isabel compara el barrio con dos lugares: la Línea Sur y el kilómetro 4 (es el barrio Melipal que ya apareció antes). El barrio estaría en algún punto intermedio avanzando. La idea de empuje, de ansias de progreso como característica básica de los vecinos se repite en todos los discursos marcando una diferencia con otros barrios. En este caso particular, Isabel define el avance en la descripción del espacio en términos de urbanización, un alejamiento de lo que se considera rural, de la Línea Sur que es el lugar de procedencia de muchos vecinos.

A pesar de que las descripciones del barrio señalan la carencia y el despojo, en algunos discursos está implícita la potencialidad de la tierra, que se puede explotar con trabajo. La idea de progreso y de avance tiene que ver con la urbanización, pero a veces está entrelazada, de forma aparentemente contradictoria, con la posibilidad de cultivar. Dice la presidenta del centro de abuelos:

“como te dije yo cuando llegué había en la cuadra en la manzana había tres vecinos / yo te estoy hablando de nueve años atrás tres vecinos en una manzana / de lo cual ahora está completamente casi lleno todo / y está llegando mucha gente porque como ahora está el gas va venir muchísima gente porque aparte los lotes son grandes mirá te cuento también desde que estamos nosotros nueve años ya tenemos árboles frutales

L: osea que la tierra está bien

A: la tierra está bien / nosotros hacemos la quinta / tenemos invernadero / el invernadero mira el zapallo que hay lo que se da en el invernadero / tomate / nosotros también tenemos los tomates”

Sin embargo, la misma persona considera un avance la posibilidad de asfaltar las calles. Vemos combinado el proyecto de urbanización con la preservación y desarrollo de actividades de tipo rural. La idea de progreso puede contener ambos aspectos sin que esto resulte contradictorio para la entrevistada. La carencia y el despojo están relacionados a los elementos que corresponden al proceso de urbanización: el agua, la

luz, las calles; pero está implícita la potencialidad de la tierra para las actividades hortícolas. El logro de ambos desarrollos supone la voluntad de “progreso” y el trabajo “duro” de los vecinos.

La propiedad

El tema de la propiedad de la tierra es un punto de partida importante para autodefinirse como *barrio* y no como *villa* o *toma*.

Pedro:

“Y este barrio / este: es humilde: pobre: osea no sé si pobre pero es de / muy modesto / pero e tien: la principal: este: / característica que no es ni una *villa* ni una *toma* ni nada acá cada uno / paga su terreno // e aun:que viva en el ran:cho más / humilde que haya no importa está pagando su terreno y ahí: va: desarrollándose (...) lo primero que hacía era // cuando te digo yo te digo todos los vecinos / primero que hácíamos era juntar la plata para pagar la cuota / era NUESTRA tierra no era un alquiler // podrías tranquilamente pensar que si no te lo puedo pagar no te lo pago pero es tu propiedad y acá no // acá en general era la propiedad nuestra el futuro nuestro de los pibes nuestros y la posibilidad de ya mismo empezar a poner una tabla como hicimos todos (...) acá uno se aferra viste:: y se aferra al pedacito de tierra tuyo es como la única esperanza que te queda para ver si podés levantar de nuevo algo viste // entonces si a vos te lo quitan:: y bueno empezaremos de nuevo / le empezamos a pagar de nuevo / y así por miedo a perder esa tierra”

Es interesante observar la forma en que, a lo largo de la conversación con Pedro, va modificándose la selección léxica: pasa de “terreno”, a “pedacito de tierra”, para terminar, en el cierre de la entrevista, refiriéndose a “esa TIERRA” que ya no es el terreno particular, sino el espacio del barrio que podríamos aventurarnos a denominar territorio barrial. En la relación de los vecinos – tierra, pesa la trayectoria de lucha de la Junta Vecinal.

Muchas veces los itinerarios residenciales de la gente tienen que ver con un desplazamiento por otros barrios de la ciudad en condición de inquilinos o de ocupantes ilegales de terrenos y lo que hace que se elija el barrio es justamente la posibilidad de comprar, de acceder a la propiedad de la tierra (ver Caram 2000).

Abuela:

“desde donde yo vivía de la 9 de julio / bue- yo vengo de parte de Chile para empezar / hacen veintidos años que estamos acá / bueno anduvimos en varias partes alquilando / la última parte que anduvimos fue en la 9 de julio / ahí: surgió que la señora Castillo andaba con un plan de vivienda y de ver si acaso la gente pudiera comprar para que no anduvieran en terrenos así fiscales o: o como te dijera como *intrusos* como le llamaban ellos en algunos terrenos / entonce:s andaban ofertando estos terrenos acá en el barrio el Frutillar / yo lo encontraba tan lejos pero al final mirá estoy contentísima del lugar a donde me vine // así que

llegamos y compramos (...) no estábamos en un terreno propio / estábamos en un terreno verdaderamente que estaba prestado no apareció nunca el dueño yo tengo una hija todavía en ese terreno / que muy posible a ella le den la tenencia de la tierra porque está / 22 años en esa tierra en la 9 de julio / ella paga todos los impuestos todos los derechos / a los veinte años yo creo pero como ella es extranjera bueno: / no se ha hecho algunos papeles pero le llega la respuesta así que no se qué pito va a tocar ella / de todas formas nosotros como estábamos en ese terreno y era un terreno chiquito y había tres casas / vivía con las dos hijas entonces no / mi marido le gusta sembrar / le gusta criar aves / entonces estábamos muy chico donde estábamos / y bueno / desde ahí fue que compramos acá pero estamos contentísimos de haber comprado en este lugar”

El problema con las inmobiliarias alrededor de la obtención de la propiedad es un buen ejemplo de la forma en que el conflicto barrial se inscribe en el espacio a través de la arquitectura misma.

Pedro:

“o sea vos te tenés que imaginar que en esa época no había nada // NI los lotes marcados // con decirte que mi casa / eso / lo primero que hice quedó atravesado porque me entregaron mal el lote // claro @ osea / no está exagerado pero si lo mirás bien está atravesado // son consecuencias viste / esto está bien hecho y esto no // entonces esa pared es más larga que esta // porque me entregaron mal el lote / yo hice la casa de acuerdo a: / osea empezamos con mi señora a hacer la casa de acuerdo a lo que nos entregaron y cuando tuve plata como para mensurarlo lo mandé a mensurar y de casualidad no me metí en el terreno de al lado // bueno / este:: las inmobiliarias por supuesto hacían lo que se les daba la gana con la gente (...) el problema es que estos lotes están hechos en el año 51 cuando todavía éramos territorio nacional de Río Negro / entonces las inmobiliarias legalmente lo pueden vender porque ellos compraron / se ajustaron al momento / se lotearon en esa época y listo tienen el derecho de hacerlo”

Áreas centrales y periféricas y mojones institucionales

Siguiendo el ritmo del poblamiento y de los éxitos o fracasos en las negociaciones con la municipalidad, la provincia,³² las empresas de servicios públicos y los propios vecinos, la instalación de los servicios se da en etapas dividiendo así a un mismo barrio en sub áreas centrales y periféricas. Cuenta Isabel:

“bueno pero yo ya fui enfrentándolo a Pedro / porque por lo poco que yo había visto en el barrio// era un grupito muy chiquito reducido y no hacían participar a los demás o sea de este lado de la parte de arriba / es como que siempre nos tuvieron o apartados o nos quisieron apartar pero no sé como viene viste esto de / como ellos viven más sobre la ruta / lo que nos pasaba por acá arriba no le importaba a nadie / si se enteraban o no se dejaban de enterar no importaba eso // entonces esto:: voy yo y digo qué pasa con el alto de allá de arriba

L: [el alto del alto

I: [claro le digo tenés los barrios divididos

³² Incluso hay dirigentes de Juntas Vecinales que llegan a viajar a Buenos Aires para negociar directamente con instancias del gobierno nacional.

tenés el barrio dividido porque si es así pongámole Frutillar alto y Frutillar bajo como hay en Chile viste que hay un lugar que se llama así/ y entonces ahí ya empezamos a discutir los dos (...)

L: [pero estos terrenos se poblaron después que los de la ruta?

l: e:: sí en su momento sí y después se fue poblando continuamente más a esta parte que es la de abajo fue distinto viste a partir de de no sé qué porque a mi más me gusta este lugar de acá que esa parte de abajo/ y fue poblándose así de golpe muchos pobladores porque esto yo llegué era todo baldío esta calle no existía nada //³³

Dentro del mapa del ejido, el Frutillar parece un barrio grande. El damero del barrio es equiparable a un tercio de lo que se considera el casco urbano.³⁴ Pero ese espacio no está todavía ocupado. En una manzana casi vacía está la mole que constituye la nueva escuela, un poco más atrás en la misma manzana, el centro comunitario y cruzando la calle, la capilla. Estos edificios constituyen *mojones*,³⁵ en tanto son puntos de referencia recurrentes y se nuclean en lo que se perfila como un área *nodal*³⁶ dentro del barrio; esto es, un lugar de concentración y confluencia (Lynch 1974). Estos edificios llegaron a construirse por un proceso político particular y, en tanto espacios institucionales, su uso y apropiación es objeto de disputa.³⁷ Las pujas de poder alrededor de la Junta Vecinal se manifiestan en la utilización de estos edificios.

Cañuqueo:

“C: (...) yo lo noto porque todos los problemas que hay vienen acá / si no viene acá lo consideramos que no es un problema porque los problemas se deben

³³ Otra vez Isabel compara el barrio con otro lugar: Frutillar de Chile. Los marcos espaciales de comparación son en su relato la Línea Sur, Chile (lugares de procedencia de las corrientes migratorias predominantes del barrio) y el kilómetro 4. Esto la sitúa en un marco de referencia espacial diferente a, por ejemplo, el del intendente.

³⁴ Algunas características que aparecen en las descripciones:

Pedro: “la línea de micro por ejemplo había un solo micro que en el día pasaba por donde se le daba la gana // o sea tenía un recorrido por adentro que era una cuadra y después salía y este barrio tiene 1935 lotes por lo tanto no nos servía ese recorrido viste // y vos lo ibas a tomar allá arriba y se te pasaba por arriba / lo ibas a tomar allá arriba y pasaba por abajo era una desgracia”

Cañuqueo: “acá en el barrio tenemos 800 familias por 5 chicos, así que hay un montón de chicos que tienen que empezar las clases

L: aparte en estos años ha crecido mucho

C: durante el 93/94 ha crecido casi un 60 %

L: ¿ustedes tienen algún registro de tipo censo?

C: nosotros tenemos / censo no / pero tenemos un listado de vecinos que están en el CISEI [dependencia de la Cooperativa de Electricidad Bariloche que se dedica al cobro de cuotas de las JV] / no? / de toda la gente”

³⁵ “Se trata de claves de identidad e incluso de estructuras usadas frecuentemente y parece que se confía cada vez más en ellas a medida que el trayecto se hace más familiar” (Lynch 1974: 64)

³⁶ “Los nodos son puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos de los que parte o a los que se encamina (...) Algunos de estos nodos de concentración constituyen el foco o epítome de un barrio, sobre el que irradian su influencia y sobre el que se yerguen como símbolos.” (Lynch 1974: 62-63)

³⁷ La iglesia es un lugar neutral, pero no es casual que se invitara a sus representantes al acto de inauguración de la escuela, ya que fue el primer lugar de reunión y organización de los vecinos hacia el final de la dictadura.

buscar a donde corresponde / en la base / de ahí va para adelante // esas son nuestras ideas / así que el tipo que tenga problemas que tiene alguna dificultad que tiene que venir acá / sea usted o cualquier autoridad / para eso estamos nosotros representando a la gente (...) aquí funciona / este es el predio / digamos el centro comunitario no? / que en este caso por la mañana se atiende la salud salud primaria no? / nosotros le prestamos a salud pública para que atiendan a la gente como centro periférico / pero la sede es de la junta vecinal”

Directora de Juntas Vecinales comentando la asamblea de vecinos en la que se presenta al interventor que revisará la gestión de Cañuqueo y Gutiérrez:

“en la asamblea de presentación van / rezongan porque es en la escuela y que se yo bue / lo cierto es que:

L: pero por qué no les gustaba la escuela // ah: y no es en la Junta Vecinal

DJV: claro en la escuela es por la cantidad de vecinos porque además todo el tema de las llaves lo tenía Gutiérrez y demás / bueno síntesis que van a la asamblea”

Límites: bordes y sendas

Los límites del barrio son descriptos por contraste en las entrevistas. De cierta forma se naturalizan porque se convierten en fronteras de un espacio con características que los otros no tienen. Los dos límites más naturalizados son los que lindan con un espacio que no está urbanizado. Tanto el cerro como la loma son “naturalmente” fronteras. Constituyen lo que Lynch llama *borde*:

“(…) son los elementos lineales que el observador no usa (...) Son los límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad (...) constituyen referencias laterales y no ejes coordinados. Estos bordes pueden ser vallas, más o menos penetrables, que separan una región de otra o bien pueden ser suturas, líneas según las cuales se relacionan y unen dos regiones” (*op. cit.*: 62). “Los bordes que parecen más fuertes son aquéllos que no sólo son visualmente prominentes sino que también tienen una forma continua y son impenetrables al movimiento transversal” (*op. cit.*: 79).

“2: la nieve llega hasta la loma de ahí para allá ya no tenés nieve

4: por ahí vas vos con las botas hasta acá con tremendas camperas y abajo @

2: si:: no hay nada de nieve

1: te da vergüenza la verdad / a mi me ha pasado

2: de la loma para acá tenés nieve hasta acá / pero de allá para n:: nada

4: yo he ido con tremendas botas y abajo ropa y lana y mis compañeritas llegan muy de zapatitos y yo con tremendas botas”

(risas de todas)

La ruta 258 es un límite bastante marcado también y constituye una *senda* organizadora de la ciudad. Es la continuación de la calle Onelli y va hacia El Bolson. Hasta que se construya la ruta de circunvalación es el camino obligado para salir de

Bariloche hacia el sur. Según Lynch las *sendas* son conductos: “La gente observa la ciudad mientras va a través de ella y conforme a estas sendas se organizan y conectan los demás elementos ambientales” (*op. cit.*: 62). La ruta es una *senda*, un lugar de tránsito público que limita el barrio y, por esta condición de visibilidad, en determinadas circunstancias se utiliza para manifestar.³⁸

El límite con el barrio colindante, las 34 hectáreas, resulta más arbitrario (en el sentido de que no hay referentes “naturales”) y sin embargo extremadamente rígido. Esto se debe a motivos históricos (un barrio estaba antes que otro), pero también a la condición de la forma de obtención de propiedad de la tierra.³⁹ Mientras en un barrio el acceso fue a través de la compra individual, el otro se constituyó a partir de un plan de relocalización de “villas de emergencia”. Desde el discurso hegemónico de los vecinos del Frutillar son barrios diferentes por razones históricas e idiosincráticas.⁴⁰

“4: aparte acá nadie ha venido nadie le va a decir tomá un terreno porque mire no es para discriminar a 34 hectáreas que todos los terrenos son donados / porque nadie paga nada ahí / nosotros nos hemos tenido que poner con la cuota del agua con la cuota de la luz con la cuota del terreno con los chicos en la escuela / por ahí sin poco trabajo y todo el asunto”

Directora de la escuela:

“yo entré a trabajar en la escuela en el año 88 // hace once años / ya ahí cuando entré e:: sabés que la escuelita bueno quedaba allá en

L: en las treinticuatro

D: digamos en ese momento no estaban las treinticuatro / claro / terminaba el barrio el Frutillar venía todo un:: descampado y después estaba la escuela / porque bueno como fue una donación viste el terreno fue una donación de personas e:: se hizo ahí la escuela (...) en el año 94 e:: si se instalaron ahí / son setecientas familias viste / e / bueno que les llaman treinticuatro hectáreas en

³⁸ Dice la directora de la escuela: “estuvimos ocupando la escuela e:: ya te digo mirá no me acuerdo si eran 16/18 días (...) también ahí había otros reclamos no / por la leche porque construyeran un cerco perimetral de la escuela porque no había e:: que bajaran el boleto / habían aumentado el boleto escolar bue / e:: ahí se hizo la:: manifestaciones ahí en *la ruta* bueno / varios despioles ahí”

³⁹ Este conflicto es negado por el ex secretario de la junta vecinal Sr. Cañuqueo. Recordemos que él creía que yo trabajaba para la DJV:

“L: y una pregunta / la relación con los barrios adyacentes / los que están al lado?

C: no tenemos ningún problema / tenemos relaciones pero muy poco porque ello::s / cada uno se administra digamos // nunca tuvimos problemas”

⁴⁰ Isabel: “esos refugios que vos ves están / a mi no me gusta para nada verlos de esa manera / yo quiero ver un refugio pintadito arregladito bien / yo creo que a partir de una nueva comisión nos tenemos que encarar eso // y:: empezando a mejorar las veredas e:: empezar a:: / a:: / a esto:: a poner arbolitos en las calles / a trata::r de ver si podemos hacer una plaza / un algo que los chicos se puedan divertir los adolescentes / un polideportivo o una canchita cerrada por ejemplo con alambre eso quiero verlo en mi barrio / cosas que: / en el verano digan los chicos vamos allá y no vamos a molestar a nadie tenemos algo cerrado para jugar / quiero una plaza para ir a chusmear con mis vecinas a llevar mi nieta por ejemplo / un rato / viste / esa visión que uno tiene por eso digo que los barrios crecen / según el vecino como lo vea / como quiera que su barrio crezca / sino queda estancado el barrio / no crece / vos viste lo que es Malvinas / Malvinas nunca creció porque / sus / creo que sus propietarios nunca le interesó crecer /”- Malvinas es el barrio que se encuentra del otro lado de la ruta 258.

realidad ellos después se pusieron un nombre que es dos de abril pero:: que se yo
 L: la gente le sigue diciendo treinticuatro
 D: treinticuatro si / entonces claro / las treinticuatro digamos se instalaron entre el barrio y la escuela / ahí hubo todo un:: un movimiento de gente muchos:: que eran del Frutillar sacaron a los chicos porque había todo un qué sé yo un fantasma de que los de treinticuatro eran venían no se un:: monstruo viste”

Espacio nacional

Finalmente me parece importante destacar que existe un conflicto que permanentemente se intenta resolver en los discursos que registré: es el problema del estigma de *enclave chilote* que tiene el barrio. En otros capítulos desarrollaré más extensamente este punto. Aquí lo que me interesa analizar es la forma en que esta problemática se refleja en las concepciones y prácticas alrededor del espacio que se pueden rastrear en la utilización de deícticos. Uno de los problemas fundamentales (e históricos⁴¹) que se relaciona con el estereotipo de “el chileno” consiste en una especie de nomadismo; es decir el rechazo a un patrón de movilidad en la utilización del espacio. Es el problema del cruce permanente de la frontera.

Cañuqueo:

“claro / eso también repercute muchísimo porque hay gente que tiene la doble nacionalidad digamos no? //en este caso porque hay gente que ha decidido *venir* a vivir y de repente está *en Chile* de repente está *acá* / a lo mejor tiene residencia permanente pero como ellos tiene una posibilidad de *irse* cada 90 días // bueno / está viviendo *en Chile* / está viviendo *acá* // cosa que nosotros también lo hemos puesto en consideración en el concejo con el jefe que está de migraciones (...) ellos nos conocen pero::

L: ¿eso trae problemas en el barrio?

C: problemas traería porque hay mucha gente que no pagan impuestos entonces están viviendo de *acá* de *los dos lados* / claro / se benefician *acá* y *allá* // *acá* dejan alquilado todas esas cosas pero *acá* hay una serie de cosas que hay que pagar // incluso tasas municipales consumo de agua la red domiciliaria la luz viste / eso no se paga entonces por eso hay una falencia // *acá* en el barrio yo creo que debe haber el 60% de la gente que no paga impuestos // entonces es un problema para el municipio que tiene que moverse con un fondo genuino

L: y ese 60 % qué es::

C: la mayoría de la gente / son chilenos // la mayoría *acá* el 60 % son chilenos”

⁴¹ Existen estudios históricos y antropológicos que analizan la construcción del migrante trans-fronterizo en los discursos de militares y periodistas a partir de los conflictos territoriales en Patagonia. La figura del chileno carga históricamente con atributos negativos que convierten a los sujetos en portavoces y activistas de las “inclinaciones expansionistas” de su país de origen. Entre estos atributos se encuentra el “nomadismo” que refiere al cruce permanente de la cordillera para extraer riquezas argentinas y llevarlas a Chile. También aparece insistentemente el temor a la transmisión de costumbres paganas de aquel país. Estos atributos negativos se construyen en un período histórico en el que el estado argentino orientaba sus esfuerzos justamente a “argentinar” a los habitantes de la Patagonia, conformando un cuadro de características de “el chileno” que se puede rastrear aún en el presente (Cerutti y Pita 2000).

El problema para resolver en el barrio es justamente su condición fronteriza.⁴² En un área donde, históricamente, las políticas del estado nacional argentino han apuntado a poblar con argentinos para asegurar la frontera (Bustillo *op. cit.*), un barrio poblado por chilenos constituye, por lo menos, una desprolijidad. El barrio, además, no se constituye a partir de la migración chilena solamente, sino que es una zona de contacto entre migrantes de distintas procedencias en cuya relación se ponen en juego los mismos estereotipos. Para responder a los discursos externos que se sirven de la cuestión de la nacionalidad para cuestionar la legitimidad de los reclamos de los vecinos, se suma una serie de argumentaciones centradas principalmente en la condición de legalidad y en la propiedad de la tierra. Pero, según Pedro, el tema de la nacionalidad se utilizó también para construir espacios diferenciales al interior del barrio como parte de una estrategia política de *ellos* (el gobierno, los políticos) para desarticular la organización de la Junta Vecinal.

Pedro:

“los dividían por ahí con este falso orgullo de decir que unos eran de *otras provincias* y eran superiores a los que *veníamos de acá del campo* y que los otros eran chilenos así que: / entonces los juntaban a los chilenos por *allá* / a unos por ejemplo les daban corriente eléctrica como nadie había: / no había corriente eléctrica *acá* // entonces ese sectorcito se sentía dios porque tenía luz y nosotros no teníamos nada”

El territorio barrial: croquis y mapas

De acuerdo a la posición en que se instala, cada uno de los hablantes caracteriza el espacio que lo rodea. Sin embargo, a pesar de las diferencias que se pueden encontrar, hay ciertos marcos espaciales en los que se sedimentan y enmarcan todos los mapas y croquis que se presentan aquí. La idea de barrio como unidad discreta estrictamente

⁴² Es curioso y paradójico el detalle de que la conexión del gas se hizo por el canal cordillerano, que es el mismo que lleva el gas para Chile. Esto pone al barrio fuera de la red barilocheña y lo acerca más a la “frontera”. Isabel: “hoy en día estamos enganchados a la línea de la cordillera y eso nos favoreció bastante en el costo / porque: ese gasto se hizo por el gas cordillerano viste entonces eso favoreció un montón y por eso tenemos fuerza con el gas también porque si no no: si era de la / de de: de lo ~~de~~ acá del mismo bariloche no: / no podríamos haber tenido gas tampoco

L: entonces viene de otro lado?

I: viene de otro ramal

L: ah mirá

I: viene de otro ramal

L: que es otro pueblo aparte este:

I: claro viene de otro ramal no es del ramal viste: hasta las cuatrocientas [barrio cuatrocientas viviendas] tiene el: pero de ahí nosotros ya estos lugares todos entran por el ramal cordillerano

L: que: bolsón y todos esos pueblos

I: claro sí sí / todo lo que va viste por San Martín que se va por Temuco hasta Chile / bueno ese es el ramal que nosotros tenemos

L: ah mirá vos

I: por ahí dentramos nosotros”

delimitada por la ruta, la loma, el cerro y las 34 hectáreas es uno de esos marcos. Desde la perspectiva de los vecinos, los lugares con los que el barrio aparece comparado y contrastado son: la Línea Sur, Chile, el centro (*abajo*), los kilómetros, otros barrios del alto (Malvinas, Arrayanes, etc.), concebidos también como unidades discretas (aunque el sector de la calle 9 de Julio parece más difuso), en particular las 34 hectáreas como lugar de contraste. Con cada uno de estos lugares se establecen distintos tipos de relaciones que sirven para caracterizar el propio lugar. Se apela a la distinción de clase, climática, de actitud de la gente (idiosincracia), de condición de acceso a la tierra, o simplemente administrativa como una clasificación sin valoración (una clasificación “objetiva”). Esta concepción del barrio como unidad discreta tiene que ver con la constitución de la Junta Vecinal. Según la ordenanza 194-C-86:

“Art. 7) - Las Juntas Vecinales para ser reconocidas deberán adjuntar a su solicitud una propuesta de estatuto y un croquis con el ámbito territorial propuesto. La Dirección General de Juntas Vecinales elevará dichos elementos al Concejo Municipal para su tratamiento, aún con la posible superposición de jurisdicciones que pudiere existir con otras Juntas Vecinales reconocidas. La Dirección General de Juntas Vecinales deberá proceder a delimitar las Juntas Vecinales dentro del término de veinte días hábiles de solicitado el reconocimiento, siendo recurrible su decisión ante el Concejo Municipal dentro de los veinte días de ejecutado.-

Art. 8) - (...) El Concejo Municipal, fundado en razones de mejor aprovechamiento de los asentamientos existentes o a generarse según el interés comunitario, podrá en el futuro y de común acuerdo con la Junta Vecinal, disponer nuevas adecuaciones de las jurisdicciones de éstas, no pudiendo existir superposiciones con la Juntas establecidas.-”

La progresiva urbanización del barrio es deseable⁴³ en todos los discursos y, de hecho, es lo que ocurre en la práctica. El barrio obtiene infraestructura, se va incluyendo en las dinámicas del centro, va dejando de ser periferia,⁴⁴ y esto es concebido como un avance, un progreso. Hacia el interior, una de las fisuras que podemos rastrear en la

⁴³ Esto no ocurre en otros barrios conformados por corrientes migratorias del tipo “ideológico ecológicas”, donde la prioridad está puesta en preservar las características de la “naturaleza”.

⁴⁴ Abuela: “(...) bueno en ese tiempo cuando compramos compramos sin agua sin luz / después a los dos años que estábamos ya se tiró la línea de: alumbrado / después el alumbrado público / y ahí en seguida se comenzó la red de agua / bueno hubieron tres años que sufrimos por la red de agua porque la cisterna era muy chica no abastecía a todo el barrio / pero gracias a dios ahora tenemos la cisterna grande que ahora no faltó el agua más para mientras hicimos el pozo / el presidente de la Junta Vecinal nos prestó una bomba con la que bombeamos el agua / le pasaba a mis vecinos también porque bueno / había una escasez de agua tremenda / pero bue / pasando el tiempo ahora ya está el gas para empezar / el alumbrado está el cable están los teléfono está todo así que como te digo en nueve años ha sido tremendamente lo que ha crecido el barrio (...) yo estoy contenta porque como te digo ya tenemos el gas que yo todavía no lo he colocado pero pienso colocarlo antes que llegue el invierno // y: después ya vendrá el cordón cuneta vendrá alguna vez como sabemos si esto sigue creciendo vendrá el pavimento / y si a lo mejor no estamos vivos nosotros nuestros nietos o nuestros hijos lo verán.”

construcción espacial a través de los usos de deícticos que indican lugar (acá, allá, etc.), tiene que ver con los sectores más antiguos y los más nuevos, es decir los que más lentamente entran en esta dinámica de “crecimiento”. Otra de las fisuras tiene que ver con la nacionalidad. El barrio se define a sí mismo en tanto tal y en referencia a la organización municipal. Aparecen vinculaciones con la provincia de Río Negro relacionadas a la instalación de servicios, pero nunca en las entrevistas observé una definición barrial en base a adscripciones nacionales, salvo en el discurso del secretario Cañuqueo. El hecho de que pese sobre el barrio la “acusación” de enclave chilote es un punto conflictivo que se resuelve apelando a distintas estrategias que desarrollaremos más adelante.

Como conclusión de este punto puedo decir que, en cuanto al espacio, el éxito o fracaso de las juntas en su estructuración interna y en su negociación con el municipio genera una apropiación diferenciada del espacio y perfiles barriales distintos a partir de los cuales se construye el mapa. En el caso que nos ocupa, la idea de barrio como totalidad discreta estrictamente delimitada, con una institución que lo representa y lo administra, corresponde al mapa como forma de representación, ya que el croquis de los vecinos está legitimado y legalizado por el estado. Además de ser un referente identitario, el barrio El Frutillar es un referente administrativo y político claramente territorializado. Las relaciones de vecindad no tienen que ver únicamente con la relación de cercanía y los vínculos interpersonales de solidaridad en lo cotidiano, sino que se fundan en una relación política e histórica particular y sostienen una infraestructura institucional básica para el desarrollo municipal. La misma idea de barrio con estas connotaciones emerge, como veremos, de la interacción entre migrantes y estado, porque se fundamenta en la constitución de la JV.

A su vez, la ciudad, como producto de un proceso histórico particular, y como forma de inscripción de ese proceso, se construye como espacio heterogéneo y diferenciado, atravesando un conflicto político que tiene que ver con la lucha por la inclusión de determinados grupos migrantes que conlleva estrategias de visibilidad - invisibilidad. No pretendo aquí abarcar la totalidad, sino dar indicios de la forma en que este proceso se ha ido dando a partir del prisma que brinda la historia del Frutillar. Así, esta descripción - interpretación de los mapas y los “lugares” nos sitúa en el terreno e instala una serie de cuestiones que iremos desglosando en los capítulos siguientes.

CAPÍTULO 3

Historias de la suiza argentina

"A esta ciudad con un puerto sin muelles
 llegan cientos de náufragos
 agotados por temporales de incredulidad
 y falta de confianza.
 Largos días en el mar
 han vuelto azules sus ojos
 y si se les pregunta
 ellos niegan con fervor esa condición.
 No quieren admitir señales del pasado.
 Buscan aquí lo que no hallaron en el Norte
 pero éste tampoco es el Sur
 ni el Este
 ni el Oeste.
 Y
 aunque ellos lo saben
 prefieren mantener una ilusión.
 (...)"

Graciela Cros

Las narraciones acerca de lo que ocurrió en el pasado nunca son "los hechos". Las narraciones se construyen, inevitablemente, haciendo un recorte bajo ciertas circunstancias; pero no "inventan" algo que no ocurrió, algo falso, lo que hacen es narrar sobre (o acerca de) lo ocurrido creando un discurso con validez e incidencia en el presente.

Considerando este punto de partida, Briones (1994) explora en la relación entre antropología e historia centrándose en los enfoques de la década del 90 que conciben a la historia como una construcción desde el presente. Sistematiza las diferentes corrientes que trabajan con la idea de invención de la tradición y usos del pasado según tres perspectivas:

La primera sostiene que la tradición es inventada por los grupos dominantes (esto es "desde arriba") para dar cohesión a las comunidades imaginadas, legitimar el status quo y las relaciones de autoridad y socializar a los sujetos inculcando valores y normas a través de la disciplina por repetición. Estas tradiciones "inventadas" son diferentes de las tradiciones "genuinas" que reviven modos de vida antiguos sin estos objetivos "non sanctos". La ciencia sería capaz de distinguir entre las tradiciones verdaderas y falsas. Según la autora, este enfoque supone una visión romántica de los grupos subalternos en la que se funda la distinción dudosa entre tradiciones antiguas e inventadas. Supone, también, que la ciencia es totalmente objetiva, negando que las preguntas del investigador construyen los "hechos dados".

"El mismo juicio del experto acerca de qué prácticas merecen el rótulo de 'genuinas'

o 'antiguas' habilita y queda preso de la contienda política por medio de la cual continuidades particulares se sancionan o deniegan." (Briones 1994: 104).

El segundo enfoque sostiene que no sólo los grupos dominantes inventan sus tradiciones, sino que los grupos subalternos y los antropólogos también lo hacen. Según esta postura, la antropología debería analizar los procesos por los que ciertas prácticas adquieren autenticidad. La invención se diferencia de la reproducción cultural porque funciona substituyendo signos. El investigador puede, por lo tanto, distinguir entre signos substituidos y substituyentes, mientras que tal distinción es invisible para los nativos. En este sentido, la ciencia sigue puesta en un lugar desde el que es capaz de ubicar la verdad. Esta perspectiva no analiza los contextos sociales en los que se producen y transforman las tradiciones; tampoco contempla la coexistencia de interpretaciones que confrontan en esos contextos. Además, al trabajar sobre la construcción del pasado de grupos subordinados genera problemas teóricos y problemas éticos e ideológicos.

El tercer enfoque plantea que la tradición es inventada, pero no en términos de falsedad, sino como parte de un proceso de identidad. Briones ubica en esta corriente a Jonathan Friedman quien sostiene que las reformulaciones nativas del pasado no son mera invención ni un juego de substitución de signos y considera que, tanto la relación entre sujetos como la constitución de un mundo imaginario, son auténticas. Solamente aparecen como negociables para los expertos.

"Para los actores, en cambio, forman parte de un 'elaborado y mortalmente serio juego de espejos', que se practica siempre en circunstancias sistemáticamente generadas dentro de un proceso global de deshomogeneización de identidades" (*op. cit.*: 108).

Friedman considera la posibilidad de emergencia de proyectos autónomos y de oposición dentro de hegemonías culturales determinadas. Briones cita también aquí a Keya Ganguly (1992), para quien la subjetividad no se forma únicamente en relación a circunstancias presentes sino también con respecto a sistemas de significación heredados del pasado. Landsman y Ciborsky toman la perspectiva de contextos amplios de Friedman y los sistemas de significación heredada de Ganguly y agregan que existen versiones diferentes del pasado que no provienen de mundos inconmensurables, por lo tanto se producen disputas en las que el objetivo es construir un pasado 'viable'.

Teniendo en cuenta el desarrollo de estas perspectivas teóricas, Briones se pregunta, a partir de su experiencia con los mapuche, por qué en algunos casos la

autoimagen histórica es negativa. Como respuesta a esta pregunta plantea que el margen para la invención y para la interpretación existe bajo determinadas condiciones:

1- La narración puede modificar los significados atribuidos pero no lo que pasó. Esto quiere decir que la historia tiene dos partes, una es maleable (la narración) y la otra no: la experiencia social.

2- Existen formas legitimadas para 'decir' que establecen qué puede ser dicho, cómo y con qué propósito, independientemente del esencialismo y el instrumentalismo.

3- Hay procesos de hegemonía cultural que generan el "sentido común" en una arena económica, política e ideológica compartida:

"Quién no ha escuchado la famosa frase: 'Los mexicanos vienen de los aztecas, los peruanos vienen de los incas y los argentinos venimos de los barcos'? Para quienes somos hijos de inmigrantes o para pobladores indígenas cuya identidad activamente construye a los restantes miembros del país como 'invasores', tal vez semejante frase condense una 'gran verdad'. Esa es la magia del 'sentido común'. Para quienes no vinieron en los barcos ni quieren ser excluidos de 'lo argentino', esa frase, en cambio, demanda un doble esfuerzo: primero escuchar el silencio y, segundo, construirse a partir de la ausencia." (*op. cit.*: 116)

Las concepciones de espacio, tiempo, identidad y estado están inevitablemente entrelazadas en los discursos alrededor de la JV, pero intentaré una división analítica. Alonso (1994) sostiene que la memoria está asociada al tiempo y al espacio. El estado hace dos cosas en el mismo proceso de auto construcción-legitimación: marca fronteras y homogeneiza el antes y el después de su recorte (*enclosure*). La nación, pensada como sólida y homogénea, se desplaza en la historia desde un pasado inmemorial que le transmite su herencia, hacia un destino generalmente glorioso. A través de un relato épico se sacraliza la nación y simultáneamente se sacraliza el estado. Teniendo como base esta conceptualización, así como en el primer capítulo interesaban las marcas espaciales, en éste se tendrán en cuenta principalmente las marcas temporales.

Se desarrollarán algunas narraciones sobre la historia de la JV para buscar la temporalidad que se establece en el relato y la forma en que, de esta manera, se van fijando acentos en diferentes situaciones que van construyendo un pasado diferenciado dentro de las posibilidades del relato hegemónico mayor. Parto de entender que el lugar de la disputa existe en la interacción entre diferentes interpretaciones.

Las marcas de "las historias" de la JV dialogan con una historia mayor: la historia de Bariloche. Realizar una revisión historiográfica de la zona del Nahuel Huapi sería una tarea de por sí interesante, pero excede los objetivos de esta tesis. Sin embargo, resulta necesario enmarcar las disputas discursivas y meta discursivas de la JV

en el relato histórico tradicional, para delinear la matriz de alteridad y los estereotipos estigmatizantes que el discurso hegemónico construye y que se actualizan (refrendados o cuestionados) en torno a la historia (o las historias) de la JV.

La historia fundacional: una aventura de *pioneros*

La ciudad tiene su relato épico sustentado por historiadores aficionados locales. Al preguntar por la historia de Bariloche en la Biblioteca Sarmiento (la más antigua de las bibliotecas del pueblo situada en el Centro Cívico), me ofrecieron el libro “Bariloche, mi pueblo” de Ricardo Vallmitjana. Este libro, publicado en 1989, se usa como texto en la escuela primaria y está presente en las librerías, acompañado por “El despertar de Bariloche” de Exequiel Bustillo, por relatos de viajeros en la Patagonia y por innumerables guías de flora, fauna y paseos turísticos. Hurgando en estantes recónditos de la biblioteca, encontré también otros baluartes de la historia tradicional publicados en los 60: “El médico nuevo en la aldea”, relatos de uno de los primeros médicos: “Don” Ernesto Serigós, “Biografía del Nahuel Huapi” de Manuel Porcel de Peralta, y, nuevamente, relatos de viajeros y guías turísticas.

El libro de Vallmitjana reúne antiguas fotografías en base a las cuales narra la historia. En la introducción hay un artículo de Edgardo Krebs, en el que se contextualizan las aventuras de los expedicionarios y misioneros que llegaron al “gran lago” a partir del siglo XVII, con la visión que los conquistadores españoles tenían de América: visión que generó la leyenda de la “Ciudad de los Césares”, que era lo que venían a buscar al Nahuel Huapi. Cada una de las expediciones está descripta en detalle, con fechas y sucesos (suceso final de todas las incursiones: expedicionario ‘muerto por los indios’). Se subraya que “el primero” en llegar desde el Atlántico fue el Perito Francisco Pascasio Moreno, cuyos estudios en la zona sirvieron de base para la demarcación definitiva de la frontera entre Chile y Argentina (ya no buscaba la ciudad mítica).

Salvo por una anécdota de las aventuras del Perito con caciques enviados por Sayhueque,⁴⁵ la vinculación de la zona del Nahuel Huapi con el país de las manzanas, aparece de forma difusa y desmarcada:

“Desde los tiempos más remotos, la región del lago Nahuel Huapi estuvo poblada por aborígenes. Hacia 1870, formaba parte de la *gobernación de las Manzanas*,

⁴⁵ El Perito escapa de los enviados de Sayhueque que tenían la obligación de apresarlo mientras acampaba al pie de un ciprés a orillas del lago. El “ciprés histórico” estuvo en pie en una de las calles del centro de Bariloche (calle Moreno, justamente) hasta 1960: fotografía (Vallmitjana 1989: 48).

como denominaba el cacique Valentín Sayhueque a su grupo de naciones indígenas.” (Vallmitjana 1989: 29)⁴⁶

Con fechas claras se describe la llegada y los éxitos del ejército argentino. 1881: llegada del general Villegas al Limay. 1883: Fundación del fuerte Chacabuco y primera expedición fluvial del Limay. 8-12-82: Sumisión de Curruhuinca. 1881: Inacayal “abandona” las tierras junto al río Limay “a pedido” del ejército y “se traslada” a Tecka. De todas maneras ya en 1879 los *aborígenes* “se encuentran” diezmados y dispersados, las tierras “están” deshabitadas y se comienzan a repartir de acuerdo a la Ley del Hogar. Los “pocos veteranos” que obtuvieron tierras por esa ley se “perdieron en el anonimato” y desaparecieron en poco tiempo. Por lo tanto nadie habitaba la zona del Limay cuando el *pionero* norteamericano Jarred Jones llega a instalarse allí.

A partir de la llegada de Jones empieza a describirse, también con fechas y sucesos, la llegada de diferentes *pioneros* de origen europeo a la zona.

“Fue en febrero de 1895 cuando de un pequeño bote que varó en una playa del lago Nahuel Huapi desembarcó su único tripulante, un hombre joven, delgado y bien vestido. En tierra, sus ojos claros recorrieron el paisaje: un arroyo, un grupo aislado de coihues, onduladas praderas que se perdían en la distancia contra un fondo de montañas. Eligió un sitio donde terminaban los bosques cordilleranos y comenzaban las llanuras. Construyó allí su casa, una avanzada de su futuro comercio. Este joven de 29 años se llamaba Carlos Wiederhold. Le tocó en suerte ser el primer hombre blanco que se afincó en lo que es hoy el centro urbano de Bariloche.” (*op. cit.*: 35)

Wiederhold, cuya llegada es considerada, en un acto oficial de 1925, como la “fundación” de Bariloche (*op. cit.*: 84), instaló un almacén de ramos generales. Un día un *pionero* escocés llamado Neil se equivoca y, en una carta dirigida a Wiederhold, en lugar de escribir Don Carlos, escribe San Carlos. El almacén pasa a llamarse así y el pueblo también. A esta equivocación se le suma otra: la palabra “Bariloche” proviene de un error ortográfico al intentar agregarle a San Carlos el nombre del paso cordillerano vuriloche que se encuentra al sur del cerro Tronador.

El comercio de Wiederhold se orientaba al acopio y venta de lanas que llevaba a Chile a través del paso lacustre Pérez Rosales. A la vuelta traía mercaderías para el consumo local. Este “primer poblador” estuvo poco tiempo en San Carlos porque enfermó y vendió su local para trasladarse a Chile. Según Vallmitjana, antes del 1900 el comercio pertenecía a la sociedad comercial y ganadera Chile-Argentina de capitales alemanes y chilenos. Hacia 1904 la empresa era dueña de un aserradero y de 322.000 ha

⁴⁶El texto se acompaña de una fotografía de Sayhueque, extraída del Archivo General de la Nación, y varias de “indios manzaneros tomadas durante su cautiverio en Tigre” (*op. cit.*: 30).

en “las mejores tierras” y arrendataria de otro tanto. En total controlaba 514.000 ha.⁴⁷

Entre 1896 y 1903, la Comisión de Límites, liderada por el Perito Moreno realiza trabajos de relevamiento en la zona. En marzo de 1902 llega al pueblo la noticia de que el laudo arbitral de Inglaterra había sido favorable a la “tesis argentina”.

“A principios de siglo había *pobladores* dispersos por gran parte de la Patagonia, en las riberas de los ríos, al borde de los mallines o próximos a las rutas. Como la mayoría eran *intrusos* en las tierras que ocupaban, con las mensuras comenzó el éxodo y el abandono de esos campos. La reubicación de tales pobladores fue en la generalidad de los casos lenta y pacífica.” (*op. cit.*: 41. Itálicas mías)

Se resaltan, en esta historia, los éxitos de la Argentine Southern Land Company (empresa de capitales ingleses) en la fundación de grandes estancias en 647.000 ha de tierras en la zona de Chubut y Río Negro.

“Eran estancias con una administración muy organizada y eficiente; al decir de varios testigos de la época: *si no hubiesen venido los ingleses, aquí no habría nada*, concepto que aludía al capital invertido, ya que los hacendados *nativos* de aquel momento no tenían más respaldo que sus animales.” (*op. cit.*: 42. Itálicas en el original)⁴⁸

Vallmitjana sostiene que “en realidad” la fundación de Bariloche se debió a varios decretos: El 3 de mayo de 1902 se funda por decreto la colonia agrícola Nahuel Huapi (una segunda fundación si consideramos, retomando el acto-homenaje de 1925, la llegada de Wiederhold como la primera).⁴⁹ En diciembre de ese año comienzan las actividades de mensura en San Carlos. Empiezan a edificarse casitas alrededor del almacén, se traza la primera calle, se funda la primera escuela. En 1907 se organiza la primera comisión de fomento. El proyecto de colonia agrícola no prosperó “por el escaso interés” de la gente que no optó por gestionar los terrenos.

El primer médico fue el *pionero* belga Dr. Vereetbrugghen, quien debió

⁴⁷La historia describe a los trabajadores de la Chile-Argentina: el personal jerárquico era alemán y los peones chilotes. El administrador general era un coronel del ejército alemán: “hombre grueso y calvo de áspero carácter” (*op. cit.*: 54)

⁴⁸ Otros autores de la historia hegemónica local salen en defensa de la eficiencia del latifundio: “una verdadera escuela -gratuita- para el hombre de campo, donde mientras produce gana elevados jornales y además aprende a vivir. Se darán cuenta que para llegar a esa superación, esos verdaderos *pioneros* han debido alambrazar desiertos, perseguir plagas, refinar haciendas” En cambio los minifundios son: “parcelas insuficientes, antieconómicas, pobladas de animales inferiores con plagas mal combatidas (...) Se les ve arrastrar mechones de lana hechos harapos -es decir parte del capital- que quedan en arbustos espinudos del desierto.” (Serigós 1964: 198)

⁴⁹ En contraste con el administrador de la Chile-Argentina, el encargado de distribuir las tierras de acuerdo a la Ley del Hogar luego del decreto fundacional, era “un hombre algo obeso y bonachón” (*op. cit.*: 59). De esta forma se sugiere una imagen negativa de la Chile-Argentina y una imagen positiva de las políticas del estado nacional.

enfrentar alguna epidemia de difteria (que Porcel de Peralta [1965]⁵⁰ se encarga de atribuir a un tropero chileno). En cuanto a la salud, también aparece nombrada la sala de primeros auxilios de los padres salesianos ubicada, desde 1916. “atrás de la capilla construida por esa congregación religiosa” [el autor omite dar la localización de la capilla] (*op. cit.*: 102).

En 1911 declina la Chile-Argentina y el *pionero* Primo Capraro compra sus instalaciones.

“Don Primo, que ya contaba con la colaboración de varias familias de inmigrantes italianos, que él mismo trajo a la zona, logró construir un imperio mediante la fe y el trabajo. En muy poco tiempo, en la vieja casona de la Chile-Argentina funcionaban simultáneamente negocios de ramos generales, frutos del país, importación y exportación, carpintería de obra y rural, aserradero, herrería, agencia Ford, astillero, agencia Y.P.F., corresponsalía del periódico *Patria Degli Italiani*, consulado de Italia...” (*op. cit.*: 66. Itálicas en el original)

Este “emperador de Bariloche” con “instinto de civilización”, “vencedor de desiertos”, “constructor de ciudades”, “trazador de caminos” pone fin a su vida el 4 de octubre del 32 por problemas financieros. Vallmitjana arriesga que estos problemas pudieron estar relacionados con la falta de pago de sus trabajos como contratista en la construcción de la última etapa del ferrocarril. La historia cuenta que, durante el período del dominio económico de Capraro, visitan la ciudad distintas personalidades nacionales internacionales como Theodore Roosevelt. Capraro pone, a las calles de la ciudad, los nombres de vecinos y personalidades de la época.⁵¹

⁵⁰El libro de este autor, con epígrafes de Rousseau, Colón, Darwin, Isaías y San Pablo, es (con la de Bustillo) la versión más abiertamente nacionalista y conservadora de la historia local. Los héroes épicos son los misioneros y los conquistadores. Ni siquiera rescata la figura de los pioneros alemanes y norteamericanos a quienes desprecia por su falta de moral y su espíritu comerciante, pero considera más vivos que los argentinos que no saben aprovechar y ocupar su propia tierra. Además se encarga de aclarar que la mayoría de los alemanes (en particular Wiederhold) eran, en verdad, ciudadanos chilenos. La salvación es provista por el padre salesiano Milanésio, que introduce un poco de orden y moral en los descarriados pobladores dominados por su necesidad sexual que, combinada con la escasez de mujeres “el mal de la Patagonia” favorece los enlaces precarios fuera del matrimonio. Luego del padre Milanésio, el que de veras organiza las cosas es el heroico, alegre y pujante “Don” Primo Capraro. Otro de sus favoritos es el médico belga Vereetbrugghen, a quien llama “misionero de la salud”. Elogia los planes de Ramos Mejía que cree realizados en el proyecto que concreta el “emprendedor” y “acertado” Bustillo. “Lo que en Mascardi fue ilusión, en Moreno programa y en Capraro empuje, utopía, delirio, tendrá en Bustillo al planificador racional y al ejecutor sistemático.” (201) El libro culmina con un delirante vaticino para 1983 en el que la ciudad de los césares tiene una universidad de los césares y monumentos protonazis con nombres mapuches.

⁵¹ “Otto Goedecke, Emilio Morales, Ada M. Elflein, Angel Gallardo, Horacio Anasagasti, Antonio Tiscornia, Domingo Fernández Beschedt, Eduardo Elordi, Santiago Albarracín, León Quaglia, Clemente Onelli” (*op. cit.*: 79) También hay una calle que se nombró Emilio Frey, en referencia a quien, en ese mismo momento, era intendente del Parque Nacional del Sur y miembro de la Comisión de Estudios Hidrológicos.

Entre anécdotas de bandoleros, comerciantes, y eventos sociales del pueblo,⁵² Vallmitjana cuenta que en 1911 inicia sus tareas la comisión de estudios hidrológicos contratada por el ministro Ramos Mexía, cuyo objetivo era conocer las posibilidades de desarrollo de la zona. La comisión creó el proyecto de una ciudad industrial.⁵³

“El proyecto fue aprobado, se dibujaron planos y se trazaron las calles sobre el terreno. Pero *las cosas no estaban maduras*, la situación cambió y la ciudad industrial quedó sin construir” (*op. cit.* 72. Itálicas mías)

La guerra en Europa se manifiesta localmente por algunas fricciones entre alemanes e italianos que no pasan del nivel anecdótico. Se rescata el espíritu de unidad y ayuda mutua de los vecinos *pioneros*. Incluso Vallmitjana narra cómo Capraro sugiere ponerle a uno de los hijos de los suizos Goye el nombre de “Neutral Goye” (también en Porcel de Peralta 1965).

El 8 de abril del 22, Yrigoyen firma el decreto de creación del Parque Nacional del Sur, proyecto al que se suma la iniciativa privada. Aquí la historia enumera todos los nombres de las personas que conformaron la comisión pro Parque Nacional. Personas “influyentes” como E. Bustillo presionarán para que en abril de 1934 se apruebe la ley 12.103 de creación de la Dirección de Parques Nacionales. Ese mismo año llega el ferrocarril hasta Bariloche. A partir de ese momento el turismo se vuelve, definitivamente, el recurso económico fundamental del pueblo. “Gracias” a Parques se obtienen algunas obras de infraestructura como agua corriente, cloacas, asfalto y alumbrado público. También, obras arquitectónicas como el hotel Llao Llao, el Centro Cívico, la Catedral y el edificio de la intendencia de parques. En 1938 se crea la escuela de esquí.⁵⁴ El profesor es un campeón suizo que elige, entre todas las posibilidades, al cerro Catedral como lugar de pistas. En 1940 se instala la primera línea aérea.⁵⁵

Del 40 en adelante el desarrollo del pueblo va de la mano de Parques Nacionales y el turismo y llegamos al Bariloche de hoy:

“El tiempo fue convirtiendo en realidad el sueño del perito Moreno: un parque nacional para disfrute de generaciones presentes y futuras. Y en Bariloche tomaron cuerpo los esfuerzos de los *pioneros*, hombres y mujeres que sembraron juntos para legar a sus hijos una ciudad privilegiada.” (*op. cit.*: 117)

⁵² Además, una foto da testimonio de la actividad agrícola y del funcionamiento de un molino harinero.

⁵³ Tanto en esta comisión como en la de límites se destaca la participación de “don” Emilio Frey.

⁵⁴ Había escuelas en otros cerros, y ya estaba creado el Club Andino Bariloche, pero Vallmitjana no se explaya en esos puntos. Parques Nacionales tampoco se basó en esos antecedentes para desarrollar el turismo.

⁵⁵ En el libro se nota un interés especial en señalar las dificultades y avances en el transporte (terrestre y lacustre) a lo largo de la historia. La última alusión al tema se hace con la inauguración de la línea aérea.

Este es, en breve síntesis, el relato épico local donde los héroes son pioneros que doman la naturaleza y la entregan para el disfrute de las nuevas generaciones: el destino glorioso.

La única estructura estatal que aparece es la dirección de Parques Nacionales (sin olvidarnos del “gordito bonachón” encargado de la distribución de tierras). Ni el Territorio Nacional de Río Negro (que en los 50 se convierte en provincia) ni la municipalidad en tanto instancias administrativas, aparecen influyendo en el desarrollo de los acontecimientos. Esta historia, similar a un relato de aventuras, refuerza una tradición localista que da un perfil de ciudad de cara a Europa, separada de la provincia, apenas con algunos vínculos con la nación. Es una historia de nombres, fechas y anécdotas, no de procesos (económicos y políticos) ni de colectivos sociales. El desarrollo y el progreso están garantizados por la iniciativa privada. A partir de los 40 ya todo va de la mano (segura y benefactora) de la Dirección de Parques Nacionales.

Alteridades

-Indios, nativos, paisanos-

La historia hegemónica local define a los *pioneros* por su nombre (precedido por el “Don”), apellido y origen (con fecha de arribo incluida). En contraste, las pocas veces que aparece individualizado algún indígena, lo hace con un apellido precedido por “*el indio*” o “*un indígena*” y se presenta como arquetipo exotizado y grotesco. Ejemplo de esto es la anécdota del peón indígena Juan Grande citada por Vallmitjana: “un verdadero gigante” que por la noche robaba vacas en la estancia Pilcañeu, de la Argentine Southernland Company. Juan Grande cargaba una vaca entera sobre su hombro para sacarla de un corral sin puerta y cenársela (*op. cit.*: 42)

Serigós (1964) exotiza y ridiculiza el conocimiento de los machis (él escribe “maquis”) citando en su libro la descripción que le hace un paciente:

“Allí armaban ramadas donde alojaban por el tiempo de la cura y, asómbrese doctor del remedio infalible -y con perdón de la palabra y respetando a los presentes- los propios orines del infeliz y bueno, hay que decirlo... ¡lo otro también...!” (*op. cit.*: 152)

Bustillo, con su discurso nacionalista conservador que evoca la doctrina de ‘civilización o barbarie’, decide erigir una estatua en homenaje al General Roca en el Centro Cívico, argumentando que se trataba de un homenaje adeudado al hombre que

había conseguido liberar la Patagonia “del indígena que la asolaba” (Bustillo 1997 [1968]: 222)

Porcel de Peralta (1965) describe el carácter pasivo de los indígenas para con los primeros misioneros en llegar al lago, pero aclara que siempre hay un “cacique fanático y violento” que acaba asesinando al misionero “mártir”.

“Los indígenas siempre sospechan de los misioneros. Sus adivinos solían dar rienda suelta a sus absurdas y fantásticas supersticiones, haciendo responsables a los frailes de las epidemias, accidentes fatales, tormentas y otras calamidades.” (Porcel de Peralta: 28) “Parece imposible que haya quienes pretendan enseñar el evangelio a salvajes que viven dominados por legendarias supersticiones y por una irreversible animosidad hacia los blancos; que desconfían aún de aquellos que se acercan con las más piadosas intenciones” (*op. cit.*: 114)

En el mismo libro, la definición de los mapuche, los tehuelche, los poya, etc. está basada en la taxonomía racial. Además, citando a Estanislao Zeballos, se atribuye a los “caciques” que pelearon contra el gobierno argentino, la nacionalidad chilena.

“En el momento que se funda la colonia pastoril de Nahuel Huapi, hay, en su periferia, instaladas varias tribus vuriloches. El tipo medio de sus hombres es semejante al de los moluches, mapuches, picunches; de estatura quizá algo más reducida, pero de parecidos rasgos físicos. Los miembros son bien proporcionados; la cabeza grande, pómulos pronunciados, frente estrecha, ojos regulares, nariz chata, boca grande, labios gruesos y dientes blancos, orejas normales, tez cobriza, barba rala y cabello lacio y duro. La nariz contribuye a que parezca tener la fisonomía aplastada. No obstante su miserable aspecto, y a pesar de sus harapos, sus individuos destacan un porte grave, sombrío y recio, de mirada desconfiada, pero que imponen respeto.” (*op. cit.*: 118)⁵⁶

Una “raza” guerrera y noble, pero supersticiosa e incivilizada que, al quedar a merced de los mercachifles libaneses y chilenos-alemanes, se desvirtúa (“diezmada”, “enferma”) generando un mestizaje hijo de la falta de moral y de la ignorancia: ese es el mestizaje que puebla la ciudad desde sus comienzos, según la teoría de Porcel de Peralta. Todos los autores señalan la extinción de esa “raza pura”:

“Los pocos representantes puros *que quedan* de la valiente raza araucana -otrota dueños y señores del desierto- son hombres que por su fidelidad se han hecho acreedores del cariño de patrones y camaradas.” (Serigós 1965: 162. *Itálicas mías.*)

Cuando se presentan en el relato como peones de estancia se les llama alternativamente “paisano” o “nativo”, *suavizando* los términos y rescatando cierto

⁵⁶Ernesto Serigós, describe la despedida con la madre del primer operado de apéndice en el hospital salesiano (ubicado en lo que ya entonces se denominaba “el alto”): “A los doce días ese monumento a la *raza desaparecida* salía del hospital con su hijo en brazos” (*op. cit.*: 76. *Itálicas mías*)

aspecto sumiso y fiel de su personalidad arquetípica. Los “salvajes” se vuelven “mansos” y, remarcando la idea de extinción, se deja de caracterizarlos a partir de una marca étnica o racial, en un lento proceso de invisibilización discursiva. Quienes no trabajan o arriendan en las grandes estancias pasan a ser incluidos en las categorías de “pobladores dispersos” e “intrusos”.

“(…) la región del Nahuel Huapi, por más de medio siglo, había sido objeto de una ocupación discrecional e incontrolada a base de *intrusos*. Su explotación fue de pura barbarie, quemando el bosque cuando no destruyendo los renuevos por una ganadería de lo más precaria y primitiva. En vez de obtener producto de la tierra se la había esquilado de tal forma que parecería que Atila con sus hunos hubiese galopado sobre su superficie.” (Bustillo 1997 [1968]: 379. *Itálicas mías.*)

-Chilenos, chilotos-

Los chilotos aparecen, también, dentro de un colectivo social diferente al de los *pioneros*. Bajo una foto de “el chilote Chivilcoy”, sobre cuya vida individual no se dice nada, Vallmitjana incluye el siguiente texto:

“Los chilotos, o nativos de Chiloé, constituían mano de obra barata e inconstante; trabajaban como hacheros o peones, y formaban una comunidad muy numerosa, que mantenía una cultura y un folklore propios.” (*op. cit.*: 56)

Son, además, fiesteros y buenos bebedores:

“Días antes del 18 de septiembre empiezan a llegar de todos los rincones y aldeaños mujeres, niños y hombres que en los espacios libres de la aldea, en pleno centro, arman ramadas. Allí viven y durante una semana bailan, beben y cantan a cualquiera hora del día y de la noche. La conocida frase ¡Viva Chile! la completan con una palabra, una sola, la del barón de Cambronne cuando en Waterloo le piden que se rinda... Su repetición en boca de gente habitualmente alcoholizada lleva implícita una provocación” (Serigós: 87)

Luego de gestiones con el cónsul de Chile en San Carlos, el médico Serigós logra que estos “desbordes populares” se limiten a un día y se confinen al interior de las casas. En esas condiciones, incluso él participa en alguna “chicha party”.

“Dominando en forma abrumadora el concierto societario: la colectividad chilena, numerosa, unida, fuerte. Ella está respaldada por el cónsul. Si un día los chilenos declararan un paro general, automáticamente dejarían de funcionar industrias y comercios. Ellos son la mano de obra menos calificada pero más numerosa e insustituible (...) Estando el cónsul, los chilenos se sienten como en su casa; trabajan según sus vicios y costumbres. Todo es inalterable, como en su país. Una sola cosa extrañan: el vino. Los solteros: el vino y las mujeres. [durante los festejos del 18 de septiembre] no alcanzan las dependencias policiales para albergar a los contraventores por ebriedad. Pero los chilenos no son exigentes. Duermen lo mismo la turca en el calabozo que al cierzo, salvo que esté nevando (...) La policía no debe cometer abusos -se entiende por tal a una pateadura- porque puede provocar una

reclamación diplomática; y los milicos andan con tino mayúsculo. En el caso de que se les vaya la mano es preferible golpear a un argentino. ¡Los argentinos no tienen consúl!” (Porcel de Peralta 1965: 155)

Detrás de los atributos negativos de la personalidad arquetípica de “el chileno”, subyace una cuestión de estado. De hecho Bustillo piensa al Parque Nacional como parte de una estrategia militar de frontera evocando la experiencia de los franceses en Argelia. Explicita su temor a que, en el caso de resurgimiento de las teorías plebiscitarias, la cantidad de chilenos en la zona juegue en contra del “legítimo derecho” de la Argentina. Por lo tanto cada chileno es sospechado de encarnar en su individualidad las políticas de su país.

“Terminado definitivamente el problema de límites con Chile, aparece una necesidad inmediata: argentinizar la Patagonia. Debe tratarse, por todos los medios, de llevar pobladores argentinos a los valles longitudinales y transversales de los Andes. En esas vastas regiones sólo hay, aparte de nativos, extranjeros, preponderantemente chilenos, muchos de los cuales mantienen la secreta esperanza de una posible reivindicación territorial sobre tierras que, hasta hace poco, consideraban como propias.” (Porcel de Peralta 1965: 189)

-El alto, el pabrerio-

El sector del alto es omitido en el libro de Bustillo. Ni siquiera se lo nombra en el extenso capítulo dedicado al desarrollo urbano. No es importante, no es visible. En el libro de Serigós se nombra algunas veces el sector cuya población aparece como una totalidad homogénea, pasiva y victimizada. Según Porcel de Peralta, la periferia está poblada por el mestizaje pecaminoso e ignorante que se funde con los chilenos fiesteros y borrachos.

“El consultorio era frecuentado por personas que en las casas *non sanctas* del alto habían contraído la enfermedad que en la Edad Media asoló el mundo [la sífilis] y seguía siendo el más deprimente de los males.” (Serigós 1965: 129. Itálicas en el original)

El alto, apenas visible en la historia oficial, está habitado por el *chileno* o *chilote*, portador de dudosos atributos morales y de peligrosas intenciones políticas; y por los cada vez más invisibles resabios de las *razas nativas*. Pero el sector no aparece como relevante en el desarrollo del pueblo.

Algunas “otras” versiones

En los estantes de la biblioteca Sarmiento, encuentro el folleto editado por el

Museo de la Patagonia (dependiente de la Dirección de Parques Nacionales) para el cincuentenario del Centro Cívico, en 1990. Allí se publica una serie de artículos entre los que encontramos uno, de Esteban Buch, que reflexiona sobre algunos símbolos de la tradición local. En la página web del mismo museo se encuentra un trabajo de Aizen y Muro (1992), hecho en base a la revisión de material documental. Este trabajo, entre otros datos, describe los diferentes proyectos económicos que involucraron a la ciudad. La Dirección de Cultura de la Municipalidad de S.C. de Bariloche a través de la Red de Museos Barriales comenzó, en el año 2000, una investigación sobre la historia del barrio Las Quintas, en un intento de rescatar y valorizar “creencias, costumbres, [y] formas de explicar la realidad” desde la perspectiva de “los sectores más desprotegidos de la sociedad”. En diciembre de ese año apareció el primer informe escrito por Elisa Ose. Sumado a estos informes sin publicar, hay un libro de Buch sobre la vida de un pintor local (de origen belga con pasado nazi) y algunos films documentales de fines de los 80 y de los 90 en los que encontramos versiones de la historia barilochense que están contadas desde “otro” lugar.

Estas otras versiones comienzan con la fundación misma:

“Nahuel Huapi: Cuando terminaba el siglo XIX, el cacique Antemil con su gente aún habitaban en la costa sur del Limay. Loncón, también cacique, vivía cerca del arroyo Paca-Leufú. En el brazo Rincón estaban Antonio Millaqueo, que prestó sus servicios a la Comisión de Límites como baquiano, y su padre. Nasario Lefipán y su esposa Carmelita Quidulef fueron los primeros pobladores de lo que es hoy San Carlos de Bariloche.” (Aizen y Muro 1992: Nahuel Huapi)

Luego, Aizen y Muro enumeran la lista de europeos y norteamericanos que llegaron a la zona (entre ellos Wiederhold). Explican que Jarred Jones se instaló en tierras que habían pertenecido a Inacayal hasta que fuera tomado prisionero. El gobierno le concedió 1000 ha a Jones por su colaboración con la comisión de límites y fue él quien “tendió el primer alambrado”. “El cow-boy texano repite así el gesto fundamental de la conquista del Oeste americano” dice Buch.

“Según *Don Juan Chiguay* [antiguo poblador de Las Quintas] ‘... del 1890 y pico el primer poblador blanco que *recibieron abiertamente* acá, fue Otto Goedecke, que estaba en Puerto Moreno donde hoy es playa bonita y el peón que tenía acá en Bariloche, tenía un medianero que cuidaba las vacas y las ovejas donde hoy está el centro cívico, argentino de Neuquén, su nombre Nasario Lefipán que fue el residente donde hoy está situada la quinta N 10 de Bariloche” (Ose 2000: 11. *Itálicas mías*)

“Parece mucha compañía para un ‘fundador’: aún en Bariloche mismo ya vive alguien, Lefipán, pero no es blanco. Y la tradición ha perpetuado en el rol a un

comerciante alemán: el boliche Don Carlos origina el nombre definitivo del pueblo, santificación mediante.” (Buch 1990)

El comercio de Wiederhold a través de los lagos era exitoso porque tardaba tres días en llegar a Puerto Montt, mientras que se tardaba un mes en llegar a Viedma.

“La importancia de la actividad comercial de aquella empresa hizo que nuevos vecinos fueran agrupándose en el lugar que hasta hacía poco tiempo solo ocupaba la familia Lefipán.” (Aizen y Muro: El pueblito Nahuel Huapi)

“El cow-boy y el comerciante han quedado como símbolos de un movimiento de colonización que comienza a expandirse rápidamente” (Buch 1990)

Según Aizen y Muro, Wiederhold vendió su comercio, pero no lo hizo directamente a la Chile-Argentina, sino a los señores Hube y Achelis, también de la colonia alemana chilena, que vendieron en 1904 “al ser acusados de contrabando e investigados por el gobierno argentino”.⁵⁷ Compró la Chile-Argentina⁵⁸ que, luego de su esplendor, decayó por las trabas aduaneras que ambos países comenzaron a imponer. En 1917 compran Capraro y Roth (este último radicado en Peulla). Se dinamiza el comercio en la región hasta que en 1920 se instala una aduana.

En cuanto al reparto de tierras en la Colonia Nahuel Huapi,⁵⁹ Aizen y Muro citan el informe del ingeniero Apolinario Lucero, encargado de mensuras y relevo de la población:

“Su informe, cuyo contenido racista y discriminatorio no llamó la atención de la época, fue aprobado por decreto del 4 de enero de 1904. ‘La población actual de estos terrenos -decía- es bastante numerosa; se compone de indígenas procedentes de Chile, de chilotos o chilenos procedentes del archipiélago de Chiloé y de alemanes que en su mayor parte han venido también de Chile. De estos pobladores los únicos que tienen verdaderamente condiciones para colonos son los alemanes, pues tanto los indios como los chilotos se limitan a sembrar el trigo y las papas que necesitan para su consumo, ocupándose después como peones a jornal. Es gente viciosa y dañina, incapaz de un trabajo continuado, que en cuanto reúnen algunos fondos se entrega a la bebida y a toda clase de excesos hasta consumir el último

⁵⁷ Más sobre los “olvidados” Hube y Achelis: “ (...) Hube es cónsul argentino en Puerto Montt. En 1901 la Hube y Achelis es investigada por el gobierno nacional, bajo acusación de contrabando, y dos años después Hube es exonerado de su puesto de cónsul. La empresa cambiará pronto de dueños, aunque en 1904 el presidente Roca decreta la exclusión del departamento de Bariloche de la jurisdicción aduanera, reconociendo así el argumento de Hube al presentar el ‘contrabando’ como resultado de la inexistencia del control oficial.” (Buch 1990)

⁵⁸ “(...) con sucursales en Puerto Montt, Frutillar, Puerto Varas, Peulla, Casa Pangué y Bariloche. Son imprecisos los datos sobre el origen de la firma, que establece contactos comerciales con Hamburgo, con capital preponderantemente chileno.” (Buch 1990)

⁵⁹ “Para todo hay un comienzo: la fundación oficial de Bariloche no conoce un origen heroico, sino un oscuro acto administrativo: el decreto del 3 de mayo de 1902 por el cual el presidente Roca reserva algunos lotes del ‘denominado San Carlos’ para la fundación de un pueblo en la colonia agrícola del Nahuel Huapi. Se ‘legaliza’ así un proceso de poblamiento iniciado unos años antes, y que ya suma varios centenares de habitantes.” (Buch 1990)

centavo, volviendo recién entonces al trabajo.’ Recomendaba por lo tanto, ‘que sería inutilizar los terrenos entregándolos a colonos de esta clase y será además hacer un serio perjuicio a los verdaderos colonos darles semejantes vecinos. En cambio algunos otros pobladores como los tres hermanos Boock, los Goye, los Mermoud, Muhlenpfordt, Goedecke, Runge y especialmente la casa de Hube y Achelis han efectuado a sus costas trabajos verdaderamente importantes, construyendo buenas casas de madera, corrales, cercos, puentes, caminos, un molino hidráulico y sobre todo limpiando el terreno de los bosques y malezas que lo cubren, que es el mayor trabajo para el agricultor de aquellas regiones’. El ingeniero agregaba: ‘Sería también muy conveniente destinar una fracción de terreno para dividirla en pequeños lotes y distribuirlos entre los indios y chilotos que actualmente tienen sus viviendas dispersas en los lotes reservados; esta gente como lo he dicho anteriormente tiene suficiente con un pedazo de terreno donde puedan sembrar las papas o el trigo que necesitan para su consumo, pues no cultivan más, ni se dedican a la ganadería’. (Extractos del informe del Agrimensor Apolinario J. Lucero. Mensura y entrega de lotes en la Colonia Nahuel Huapi, 30 de septiembre de 1903, tomados por el Ingeniero Emilio Frey.) Posiblemente las recomendaciones del Ingeniero Lucero no hayan sido tenidas oficialmente en cuenta, pero lo cierto es que los trámites para la entrega de tierras de la Colonia Nahuel Huapi, que debían realizarse en Buenos Aires, fueron tan complicados y costosos que solo aquellos que pudieron costearlos obtuvieron los títulos de propiedad, quedando, muchos antiguos pobladores, como ocupantes ilegales en sus propias tierras.” (*op. cit.*: Distribución de Tierras)

La periferia del pueblo fue fraccionada en pequeñas parcelas que se convirtieron en quintas numeradas que abastecían al pueblo de productos hortícolas, carne, leche y chacinados. De ahí el nombre de Las Quintas para “el barrio más antiguo” (Ose 2000).

Aizen y Muro dedican una parte importante de su “Historia de Bariloche” al proyecto de industrialización, que propuso para la región el ministro Ramos Mexía, tendiente a lograr la independencia de manufacturas extranjeras. También citan los informes y proyectos de la comisión de estudios hidrológicos (promovida por el ministro y dirigida por el ingeniero Bailey Willis) y los obstáculos impuestos por capitales ingleses con interés en la zona. Uno de los elementos, fundamentalmente necesario para el proyecto industrial, era el ferrocarril.

“El informe sobre la ‘Sección Cordillerana del ferrocarril Transcontinental de San Antonio en Argentina a Valdivia en Chile’ fue presentado al Ministro y publicado en 1912, pero el capital inglés fue el principal adversario económico del proyecto. En aquel entonces la Compañía ferroviaria, de propiedad británica, no solo carecía de interés en tender líneas férreas en las zonas ajenas a la producción de carne y granos, sino que además se oponía rotundamente a que ferrocarriles nacionales las construyan para competir con sus futuros intereses en la Patagonia.” (*op. cit.*: El Desarrollo Industrial)

Con la oposición económica colaboró la oposición política. Es así que el

ferrocarril llegó a la cordillera recién bajo el impulso de Parques Nacionales respondiendo a un proyecto económico diferente:

“La oposición en el congreso había llegado a su fase más aguda y Ramos Mexía, en 1913, se vio obligado a presentar su renuncia. Aunque su reemplazo, el Dr. Carlos Meyer Pellegrini, siguió apoyando el trabajo de la Comisión durante el breve lapso que duro en sus funciones, la abierta hostilidad del siguiente Ministro, Dr. Manuel Moyano- quien con anterioridad había ocupado el cargo de Director de los Ferrocarriles Británicos, concluyo con las actividades de los ingenieros en 1915 y la ciudad industrial de Nahuel Huapi murió en los archivos. (...) Ramos Mexía que había luchado por trazar líneas férreas para poblar e industrializar el sur, escribió en sus ‘Memorias’: ‘Los ferrocarriles de la Patagonia han sido celebrados como líneas de turismo, y yo, como una burla, he recibido muchas felicitaciones por ese pensamiento genial (?!)’.”(op. cit.: La oposición)

La historia de Aizen y Muro está estructurada por las transformaciones económicas: el proyecto comercial boicoteado por las trabas aduaneras; el proyecto agrícola obstaculizado por un plan de distribución de tierras que favorecía el desarrollo de latifundios; el proyecto industrial trabado por los intereses ingleses y de la oligarquía terrateniente nacional. En este contexto Capraro, que “aspiró a convertir a Buenos Aires en ‘sucursal de Bariloche’ gracias a la explotación de la energía hidroeléctrica”, aparece como “el último exponente de una opción de desarrollo que no prosperó.”

En el informe de Ose el capítulo destinado a Capraro se titula “El capo del pueblo”, y Buch dice sobre este *pionero*:

“(...) joven buscador de oro que en algunos años va a convertirse en el ‘capo’ indiscutido de la comunidad, hasta entonces hegemonizada por alemanes. Con él llegan otros italianos, que junto a suizos, españoles, ingleses, belgas, sirio-libaneses, completarán el aire peculiar de Bariloche: crisol de razas, dirán algunos; enclave extranjero, protestarán otros. (...) [Capraro] tiene ganado, aserradero, carpintería, cultivos, molino, usina eléctrica, taller mecánico, herrería, astillero, muelle, barcos, comercio. Es agente de YPF, de la Ford, del Banco de Italia, de Pirelli, de la West Indian Oil Co., de la Compañía de Seguros de Buenos Aires. Es corresponsal de La Nación y de La Patria degli Italiani. Es cónsul italiano, y presidente del Concejo Municipal. Se disfraza de Martín Fierro en los carnavales, forma una banda musical. Cada mañana despierta al pueblo con su vozarrón. Muchos lo odian, pero todos dependen de él en alguna medida, y nada se hace si él no quiere. El 4 de octubre de 1932, se pega un tiro. Extraña historia la de Bariloche, signada por un *pionero suicida*.” (itálicas mías)

El último proyecto económico fue el turístico que, acompañado por la creación de la Dirección de Parques Nacionales, logró, finalmente, hacer llegar el ferrocarril al Nahuel Huapi y puso fin a los efectos de la crisis del 30 en la región. El discurso nacionalista fue el legitimador paradójico del proyecto del parque que se convertía en

solución.⁶⁰ La paradoja consistía en que se basaba en la idea de soberanía y de colonización de la frontera para contrarrestar “la codicia” chilena, y, a la vez, lograba no afectar los intereses ingleses:

“La determinación del Gobierno del General Justo de no permitir el retiro de los dividendos obtenidos en el país por empresas extranjeras, hizo que estas reinvirtieran sus capitales. De esta manera, la compañía de Ferrocarriles del Sur, de propiedad británica, aceptó en combinación con los Ferrocarriles del Estado, emprender la terminación de la línea San Antonio Oeste-Nahuel Huapi, detenido desde 1925 en Pilcaniyeu.” (Aizen y Muro: La Dirección de Parques Nacionales)

Un extraño nacionalismo que refuerza la idea de Bariloche como la Suiza argentina.⁶¹ Estaba en las intenciones del primer director nacional de parques, E. Bustillo, convertir al pueblo en “Una de esas pintorescas ciudades de montaña que son el encanto de Suiza y el Tirol” ya que en ese momento ofrecía:

“El espectáculo que ofrece la mayoría de los pueblos y ciudades de nuestro país, todos iguales, cortados por la misma tijera y expresión de una cultura rudimentaria, francamente nos horrorizaba.” (E. Bustillo, en Aizen y Muro: La nueva Ciudad)⁶²

Según algunos testimonios de migrantes europeos llegados a la zona antes de los 30, la creación de Parques Nacionales y la llegada del ferrocarril, acarreron la presencia de la oligarquía porteña. Esto implicó una serie de cambios rápidos, no solamente en la infraestructura, sino en la idiosincrasia del pueblo, que terminaron favoreciendo los bolsillos de “esa gente”. (Otto Meiling -miembro fundador del Club Andino Bariloche-, en Echeverría 2000).

Otra imagen de los 40-50, pleno desarrollo de la supuesta infraestructura de parques:⁶³

⁶⁰ “Ésta era mi obra de zapa, mi trabajo de hormiga, quizá uno de los más trascendentes y del que más me enorgullezco en la actualidad. Porque poblar aquellos con argentinos, que con su capital y su presencia fuesen consolidando nuestra soberanía, no dejaba de ser la más efectiva acción a que estaba llamada la institución que me honra dirigir.” (Bustillo 1997 [1968]:184). La idea de “poblar con argentinos” con capital y presencia, significaba la fundación de villas donde la oligarquía porteña adquiriera lotes y edificara casas de verano.

⁶¹ “El Perito Moreno, explorador finisecular, había intentado una comparación geográfica: descubrir lo elevado en los despoblado. Con los años la frase adquiere otro sentido: lugar selecto de sabor europeo para las vacaciones de la clase alta. En el antiguo ‘País de las Manzanas’ de los indios araucanos, el chocolate es el ‘producto regional’. ¿Suiza argentina, o suiza Argentina?” (Buch 1991: 78)

⁶² Era necesario sacar a Bariloche de su condición de aldea para que estuviera a la altura de las villas que se fundaban a su alrededor. En realidad Bustillo habría querido que la ciudad quedara bajo el gobierno de Parques para no tener que lidiar con el Consejo Municipal, cuyos “miembros izquierdistas” boicoteaban sus proyectos de desarrollo para permanecer en “la barbarie”. Gracias al comentario de un diputado socialista, recapacita y escribe: “en el fondo tenía razón porque un municipio con más de treintamil almas como tiene hoy Bariloche, no puede estar gobernado, sino por el régimen que es base de nuestra Constitución Nacional.” (Bustillo 1997 [1968]: 198)

⁶³ En verdad implicó cambios en la estructura del centro: edificaciones, alumbrado, cloacas. Se creó el Centro Cívico y se pretendía convertir la calle Mitre en una calle de Berna. También se diseñó la

“Entre 1942 y 1944 en la zona de las quintas (...) se produce el fenómeno de transformación de las huertas en terrenos para el ‘advenimiento de lo netamente urbano’ (...) Según testimonios de la gente del barrio, las quintas era un barrio muy pobre, lo denominaban el barrio de las latas, porque las precarias casas se constituían de latas como bien lo definía Calderón ‘...este barrio era muy pobre, si le decían el barrio de las latas,... en esa época se vendían la nafta en bidones de lata que se usaban y tiraban, así que la gente las sacaba y las cortaba para ponerlas en sus viviendas’ ‘en el 53 este barrio era muy pobre, las casitas eran taperas... cuevas, allá en la escuela de techo verde, en la loma eran cuevas’ (Mario Jensen) ‘...taperas con techo de lata, arpillera, cajones... acá donde está la Santo Cristo también, vivían familias muy numerosas, en una camita dormían todos amontonados’ (Fresia de Jensen) “... donde está la escuela techo amarillo, eso era todo ranchitos, con techo de lata, de lo que sea, una al lado del otro, si le decían el Buenos Aires Chico...” (Abelardo Pulgar)” (Ose 2000: 18)⁶⁴

La zona carenciada de “el alto” crecía sobre terrenos deshabitados:

“La existencia de propiedades privadas deshabitadas se debía, en parte, según afirma Mario Jensen, a que los propietarios eran residentes de Buenos Aires que habían accedido a tal compra a través de un engaño, ya que creían que el terreno que habrían de comprar estaba cerca del gran lago, pues una fotografía así lo demostraba. Pero cuando el propietario conocía la inversión optaba por dejarlo en manos de nadie antes que vivir - según sus propias palabras- ‘con los indios, gente de plata que no se mezclaba con nosotros’” (*op. cit.*: 19)⁶⁵

A fines de la década del 50 se crea la Comisión Vecinal del Barrio Las Quintas, que comienza a gestionar diferentes obras de infraestructura.

“En abril de 1958 se instala la red eléctrica en la escuela. La cooperativa de electricidad con la instalación de nuevos motores y con el funcionamiento de la usina eléctrica del Mascardi, comienza la extensión de la red pública en el barrio, haciéndose efectiva en noviembre de 1961.” (*op. cit.*: 27) “Don Mario Jensen, por entonces presidente de la JV, presentó ante el Consejo el proyecto de construir una salita en el seno del barrio. Reiteradas fueron las negativas para llevar adelante tal emprendimiento, ‘...no querían que se hiciera porque decían que iba a ser un

costanera, una vía rápida para atravesar el pueblo sin ver las casuchas “expresión de una cultura rudimentaria” y dirigirse a la zona oeste hacia Llao Llao. De esta manera la costanera “divorció” a la ciudad del lago (Falaschi 1990).

⁶⁴ “Muchos de ellos [pobladores más antiguos] recuerdan su llegada al barrio, como un barrio con escasas viviendas, las calles apenas trazadas por los transeúntes, sin agua, sin luz, sin gas. Otros recuerdan cómo se divertían en invierno ‘en nuestro cerro catedral’, la loma que está situada en las inmediaciones de Brown y Otto Goedecke, hoy poblada por numerosas casas, muchas de ellas precarias y humildes. Esa loma donde todos los chicos del barrio, con mucha creatividad armaban esquíes y trineos caseros para disfrutar de la nieve hasta entrada la noche.” (*op. cit.*: 20)

⁶⁵ En este contexto de pobreza, Ose presenta la figura de la maestra Evelia Agúndez que trabajó en “la segunda escuela del pueblo” construida en 1936 en el barrio Las Quintas. Agúndez “maestra de vocación”, sacrificada y pujante que pretende “educar a los pobres”, dona los terrenos para construir, en 1952, el edificio actual de la escuela que en 1968 se convierte en “Escuela de Frontera N 2, Ceferino Namuncurá” y en 1978 se transfiere a la provincia. Aparece, en el relato de Ose, como un referente de la zona periférica. De hecho la escuela “de techo amarillo” hoy lleva su nombre. También se homenajea en el barrio al pediatra José María Iglesias, reconocido médico local.

curanderismo', pero tal fue la firmeza y perseverancia de don Mario, que finalmente en el año 1971, aproximadamente, se creó el primer centro de salud de la ciudad, la Salita Las quintas.(...) Cuenta don Mario que para la inauguración de la salita festejaron a lo grande 'nos juntamos todos los vecinos a comer un asado, vinieron personas importantes, políticos hasta un obispo, y se hizo poca comida así que tuve que volver a buscar seis capones más ...hasta hicimos un Nguillatún... si la pasamos bien'" (*op. cit.*: 29)

Ose rescata nombres (precedidos por un "Don") y eventos importantes para el barrio y los proyecta como significativos para la ciudad en general: "el primer hospital" [el salesiano que en la historia de Vallmitjana aparece sin ubicación] "la segunda escuela", "el primer centro de salud", "el primer cuerpo de bomberos", "la primera escuela especial", "la primera guardería para hijos de madres trabajadoras". Su relato apunta a instalar, dentro de la historia barilocheense, a un sector hasta ahora anónimo: los quinteros, que con el cambio de política económica en desmedro de las actividades agrícolas y ganaderas pasaron a vivir en "el barrio de las latas". Trabaja con la idea que forma parte del sentido común de los 90 en Bariloche, de que la ciudad tiene dos caras.⁶⁶

"El barrio de las latas era la *oscura cara* de la ciudad turística, mientras por un lado se construían grandiosos hoteles, por el otro, familias enteras vivían en misérrimas condiciones." (*op. cit.*: 36. *Itálicas mías*)

En cuanto a la cara "blanca", también encontramos versiones críticas que indagan en el seno de la migración europea que llega después de la segunda guerra. En su libro sobre el pintor Toon Maes ex belga (le quitaron la nacionalidad por ser funcionario del gobierno nazi en Bélgica) habitante de Bariloche desde el final de la guerra, "perfectamente integrado al Bariloche turístico", Esteban Buch dice:

"Los que llegaron después de la guerra fueron a engrosar -o en algunos casos a constituir- estas prósperas 'colectividades europeas': los compatriotas se encontraron o se reencontraron en circunstancias más calmas que las de antes del viaje. Muchos -no todos, de ninguna manera todos- compartieron evocaciones, prepararon platos típicos, vistieron a sus hijos con los trajes folclóricos de un pasado más mítico que concreto. Recrearon danzas y cantos, enseñaron con celo el idioma natal. Y a menudo insultaron por lo bajo a los gobiernos de sus respectivos países, allende el océano. Un día juntaron todo eso y lo convirtieron en un acontecimiento turístico: la Fiesta de las Colectividades Europeas, uno de los principales eventos

⁶⁶ Los diferentes procesos reivindicatorios de las Juntas Vecinales han contribuido a reforzar esta idea. La tesis de "las dos caras" se actualiza en los discursos de los funcionarios cuando, en febrero de 2001, la ministra de Acción Social Graciela Fernández Meijide lanza el "Plan Solidaridad" siendo Bariloche, por sus especiales características, la ciudad más grande en la que se implementará. El plan tiene como destinatarias a personas que viven con menos de 1 \$ por día y se estima en que Bariloche hay 1200 personas en esa condición.

promocionales de la ciudad. Durante algún tiempo, cuando el asunto se llamaba Fiesta de las Colectividades Extranjeras, toleraron la presencia de los chilenos entre las rubias trenzas de sus hijas. Un día decidieron que no tenían nada contra los chilenos, pero que las idiosincrasias eran diferentes y que, después de todo, los chilenos se emborrachaban demasiado. Los transandinos fueron a dar a la Fiesta de las Colectividades Latinoamericanas y cada cosa encontró su lugar.” (Buch 1991: 20)⁶⁷

Con la detención del oficial de las SS Erich Priebke en 1995, se actualiza el debate público acerca de la colectividad y aparecen versiones encontradas. En los testimonios registrados por Barrault y Patingre (1998),⁶⁸ las posturas conciliadoras sostienen la imagen del “buen vecino” que refuerza la tradición local de “armonía internacional”, ilustrada en la anécdota de Capraro con “Neutral Goye”:

“Priebke era vecino mío del barrio Belgrano y era un señor / un señor / lo que es la guerra es la guerra // o vos matás o te matan // mmh / y después de todo lo: lo: los italianos mataron a los chiquitos esos que mataron los 35 / la guerra es la guerra / pero acá fue un señor” (vecina de Priebke)

“gracias a dios había terminado esa maldita guerra y bueno acá estábamos todos en paz en armonía / disfrutando de la montaña del paisaje (...) y ahí estábamos todos juntos de todas las nacionalidades de todas las religiones” (Mario della Janna, italiano)⁶⁹

⁶⁷Dice Buch: “No me interesa hacer la apología del pintor de la Suiza argentina (...). Esa apología sería, para muchos, lo que habría que hacer. Imaginemos su esqueleto: un pintor europeo llega a un lugar paradisíaco e inculto. (...) Aquí el rol del pionero no sólo es cercano, sino aún viable (...): hace su obra, vierte su conocimiento y la valiosa marca de una cultura superior. Contribuye a “elevar el nivel cultural” de sus aún escasos pero entusiastas habitantes. (...) La comunidad agradecida le otorga el título de maestro, la mano de sus hijas y el dinero de sus ganancias hoteleras. (...) Muchos años después el pintor muere, con la satisfacción de una vida intensa y creativa, y rodeado del cariño de su ‘patria adoptiva’. Un joven periodista local escribe una sentida nota necrológica: allí lamenta la irreparable pérdida de un hombre que fue, con su vida, el ejemplo de lo mejor de esta cultura: el aporte fértil de la vieja Europa a la joven América. Fin. Una variante posible, la ‘apología crítica’(...): el joven periodista local lamenta la irreparable pérdida (...). Pero está solo en ese lamento, porque su entierro es casi un desierto (...). Lección moral: él lo dio todo por nosotros, y nosotros, brutos nosotros, materialistas nosotros, no hemos entendido nada ni valorado nada. Fracaso de una audaz operación civilizatoria: no logró *reformarnos*. Así somos nosotros. Piénselo a solas, discútalo, amigo lector. Fin” (*op. cit.*: 12. Itálicas en el original)

⁶⁸El documental registra los aspectos europeizantes del diseño urbano barilocheño y se detiene en los nombres de hoteles y comercios que se relacionan con esa imagen. Los testimonios registrados provienen de entrevistas con inmigrantes europeos relacionados con Priebke, e incluye también testimonios de inmigrantes europeos que rechazan su presencia en Bariloche y la política de impunidad y ocultamiento que representa. Son muy pocos los testimonios de barilocheños no europeos. Se cuestiona la construcción de “comunidad” de Bariloche con estilo europeo. Salvo por el testimonio del presidente del Concejo Municipal Carlos Soliverz y del periodista Luis Baigorria, el recorte no incluye a las corrientes migratorias (límitrofes e internas) más recientes. Muchos de estos nuevos migrantes ni siquiera están al tanto de las cuestiones relacionadas a la migración europea de post segunda guerra, tal vez como consecuencia de la misma estrategia de ocultamiento.

⁶⁹“como amigo de nosotros era fabuloso // él no hizo más política / para nada // él trabajó con su primer negocio de fiambrería (...) empezó cuando vino de mozo en Buenos Aires después mozo en los hoteles de acá hasta que se juntó y podía comprar ese fiambrería que estaba / atendió a la gente en alemán en italiano en francés en la idioma que quería (...) y siempre mercadería fresca” (Heidi Capraro)

“nosotros éramos todos contrarios al Tito pero acá no se hizo ninguna propaganda política de eso / entre nosotros no era necesario porque @ para qué vas a hacer si éramos todos contrarios / y sabíamos que a

Contesta el hijo de Priebke, Jorge, ante la pregunta sobre la razón de su elección de la Argentina para vivir:

“yo no sabría porque era muy chico en aquella época pero yo creo que era porque Perón en aquella época ofreció a todos los inmigrantes facilidades / trabajo y todo eso // era uno de los pocos países que ofrecía libertad y esa cosa / sin el pasado”

El documental rescata también posturas que critican la actitud encubridora. Entre ellas ésta:

“una brisa escandalosa acaricia la ciudad-pueblo sin que esta vez haya podido ocultar la mugrecita debajo de las uñas / que siempre estuvo hábilmente disimulada por generosos y coloridos esmaltes // se necesitaba que un periodista norteamericano acosara al nazi Priebke en la calle para que el tema rebasara los controles domésticos de ocultamiento y se instalara en los grandes medios nacionales e internacionales // por las fisuras abiertas por la información aparecen casi sin querer / los rasgos que han sido permanentemente utilizados para absurdas justificaciones / para la impunidad cómplice / para diseñar la imagen de un tipo de barilocheño hecha a semejanza de la venerada aldea europea con la que muchos soñaron” (extracto de un programa de radio del periodista local Luis Baigorria)

Los 50 traen también los desarrollos sociales del peronismo: Cambia el perfil turístico. Nace el turismo social. Los sindicatos compran y levantan hoteles. Los portavoces del “estilo europeo” protestan. En la isla Huemul, el alemán Richter desarrolla su proyecto atómico:

“Ha conseguido convencer al presidente Perón de que es capaz de lograr la fusión nuclear, de darle a la Argentina lo que ningún país del mundo tiene; de hecho, lo que nadie tiene hasta hoy. Durante años el gran mitómano europeo fascina y espanta a los pobladores locales, hasta que su desenmascaramiento lleva al fin de su búnker isleño, y la creación del Centro Atómico Bariloche.” (Buch 1991: 79)

También se instala una estación experimental del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y, en la década del 60, se crea la Fundación Bariloche que se dedicará a la investigación en otras ciencias naturales y en ciencias sociales (Vapnarsky 1983: 109).⁷⁰

En los 80 se filma “Juan, como si nada hubiera sucedido”, de Carlos Echeverría. En esta película documental se desarrolla una investigación periodística alrededor del

la otra gente eso poco le interesaba @” (Vojslav Arko, esloveno)

⁷⁰ Vapnarsky introduce un dato que da cuenta de las tensiones entre la administración provincial y Parques Nacionales: “En 1958, a poco de convertirse Río Negro en provincia, se amplió el ejido municipal de San Carlos de Bariloche. Como esa ampliación se hizo a expensas de tierras del parque, tuvo que ser decidida por una ley nacional, la Ley 14.487, llamada “Ley Luelmo”. Con esto, el municipio se convirtió en uno de los más extensos del país. Incluye desde entonces todas las pequeñas villas surgidas al oeste del pueblo.” (*op. cit.*: 111)

secuestro y desaparición del estudiante Juan Herman, el 16 de julio de 1977: único desaparecido secuestrado en Bariloche. Se filman entrevistas con miembros del ejército, periodistas, jueces, etc. Entre ellos se entrevista a Osmar Barberis, intendente durante la dictadura y miembro respetado de la comunidad empresaria-comerciante-hotelera. La investigación pone en evidencia la complicidad de los intereses económicos locales con el ejército. Muestra cómo puede desaparecer una persona en la idílica "Suiza argentina". La película también habla de la vida de Juan Herman, y muestra imágenes del alto sosteniendo la tesis de "las dos caras" de Bariloche. Dice el protagonista:

"al buscar a Juan descubro mi ciudad / la re descubro // Juan / de pequeño acompañaba a su padre en las visitas médicas / así conoció la otra parte de Bariloche / no la Suiza argentina que aparece en las postales / no / la parte del poverío / oscura / oculta / olvidada // el alto la llaman / allí por donde no pasa ningún ómnibus de turismo / donde vive el cabecita negra el chileno el mapuche / separados de la ciudad blanca europea"⁷¹

Estos trabajos, algunos explícitamente críticos de la versión histórica hegemónica, otros que indagan en sus "omisiones", despiertan la curiosidad para la exploración más profunda de varios temas que exceden ampliamente los objetivos de esta tesis.⁷² Aquí me interesa particularmente subrayar los tropos que condensan los planteos ideológicos de las diferentes interpretaciones de la historia local.

La tesis de "las dos caras" constituye un principio de crítica a la imagen de "la Suiza argentina" y está dando cuenta de una nueva construcción hegemónica, ya que aparece reiteradamente en los discursos mediáticos y políticos locales desde los 80. Más allá de considerar que la realidad de la dinámica migratoria y demográfica de la ciudad sugiere diversificar ese cuadro incluyendo la heterogeneidad al interior de cada una de las "caras" y el complejo entramado de relaciones que desdibuja sus límites,⁷³ apuntaré

⁷¹ Dice el padre de Juan: "Juan era un hombre de los que se llaman buenos / sensible / susceptible / entonces no le podía ser indiferente la situación que se vive sobre todo en Bariloche / donde las diferencias sociales enormes son mucho más notadas que viviendo en un barrio en Buenos Aires / por ejemplo de clase media / donde todos los que rodean son más o menos parecidos / aquí es tangible aquí es oíble aquí es palpable acá es paratable / las injusticias y las condiciones INHUMANAS / no hay otra palabra / en que vive mucha gente // hoy / no solamente ayer o hace siete años / hoy"

⁷² Aunque no desarrollaré estas inquietudes aquí quisiera sugerir que me parece importante la realización de un análisis específico sobre las sucesivas políticas aduaneras y fronterizas y sobre los términos en que se concretó el reparto de tierras en el Nahuel Huapi.

⁷³ A simple vista podemos señalar algunos puntos: la diversidad al interior de la migración chilena en las diferentes épocas (el delegado zonal de migraciones indica que se puede distinguir un cambio en el perfil educacional y laboral de los inmigrantes chilenos a lo largo de la década del 80, y cierta tendencia a regresar a Chile a partir del 89), la corriente permanente de desplazamiento rural-urbano intra e inter provincial, la corriente migratoria porteña (y de otras grandes ciudades argentinas) reciente (80-90), el movimiento de exilio interno durante la dictadura militar y su influencia en la particularidad de la dinámica cultural y política local. Promediando la escritura de esta tesis se editó el libro "Bariloche: las caras del pasado" de Mendez e Iwanow (2001). Se trata de un libro de divulgación para uso escolar cuya

aquí a (re) construir una de las “otras” historias que contribuyen a construir y reforzar la tesis.

La Junta Vecinal: corazón del barrio

Los estereotipos creados por los discursos fundacionales generan un “sentido común” con el que los nuevos habitantes (en el caso de El Frutillar: migrantes internos y limítrofes) se ven en la obligación de dialogar para obtener sus reivindicaciones. De ese diálogo surge el perfil de la JV como institución del estado municipal y de los *vecinos* como ciudadanos. Pero esta “otra” historia también es resultado de pujas por la hegemonía. Hay diferencias en las interpretaciones de distintos vecinos y diferencias mayores entre la versión de los vecinos y la de los funcionarios. Estos niveles constituyen un complejo entramado que sin embargo va sedimentando, es decir, va inscribiendo marcas temporales que no son puestas en disputa. Aquí intentaré presentar un panorama, pero no analizaré en profundidad cada versión, sino que comenzaré por desarrollar un relato testigo que contiene un marco de referencia más o menos sedimentado: el relato de un dirigente histórico. Luego presentaré las versiones de una dirigente de la oposición y de otros vecinos, recortadas a partir de los aspectos que disputan al relato “testigo”. Finalmente pondré a dialogar la perspectiva de los vecinos con la de los funcionarios. La temporalización que la historia de la JV inscribe refiere a un período que comienza en los años 80; para comenzar a introducir la historia revisaremos un relato escolar.

Maestro y alumnos de la escuela de adultos de El Frutillar (que hasta la inauguración del nuevo edificio escolar funcionó en instalaciones de la JV) escribieron, como parte de su tarea escolar, una breve historia del barrio que se estructura en base a un listado de sus principales instituciones y una breve descripción de cada una que incluye fecha de fundación e integrantes del grupo fundador. Cada institución ocupa una carilla, salvo la JV que ocupa dos carillas, y la capilla San Cayetano que ocupa tres. Además de la JV y la capilla, se cita la fundación de: la escuela del barrio (1981), la canchita de fútbol, el centro de abuelos nueva esperanza (1987), la radio del barrio

hipótesis central es la concepción de Bariloche como una ciudad de frontera, como un "mosaico cultural". La intención del texto es dar cuenta de los procesos económico-sociales en lugar de hacer un relato en base a historias individuales. No incluiremos este libro en el análisis central porque el objetivo aquí es reconstruir el discurso hegemónico en los 80 y 90 y el libro de Mendez en Iwanow se insertará en el ámbito escolar a partir del 2001. Es importante señalar, sin embargo, que, en su análisis de los procesos económicos-sociales de las últimas décadas del siglo XX, el libro aporta a la diversificación del mapa de alteridades señalando la heterogeneidad en las corrientes migratorias.

(1990), la cooperativa (1992). Según este trabajo, la historia del barrio parece ser la historia de sus instituciones, ya que no se desarrollan eventos que no estén relacionados con alguna de ellas. Más allá de los procesos que llevaron a conformar las instituciones, lo que se subraya es el momento en que cada una de ellas se formalizó. La constitución legal funciona como un umbral importante. Respecto a la JV dice la revista:

“La junta vecinal es el corazón del barrio, donde se tratan todos los problemas y además es el lugar donde también se pueden solucionar muchas cosas. Se formó por iniciativa y fuerza del vecino Pedro y queda legalmente constituida el día 13 de octubre del año 1985.”

El relato de un dirigente histórico

En primer lugar analizaremos entonces la narración de Pedro que, desde su posición de dirigente histórico, nos muestra una versión de las cosas rica en detalles y densa en significados, que logra niveles importantes de legitimidad, hacia adentro y hacia afuera del barrio, instalando un encadenamiento de hechos y una temporalización que se vuelve referencia de otros discursos.

En el registro de la entrevista (hecha en 1998) se identifican marcas temporales (que resaltaré en *itálicas*) de dos tipos: unas que señalan un punto concreto en el tiempo y otras un poco más difusas. En base a las referencias que constituyen puntos de inflexión se puede ordenar la historia en cuatro períodos. Plantearemos el análisis de acuerdo a esos períodos, aunque es necesario aclarar que no siguen estrictamente el orden de aparición en la entrevista.

La marca temporal más antigua está aislada de la historia de la JV; refiere al momento en que fue loteado el barrio: el año 1951. Luego de eso, las siguientes marcas constituyen la primera “época” entre los años 74 y 76. La segunda “época” es una franja en el año “82 más o menos” que termina con la guerra de Malvinas. Entre el primer gobierno democrático y el comienzo del segundo gobierno del intendente Gagliardi (sic) que podemos ubicar en 1987 (Gagliardi gobernó desde el 85 hasta el 91 pero en la narración no aparece ninguna fecha) encontramos la tercera “época”. Por último aparece el período “actual” identificado con el gobierno de Menem.

-Período 1-

El primer período describe la propia experiencia migratoria de Pedro que aparece estrictamente vinculada a los fundamentos de la Junta Vecinal. Si bien Pedro es de la Línea Sur (del campo, como él dice) entre los años 74 y 76 estudió en el valle de Río Negro. Este es un período de educación y de militancia. En lo referente al

aprendizaje, Pedro señala dos cuestiones fundamentales. Por un lado rescata el haber aprendido a vivir en condiciones mejores que las del campo:

“(...) si después vos podés estar estudiando y haber estado en una ciudad como las del alto valle vos no querés más volver a estar con una vela // si la tenés que usar no hay problema pero si te dicen cómo querés vivir / lo mejor que se pueda”

Por otro, vinculado a su experiencia como militante, rescata un concepto de democracia como compromiso real “todo lo contrario a los militares”:

“(...) yo ahora tengo cuarenta años / voy a cumplir cuarentayuno // venía realmente de haber estudiado / por lo menos vivido y aprendido en el colegio lo que era la democracia: / lo que era la democracia y lo que queríamos en esa época / viste // lo de esa época era una movida muy buena que la pararon porque era muy buena / era demasiado buena para el país // era una democracia: / en esa época nosotros: / no era la pavada esta que tiene ahora era un compromiso real de un pibe / que yo tenía: un pibe de dieciseis años como me acuerdo yo que tenía cuando *me tuve* que venir acá por todos problemas militares / que se yo este: era: / si uno se comprometía EN SERIO se comprometía // el que cantaba el que andaba en la calle / todo el mundo era comprometido”

Podemos incluir a Pedro dentro del movimiento de exilio interno que, entre los 70 y 80, trajo a Bariloche a muchos militantes e intelectuales que corrían riesgos en las ciudades grandes. Esto sucedió también en otras provincias patagónicas (Mombello 2000). La magnitud de este movimiento es difícil de estimar, pero no resulta extraño encontrar, en la base de organizaciones políticas (sindicales, partidarias o, como en este caso, barriales) dirigentes con una experiencia militante en grandes ciudades durante los 70.⁷⁴

Esta experiencia militante, según Pedro, le permitió aprender, también, dos “conceptos” políticos fundamentales: por un lado la necesidad de “hacer” dirigentes y no “ser” dirigente; y por otro formar instituciones “para que la democracia no se muera”.

-Período 2-

En el “año 82 más o menos” comienzan los intentos de organización del barrio. “No había nada” y los obstáculos principales para obtener los servicios tenían que ver con la coyuntura política. El gobierno militar que “era una cosa imposible de contestar”, con su pretensión de dividir en “sectores” (ver el capítulo anterior) y sus propuestas “a lo militar” como poner una canilla en cada esquina. Tampoco se podía acceder a las autoridades de la Cooperativa de Electricidad Bariloche (CEB). El barrio estaba

⁷⁴ Durante el trabajo de campo con las instituciones del barrio encontré otras personas que señalaban, como motivos fundamentales de su migración, razones políticas.

constituido por unas ciento cincuenta personas entre chilenos y “gente del campo”

“(…) en esa época todo el mundo tenía miedo y se ajustaba a lo que se dictaba // si traían agua estaba bien y sino íbamos a buscar agua a los arroyos cuando se podía // a lavar por supuesto que íbamos al [arroyo] Ñireco // eso era la excursión de dos o tres veces por semana (...) los que veníamos del campo nos callamos para que: / porque ya sabíamos como era viste / cobrábamos enseguida nosotros // y los que venían de Chile lo mismo // ya venían con la experiencia así que lo más callado posible // el silencio era salud en esa época”

La falta de servicios, sobre todo de agua y de electricidad, creaba una situación de extrema necesidad:

“(…) era todo un montón de cosas que había que canalizar porque si no las canalizabas en algún momento iba a explotar / y en esos casos siempre cobraban los mismos / nosotros // si explotaba una situación social nadie se iba a poner a mirar a ver de dónde venía / por qué se hizo así o cuál es la consecuencia // simplemente iban a reprimir y eso sería todo”

En ese contexto “un verano” (marca temporal difusa) comienza la organización con la iglesia como principal (y único) aliado. La situación de que el gobierno pretendiera sumarlos al sector de la 9 de julio implicó una confrontación que derivó en la constitución de la JV del barrio:

“entonces apareció esta junta vecinal queriendo cobrar plata // que nosotros hagamos una sub junta vecinal que respondamos a la 9 de julio / entonces nosotros dijimos vamos a empezar organizándonos por algo // y en la misma reunión que nos organizamos se planteó que había que recaudar los fondos que los iba a administrar la 9 de julio / obviamente que nosotros inmediatamente le dijimos: / mirá / yo le saco un peso a un vecino y ese peso está acá / porque sino vos me explicás para qué te la querés llevar / si la vas a tener que traer de nuevo // NO: porque la personería jurídica: / que se yo / no importa a mí no me calienta la personería jurídica / sacáselo vos entonces al peso // y ellos ya a esa altura no tenían ninguna credibilidad de los vecinos (...) concretamente dijimos / nosotros nos organizamos / NOSOTROS // no nos calienta 9 de julio ni el gobierno ni nada // y me nombraron presidente / vicepresidente me nombraron a mí // el primer presidente fue EM. (...) el problema está en que EM en realidad no sabía ni leer ni escribir / me entendés / pero cuando yo vi que la gente chilena sobre todo / más: o menos respondía a otro chileno / entonces yo digo para qué vamos a estar forzando cosas / si de cualquier manera el objetivo es otro // a mí no me interesa ser el presidente por el título del presidente // me interesaba estar ahí adentro para poder ir a discutir / y: / bueno / EM obviamente hacía lo que yo le decía // lamentablemente lo tengo que decir / pero no porque él fuera ni un títere ni un tipo que se dejaría dominar / sino porque él tenía ese problema / que no sabía leer ni escribir // pero sí // la figura de él como que equilibraba las cosas”

Sobre la base de “no sacar plata de los vecinos” la primera estrategia de la JV fue generar sus propios fondos. A esto se le suman las acciones tendientes a buscar la cohesión hacia el interior entre chilenos y gente del campo. La siguiente marca temporal es la guerra de Malvinas, suceso que hace que la coyuntura política “afloje”. En ese

contexto aparecen nuevos aliados: algunos periodistas.⁷⁵

“después de *Malvinas* empezaba como a aflojar un poco el:: / viste que se vino todo abajo para los militares / o sea:: / se empezó a acomodarse las cosas y nosotros dijimos bueno / tenemos que contestar // no podemos quedarnos:: / ya el periodismo era otra cosa // algunos de esos clásicos alcahuetes de los medios de los militares ya se estaban desplazando”

-Período 3-

“bueno / fuimos piloteando hasta que empezó el tema del *primer gobierno democrático* // tratamos de meternos en los partidos políticos para ver si nos daban bolilla / algunos nos dieron bolilla hasta que nos dimos cuenta de que para lo único que servíamos:: / éramos como excusa para que los políticos prometieran / es decir / como éramos *los negritos los pobres los paisanos del campo / o los chilenos / o los bolivianos* viste todo eso // entonces servía / porque era una bandera para levantar para ellos // yo quiero ayudar al Frutillar era lo máximo viste // servía / pegaba / entonces el que más quería ayudar al Frutillar ESE era el que más posibilidades tenía de ganar las elecciones // bueno / y nos metimos en algún partido político // no logramos demasiado”

La estrategia de inserción en los partidos políticos fue dejada de lado (al menos en el discurso); no se logró salir del lugar de figura pasiva con la que en última instancia se hace lo que se quiere: objeto de la lástima y la misericordia. Se logró una inclusión en el sistema, pero en una situación de desigualdad fundada en el paternalismo, que de todas maneras no logró satisfacer las necesidades. Se optó entonces por una estrategia de presión discursiva y mediática en la que, para revertir el estigma, era necesario demostrar ciertas aptitudes. La fórmula de solución era “trabajo, después reclamo”.

“cuando ya se fueron los militares nos dimos cuenta que había que presionar porque así funcionan *los políticos* // antes / en esa época y ahora // y si vos le apretás el cordón hasta que el zapato le duele te hacen cualquier cosa // si no se lo apretás viva la pepa / ellos total están en su joda // pero bueno / en esa época dijimos acá la historia es que cuando nosotros salimos al aire en algún medio siempre aparece alguna solución / porque *la gente* le daba durísimo después // y bueno / optamos por eso // nosotros trabajábamos de manera de decir bueno mirá salir al aire a reclamar vamos a ser *los mismos negros de siempre // vagos / negros vagos o indios vagos* como nos decían / que no querían solucionar su problema y que pedían que el gobierno se los arregle // entonces como no éramos eso y entendíamos que ese era el concepto que tenía *la gente* // decíamos bueno / vamos a hacer una obra nuestra y cuando alguno hable entonces decíamos señor / yo te estoy pidiendo esto porque antes hice esto otro // o sea / yo respondo primero

⁷⁵ Uno de los periodistas más respetados por los vecinos narra eventos de la dictadura militar subrayando los abusos que se ejercían sobre “los pobres”: “he visto prácticamente crecer el barrio el Frutillar como también / crecer otros barrios algunos:: // este:: con un comienzo muy triste muy doloroso no? // como puede ser la gente que está en el sector del barrio arrayanes que:: que fueron desplazados de la zona / céntrica de Bariloche durante la dictadura porque parecía que *los pobres* no podían vivir en un lugar cercano al lago (...) y los llevaron a sectores altos de la ciudad / les desamaron sus casillas a la fuerza porque se resistían a desamrarlas ellos / se las tiraron prácticamente con camiones municipales / en lugares que carecían mínimamente de servicios esenciales (...) les tiraron esas casillas y arreglátelas como puedas (...) pero hay un crecimiento muy grande que tiene que ver con la migración de *hermanos chilenos* que han venido a radicarse acá a Bariloche”

/ hago primero y después te pido // y cuando vos me mentís te digo que sos un mentiroso”

Radio Nacional era el único medio radial de Bariloche y la zona, por lo tanto la voz de los vecinos, gracias al apoyo de los periodistas,⁷⁶ llegaba a toda la “comunidad”. Hacia el interior del barrio había que resolver problemas grandes como el agua, y problemas “puntuales”, “de organización” y “de coyuntura”. La estrategia de resolución de “problemas puntuales” fue la creación de subcomisiones (calles, transporte público) y de espacios de intercambio para recaudar y “descargar” (club de madres, club San Cayetano).

Los problemas grandes eran más difíciles de resolver, por lo tanto la JV empezó encarando los otros: el recorrido del micro, la creación de un centro de abuelos (*nevada del 84*⁷⁷) la ordenanza de JV para obtener personería jurídica (*año 85*), el centro de salud, etc. Al mismo tiempo se controlaban, con el apoyo de un abogado, los abusos de la inmobiliarias que estafaron a la gente sobre todo en “*la época del desagio*”

“la estafa primero pasa porque:: suponetee:: // no se si escuchaste hablar *la época del desagio* / cuando se cambió la plata que teníamos:: pesos ley creo que era / y pasamos a australes // bueno / ahí había que hacer un desagio // había que ajustar y las inmobiliarias hacían la revés // el porcentaje que tenían que ajustar lo aumentaban / intereses que no tienen nombre (...) pero el concepto que te quiero decir es que la gente tenía miedo de perder porque *tanto el chileno que venía como nosotros que veníamos del campo siempre perdimos* // o sea / no teníamos el concepto de que bueno me planto acá / y es porque esto es mío y a mí no me seguís estafando // no / nos plantábamos / nos sacaban a patadas de ahí y listo ya está // ese es el concepto que había // entonces la gente le quitaban el terreno / le hacían boleto nuevo / le volvían a cobrar // los subdividían ilegalmente // la ley dice que a los 10 años caducan los boletos de compraventa y ellos se lo hacían por ahí a 121 cuotas / 122 // cuando llegaban a la 122 ya listo porque no es a 122 / empezamos de nuevo // la junta vecinal lo primero que hizo:: / dijimos bueno / no / buscamos un abogado (...) hicimos todo un problema público social y logramos encaminarlo // título no se le daba a nadie // si teníamos la suerte de pagarlo todo / no había título // hoy los títulos están saliendo // la inestabilidad de saber si va a ser tuyo o no / un montón de cosas que te iban sucediendo en la familia que te hacía antes que te repleraras / pero fueron teniendo confianza”

⁷⁶Esos periodistas que, a principios de la democracia, ocupaban un lugar importante en la radio fueron despedidos a principios del gobierno de Menem. Esto llevó a que crearan radios FM comunitarias y barriales.

⁷⁷ La nevada del 84, además de ser de importancia por los daños ocasionados al área rural, señaló las falencias de infraestructura en la ciudad: vías de acceso en las zonas sur y oeste, precariedad en las viviendas de los barrios periféricos, escasez de combustibles (gas, querosene y nafta). Entre las reacciones frente a esta situación se destaca, por sus consecuencias políticas, la de el obispado de Viedma que inició un plan de promoción y ayuda para los productores rurales sentando las bases para la creación del Consejo Asesor Indígena (Mombello 1991). La nevada, acompañada de las condiciones sociales y políticas que brindaba la reciente democracia, hizo “visibles” varias situaciones socioeconómicas críticas en la zona andina y en la Línea Sur.

También en la CEB hubo cambio de autoridades con la democracia y, desde ese momento, aparece como una gran aliada de la JV. Con su ayuda se creó una cooperativa de trabajo que fue importante sobre todo en *la hiperinflación*. De acuerdo a un plan diseñado de común acuerdo con la CEB (cuyo presidente según Pedro tiene un “concepto social importantísimo”⁷⁸) la corriente eléctrica se fue instalando en etapas. El obstáculo fundamental parece ser, en esta “época”, la mala predisposición de ciertos políticos, legitimada por un discurso discriminatorio y estigmatizante bastante arraigado.

En su narración, Pedro recurre con frecuencia al relato como recurso argumentativo planteando hechos en controversia que expresan una interpretación (Carranza 1997)⁷⁹. En el siguiente relato, acerca del proceso de construcción del Centro de Salud, Pedro construye un mapa social en el que se distinguen claramente los elementos que caracterizan este período de la historia: aliados, boicoteadores, obstáculos, estrategias y logros.

P: (...) A:: antes del agua hicimos el centro de salud también // que:: hicimos una salita en realidad había:: T O D O el tema del agua y t::odo lo demás trae / acarrea consecuencias bastante bravas con el tema de salud

L: y si

P: entonces dijimos bueno tenemos que no:: / había que ir a las cinco de la mañana al hospital / A PATA porque en ese tiempo / colectivos / SI QUERIAN venían y si no querían no venían / punto / y:: ya está total si para acá era:: / nosotros estábamos acostumbrados a eso / o sea el concepto era así:: y / entonces / dijimos vamo a hacer una salita / la hicimos NOSOTROS un vecino prestó la casa / el vecino IN / prestó su casa / este:: / la prestó de manera que nosotros la modificáramos como se no::s una CASA te digo una CASILLA un::a casita una cabañita que era lo má::s / ordenadito que había en esa época no

(...)

P: la salita // como pudimos / el doctor Napoli que en esa época era senador fue el único que nos dio pelota que:: nos dio un subsidio que un subsidio que después la municipalidad no nos quería entregar porque decía que no teníamos capacidad intelectual como para manejar no se:: / no me acuerdo cuanto era el cheque pero era / como si hoy:: no sé:: me dieras:: mil quinientos pesos viste / este:: eso para nosotros era como / QUE irresponsable / el senador de darle a gente como

⁷⁸ “LF nos dio mucha mano viste // era todo gente que:: / digamos / recién nacia la democracia nuevamente y:: había mucha fuerza en mucha gente // así como habia mucho corrupto como hay ahora había / también en esa época / pero había también mucha gente que quería viste // nos dio una gran mano // nos ayudó en todo // por ejemplo el problema laboral surgió:: un problema laboral / y:: un problema de vivienda siempre hubo // cuando estuvimos más tranquilos dijimos bueno / acá hay que armar una cooperativa / listo / hicimos una cooperativa // también integré muchos años esa cooperativa”

⁷⁹ Carranza clasifica las formas de fusión de narrativa y argumentación en la interacción cara a cara de la siguiente manera: 1 segmento argumentativo - relato como ejemplo; 2 relato que plantea hechos en controversia - argumentación que expresa una interpretación; 3 segmento narrativo incorporado en el texto argumentativo; 4 discurso argumentativo incorporado y dramatizado en una narrativa. “El relato proporciona elementos dramáticos (situación, personajes, conflicto y suspenso) con los cuales llevar a cabo una argumentación. Cuando esos elementos se utilizan para argumentar, los argumentos enfrentados son no sólo contextualizados; son representados.” (*op. cit.*: 3)

nosotros milquinientos pesos / ponele más o meno:: creo que era más o menos esa la relación POR SUPUESTO eso le costó:: LE COSTÓ / al a:: sobre todo a un concejal justicialista que era el Jaureguiberry // le costó bastante / le costó bastante porque nosotros como te digo que los medios nos daba::n nos ayudaron mucho / este:: / Inmediatamente le salimos a contestar y le dijimos //

L: @

P: cla:: osea:: no había:: como que / porque era el concepto que yo te digo es decir la gente tenía ese concepto / como cómo a esos negros les vas a dar mil quinientos pesos sos loco vos de dond:: cómo van a hacer:: se lo van a gastar o:: se lo van a chupar:: cualquier cosa viste // bueno / el doctor Napoli nos dio ese subsidio el:: // Y NOS REGALO los elementos que él usó como médico durante toda su carrera / NOS lo regaló a nosotros / él:: yo lo conocía porque:: yo nací allá en la Línea Sur / y él fue médico en la Línea Sur / así que / bueno un excelente tipo viste YO no ni soy radical ni / peronista pero ese es uno de los / de los MUY buenos radicales que / que había / y que no::s obviamente no suenan porque no:: no andaban en todo el:: / en toda la la / la delincuencia que hay ahora que/ que antes también había / la cuestión es que / vino:: / tuvimos que luchar contra los médicos mismos / porque los médicos:: / no QUERIAN / hasta que apareció un medico apareció un médico:: / del hospital:: bah un matrimonio me acuerdo / no me puedo acordar como se llaman mirá / pero que era residente / dijo BUENO / nosotros vamos / hicieron residencia acá / no teníamos baño eso sí era justo decirlo no teníamos baño pero porque no no teníamos baño nosotros tampoco

L: clar @

P: no era que no teníamos baño porque / de desordenados bueno pero la cuestión es que:: // vino el gobernador de la provincia de Río Negro que era alvarez guerrero a inaugurar / en esa época había una cosa que se llamaba una cadena patagónica de comunicación y:: resulta que / agarra / y viene a inaugurar / como con todas las pompas viste /

L: jm

P: el gobernador / SIEMPRE nos ocupamos de decirle a la gente / del respeto que hay que tenerle a las / autoridades democráticas / porque más allá de que al que le guste:: el color político o no:: viste / la historia era que / ALGUIEN se ocupó de elegirlo / y la mayoría lo eligió y PUNTC / así que:: bueno este:: PERO / vino:: a hacer:: todo un:: un:: operativo político / Y por el:: por la misma radio yo lo:: pero lo dejé pero de última a ÉL a los concejales y a todos porque:: tanto fue que al otro día salió en una declaración de él / que dijo no:: lo que pasa es que este joven:: dice cosas:: / por ahí / tan interesantes que si hubiesen estado los militares seguramente estaría preso en estos momentos / eso salió en el [diario] Río Negro, en varios medios viste / en realidad yo:: concreta@mente lo que le decía es no me vengas ahora a que se quieren colgar de ESTO / que hicimos nosotros/ nos combatieron toda la vida / y ahora resulta que / vienen a inaugurar esto / inaugúrenlo no hay problema lo aceptamos los respetamos todo / pero ESTO está hecho POR nosotros / en CONTRA de ustedes / y con nuestra plata // y con EL APOYO del senador que era del mismo color político / pero que no era lo mismo:: no actuaba este:: de la misma manera // BUENO se hizo la salita // que hoy también es orgullo / la salita / y:: es más / hace poquito cuando vino Verani [el gobernador actual] a entregar la plata para el gas:: que había prometido:: este:: también:: prometió que va a refaccionar y a remodelar la salita / por ejemplo este:: después de esa salita que te comento que hicimos en la casa de un vecino / inmediatamente empezamos / a hacer la salita en:: en donde correspondía que era en los terrenos de la junta vecinal / TAMBIEN otro combate pa que nos marcaran / las líneas municipales

L: ahí ya había salido la ordenanza y todo?

P: SI nosotros:: en el ochenticinco e:: nos habían dado la:: // de cualquier manera:: este:: nosotros CON ordenanza SIN ordenanza / no importaba / íbamos

avanzando//

L: jm

P: SI SI / NO NO / el tema de los papeles eran dos mangos aparte // la cuestión es que // dijimos bueno vamos a hacer la salita empezamos a juntar materiales con esfuerzo propio / comprándolo:: nosotros / ni un subsidio de NADA / y:: un día dijimos bueno vamos a hacer la salita:: no nos querían MARCAR / o sea nos decían no:: porque:: ellos sabían que si la marcaban y a nosotros nos faltaba material:: lo iban a tener que poner / entonces agarraron:: y dijeron:: NO mejor vamos a:: // nos paramos así con el tema de la línea municipal ta que un día yo fui y le digo mirá / vamo a hacer la salita/ YO voy a hacer la salita / les guste o no y si la salita queda fuera de la línea municipal / ustedes lo que van a tener que hacer es voltearla / pero la van a voltear ustedes / YO la voy a hacer y ustedes la van a voltear / punto / así que ante la presión vinieron un:: día dos / marcaron la línea municipal y:: empezamos a trabajar este:: / CON los vecinos te puedo decir que / ahí había:: personas que iban a trabajar una hora dos horas tres horas un domingo un sábado lo que quieras / pero eso se hizo:: / se comenzó en forma gratuita/ cuando la comunidad de Bariloche ya vio:: que / que:: era ASÍ / que no era / tirarse panza arriba y esperar que te lo regalen / este:: empezó a presionar presionó de tal manera que lo OBLIGÓ a Gagliardi / a terminar la salita // entendés // la gente decía no / no puede ser si:: vos tené::s el tipo no QUIERE que le hagan la salita:: de gratis / venían mostrábamos nosotros / sacábamos fotos y llevábamos / que se yo / TODO lo que podíamos usar / lo usábamos para poder:: avanzar y para que nos crean no // y:: y bueno / este:: se hizo la salita / despué::s Gutiérrez la siguió también / que ahora es el presidente / la siguió con mucho empuje // yo creo que gracias a dios tuvimos // en Gutiérrez / un continuador / este:: con MÁS fuerza que nosotros / de la obra que nosotros queríamos y::bueno / por ahí cuando nos juntamos con algún amigo / este:: no::s nos gusta / saber que:: sembramos más que que fuimos//"

Se presenta como aliados de la JV a los medios de comunicación, a ciertos representantes políticos individualizados (en este caso el senador radical Napoli) y a otros miembros de "la comunidad" también individualizados (en este caso el matrimonio de médicos residentes que quiso ir al barrio). La municipalidad, los funcionarios del ejecutivo municipal como colectivo, la persona del intendente Gagliardi, otros políticos individualizados (en este caso el concejal justicialista Jaureguiberry) y otros actores miembros de "la comunidad" (en este caso los médicos que no querían ir al barrio), aparecen como boicoteadores. El principal obstáculo era el concepto discriminatorio que tenía "la comunidad de Bariloche". Para afrontarlo, las estrategias elaboradas apuntaron al cambio de la imagen estigmatizada a través de los medios de comunicación (trabajo, después reclamo).⁸⁰ Y los logros se manifestaron en el desarrollo de la infraestructura del barrio. Considerando los objetivos personales de Pedro, también la formación de dirigentes barriales es un logro.

⁸⁰Incluida en la estrategia mediática hay una postura de respeto a la investidura de las autoridades democráticas pero no a los "operativos políticos" y a las personas particulares (ej: Alvarez Guerrero y Jaureguiberry).

avanzando//

L: jm

P: SI SI / NO NO / el tema de los papeles eran dos mangos aparte // la cuestión es que // dijimos bueno vamos a hacer la salita empezamos a juntar materiales con esfuerzo propio / comprándolo:: nosotros / ni un subsidio de NADA / y:: un día dijimos bueno vamos a hacer la salita:: no nos querían MARCAR / o sea nos decían no:: porque:: ellos sabían que si la marcaban y a nosotros nos faltaba material:: lo iban a tener que poner / entonces agarraron:: y dijeron:: NO mejor vamos a:: // nos paramos así con el tema de la línea municipal ta que un día yo fui y le digo mirá / vamo a hacer la salita/ YO voy a hacer la salita / les guste o no y si la salita queda fuera de la línea municipal / ustedes lo que van a tener que hacer es voltearla / pero la van a voltear ustedes / YO la voy a hacer y ustedes la van a voltear / punto / así que ante la presión vinieron un:: día dos / marcaron la línea municipal y:: empezamos a trabajar este:: / CON los vecinos te puedo decir que / ahí había:: personas que iban a trabajar una hora dos horas tres horas un domingo un sábado lo que quieras / pero eso se hizo:: / se comenzó en forma gratuita/ cuando la comunidad de Bariloche ya vio:: que / que:: era ASÍ / que no era / tirarse panza arriba y esperar que te lo regalen / este:: empezó a presionar presionó de tal manera que lo OBLIGÓ a Gagliardi / a terminar la salita // entendés // la gente decía no / no puede ser si:: vos tené::s el tipo no QUIERE que le hagan la salita:: de gratis / venían mostrábamos nosotros / sacábamos fotos y llevábamos / que se yo / TODO lo que podíamos usar / lo usábamos para poder:: avanzar y para que nos crean no // y:: y bueno / este:: se hizo la salita / despué::s Gutiérrez la siguió también / que ahora es el presidente / la siguió con mucho empuje // yo creo que gracias a dios tuvimos // en Gutiérrez / un continuador / este:: con MÁS fuerza que nosotros / de la obra que nosotros queríamos y::bueno / por ahí cuando nos juntamos con algún amigo / este:: no::s nos gusta / saber que:: sembramos más que que fuimos//”

Se presenta como aliados de la JV a los medios de comunicación, a ciertos representantes políticos individualizados (en este caso el senador radical Napoli) y a otros miembros de “la comunidad” también individualizados (en este caso el matrimonio de médicos residentes que quiso ir al barrio). La municipalidad, los funcionarios del ejecutivo municipal como colectivo, la persona del intendente Gagliardi, otros políticos individualizados (en este caso el concejal justicialista Jaureguiberry) y otros actores miembros de “la comunidad” (en este caso los médicos que no querían ir al barrio), aparecen como boicoteadores. El principal obstáculo era el concepto discriminatorio que tenía “la comunidad de Bariloche”. Para afrontarlo, las estrategias elaboradas apuntaron al cambio de la imagen estigmatizada a través de los medios de comunicación (trabajo, después reclamo).⁸⁰ Y los logros se manifestaron en el desarrollo de la infraestructura del barrio. Considerando los objetivos personales de Pedro, también la formación de dirigentes barriales es un logro.

⁸⁰Incluida en la estrategia mediática hay una postura de respeto a la investidura de las autoridades democráticas pero no a los “operativos políticos” y a las personas particulares (ej: Alvarez Guerrero y Jaureguiberry).

Este relato constituye un evento epitomizante (Briones 1994) ya que, aunque pueda no haber ocurrido exactamente en esos términos, condensa y dramatiza un proceso a largo plazo. Adquiere realidad porque tiene poder explicativo y, en este sentido, deviene un acto de identidad.

El final de este período está marcado por el retiro de Pedro de la presidencia de la JV. Según él, esto se debió a su desgaste personal y al efecto desmovilizador de su permanencia en el rol de dirigente. Esto se relaciona con el concepto de “hacer dirigentes”.⁸¹

-Período actual-

El momento en el que se realizó la entrevista era, para Pedro, un momento en el que varios de los espacios de organización construidos en el barrio eran boicoteados por las políticas neoliberales de “este gobierno” (refiriéndose al de Menem). Tanto el centro de madres, como la cooperativa de trabajo habían sido debilitados o desintegrados. Por otro lado consideraba que la dirigencia de la JV de ese momento (Gutiérrez y Cañuqueo) era una gran continuadora de la obra de su gestión. En el plano personal se sentía reconocido ya que ocupaba un cargo de consejero en la CEB representando a “todos estos barrios”. Las autoridades de la CEB seguían siendo aliadas de la JV.

En ese momento había cuestionamientos, en el barrio y en los medios de comunicación, a la gestión de Gutiérrez y Cañuqueo. A las acusaciones de irregularidad Pedro responde diciendo que la propia municipalidad (ejecutivo, legislativo y DJV) se maneja de manera irregular (desarrollaremos este punto en el capítulo 5). Además plantea que el barrio está “complicado”:

“yo creo que / el barrio ahora está: / un poco más complicado porque hay gente que:: todo ese sufrimiento no lo pasó y es gente que hoy te viene y tiene / cable / teléfono / corriente eléctrica / agua / si dios quiere va a tener gas / no tiene nada que hacer osea / es otro:: otra cosa // es otro concepto / el sacrificio es otro / entendés / hoy por ejemplo:: le reprochan:: a Gutiérrez qué hace con los fondos por ejemplo y:: la gente no entiende / que tienen una de las mejores salitas donde

⁸¹ El “detonante” que provocó su alejamiento fue un cruce con el intendente Gagliardi. En la entrevista Pedro relata algunas de sus conversaciones con el ex intendente (actual senador por la provincia de Río Negro). El relato construye la figura de Gagliardi como la de un hombre sin escrúpulos que amenaza con dejar al barrio sin agua para que Pedro no se vuelva a presentar como presidente de la JV.

“la cuestión es que me dice / va a ser tu palabra contra la mía / obviamente no lo vas a poder probar nunca así que no me caliento // vos podés ir a hora a la radio pero yo te dejo sin agua // entendés / yo te dejo sin agua y listo (...) y resulta que agarró y:: bueno / me dejó sin agua a la gente // la gente a mi:: muchos me vinieron a decir / no te calentés Pedro / vamos otra vez al río / rompemos otra vez el caño del agua // y yo ya:: con esos calores y con esa:: // con los pibes viste // yo he visto pibes morir en el colectivo / bebes morir en el colectivo // y vos cuando ves todo eso y tenés un camino recorrido de sufrimiento no podés ser tan animal de poner:: / por pelear por el intendente que en definitiva es más animal que yo hacerle pagar una culpa a la gente // si total mi objetivo estaba logrado // no estaba logrado del todo pero hoy considero que estaba logrado porque Gutiérrez fue uno de los que nació con eso // muchos otros vecinos / Cañuqueo por ejemplo estuvo conmigo en esa época”

Este relato constituye un evento epitomizante (Briones 1994) ya que, aunque pueda no haber ocurrido exactamente en esos términos, condensa y dramatiza un proceso a largo plazo. Adquiere realidad porque tiene poder explicativo y, en este sentido, deviene un acto de identidad.

El final de este período está marcado por el retiro de Pedro de la presidencia de la JV. Según él, esto se debió a su desgaste personal y al efecto desmovilizador de su permanencia en el rol de dirigente. Esto se relaciona con el concepto de “hacer dirigentes”:⁸¹

-Período actual- *ve*

El momento en el que se realizó la entrevista era, para Pedro, un momento en el que varios de los espacios de organización construidos en el barrio eran boicoteados por las políticas neoliberales de “éste gobierno” (refiriéndose al de Menem). Tanto el centro de madres, como la cooperativa de trabajo habían sido debilitados o desintegrados. Por otro lado consideraba que la dirigencia de la JV de ese momento (Gutiérrez y Cañuqueo) era una gran continuadora de la obra de su gestión. En el plano personal se sentía reconocido ya que ocupaba un cargo de consejero en la CEB representando a “todos estos barrios”. Las autoridades de la CEB seguían siendo aliadas de la JV.

En ese momento había cuestionamientos, en el barrio y en los medios de comunicación, a la gestión de Gutiérrez y Cañuqueo. A las acusaciones de irregularidad Pedro responde diciendo que la propia municipalidad (ejecutivo, legislativo y DJV) se maneja de manera irregular (desarrollaremos este punto en el capítulo 5). Además plantea que el barrio está “complicado”:

“yo creo que / el barrio ahora está:: / un poco más complicado porque hay gente que:: todo ese sufrimiento no lo pasó y es gente que hoy te viene y tiene / cable / teléfono / corriente eléctrica / agua / si dios quiere va a tener gas / no tiene nada que hacer osea / es otro:: otra cosa // es otro concepto / el sacrificio es otro / entendés / hoy por ejemplo:: le reprochan:: a Gutiérrez qué hace con los fondos por ejemplo y:: la gente no entiende / que tienen una de las mejores salitas donde

⁸¹ El “detonante” que provocó su alejamiento fue un cruce con el intendente Gagliardi. En la entrevista Pedro relata algunas de sus conversaciones con el ex intendente (actual senador por la provincia de Río Negro). El relato construye la figura de Gagliardi como la de un hombre sin escrúpulos que amenaza con dejar al barrio sin agua para que Pedro no se vuelva a presentar como presidente de la JV.

“la cuestión es que me dice / va a ser tu palabra contra la mía / obviamente no lo vas a poder probar nunca así que no me caliento // vos podés ir a hora a la radio pero yo te dejo sin agua // entendés / yo te dejo sin agua y listo (...) y resulta que agarró y:: bueno / me dejó sin agua a la gente // la gente a mi:: muchos me vinieron a decir / no te calentés Pedro / vamos otra vez al río / rompemos otra vez el caño del agua // y yo ya:: con esos calores y con esa:: // con los pibes viste // yo he visto pibes morir en el colectivo / bebes morir en el colectivo // y vos cuando ves todo eso y tenés un camino recorrido de sufrimiento no podés ser tan animal de poner:: / por pelear por el intendente que en definitiva es más animal que yo hacerle pagar una culpa a la gente // si total mi objetivo estaba logrado // no estaba logrado del todo pero hoy considero que estaba logrado porque Gutiérrez fue uno de los que nació con eso // muchos otros vecinos / Cañuqueo por ejemplo estuvo conmigo en esa época”

el agua es / es nuestra / es hecha por nosotros / que:: hay un montón de cosas que la gente no valora porque es nueva / entendés / porque de repente vienen y dicen ahí está el caño / yo pago me hacen la zanja ya está listo // pero eso quién lo hizo / sí pero yo voy a pagar SI pero vos vas a pagar ahora / pero QUIEN PUSO para que vos ahora pagaras // entendés

(...)

L: ¿y la nueva gente que vino? / esa gente que vino cuando ya estaba todo instalado ¿viene de las mismas procedencias que las anteriores?

P: no ahora no

L: ahora de dónde vienen

P: no ahora no porque ahora:: / ahora te viene:: gente de:: que:: // digamos ahora tenés luz agua gas todo / ahora NO ES lo mismo que antes antes venía el que no tenía a dónde caerse muerto digamos para:: graficártelo // ahora NO / ahora vos venís / ya hasta hay un estudio de:: de La Anónima para hacer un:: supermercado / entendés / NO te queda lejos tenés micro tenés d::os líneas de micros tenés lo que quieras tenés línea recta para llegar al centro / vo::s a esta misma altura en los kilómetros te volvéis loco // te das cuenta:: que:: es otra co::sa digamos ahora vos si querés n::o / es otro nivel de gente digamos // porque:: / porque ya saben que esto no es una toma // entendés vos comprás un:: terreno y lo comprás // los terrenos no son caros // Y:: y vienen con otro concepto entendés te reitero / si vos tenés que hacerte todas las cosas no es lo mismo:: que si vos vas a un lugar donde está todo hecho / osea / por ahí no te quiero decir que:: la gente:: / que viene es MALA / sino que ya / viste ya está ya está hecho

L: ¿de dónde viene esta gente geográficamente ahora / sabés?

P: bueno de:: chilenos ya no te:: diría que ya no vienen / es más te diría que se van porque allá están en otra situación / diferente y para su idiosincrasia allá está mejor / hay mucha gente que se va / así que yo te diría que chilenos e:: / si no disminuyó / substantivamente:: este:: / no vienen // por ahí vienen porque tienen algún familiar y:: después se quedan / pero no vienen / del campo sí del campo:: siguen echando este::

L: ¿y vienen a este barrio?

P: y a este barrio no vienen // a este barrio vienen si tienen familiares porque:: sino no / se van a a las treinticuatro // y:: después otra de las cosas que te puede interesar a vos es que la gente por ejemplo los chilenos que vinieron en la época que yo te digo no se va ninguno / no se van / de ESOS no se van / han ido a ver han probado / todo lo que vos quieras pero:: no se van yo te digo que:: conbzcó uno que se fue y / y no se si no va a volver / por ejemplo R. que:: fue vice presidente mío allá en mis épocas / no se va pero NI por el viejo NO / podés ir allá pasear / todo lo que vos quieras pero indudablemente el ASUMIO esto es de él ahora ya está e::sta TIERRA es de él // la tiene asumida // TODA esa gente la tiene asumida porque obviamente han puesto su sacrificio acá / yo estoy hablando de un tipo que es como YO / cuarenta años // que cuando vine acá que tenía / veinte años / un poco más/ no veinticinco años / quince años metiéndole pata acá / cómo hacés para dejarlo"

Período 1: educación y militancia.

Aprendizaje: -condiciones mejores de vida

-democracia: *hacer dirigentes

*crear instituciones

	-Período 2-	-Período 3-	-Período actual-
<u>contexto político</u>	gobierno militar	1ros gobiernos democráticos	gobierno de Menem
<u>aliados de la JV</u>	iglesia	periodistas, CEB, algunos políticos	CEB
<u>obstáculos</u>	autoridades del gob. y CEB	-“concepto” discriminatorio -miembros del gob. (individualizados) -ejecutivo municipal	-DJV -políticas del gob. -miembros del gob. (desmarcados)
<u>estrategias</u>	juntar sus propios fondos	mediática: trabajo después reclamo	legitimación por realización de obras
<u>barrio</u>	-chilenos y gente del campo: .grandes necesidades .miedo	organizado, movilizado y sin fisuras al interior	complicado -gente nueva: .otro nivel económico .ajena al sufrimiento y sacrificio del P3

Pedro se presenta su propio pasado como diferente al del resto de los vecinos que no vivieron la experiencia de educación y militancia.⁸² Para ellos construye un pasado lejano de pobreza y sufrimiento en el lugar de origen asociado a las dictaduras militares. En esto no hay diferencia entre chilenos y argentinos. En todo momento los presenta como igualmente oprimidos e igualmente discriminados.

Describe al gobierno militar como un bloque totalmente inaccesible. A partir de la democracia empieza a haber fisuras y la imagen del gobierno se heterogeneiza. Por esas fisuras, ejerciendo presión, se cuelan los vecinos que logran un reconocimiento por parte del estado:

“(…) lo que te puedo decir con muchísimo orgullo es que nosotros provocamos la ordenanza de juntas vecinales / provocamos un montón de actitudes políticas que hoy son comunes”

Esto marca un determinado tipo de relación: hay respeto por las instituciones del estado, pero se presiona a sus funcionarios hasta lograr un lugar en el que ser reconocidos y respetados en tanto vecinos.

⁸² En la diferencia entre su experiencia y la de “la gente” se funda su posición de dirigente. Retomaremos esto en el próximo capítulo.

La versión de la “oposición”

Entrevisté a Isabel, miembro de la lista opositora a la de Gutiérrez, en pleno proceso de intervención de la gestión anterior. En su historia de la JV, ella se centra bastante en las críticas a la administración previa, basadas, fundamentalmente, en la malversación de fondos y en la falta de “cultura de asamblea”. No es la intención aquí detenerme en esas críticas (que retomaremos con más profundidad en el capítulo 5), sino registrar la secuencia temporal y el mapa de alteridades que se co-construye en la entrevista.

La historia comienza en el año 88, cuando Isabel se muda al barrio por razones económicas:

“mucho de los que vinimos acá tenemos un historial / de que no dejamos estar / y no comprarnos un terreno onde nos costaba en su momento / creo que los alquileres eran baratos y cualquiera vivía en el centro con poco costo había trabajo pa pagarlo / no había drama / *en un momento* dado el país cambió de golpe y porrazo y nos vimos todos con que no podíamos pagar más eso / que no teníamos onde caernos muertos y comprar algo de urgencia era l:: era / entonces mucha gente como yo que vivía en ciertas partes del centro nos vimos obligados de una manera a venirnos a este lugar / porque era lo más barato que había en su momento para comprar eso fue”

Isabel empieza a participar en las asambleas de vecinos enfrentándose a Pedro porque veía que el área “de más arriba” donde ella vivía estaba siendo dejada de lado. Ella nunca había participado en nada, por lo tanto no tenía “cultura de asamblea”. En el año “88-89” gana las elecciones una nueva comisión en la que Isabel participa. Esta comisión no dura mucho tiempo (en algún momento ella dice “*seis meses*”) sin embargo se presenta, en el relato, como bastante productiva. La negociación por el tema del agua “había quedado truncada” con Pedro por sus métodos de confrontación con el intendente: “llevaba gente con tambores le hacía la guerra en el Centro Cívico”. La estrategia de la nueva comisión para obtener el agua, luego de intentar con múltiples perforaciones, fue hacer un “trato” con el intendente y la provincia:

“(...) se vino un grupo de gente de Comodoro los que hacen perforaciones // entonces se perforaron en cincuenta lugares para ver si teníamos posibilidades de obtener nuestra propia agua porque nosotros según Ortiz [un funcionario] no teníamos derecho a tener agua hasta el 2014 @ (...) un día lo encontramos en las buenas a Gagliardi y nos dice bueno voy a llamar a a a:: a::l gordo esto cómo era que se llamaba a::y esto:: era secretario de obras públicas de provincia VS (...) en un momento dado no se si vino una comisión de ellos de la provincia y:: y vinieron al barrio *una noche a las nueve de la noche* ese señor y con una vela de las del centro periférico porque no teníamos luz todavía esto:: hicimos el trato de decir que que él estaba dispuesto a vendernos el agua // a vendernos el agua no nos dijo cómo a vendernos el agua y de ahí teníamos que arreglarla nosotros // y bueno se llegó que bueno cómo era vendernos el agua el departamento de agua nos vendía

el agua nada más / y:: el trabajo de nosotros era todo trabajo barrial / era que nosotros teníamos que comprarnos los caños por nuestra propia cuenta y la municipalidad y el gobierno te daba este apoyo / la municipalidad te ponía técnicos a trabajar gratis por supuesto sin cobrarnos nada nosotros poníamos el dinero y ellos trabajaban con materiales que comprábamos los vecinos // y ese fue el acuerdo que se hizo en su momento (...)"

Se iniciaron los trabajos de construcción de la red que se pararon por la inflación. Luego hubo elecciones y vino el período de Gutiérrez en el que (combinado con un período de ausencia de Isabel) se perdió el control sobre el trabajo de la JV. Este descontrol fue favorecido, según ella, por directores de DJV descomprometidos. Después de ese período de diez años se llega al período de intervención del presente del relato, en el que se está volviendo a la "cultura de asamblea" y demás aspectos de lo que Isabel considera como democracia. Tanto la figura del interventor como la de la DJV aparecen como aliados, en clara contradicción con la postura de Pedro.

El primer período de la historia de Isabel comienza cuando concluye el tercero de Pedro, en el período inmediato anterior al recambio.⁸³ A partir de ahí hay, para ella, dos etapas: una de logros durante la breve gestión de la que formó parte, y una de falta de participación de los vecinos en las decisiones: de "alejamiento de la democracia".⁸⁴

	88-89	Gestión de Gutiérrez	Intervención
aliados		(de Gutiérrez): funcionarios sin compromiso	DJV e interventor
obstáculos	funcionarios: -mala predisposición por los métodos de confrontación -ignorancia sobre la "problemática barrial"	(para Isabel): -alejamiento de la democracia -falta participación	Ignorancia de los vecinos sobre la "cultura" de la democracia por falta de ejercicio.
estrategias	negociación	-malversación de fondos -concentración de poder	-Investigación de la gestión anterior -Retorno a la "cultura de asamblea"

⁸³ Isabel entraría dentro de la categoría que para Pedro constituye "la gente nueva" que "complica" el barrio. Ella se construye a sí misma como desplazada centro-periferia dentro de la ciudad. Luego de mi pregunta por su nacionalidad, afirma que es chilena. Resulta un problema indagar acerca de la trayectoria migratoria cuando la pertenencia anterior, en este caso nacional, es vivida como estigma y además, el valorizar o revertir esa estigmatización, no forma parte de la estrategia de inserción. Desarrollaré este punto en el próximo capítulo.

⁸⁴ Un volante de la lista de Isabel al momento de la intervención sostiene que "Desde hace ya años la participación nos fue costando cada vez más, nos fuimos desacostumbrando a vivir en democracia, porque quienes ocupaban los espacios de organización del barrio, se instalaron en esos lugares con pretensiones de eternizarse allí, y así poco a poco fuimos sintiendo que el espacio de las asambleas ya no nos pertenecía, y sin darnos cuenta, fuimos delegando el poder de decidir....."

Además de estos períodos, se encuentra, en el relato, una división dicotómica *antes - ahora*, en que el período de *antes* se caracteriza por un estado de carencia y por una falta de atención por parte de los funcionarios y empleados estatales (asistentes de salud, médicos, asistentes sociales) hacia lo que ocurría en el barrio. Esto redundaba en políticas erradas:

“en su momento la peleaba también con los asistentes de salud // porque:: ellos te ponen todo en su momento viste la propaganda del cólera todo la la lechuguita abajo de la canilla / en su momento nosotros no teníamos un cuerno adonde íbamos a tener una canilla pa poner la lechuga abajo del agua? // entonces te hacen toda una cosa así cuando no / el tema de la basura es distinta / yo siempre le discuto / a la gente de la onelli a estos lugares / porque en su momento / ahora no porque ya esto ya está:: está está todo:: en condiciones pero en su momento nosotros teníamos que hacer pozos para tirar la basura para quemarla y a esos pozos a mi me pasó / personalmente / mi hijo se accidentó se quemó de los pies por no tener la precaución de tapar ese pozo // (...) en esos momentos que usábamos pozos para quemar la basura / porque no pasaba un basurero entonces tenías que hacer algo / y no tener la precaución de muchos chicos en la 258 en el barrio en todos estos barrios se quemaron de la misma manera que mi hijo / por qué? por no tomar precauciones que eran / entonces eso la gente no:: no lo toma en cuenta que son que eran barrios que se empezaban a hacer de esa manera que era otra la problemática el tema de del del de la higienización era otra porque no teníamos agua potable / que las aguas servidas teníamos que usarlas para otra cosa”

Disputa de interpretaciones

A diferencia del de Pedro, el relato de Isabel se limita a las esferas de gobierno que tienen influencia directa y presencia concreta en el barrio. Los momentos de cambio de ciclo tienen que ver con renovación de autoridades en la JV, mientras que para Pedro se relacionan mayormente con eventos políticos del nivel nacional y municipal. La postura de Isabel no es de confrontación para con los funcionarios sino de negociación y tiene una actitud casi pedagógica con algunos de ellos: hay que hacerles ver “la problemática barrial”. Debido, en parte, al momento de la entrevista, la crítica fundamental está dirigida a la comisión directiva anterior señalando las diferencias entre los vecinos, cosa que en el relato de Pedro se presenta difusa.

Un contraste importante tiene que ver con que, para Pedro, la ordenanza reguladora es una consecuencia política de la presión, mientras que para Isabel es el registro que establece la forma correcta de funcionamiento. Por eso una de sus preocupaciones es que los reglamentos no están actualizados (profundizaremos en este punto en el cap 5).

En todas las entrevistas se reconoce el período de Gutiérrez como la última etapa de la historia barrial. Las diferencias están en la valoración positiva o negativa de su acción. Para Pedro y la gente que depende del apoyo de la JV para el desarrollo de su respectiva institución la gestión fue positiva. En el capítulo anterior (nota 44) citamos la versión de una abuela para quien los últimos nueve años (gestión de Gutiérrez) fueron de gran avance en servicios e infraestructura. Sin embargo para el grupo de madres de la escuela esto no es así.

“3: aquí hubieron muchas juntas Gutiérrez vino ahora último

L: ustedes notan que cambió?

3: de que llegó Gutiérrez parece que avanzamos muy poco / muy poco / porque *antes* cuando íbamos a pelear la luz la peleábamos por la fuerza pública de nosotros / no de la JV ni de nadie

4: porque nosotros tuvimos que ir a golpear las cacerolas abajo para que nos den el agua / y primero se hizo un sector y después otro sector y después el fondo acá y todo

3: y como el gas viste / el gas fue primero para acá después fue para allá

(...)

E: y ahí tuvieron apoyo de la JV para pedir los colectivos?

4: claro eso ya empezó pero por pedidos más nuestros que de la JV

1: y en *la época que vinimos* todavía estaban los militares así que mucho no se podía hacer no se podían hacer reuniones no se podía ir a pelearla a la municipalidad porque todavía estaban los militares así que no podíamos hacer mucho”

Además de criticar la gestión de Gutiérrez diferencian un período anterior, en el que todos los vecinos salían a reclamar, del período actual en el que la JV actúa sola. Incluso *antes* no era la “fuerza” de la JV la que presionaba, sino la de los vecinos. Otra marca temporal importante para ellas es el momento de “llegada” del barrio 34 hectáreas.

“4: somos los vecinos antiguos nosotros

6: cuando llegamos acá era un campo todo esto / creo que estaba ella::

1: salíamos a la esquina no necesitabas irte más lejos para buscar la leña la tenías ahí mismo @

3: tres cuatro casitas nomás había

(...)

L: y *la gente más nueva*?

1: es que *la gente más nueva* como que no:: no se quiere meter mucho / la única es ella [señala a 2]

2: yo vine en *el 90* alquilando acá // y ahí fue que me pregunté por la escuela y me dijeron queda por allá al final del barrio / entré a caminar no llegaba más (...) y fue el año que llegaron los de:: *al año siguiente* llegó 34 hectáreas

L: claro por que es un barrio nuevo ese

4: eso estaba en la barda del Ñireco

1: todo eso pertenecía la Frutillar

2: es que por arreglo de la intendente de turno que era Chiche Costa / se llegó al arreglo de pasarlos a todos acá

1: pero los trajo sin escuela a esas familias así que tuvieron que llevar los chicos a

la escuela del Frutillar / y se hizo más chica // y desde ahí vienen la lucha // la lucha entre 34 y Frutillar que no se aceptan

2: la mayoría sabés por qué es / porque los trajeron los pusieron ahí les dieron luz les dieron agua les dieron todo

[comentarios superpuestos]

4: uno acá se tiene que romper para tener algo

2: y ahí les dieron todo servido / encima fue una invasión a la escuela que:: los chicos los grados estaban superpoblados / un montón de cosas

[corte de cinta]

L: pero ustedes dicen que a partir de que está ese barrio ahí aumentó la violencia esas cosas

3: ah eso sí tenés razón tenés razón pero:: que han venido a patotear para acá pal barrio muchas casas / viste / no se / va por sector no cierto?

4: porque antes no se escuchó que asaltarán un colectivo y ahora están asaltando los colectivos los taxistas los remiseros los han asaltado

1: ojo / que acá tampoco son todos santos"

Según esta versión el fundamento de "la lucha" entre 34 y Frutillar parte de una política diferente del estado municipal para con los dos barrios. Unos fueron privilegiados con la donación "hasta de la tierra" mientras los otros tuvieron que organizarse y reclamar para conseguir la infraestructura.

En cuanto a las marcas temporales todos los entrevistados coinciden en que hubo un primer período (que podría coincidir con los per. 2 y per. 3 de Pedro) en el que la lucha unificaba a los vecinos sin importar demasiado la estructura de la JV en sí. Luego de ese momento vino la gestión de Gutiérrez en la que parece haber habido transformaciones en la dinámica de acción y organización, que centralizaron las gestiones y la administración en la figura del presidente de la JV. Aunque se coincide en que la gestión funcionó de esa manera, cambia la valoración de ese tipo de accionar. También se hace la distinción entre vecinos antiguos y nuevos, considerando nuevos a los que vinieron en los últimos diez años (coincide con el momento en que se instala el barrio 34 hectáreas).

Parece haber un acuerdo fundamental sobre la experiencia de los primeros tiempos.⁸⁵ La versión de Pedro se repite constantemente y se subraya, sobre todo, la unión de los vecinos y los términos de relación con el gobierno.

Versión de los funcionarios

Estructuraremos las historias que narran los funcionarios a partir del marco

⁸⁵ También la directora de la escuela coincide en esto: "cuando yo entré a trabajar en la escuela el Frutillar recién estaba organizándose / y este:: era un:: / un barrio que fue viste progresando muy rápido / osea se dieron una organización bárbara gente muy:: muy trabajadora muy de tirar para adelante viste muy progresista así entonces / bueno / (...) eso *antes* / después yo creo que tiene que ver con la persona

temporal que ordena el relato de los vecinos. Cada una de las entrevistas tuvo su lógica y su propio orden, aquí aparecerán retazos de conversación que ilustran otras visiones de los mismos períodos.

-Período 2-

El primer período de Pedro en Bariloche remite a fines del gobierno militar (el **per. 1** corresponde a su experiencia en el valle). También el actual intendente de la ciudad, contador Atilio Feudal, migró en los setenta, aunque lo hizo desde la Capital Federal. Dice haber estado preso en la época de Onganía por su militancia universitaria y subraya que durante la dictadura el esfuerzo de los militantes apuntó a “mantener vivo el espíritu del partido” (radical). El contador fue el primer presidente del concejo municipal luego de la dictadura (no había división de poderes).

“L: y eso cómo:: cómo:: / cuál era la actitud del gobierno militar durante todo ese proceso de campaña?

F: lo descubrimos después porque en ese tiempo:: / en realida::d yo debo decir en lo personal que me moví con total libertad // en ese período de campaña en realidad la violencia vino por parte del partido justicialista no vino por parte de los militares // más adelante / cuando ya era:: intendente entonces fui un día al servicio de informaciones / me acerqué / y ahí me di cuenta de que había sido observado permanentemente / que había una carpeta de que que que:: sabía exactamente todos mis pasos / pero yo / metido en la campaña a mí no me molestaron ni tuve ninguna advertencia por eso // después me di cuenta de que efectivamente me habían estado siguiendo / pero pero / debo reconocer que no me molestaron (...) [los servicios de informaciones] en el primer período siguieron funcionando como si no hubiera:: cambiado el gobierno / eso es cierto ellos tienen / en ese tiempo lo tenían totalmente enquistado (...) en el servicio nos mostraron casi como un acto de soberbia de decirnos mire todos estos papeles que están acá son la historia suya:: // pero bueno yo no le había prestado atención a esa cosa / después me di cuenta que hay que tener cuidado (...) pero nunca me hicieron corregir nada de lo que yo me había propuesto hacer/ y con algunos tengo que reconocer que tuve una buena relación”

-Período 3-

El primer gobierno democrático duró dos años que se dedicaron fundamentalmente a la organización institucional del gobierno municipal. En términos administrativos parece haber sido un momento fundacional, un umbral.

“(...) NUNCA encontramos un libro de actas nunca encontramos nada así que tuvimos que armar la secretaría del concejo / armar el espacio físico donde reunirnos / buscar las mesas buscar las sillas buscar un nuevo libro de actas una secretaria de concejo explicarle cómo se hacían las actas dónde se tomaban / y hacer un reglamento interno de cómo se votaba / NI SIQUIERA existía el menor antecedente de cómo / se hacían esas cosas // así que tuvimos que autoorganizarnos (...) tuvimos que armarlo todo desde cero (...) la gente incluso no sabía muy bien cómo funcionaba / no sabíamos mucho nosotros @ tampoco sabía

digamos”

la gente cómo era el funcionamiento (...) así que [después de dos años] yo llamé a elecciones para renovar el concejo municipal y a su vez a elecciones para hacer la / carta / orgánica de Bariloche que no estaba hecha tampoco⁷

Aunque Feudal aclara que su gestión se dedicó casi por entero a la cuestión del ordenamiento administrativo, da su visión sobre las corrientes migratorias y los “problemas de acción social”⁸⁶ que generaron:

“(...) había muchos loteos y muchas ocupaciones que no tenía ninguno de los servicios / entonces *la gente* golpeaba y decía quiero el agua quiero la luz quiero el teléfono quiero todo / querían todo / este:: y es cierto lo necesitaban pero todo no se podía hacer / Bariloche se fue multiplicando por dos cada diez años en forma progresiva 15.000 30.000 60.000 y llegamos a superar los 100.000 (...) vinieron dos grupos de gente *los que venían a hacer la temporada* // que se terminaron yendo / y *los que venían porque había fuentes de trabajo* // de los pueblos / *chiquitos aledaños* entonces esos iban a la periferia de la ciudad que *era un problema de acción social muy grande* // e:: // muchos rotaron y se fueron / se volvieron (...) mucha gente rotó / sobre todo los que venían a hacer la temporada o venían profesionales ilusionados e:: se volvieron / la gente de la periferia fue creciendo y:: / bueno / con los años se le fue dando / lo que REALMENTE tenían JUSTICIA de reclamar”

La versión de un ex funcionario (radical) de la DJV especifica más sobre la cuestión de las Juntas Vecinales:

“(...) Bariloche es una ciudad joven // con una tasa de crecimiento demográfico bestial realmente una de las más grandes del país en los últimos diez años / eso motivó que *de golpe* se encontrara la ciudad con barrios incipientes en muchos lugares (...) el municipio *se encontró* con que *venían* pedidos barriales de distintas zonas y no había forma de canalizar el contacto del municipio como *institución madre de todos los ciudadanos* con el barrio / entonces se empieza a armar esto de las juntas vecinales primero como una ordenanza / en el año 85/ esto se empezó a dar recién con el inicio de la democracia/ el municipio *crea* una herramienta para darle personería jurídica municipal a las juntas vecinales con una ordenanza que se aprueba en el 85 /(...) y la junta vecinal nace en principio como forma de unir vecinos para lograr servicios / más que otra cosa (...) esa fue la razón prístina de las juntas vecinales (...) y:: la relación nuestra fue:: (...) había un montón de obra pública por hacer había un montón de barrios sin gas este:: sin agua potable entonces había un trabajo / fuerte con ellos con la junta vecinal para / que *le ayudáramos* a convocar a *sus vecinos* entonces nosotros mismos *nos encargamos* de hacer los panfletos para convocar a los vecinos a la asamblea / *mandábamos* gente de la dirección al barrio a ir casa por casa para invitarlos ”

⁸⁶Feudal: “siempre se vio a la secretaria de acción social casi como una secretaria política de la cua::l se iba convenciendo a la gente y tratándole de orientar el voto lo cual es una BARBARIDAD”. La DJV parece ser también sospechada de ser una “dirección política”. Los funcionarios que entrevisté dedicaron buena parte de su relato a acusar al otro partido (y a la vez a defenderse) de hacer un “uso político” del cargo de director de la DJV (sin que se les pregunte al respecto en la entrevista); entendiendo por uso político el intentar conseguir adhesiones para los diferentes partidos a cambio de demagogia y asistencialismo: “las juntas nosotros tratábamos de:: de no:: // e:: como te puedo decir no mezclar:: más allá de que nosotros somos radicales tratar de no:: inmiscuirnos en las ideologías de las juntas ni tratar de utilizarlas no? osea tratamos de:: tener siempre una relación seria en lo institucional / respetando la la el pensamiento de:: de las juntas vecinales” (ex funcionario de la DJV)

El intendente hace una división entre los migrantes de acuerdo a un indicador económico: “los que vienen a hacer la temporada” y “los que venían porque había fuentes de trabajo”. No hace mención alguna a indicadores nacionales o étnicos. Tampoco menciona una corriente rural - urbana, sino que habla de una procedencia desde “los pueblos chiquitos aledaños”. Incluso en un momento de la entrevista (fragmento que analizaremos en el capítulo 5) equipara su situación personal con la de la gente de los barrios ya que dice provenir de una familia muy humilde: “yo te comprendo porque soy igual que vos”.

La mirada racializada del funcionario se cita en el capítulo anterior merece un análisis más profundo que retomaremos más adelante. Aquí pondremos el acento en el rol y la actitud que se atribuye al vecino en la historia de las JV: demandante, pasivo y objeto de educación. Desde la perspectiva de los funcionarios la Junta Vecinal es una herramienta creada por el municipio para responder a necesidades que le llegaban desde los vecinos y que no podía resolver. Esta versión le quita agentividad a los vecinos como creadores de la organización⁸⁷ en grueso contraste con la versión de los vecinos que le quita agentividad al estado poniéndolo, en las versiones más duras (como la de Pedro), en el lugar del boicoteador, y en las más conciliadoras (como la de Isabel), en objeto de una función pedagógica de parte de los vecinos. Los debates en torno al perfil institucional de la DJV (que desarrollaremos en el capítulo 5) ponen en juego estas concepciones, ya que varios entrevistados (sobre todo funcionarios) insisten mucho en la necesidad de fomentar la función pedagógica de parte del estado hacia los vecinos.

La JV no se presenta como parte de un proyecto planificado de estado, sino como un dispositivo que se tuvo que crear “de golpe” ante la sorpresa del municipio frente a las repentinas demandas. En medio de la re fundación administrativa e institucional los “problemas de acción social” parecen un tema secundario en las preocupaciones de los primeros tiempos de democracia. El mismo hecho de que los funcionarios sean migrantes y de que se saliera de un período largo de dictadura parece justificar el desorden y la imprevisión.⁸⁸

⁸⁷Esta falta de iniciativa por parte de las JV y los vecinos se marca discursivamente, de forma muy clara, en la versión del funcionario, ya que, en ningún momento, la JV demanda o pide nada, sino que los verbos siempre remiten al sujeto DJV o municipio. Lo que más se acerca a la posibilidad de acción de un otro desmarcado es: “venían pedidos barriales” o “la JV nace”.

⁸⁸ Tal vez esto se pueda relacionar con el particular desmembramiento político regional de la provincia. Mientras provincias como Neuquén lograron mantener una estructura durante la dictadura en la zona

Pioneros y vecinos

Según la historia hegemónica, el motor barilochense ha sido y es la iniciativa privada. Gracias al esfuerzo de los pioneros se logró el progreso y el desarrollo. Un pionero influyente movió los hilos del gobierno para crear la Dirección de Parques Nacionales, única agencia estatal relevante en el crecimiento del pueblo.

Los subalternos de esta historia son los mapuche (exóticos, grotescos, ignorantes, invisibilizados por las categorías derivadas de la idea de extinción) y los chilenos (borrachos, viciosos, vagos y peligrosos para la soberanía nacional). Los primeros se convierten progresivamente de raza salvaje a “paisanos”, “pobladores”, fuerza de trabajo dócil en los latifundios, o “intrusos” en tierras fiscales. Los segundos forman un colectivo indiferenciado que trabaja en la ciudad. Los paisanos dejan de ser identificados como tales al incorporarse a la vida urbana, donde el subalterno siempre es “chileno” o “hijo de chileno”.

Durante la dictadura podemos sospechar el pleno auge de este proceso de hegemonía cultural, ya que empieza a ser cuestionado recién a fines de los 80. La gente que llega al barrio El Frutillar empieza a organizarse reconociendo su pertenencia a estos grupos estigmatizados, por lo tanto una parte fundamental de su estrategia “hacia afuera” fue la modificación de algunos elementos del estigma. Tienen que articularse como grupo que reclama frente al Estado, pero cargan con estigmatizaciones que los hacen menos ‘ciudadanos’ para la opinión pública.

La versión de los funcionarios resignifica ciertos atributos de los estereotipos de la historia oficial. La idea de ignorancia fundamenta la posición de los vecinos como objeto de políticas (“problema de acción social”) y no como sujeto de acción, como agente. Según O’Connor (1995) la agencia se despliega en el discurso a lo largo de un continuum. En uno de los extremos el sujeto reclama agencia y en el otro la rechaza. Entre estos dos extremos existen distintos grados de problematización.⁸⁹ En el caso que

andina de Río Negro parece no haberse mantenido nada “ni un sólo libro de actas”. Como dato para sugerir que la dinámica de las provincias en este sentido puede haber sido distinta, es importante señalar que, mientras Neuquén mantuvo la estructura de los principales sistemas estatales: educación y salud (Spivak L’Hoste 2000), el sistema de salud de Río Negro fue desarticulado. El ensañamiento de los militares, al menos en Bariloche, fue dirigido, como uno de sus objetivos fundamentales, hacia los médicos del plan de salud. No estoy sugiriendo que la represión haya sido mayor en una provincia que en la otra; lo que quiero señalar es que, mientras en Neuquén hubo continuidad en las estructuras fundantes del estado provincial (que, según Spivak L’Hoste, siguieron siendo controladas por personas vinculadas al Movimiento Popular Neuquino), en Río Negro no.

⁸⁹ O’Connor trabaja el tema de la agencia en los discursos de sujetos juzgados como culpables de crímenes y encarcelados. Se dedica a analizar la forma en que los sujetos se posicionan en relación al acto

nos ocupa, los vecinos se posicionan en el lugar de reclamo de agencia sobre el proceso de conformación de la JV, y asignan a los funcionarios lugares distintos que van desde el boicot hasta el acompañamiento. Los funcionarios reclaman también agencia en sus discursos, y ubican en el extremo opuesto de este continuum a los vecinos. El descrédito se transforma (más o menos sutilmente) de una acusación concreta de inmoralidad (alcoholismo, vagancia) a una subestimación condescendiente. El resultado sigue siendo la concepción de los subalternos como intrínsecamente pasivos e incapaces de lograr objetivos de desarrollo y bienestar por sus propios medios, y la permanente sospecha de desviaciones hacia los “vicios”.

Tanto en el relato de los vecinos como en el de los funcionarios el pasado común⁹⁰ remite a la migración: la llegada al barrio con sus inconvenientes en el discurso del dirigente, el crecimiento “bestial” de la población en el del funcionario. Los protagonistas distan de parecerse a los aventureros del otro relato. A diferencia del relato de los pioneros, las agencias estatales no ocupan un lugar subalterno en el desarrollo de la historia. Para los vecinos constituyen el interlocutor principal, para los funcionarios son, sin duda, los protagonistas. El motor del cambio, para vecinos y funcionarios, es la idea de desarrollo y progreso pero en forma comunitaria (no privada) y en fuerte relación con los distintos niveles de organización del estado.

La JV implementa varias estrategias complejamente entrelazadas para conseguir sus objetivos. No es la idea aquí analizar profundamente cada una de ellas. Lo que me interesa es profundizar en la articulación de los grupos subalternos como grupos de “vecinos” que constituye un proceso que, por un lado, implica una estrategia “hacia afuera” y, por otro, construye identidad “hacia adentro”. La estrategia “trabajo, después reclamo”, pone el énfasis en revertir uno de los elementos del estigma: la acusación de vagancia. Se construye un discurso que se inserta, como una cuña, cuestionando fragmentariamente la construcción hegemónica sin confrontar directamente con la estructura ideológica, con el objetivo de obtener un lugar dentro del discurso

del que son acusados. Si bien los casos que analiza O'Connor se dan en una situación en la que pesa sobre el sujeto una acusación concreta de agencia que necesariamente provoca una actitud reflexiva en el discurso, me parece que esta idea de un continuum, que va del reclamo al rechazo pasando por diferentes grados y formas de problematización, se puede aplicar a cualquier caso en que la agencia sobre determinada acción se encuentra en disputa.

⁹⁰ El pasado previo a la migración, cuando está vinculado a experiencias de militancia, se presenta como una experiencia ajena al colectivo social al que se pertenece en el presente. No se lo inserta discursivamente como un antecedente para la comunidad, sino como una experiencia individual. En cambio cuando este pasado se describe a partir de determinadas condiciones económicas, sí se inscribe como un antecedente colectivo.

hegemónico local. El trabajo, mejor dicho: el “sacrificio”, aparece dándoles legitimación frente a “la comunidad”, frente al estado y frente a ellos mismos. A la vez crea “otros”: los que no trabajan para conseguir las cosas, los que las reciben “de arriba”.

Desde este lugar el discurso vecinal cuestiona la metáfora de la suiza argentina ya que plantea que “la cara oscura” existe y tiene derechos sin cuestionar directamente los aspectos racistas, nacionalistas y etnocentristas de esta metáfora. Así el discurso vecinal contribuye a la construcción de la “tesis de las dos caras”: imagen fuerte que entra a disputar significados hegemónicos en las últimas dos décadas del siglo.⁹¹ Esta tesis, como toda construcción discursivo-política, en el acto de afirmar la presencia de determinadas subjetividades, invisibiliza otras.

⁹¹ Los trabajos que deconstruyen la figura del pionero (el cowboy y el comerciante, el pionero suicida), que denuncian la presencia de nazis y los mecanismos locales de protección y ocultamiento, que evidencian la complicidad entre los empresarios de turismo y los militares, podrían incluirse dentro de esta tesis ya que le quitan el halo de pureza a la “cara blanca”.

CAPÍTULO 4

Una comunidad de hombres pobres

“no somos pobres // estábamos luchando por superarnos nada más // no es lo mismo un hombre pobre que un pobre hombre // así que vamos dividiendo las aguas una cosa es que yo esté en este momento en una situación:: así:: digamos / apremiante y otra cosa es que mi concepto sea vivir en una situación apremiante”, me dijo Pedro durante la conversación que tuvimos en el depósito detrás del almacén. Cuando entré para pedirle la entrevista, me llamó la atención que todos los clientes lo saludaran diciendo ‘qué tal vecino’, o ‘cómo le va vecino’. ¿Qué significa esta palabra repetida constantemente en las asambleas, en los debates y en los medios de comunicación? y ¿qué tiene que ver con esta diferencia entre el hombre pobre y el pobre hombre?

La palabra *vecino*, dicha en el almacén de Pedro, tiene una función referencial concreta pero, a la vez, es necesario conocer la historia de la JV y el lugar que Pedro ocupó en ella, para comprender el marco de referencia que está creando. El término indica una historia política y define pertenencia e identidad. En este sentido se trata de un signo triple:

“Tales designaciones poseen un triple rol en el discurso, y me referiré a ellos con el concepto de Jakobson, *triplex signs*. Una función inicial de tales expresiones es simplemente hacer un índice de un referente dado. Son equivalentes en este nivel a otras designaciones de la misma entidad. Contrastan con signos referencialmente equivalentes, sin embargo, cuando en una segunda función, se relaciona todo el marco de referencia.(...) Finalmente, tales signos también constituyen, en términos de Jakobson, mensajes que refieren al código.” (Briggs *op. cit.*: 19)

El uso del término *vecino* cumple una triple función. Por un lado crea un marco referencial que esclarece el referente: en el Frutillar la categoría atravesó una historia particular a través de la cual adquirió un significado específico.

“*Estableciendo un marco referencial*. La referencia es tanto un acto creativo como poderoso, mientras provea un vínculo intersubjetivo entre el hablante y el oyente. Entidades, procesos y contrucciones imaginativas son seleccionados por el hablante de una infinidad de posibilidades referenciales y son recreadas en la mente del oyente.” (*op. cit.*:18)

Además, el signo triple ubica al referente dentro de un contexto conversacional: en el marco de una entrevista en un medio de comunicación hablar de vecino implica instalar el tópico particular de la lucha por los derechos del las JV. En el almacén de

Pedro se establece una conversación de almacén, sin embargo la utilización de la palabra *vecino* ubica al tópico “vecinal” como implícito y reconoce el status de Pedro en la historia barrial. Esto nos lleva a la tercera función del signo triple que es la de establecer un marco genérico: el cliente no está hablando solamente con un almacenero sino con un dirigente. Es una conversación entre iguales organizados, con un background de lucha en común. El marco genérico es el de la conversación en el espacio público barrial y no hace falta mayores aclaraciones, para crear ese contexto, que la de dialogar utilizando la palabra *vecino*. Briggs se refiere al funcionamiento de esta última función en la situación de entrevista y dice:

“El código en este caso es la estructura conversacional, la demarcación de turnos, tópicos, inicios, cierres, y demás cosas, y su combinación en unidades de un nivel superior. Los *triplex signs* son herramientas esenciales, poderosas y creativas para estructurar conversaciones en general y entrevistas en particular.” (*op. cit.*: 20)

La articulación en la figura del *vecino* forma parte de un proceso comunalizador con efectos hacia afuera y hacia adentro del barrio. Entiendo la idea de comunidad en los términos en que la define Brow (*op. cit.*) -retomando a Weber y a Anderson- como un sentido de pertenencia que “combina típicamente tanto componentes cognitivos como afectivos, tanto un sentimiento de solidaridad como una comprensión de la identidad compartida.” (*op. cit.*: 1). Brow llama *comunalización* a cualquier pauta de conducta que promueva ese sentido de pertenencia. De esta manera la comunidad es imaginada y construida incluyendo tanto lazos horizontales igualitarios -como plantea Anderson- como lazos verticales jerárquicos. Ambos tipos de relaciones son *primordializadas*, esto es, puestas como base “natural” e inevitable de la comunidad.

“La comunalización es un proceso tanto de inclusión como de exclusión. Al mismo tiempo, a menudo se apagan o se oscurecen las diferencias entre aquellos que son admitidos como miembros de una comunidad mientras que se afirman en voz alta las diferencias entre los miembros del grupo y los forasteros. Este modelo de polarización entre comunidades y de homogeneización en el interior de ellas, puede entonces ser fortificado por apelaciones al pasado que representan una distinción cultural como una diferencia original y esencial.” (*op. cit.*: 7)

El proceso de comunalización que analizamos aquí, está fuertemente marcado por una posición inicial subalterna de los habitantes del Frutillar en el discurso hegemónico barilocheño. Así como la alteridad se construye a través de prácticas múltiples y variadas, también los grupos subalternos procesan la “otredad”, que les es asignada, de maneras diversas que van de la aceptación acrítica a la confrontación

abierta (GEADIS 2000). La estrategia de inserción de los *vecinos*, que se puede ver en el capítulo anterior, está orientada a correrse del lugar asignado sin cuestionar del todo la categorización y la ideología que sustenta esa categorización. En este recentramiento se intenta demostrar que ciertas características que construyen el estigma -borracho, bruto, vago- no se cumplen. Esto implica también demostrar que los habitantes del barrio no entran (del todo) dentro de las categorías estigmatizadoras: villero, indio, chilote, y desplazar el referente de ese discurso estigmatizante a otros grupos.

En la ciudad de Bariloche la articulación vecinal convive con otro tipo de articulaciones que reivindican la pertenencia nacional y étnica, como el Círculo Chileno Gabriela Mistral o el Centro Mapuche Bariloche. Lo interesante de trabajar en el barrio es que la gente, si bien podría articularse reivindicando estas pertenencias, no lo hace. La invisibilización, o el descentramiento, constituye una estrategia diferente de inserción en el ámbito urbano, que busca la solución de problemas específicos que otro tipo de articulaciones no resuelven.⁹² Lo que en todo caso resulta interesante destacar es que el hecho de que se trate de una forma de identificación aparentemente desmarcada no quiere decir que no se pueda hablar de un proceso identitario y comunalizador. En este capítulo describiremos algunas de estas estrategias de descentramiento -recentramiento, a partir de la construcción de las relaciones horizontales y verticales en la comunidad barrial.

Se cotizan argentinos

Una tarde de invierno, entro en el centro comunitario del barrio que está lleno de gente. Una vecina, sentada detrás de la mesa, da indicaciones, a las personas que forman fila, sobre los trámites que tienen que hacer para instalar el gas y para reclamar o preguntar cosas en la CEB; también toma turnos para el médico. La cola es larga. Es tiempo de intervención y hay varios vecinos que colaboran con el interventor encargándose de las tareas cotidianas de la JV y se reúnen, para ello, en el centro comunitario. Circula mate dulce. La conversación gira en torno al armado de listas para las elecciones. La gente es optimista, pero para poder formar una lista hay que tener en cuenta algunos condicionamientos. Alguien comenta entre risas: “sabés qué pasa, que

⁹² Si bien las articulaciones vecinal, étnica y nacional no son incompatibles, y una misma persona puede recurrir a una u otra pertenencia de acuerdo al contexto, lo cierto es que la convivencia entre estas articulaciones es conflictiva, ya que se suelen utilizar interpelaciones en términos étnicos o nacionales para desacreditar los reclamos vecinales. Por eso, una de las cosas que analizaremos en este capítulo precisamente es en qué términos discursivos los vecinos (quienes están posicionados en el lugar de

acá en este barrio se cotizan los argentinos”.

“Ordenanza 194-E-86, capítulo VIII - Elección de autoridades

Art. 18): La elección de autoridades de las Juntas Vecinales se efectuará por voto secreto y voluntario. Podrán votar quienes se encuentren en las condiciones indicadas para integrar la Asamblea Vecinal (art.27) y podrán ser elegidos quienes a este requisito adicionen el de un año de antigüedad como empadronado en la Junta Vecinal. Los extranjeros con radicación definitiva en el país podrán ser elegidos, pero en ningún caso excederán de la tercera parte del total de los miembros que componen el cuerpo.-”

Luego de la intervención, una nueva lista asumió la Comisión Directiva sin que medien elecciones porque la lista opositora se presentó fuera de término. Igualmente los intentos de impugnación (que se dieron a conocer en los medios de comunicación y frente al Concejo Municipal) se fundamentaron, justamente, en la suposición de que los chilenos superaban la tercera parte de la lista. En este ejemplo se advierte que la cuestión de la nacionalidad tiene peso cotidianamente en la vida social del barrio.

Las madres reflexionan en la cocina de la escuela:

- I- 4: capaz que nos discriminan porque la mayoría de los que vivimos acá somos chilenos // mucha gente chilena hay acá por eso debe ser que nos discriminan con tantos problemas
- II- L: pero:: es todo el barrio / ¿no hay problemas adentro del barrio con las nacionalidades y eso?
- III- 4: no no / no hay problemas porque la verdad es que la mayoría *estamos todos radicados de hace tiempo* // pero hay mucha cantidad de chilenos acá / un 70% capaz que de chilenos en este barrio
- V- L: y vos decís que por eso::
- VI- 4: yo pienso que por eso porque somos chilenos cuando vamos a pedir dicen ah / son chilenos y bue // pero nosotros *estamos todos con todos los documentos como corresponde* / aparte ahora *tenemos hijos argentinos* / yo tengo tres hijos argentinos // uno tiene once años la otra nueve y:: uno que tiene siete años / así que *toda una vida acá // hace veinte años que estoy acá (...)* yo pienso que por eso debe ser que siempre nos están discriminando

La conversación continua y en otro momento se vuelve al tópico de los chilenos en el barrio:

- VII- 2: yo de la dueña de ese negocio he escuchado decir cada cosa / que es chilena y que sé yo / que aquí que allá
- VIII- 1: ah:: pero siempre te van a decir eso
- IX- 3: ahí *porque vos le decís la verdad sos una chilota de mierda*
- X- L: ¿pero acá no es todo el mundo chileno?
- XI- 4: un 70% más o menos
- XII- 1: y bueno y:: que c:: que culpa:: **QUE VAS A HACER SI SOS CHILENA / escuchame**
- XIII- L: no / más vale / por eso [intento calmar los ánimos]
- XIV- 2: no te vas a suicidar
- XV- 1: no / y tenés los mismos derechos

vecinos) recentran esas "otras" pertenencias.

- XVI- 2: acá / te digo / está muy divulgado eso de *refregarte en la cara* ah / vos sos chilota // te lo digo porque he escuchado y me ha tocado hablar con personas que te dicen eso // y no es tan así porque vos de repente: *hay gente buena argentina y chilena*
- XVII- 3: aparte *la gente chilena está más capacitada / tiene más ganas de trabajar porque no los ves en la calle*
- XVIII- 2: no / te digo la verdad / hay gente argentina que es re cagadora como hay gente chilena como hay gente paraguaya / de todos lados (...) te digo porque mi nene cuando empezó el jardín / que tuvo la suerte de empezarlo directamente acá / él decía que [el jardín] es de los chicos de Frutillar *no de 34* // nosotros nunca le dijimos así y venía del jardín diciendo eso // pero eran los propios compañeritos que le enseñaban // o: por ahí la otra nena decía algo / ah: *ya te parecés a una chilota* le decía // y yo lo retaba y me decía mami pero si mis compañeros dicen eso / y entre ellos mismos se trataban así en el jardín
- XIX- 4: yo no sé por qué los chicos aprenden porque mi nena la de nueve años viajó ahora en diciembre a Chile // se fue con los tíos a Chile y estuvo quince días y vino hablando bien chileno // y resulta que nos fuimos a encontrar con el Raulito que tiene siete años // y le dice / vos sos una traidora le dice @ pero sin que nosotros le habláramos / dicho algo: / nada // no se dónde lo escuchó // le dijo vos sos una traidora / venís hablando chileno y qué sé yo // así le decía // él sabiendo que nosotros somos chilenos
- XX- L: osea que dentro mismo de la propia familia aparece eso
- XXI- 4: claro
- XXII- 1: en mi grupo familiar yo soy la única que es chilena @ // mi marido es argentino / mis hijos son todos argentinos
- XXIII- 2: ah: le gustan las *chilotas* / le hubiese dicho @
- XXIV-1: si che / cómo no se me ocurrió // yo les digo gracias a dios pero yo puedo más que ustedes @ // *porque es así: / yo digo yo: nadie me pasa por encima querido: / así: y salgo y lucho y:*
- XXV- 4: y cuando juega la selección chilena con la argentina [uhh, dicen todas]
- XXVI-1: bueno yo le digo / el mejor ganará @ // le dije a un sobrino mío / vos si le tenés bronca a los chilenos andate a tu casa y no vengas más por acá // nunca dijo nada viste // no me tengo por qué bancar le digo yo / las pelotudeces tuyas
- XXVII-2: yo te digo / mi hijo es hincha de River / cuando jugaba Salas el único jugador que había en la tele era Salas
- XXVIII-1: Marcelito / uh!: yo siempre los trato de calentar / ese sabe les digo yo @ // igual que el repollito Gallardo // en mi casa son todos hinchas de independiente
- XXIX- L: en mi casa pasa porque mi papá es paraguayo // entonces siempre lo mismo con el fútbol [intento de conciliación y articulación]
- XXX- 1: con este arquero: / Chilavert [Todas: "oh! Chilavert" @] a uno le gusta como es el tipo porque es un arquero // ellos lo tienen que asumir: lo tienen que reconocer @ // a mí me gustan *todos los que son capaces*"

En todas las entrevistas me resultó difícil proponer el tópico de la migración y de la identidad nacional porque percibí muchas tensiones alrededor de esos temas. Aquí salió por voluntad de las madres. Ellas mismas reflexionaron sobre lo que significa "lo chileno" al interior del barrio y al interior de las familias. La categoría parece separarse de la condición de las personas y convertirse en una especie de insulto utilizado dentro mismo de las familias que se autodefinen como chilenas. Un insulto que supone algo parecido a "traición a la patria" (turno XIX), que se actualiza cuando "vos decís la

verdad" (turno IX), es decir, cuando el sujeto confronta o hace oír su voz. Los que utilizan la palabra "chileno", o "chilote" en este sentido pueden ser "ellos" gobierno o comunidad, y "ellos" los otros miembros de la familia que lo utilizan en problemas domésticos.

Veamos los argumentos para defenderse de esta imputación estigmatizante:

- * Argumentación jurídica: "tenés los mismos derechos" (turno XV)
- * Argumentación moral: "hay gente buena argentina y chilena" (turno XVI)
- * Argumentación por aptitud: "todos los que son capaces" (turno XXX)

Frente a mi pregunta directa sobre el tema (turno X) hay dos tipos de reacciones. Por un lado se apela a la autoridad de la estadística: "70%"; y por otro se produce un desafío concreto luego del cual se despliegan los argumentos enumerados arriba. La apelación a la estadística es utilizada muchas veces en las entrevistas cuando el tópico es planteado por mí. Es como una forma "objetiva" de referirse al tema, aunque ninguno conoce realmente las estadísticas, porque no se han hecho censos en el barrio. Sin embargo es interesante notar la relación entre las sutiles variaciones que se producen en los porcentajes y la posición que el entrevistado toma frente al problema. Veamos esta conversación en la radio:

H: (...) en el barrio 60% chilenos y 40 argentinos

L: no hay rollos con eso?

H: no / no porque ya la gente / está acostumbrada / le da igual // en sí en Bariloche viste hay un 40 % de chilenos y un 60 de argentinos / yo podría decir 50 y 50 pero bueno

L: claro porque por ahí en otro contexto daría para que hubiese::

H: en otros lugares si:: en otros lugares se ve la problemática de de otras nacionalidades // pero acá no acá no porque:: en definitiva:: por ahí *la gente que que trabajó:: en su momento* cuando hubieron que hacer obras y hacer cosas // por ahí son chilenos

L: mh

H: y qué sé yo / cuando empezaron a poblar el barrio hace años atrás / *la primera gente que se vino fue chilena // entonces / mayormente todos los argentinos son de padres chilenos*

L: @

H: claro / entonces mayormente no hay rollo

A esta estrategia de apelación a la "objetividad" estadística del argumento se suman dos estrategias complementarias: apelación a la actitud de trabajo "en su momento" (que puede ser el **per. 2** y **per. 3** del relato de Pedro que citamos en el capítulo anterior) y a la presencia fundacional, ya que los chilenos son "la primera gente que se vino". De esta manera, por apelación al pasado y al momento de "fundación" se

primordializa la relación horizontal. En este caso (y en la mayoría de las entrevistas) se trata de un problema en el que el entrevistado no se presenta como involucrado. La autoadscripción se dio muy pocas veces por iniciativa propia del entrevistado. En la conversación con Isabel, el tópico de su nacionalidad fue propuesto por mí luego de un rodeo en el que ella comenta la cantidad de nacionalidades que conviven en el barrio:

- I: e:: yo creo que es atípico en el sentido de que habemos conviviendo varias esto:: nacionalidades / primero y principal / y que:: la gente que viene de afuera / e:: viene mal / entonce::s no quiere seguir viviendo mal quiere vivir mejor
 L: por qué vos decís por la situación en Chile por la situación de:: opresión?
 I: claro por la situación de los lugares que viene porque acá hay *gente del norte* hay mucha *gente del norte* viviendo en este barrio
 L: de qué parte
 I: de Misiones de Corrientes de todos esos lugares / y esa gente ha vivido tan mal como a lo mejor un *inmigrante chileno*
 L: claro
 I: en su pueblo o en su ciudad / entonces viene y no quiere seguir viviendo de la misma manera / entonces le pone un poco de importancia o de interés e:: en su momento si vos hubieras conocido esto en el 88-89 o el 90 vos no ibas a ver las casas que hay ahora
 (...)
 L: hay mucha *gente de la Línea Sur* también acá
 I: claro hay mucha *gente de la Línea Sur* sí totalmente / muchos viven acá / por eso te digo / este barrio es atípico tiene *gente de la Línea Sur* tiene *gente del norte* tenés *gente chilena del sur* y tenés *gente chilena del norte* // claro porque también / Chile siempre vos decís *los chilotes* y resulta que / hay una diferencia de aquí a pasado mañana viste con lo que vos decís es lo mismo que a vos te diga vos sos del sur y:: no confundir nunca con Buenos Aires // bueno te pasa acá hay chilenos que son del sur de acá cerca y gente del norte de Iquique de esos lugares que / a dos mil a tres mil kilómetros de acá
 L: ¿vos sos chilena?
 I: si pero:
 L: ¿de qué parte?
 I: de Chiloé pero me crecí // en Comodoro // a los ocho años llegué
 L: qué manera de viajar te fuiste de ahí a Comodoro y de Comodoro acá
 I: si / a los 17 llegué a Bariloche

La estrategia de descentramiento se basa aquí en señalar la heterogeneidad al interior del barrio y al interior de la categoría “chileno”. Trae a colación las diferencias regionales y apela a comparación con las diferencias regionales al interior de Argentina. Al señalar la diferencia entre el sur y Buenos Aires apela también a la confrontación existente entre la Capital y el interior del país para ilustrar las confrontaciones que existen en Chile, lo cual hace más clara la necesidad de “no confundir”. Entonces, “lo chileno” excede “lo chilote”, que es la categoría más estigmatizada. En las últimas frases Isabel dice que ella misma es de Chiloé, sin embargo recentra su posición rápidamente utilizando el conector adversativo “pero” y señalando su corta edad al

momento de migrar y luego todo su recorrido migratorio. La migración aparece, entonces, como un camino de alejamiento del estigma.

La forma de producir sentido sobre la propia nacionalidad chilena se vincula con los motivos y las condiciones de migración. Al hacer sentido de la nacionalidad también se hace sentido de la experiencia migratoria. Parece ser que aquí el problema no es ser migrante, sino ser chileno; y se relaciona más con una retórica vinculada a la geopolítica, que con una retórica de la migración como problema policial, del migrante como “delincuente” (GEADIS 1999).

Las barreras construidas por los nacionalismos argentino y chileno se sienten, como vimos, al interior del barrio e incluso al interior de las familias. Más allá de los testimonios explícitos de prejuicio nacionalista como el de Cañuqueo (citado en el capítulo 2), los esfuerzos discursivos que se orientan a unificar la diversidad en las entrevistas de los dirigentes, evidencian la presuposición de una diferencia.⁹³ Recordemos el suceso con EM narrado por Pedro en el **per. 2**. Allí se pone en claro que era una opción política necesaria la de poner un chileno a la cabeza de la JV. El hecho de que Pedro reconozca que la estrategia de los políticos y el gobierno de dividir a los vecinos con el tema de la nacionalidad tuvo cierto éxito, señala esta barrera como un problema para la comunalización. También se refuerza esta idea cuando, para describir el período actual, Pedro dice que los chilenos “ya no vienen”, es más, “se van”, la cantidad de chilenos “disminuyó substantivamente”. De esta manera pone un marcado énfasis en la eliminación de la presencia chilena.

Por último, cuando se trata de defenderse de la discriminación por nacionalidad apelando a una diferencia de aptitud y de actitud, se dice en la conversación de las madres: “la gente chilena está más capacitada / tiene más ganas de trabajar porque no los ves en la calle” (turno XVII). La pregunta es ¿quién es el “otro” que está en la calle?

La llegada de los invisibles

Intendente Atilio Feudal:

⁹³ En este momento nos salimos de la propuesta de Brow de buscar los elementos comunalizadores, para mirar al habla como un escenario de lucha social siguiendo la propuesta de Pratt (*op. cit.*). Ella propone pensar al habla como agente productor de relaciones sociales considerando que las prácticas de habla representan diferencias y jerarquías. Desde esta perspectiva la idea es no buscar en el habla las formas de homogeneización sino las formas en que se manifiesta el conflicto. Según Pratt la lengua no es un nexo de identidad sino una forma de relación que manifiesta y produce heterogeneidad.

“esta ciudad toda la vida va a tener problemas sociales porque en la medida que crezca su actividad económica / cosa que es objetivo de todos los gobiernos / se la ve como un polo de atracción entonces todos los que *no tienen trabajo* los que *viven en las afueras* / los que viven en El Foyel en Pilcaniyeu en Jacobacci en todos los lugares se vienen a Bariloche porque es el polo de atracción en Bariloche va a haber actividad económica va a haber crecimiento voy a encontrar trabajo / y van a venir *con todos sus problemas / sin tierra* / van a venir al hospital van a venir buscando un banco en la escuela para los chicos”

Los *pobladores, intrusos, paisanos*, como nombra la historia hegemónica a quienes desarrollan su vida en las áreas rurales, que “no tienen” ni trabajo, ni tierra, ni salud, ni escuela, llegan a este barrio donde pasan a ser esposas, maridos, hijos de *chilenos* o *chilotes*. Definidos por carencia, como se ha definido históricamente a los “otros inferiores”, llegan trayendo solamente una parva de “problemas sociales”. La definición por carencia homogeneiza a la población rural y les quita especificidad invisibilizando cualquier tipo de pertenencia. Así, es muy raro que en las entrevistas “la gente del campo nuestra” -como dice Pedro-, se autodefinen a partir de su identidad mapuche, aunque provenga de una comunidad definida y autodefinida como tal. Sin embargo hubo una situación de entrevista en la que esta identidad saltó de forma desafiante: En el capítulo 2 citamos una parte de la entrevista con el secretario Cañuqueo en la que hablaba del problema con ese “60%” chileno. Luego continúa la conversación:

C: la mayoría de la gente son chilenos // la mayoría acá el 60 % son chilenos

L: y el resto ¿de dónde son?

C: el resto son:: / habemos de todo / argentinos bolivianos paraguayos::

L: ¿y usted de dónde viene?

C: yo soy de la provincia del Neuquén / soy ARGENTINO Y INDIO DE LA PATAGONIA / claro / así de simple

L: está bien [digo, yo, un poco amedrentada] y:: ¿hay alguien entre los integrantes de la comisión directiva que sea chileno?

C: había / pero la mayoría se retiraron porque son ineficientes // porque son gente que no tiene una vocación como para llevar una institución adelante / así de simple”

La adscripción étnica funciona como una garantía indiscutible de la argentinidad de Cañuqueo frente a lo que pudo haber interpretado como una sospecha sobre su nacionalidad de parte mía. No es un dato menor el que Cañuqueo se defina, además de como “indio” y “argentino”, como “neuquino”, ya que la provincia de Neuquén tiene una forma de apropiación de lo mapuche, dentro del discurso provincial, que no tiene la provincia de Río Negro (Briones y Díaz *op. cit.*; Briones 1999 *op. cit.*). Cuando, en los discursos públicos y en las entrevistas, se encuentran referencias a la gente que proviene

de la Línea Sur, muchas veces se trata de un eufemismo de mapuche, pero otras veces no. En las áreas rurales de la provincia de Río Negro se produce un complejo entramado de identificaciones que merece una investigación en sí mismo. Sin embargo resulta claro a simple vista que, en la provincia de Neuquén, se da una clara diferenciación entre los pobladores rurales criollos y los mapuches, mientras que, en la provincia de Río Negro, esta división se desdibuja y categorías como “paisano” o “paisa” en determinados contextos refieren directamente a “mapuche” y en otros no.

En el caso de Cañuqueo, la identidad étnica sirve para despejar sospechas sobre la identidad nacional; y a la vez la identidad nacional chilena, tiene su sujeto de contraste en “esos”, evidentemente no chilenos, por lo tanto argentinos, pero no precisamente “de Melipal”, que “andan en la calle” aparentemente porque no tienen ganas de trabajar.

Pedro:

“bueno entonces este:: la gente:: obviamente/ las corrientes de ingreso de gente al barrio eran:: éramos *gente del campo* y gente:: de:: y:: *chilenos* sobre todo / muchos::

L: muchos no? acá

P: s::í en ese tiempo siempre estuvimos / este:: / hacíamos más o menos la cuenta porque se suponía que era un barrio de muchos chilenos y:: / bueno pero:: no nada que ver nunca:: / yo personalmente me dediqué a ver / cuál era la relación y no:: / había:: digamos que una igualdad de gente más o menos / este:: / LO QUE PASA QUE/ a *la gente del campo nuestra*:: igual nos / a los que veníamos del campo nos discriminaban exactamente igual que a *los chilenos* / osea no servíamos MAS ni menos es MÁS acá siempre sirvió / *una persona que viene del campo* / *por ahí no sirve para para prácticamente para nada y:: un chileno siempre lo mandan:: no sel o:: trae alguna profesión* o algo /sobre todo en esa época que ellos también estaban con problemas con el tema de Pinochet así que todo se callaba”

En su intento por superar la barrera de la nacionalidad, Pedro hace una equiparación entre ambos grupos y llega a decir que una persona que viene del campo no sirve para nada en la ciudad. Se pueden encontrar variaciones de este supuesto en gente que en principio actúa con intenciones de favorecer la dinámica de las JV. Así, un concejal del Frepaso que acababa de presentar un proyecto de ordenanza tendiente a “democratizar” el funcionamiento de las JV, me dijo, cuando fui a verlo, que en general sucede que las JV donde hay chilenos funcionan “fenómeno”:

“*el chileno* es más participativo que *la gente de la Línea Sur* // tienen una *cultura de la participación* más arraigada / salvo en el último período de dictadura / el estado siempre estuvo por sobre los gobiernos de turno // mientras que en la Argentina el partido de gobierno es el estado”

La valoración positiva de unos se hace a costa de la valoración negativa de otros.

El juego de alteridades que se produce entre “la gente del campo”, definida por procedencia y “los chilenos” definidos por pertenencia es, de por sí, interesante. La definición por procedencia invisibiliza pertenencias posibles y la otra reifica la pertenencia nacional. El “otro desmarcado” se salva de los atributos del “otro hipermarcado”, pero no existe como actor social.⁹⁴

Rearticulaciones

En el contexto urbano las identidades se redefinen. Las antiguas pertenencias, marcadas negativamente en el nuevo contexto (post migratorio), no resultan útiles políticamente. Por lo tanto se crean nuevas configuraciones que no afectan solamente el nivel político, sino que conforman lo que Grossberg (*op. cit.*) llama formación cultural. Esto es un conjunto de prácticas culturales, sin ninguna conexión aparente, que construyen una identidad para sí mismas a través de una articulación histórica.⁹⁵

“El concepto (de articulación) provee un punto de partida útil para describir el proceso de forjar conexiones entre prácticas y efectos, así como de habilitar prácticas para tener efectos diferentes, muchas veces no predichos. Articulación es la producción de identidad por sobre la diferencia, de unidades a partir de fragmentos, de estructuras a través de prácticas. La articulación vincula esta práctica con ese efecto, este texto con ese sentido, este sentido con esa realidad, esta experiencia con esas políticas. Y estas vinculaciones son, a su vez, articuladas en estructuras mayores, etc. La articulación es la construcción de un conjunto de relaciones a partir de otro; esto muchas veces implica desvincular o desarticular conexiones para poder vincular o rearticular otras.” (Grossberg 1992: 54)

Así como Briones (*op. cit.*) plantea que existen ciertos constreñimientos para los “usos” del pasado que tienen que ver con los procesos hegemónicos, la experiencia social y las formas aceptadas para contar la historia, Grossberg identifica algunos constreñimientos para las posibilidades de articulación: (1) Las prácticas tienen su propia historia y esto produce una herencia que condiciona las articulaciones posibles; lo que implica que nunca se puede separar completamente una práctica de su historia. (2) La historia no está siempre disponible para las articulaciones y rearticulaciones de los sujetos porque hay procesos a largo plazo que condicionan las acciones en el corto plazo.

⁹⁴ Ejemplo de omisión explícita (valga la paradoja) de “la gente del campo”: “30 o 35 % de la población de Bariloche son chilenos / en su gran mayoría arraigados acá durante la dictadura de Pinochet / y otros porque Bariloche tiene un nacimiento histórico muy cercano a Chile o sea los primeros pobladores reales de acá fueron chilenos / este:: / antes de que se fundara Bariloche habia:: varios / chilenos viviendo en esta zona y bueno” (ex funcionario DJV)

⁹⁵ Grossberg está interesado en analizar el rock, por lo tanto para ilustrar el concepto de formación cultural da ejemplos como: música surf y cultura surf, música trash y skates, etc

La rearticulación de los “chilotes”, “indios”, “paisanos” en la figura del *vecino*, implica el esfuerzo de despegar a la nueva categoría de las historias y prácticas articuladas hegemónicamente con las categorías estigmatizadas. A su vez, la categoría de *vecino* carga con su propia historia y sus propias prácticas asociadas (que aparecen en las representaciones de varios actores relacionados con el proceso de la JV): el *vecino* es, jurídicamente, un sujeto civil nucleado en una asociación civil y esto implica la vinculación con una serie de prácticas y conceptos. Lo que en su momento fue interpretado como una cuestión coyuntural -la legalización de la JV y la obligación de funcionar de acuerdo a las prácticas vinculadas a una asociación civil- puede naturalizarse y reificarse. Esto es un ejemplo de la apelación a una identidad y a una práctica que luego tiene efectos inesperados. Pero desarrollaremos este punto más adelante; aquí exploraremos algunos aspectos de la rearticulación que hacen los mismos habitantes de El Frutillar, es decir, del pasaje de las categorías estigmatizadas a la categoría de *vecino*.

El *vecino* se ve en la obligación de elaborar un discurso hacia afuera que logre deshacerse de ciertos atributos: (1) la ignorancia y el menor coeficiente intelectual, (2) las intenciones de socavar la soberanía argentina y (3) la vagancia y sus asociados. A su vez, la unidad hacia adentro implica superar las diferencias generadas por los nacionalismos.

(1) La cuestión de la ignorancia se acepta como un problema cuando se plantea vinculada al analfabetismo. El acceso limitado, sobre todo de los mayores, al conocimiento escolar se acepta como una carencia. Pero a la vez se señala la existencia de saberes distintos. Por ejemplo algunos vecinos dicen que, en verdad, son los funcionarios los que desconocen la “problemática barrial”. También se acusa al “otro” (estado, gobernantes, políticos) de intentar estrategias de engaño y boicot, suponiendo una estupidez innata que la gente no tiene.

(2) Las sospechas derivadas de la acusación que pesa históricamente sobre los chilenos, de ser agentes del “inquieta vecino” expansionista, se sortean en las entrevistas argumentando que “estamos todos radicados de hace tiempo” (turno III), “estamos todos con todos los documentos como corresponde”, “tenemos hijos argentinos” y pasamos “toda una vida acá” (turno VI). La ley, el tiempo y la prole, defienden precariamente a los chilenos *avecinados* de ser acusados de ladrones de soberanía. No se defiende al estado chileno, como ocurre cuando se apela a la retórica de las “naciones hermanas”, ni se opta por desprender la voluntad de los sujetos de la

del estado. Podemos decir que no se confronta abiertamente, sino que se produce una “huida por la tangente”. En el continuum entre la aceptación acrítica y la confrontación abierta, el desplazamiento hacia otra categoría se puede ubicar en algún lugar intermedio como una impugnación fragmentaria (GEADIS 2000).⁹⁶

(3) Entonces, independientemente de que los *indios* y los *chilenos* sean vagos y borrachos (cabe aclarar que en el ranking local los indios son más vagos y los chilenos más borrachos), el *vecino* -el que quiere serlo- no sólo trabaja, también “la lucha”.⁹⁷

Isabel:

“entonces eso era la discusión yo no quería vivir de la manera que nos HABIAN / impuesto vivir // un barrio se crece / yo ahora me queda claro que un barrio crece a medida que el vecino quiera crecer / pa mejorar su barrio / porque sino / si no la luchás / vos / como vecino / tu barrio no va a crecer nunca / o sea vos tenés que ir viendo qué te va faltando”

Vemos entonces que las estrategias de rearticulación enunciadas en las entrevistas pasan por el fortalecimiento de un *nosotros* a lo largo del relato histórico que se basa en la idea de trabajo y sacrificio. Por ejemplo, en el relato de Pedro se puede observar, a través de los distintos períodos, el desplazamiento de “nosotros los que siempre cobramos” a “nosotros, la excusa para que los políticos prometan” para llegar a “nosotros los vecinos que trabajamos por lo que necesitamos”. El trabajo aparece dándoles legitimación frente a la comunidad, frente al estado y frente a ellos mismos. Por ello no resulta extraño que sea justamente, la gente que llega al barrio sin haber atravesado ese proceso quien lo vuelve “complicado”, quien amenaza la comunidad creada sobre esas bases.

Así, recién hacia el final de la entrevista, Pedro introduce un elemento importante que complejiza la unión del “ahora”: Para él no es lo mismo el chileno que estuvo en “esa época” (esto es **per. 2** y **per. 3** de su relato citado en el capítulo anterior) que el que ha llegado después. Brevemente, en lo que sería el punto de partida de la historia, la relación horizontal se crea por oposición a un “otro” poderoso y opresor. Esta oposición genera, en ambos grupos (chilenos y gente del campo), el mismo miedo y el mismo silencio como condiciones comunes y previas al desarrollo del proceso de la Junta Vecinal. Es este proceso de “lucha” y “sacrificio” dado en “esa época” lo que aparece con mayor fuerza comunalizadora. Esto sucede reiteradamente en las

⁹⁶ Estas estrategias se despliegan, vale aclarar, en un contexto de entrevista en que no se pone al entrevistado en la situación de responder explícitamente a estas “sospechas”. No se le pide al entrevistado que responda como *chileno*, sino como *vecino*.

⁹⁷ La misma idea está en el turno XXIV de la conversación con las madres y se repite en entrevistas y discursos públicos.

entrevistas, por lo tanto podemos decir que las referencias a “esa época” no introducen solamente una marca temporal, sino que señalan el proceso de conformación de esta comunidad de “hombres pobres”. Se trata de un principio de tradición histórica en la que la articulación como *vecino* es superadora de cualquier otra articulación. De ahí que la diferencia que se hace entre vecinos “viejos” y “nuevos” opere como una marca de heterogeneidad hacia adentro que justamente emerge y se utiliza al momento de la confrontación política.

En esta rearticulación, que implica un desplazamiento y no una confrontación abierta, los elementos estigmatizantes siguen existiendo aunque no en “nosotros”. Existe un “otro” poderoso que se equivoca, bien o mal intencionadamente, al “juzgarnos” porque se confunde con un “otro” que sí porta ciertos atributos del estigma, en tanto carece de la “idiosincrasia” que tenemos “nosotros”.

Las 34: un caldo de parias

Ya en capítulos anteriores observamos algunas formas de describir a la gente de los barrios aledaños al Frutillar y, en particular, la manera de referirse a la gente de las 34 hectáreas. Veamos ahora qué dice el ex funcionario de la DJV:

“el barrio 34 hectáreas que está atrás del Frutillar / son los parias o sea es gente / es un barrio que el municipio compró esas tierras / y a toda la gente que es gente que ocupaba terrenos fiscales los mandó a parar ahí // es un barrio con un nivel de violencia fabuloso terrible (...) hay una lucha ha habido muertos viste / pesadísimo el barrio ese / la policía a veces no puede entrar de noche con el patrullero porque te llenan de un colador viste / es un barrio donde // no se ha hecho una buena planificación no se ha hecho un buen trabajo / social con la gente no se ha hecho ni siquiera hasta con una persona (...) muchos chilenos / muchísimos / gente pobre que está:: en la pobreza absoluta // ni siquiera hay una buena campaña de planificación familiar este:: no sé viste / que repartan anticonceptivos / no sé que hagan algo porque:: siguen teniendo chicos / desnutridos cada vez // me asusta el caldo que hay ahí / el Frutillar ya como que ya creció / el Frutillar empezó más o menos / o sea más allá de que fueron propietarios en su momento pero / empezó más:: o menos cerca a lo que es hoy:: 34 hectáreas / pero bueno / fueron creciendo / mejoró su situación su nivel:: en lo económico y al fin desarrollaron todos sus servicios / es un barrio más o menos / con buenas perspectivas // (...) cruzás es una cosa insólita porque cruzás de un barrio al otro / como si la realidad cambiara tan drásticamente pero ya son de otro barrio ya:: están con esa / e:: es un fenómeno raro pero se da muchísimo // las patotas fundamentalmente que se forman en un barrio viste hay un antagonismo impresionante / ha habido muertos también o sea la muerte ronda atrás del cerro”

Muchísimos *chilenos y gente pobre* que sigue reproduciéndose. “nosotros todavía nos podemos salvar / pero ellos sí que están hechos pelota / no hay manera de que salgan”, me dice mi amigo del Levalle hablando de los chicos de 34 mientras

caminamos en la noche del centro “ellos sí que están excluidos de todo / la falopa te revienta la cabeza”. Las 34 parece ser no solamente un barrio pobre, sino violento. Los jóvenes del barrio se hacen cargo de eso y le ponen a su radio “FM Tormenta”.

2: en la escuela había chicos / porque eran chicos / con armas

1: a mí cuando mi hijo Carlitos que ahora tiene dieciocho años cuando estaba terminando séptimo grado lo patotearon

4: no es que sea toda la gente así pero: hay también

3: es por parte es un sector que es la gente mala / si vos no te metés con esa parte de abajo donde está la gente mala yo creo que estaría mejor

Una de las madres salva por lo menos una parte del barrio, el agujero de la maldad no está en todas las 34, sino en un sector (es raro que se trate del sector de “abajo”). De esta manera, la violencia se deposita en el otro barrio y no en el propio. En el turno XVIII de la conversación se ve que la imputación de ser de las 34 tiene un peso similar a la de ser “chilote”, sin embargo tiene algunos aspectos particulares. Las 34 es el lugar de contraste: ellos no compraron su tierra, no se sacrificaron. En definitiva no fueron agentes en la construcción de su barrio: “los trajeron”, “los pusieron”, “les dieron”. Solamente se convierten en sujetos activos cuando “nos vienen a patotear”. Otro detalle para tener en cuenta es que, cuando le pregunto a Pedro por la procedencia de los nuevos habitantes del barrio (ver el **período actual** del relato citado en el capítulo anterior), me dice que “ahora” viene “otro nivel de gente”, que los que no tienen familiares en el barrio van a parar a las 34.

La situación del barrio 34 es de por sí interesante para analizar, pero no es esa la intención aquí.⁹⁸ Lo que resulta pertinente es lo que estos discursos acerca del “otro” están diciendo sobre “nosotros”. Todos estos comentarios sitúan al barrio vecino un escalón abajo en varias dimensiones: política (por su incapacidad de lucha), moral (por su desgano y su actitud violenta) y económica. “Ellos” son el último escalón, no “nosotros”. Podríamos pensar que, en el proceso de comunalización de El Frutillar basado en una cuestión de “concepto” y de “idiosincrasia”, las 34, como lugar de comparación, sería un barrio de “pobres hombres” que todavía se encuentra en la periferia, más retrasados en referencia a la idea de progreso con la que se evalúa la propia trayectoria. La existencia de “ellos” pone en evidencia “nuestro” avance.

⁹⁸Muchas personas de Bariloche con las que comenté mi investigación me sugirieron que trabaje sobre las 34 y no sobre Frutillar, porque ahí sí que pasan cosas que “me pueden interesar”; cosas como: pobreza, violencia, desmembramiento familiar. Eso es lo que se supone que un científico social tiene que investigar, los verdaderos “problemas” sociales depositados en sectores (no sujetos) sociales que son portadores intrínsecos de estos problemas.

La figura del dirigente barrial: tres tratos

Los lazos horizontales entre vecinos son puestos en un lugar primordial y natural en todos los discursos. En este sentido constituyen un fuerte componente comunalizador. Los lazos verticales que propone observar Brow (*op. cit.*) pueden manifestarse en la relación entre dirigente y vecinos. Rastreando esta relación encontramos que, si bien todo el mundo considera que debe haber un presidente y una comisión directiva en la JV, las atribuciones no están tan claras. Esto lleva a que las prácticas concretas de quien ocupa ese lugar estén siendo permanentemente evaluadas. De todas maneras la comunidad -el barrio- avanza con esa estructura y ocupa espacios públicos diferentes a través del tiempo.

Las tres obras de servicios públicos más grandes se logran a partir de acuerdos (o “tratos” como dice Isabel), de distintas gestiones, con tres agencias, dos estatales y una cooperativa. El primero de los “tratos” fue el de la electricidad, que se cerró durante la gestión de Pedro, y estuvo basado en “el concepto social” del presidente de la CEB y en la buena predisposición de los vecinos para pagar. Está narrado en primera persona del singular (“me dice”) como si hubiese sido un arreglo persona a persona, en buenos términos, entre Pedro y LF.

“pero en ese momento bueno / me dice LF / acá hay mucha plata acumulada en la CEB / que no sé para qué la queremos porque nosotros somos una cooperativa de electricidad social / no somos pa juntar plata // no somos para malgastar pero tampoco somos para tener cantidad de fondos parados ahí // así que si te parece podemos ahí mismo / si la gente se compromete a pagar la luz / empezamos a desarrollar por etapas la corriente y listo / punto // la gente acá en ese sentido tiene mucho compromiso viste // si vos ajustás una cuota que ellos te pueden pagar ellos te lo pagan // listo / y comenzó todo // comenzó el desarrollo de la corriente eléctrica”

Como vemos en el fragmento citado en el capítulo anterior, el segundo trato, el del agua, la obra más importante para la supervivencia, está narrado por Isabel en términos casi literarios (pag. 84): luego de la estrategia fallida de la confrontación, la dirigencia cambia y se opta por la negociación. Cuando el intendente está “en las buenas” acepta colaborar y el trato se hace, a la luz de la vela, en el Centro Periférico del barrio, entre “nosotros” JV y el gordo funcionario de nombre VS.

El tercer trato es narrado por el periódico local (18-4-98) de la siguiente manera:

“Una buena noticia para los barrios de la zona sudoeste

El lunes se iniciaría la obra de red de gas en zona Sudoeste que beneficiará a un millar de familias. Esta grata noticia la formuló ayer por la mañana el presidente de la junta vecinal El Frutillar, desde Buenos Aires, después de reunirse con el

ENARGAS. Apoyo de ediles e intendente de nuestra ciudad y el presidente de la CEB. (...) Expresó el dirigente barrial, Sr. Gutiérrez que “nos reunimos con el vicedirector del ente regulador del gas”, y agregó “tuvimos el acompañamiento de la presidente del Concejo Municipal, el intendente y dos concejales, también estuvo acompañando el presidente de la CEB”, sostuvo.”

Esta reunión en la capital, aleja bastante al dirigente de las posiciones en los otros dos tratos. Negocia ahora en las esferas nacionales, con las autoridades locales como apoyo y aval. No representa solamente a su barrio sino a “los barrios de la zona sudoeste”. Esta transformación en el perfil en cierta forma lo aleja del barrio y lo lleva al lugar de “los políticos”: los hombres que entran de traje en el acto de la escuela. A propósito de esto, dice la directora:

“yo lo que siempre percibí hablando con él / es como que él tenía una actitud muy despectiva con la gente del barrio / viste / se piensa que es superior / entendés te habla esta gente estos no entienden nada estos / entonces siempre por ejemplo me hablaba a mí como diciendo vos sos como yo / @ entendés una cosa sí / y esta gente / y bueno / digamos yo podía hablar y resolver con él cuestiones prácticas pero no:: nunca podía encarar otro tipo de cosas porque no estoy de acuerdo con su / forma de / de relacionarse con la gente entendés yo no me relaciono así con la gente / no soy superior a nadie / viste / y:: digamos cuanto más él que es un vecino / vive acá en el barrio / que sé yo / entendés lo que te digo / entonces no puedo con una persona así encarar otro tipo de actividades en conjunto porque pensamos totalmente distinto y porque además él se relaciona así a nivel de cúpulas // que es lo que siempre hizo (...) para él lo que hacíamos [en relación a los reclamos por el nuevo edificio escolar] estaba mal / ustedes son locos lo que hay que hacer es ir a hablar a Viedma / él viaja Viedma no se si será un puntero político no se si será:: no sé / todos lo conocen [el presidente del Concejo Provincial de Educación] es amigote de él este / entonces bueno // él tiene esa forma de trabajar entendés / no es un trabajo barrial como a lo mejor yo lo entendería (...) nosotros podríamos haber hecho cosas en conjunto por ejemplo me parece que con Pedro era otro tipo de persona con la que sí se podía conversar y encarar cosas más en conjunto”

Sin embargo Pedro avala y justifica la gestión de Gutiérrez. En su versión, su rol de dirigente se fundamenta en su pasado previo a la migración (*per. 1*), donde aprendió conceptos fundamentales que siente el deber de enseñar. Según él, a través de un proceso de aprendizaje se puede llegar a ser dirigente: una persona con habilidad política para manejarse en un contexto democrático (en un sentido político y no jurídico del término). Nuevamente nos encontramos con la cuestión del conocimiento específico como justificativo y sostén de relaciones verticales. Alrededor de la figura de Gutiérrez como dirigente, el argumento del saber político se opone la retórica de la corrupción y del saber jurídico. Sin embargo algunos discursos, como el de la directora, cuestionan la misma idea de verticalidad privilegiando formas completamente horizontales de

organización.⁹⁹ Sin embargo el hecho es que vemos, en el desarrollo de la historia de la JV, que esta relación se sostiene. Por otra parte, cuando el dirigente se fue pareciendo más a un “político”, el eterno “otro”, la estructura cayó y vino la intervención.

Las tensiones en las relaciones horizontales tienen que ver con las estrategias para evitar el estigma y las disputas en torno al momento fuerte de comunalización. Como decíamos, las relaciones verticales sufren tensiones que se vinculan, en el discurso, con los saberes jurídicos y políticos y las nociones predominantes de democracia, “lucha” y estrategia; nociones, saberes y prácticas relacionadas, o articuladas, con las diferentes ideas que sustentan la figura de *vecino*.

El vecino: entre la política y otras sensibilidades

El *vecino* es, entonces, muchas cosas. Por un lado se trata de un “hombre pobre”, trabajador / luchador con ganas de progresar con sacrificio: un sujeto moral. También es un sujeto político organizado que busca determinadas reivindicaciones. Si rastreamos la trama discursiva en la que la categoría se despliega (entrevistas a vecinos y funcionarios, leyes, revistas, diarios y proyectos institucionales), debemos señalar que se trata, además, de un sujeto cívico ideal. Incorporando la perspectiva del análisis a esta polisemia, debo decir que el *vecino* también es una forma de articulación históricamente construida que incluye en un nivel municipal de organización política y simbólica del estado, a colectivos sociales subalternos para el discurso hegemónico local.

Me parece importante señalar aquí que no estoy pensando la construcción de identidades como una mera manipulación política, sino como el producto de la sedimentación de procesos que involucran varias sensibilidades. Según Grossberg (*op. cit*), el principio que aporta coherencia y organización a una formación cultural es la sensibilidad.¹⁰⁰ Una formación puede estar vinculada a diferentes sensibilidades: estética, ideológica, moral, libidinal, afectiva, etc. que se hallan entrelazadas y

⁹⁹Dice el interventor: “un barrio de trabajadores/ de gente que ha luchado muchísimo por tener lo que tiene / que ha debido reemplazar lo que otros barrios hacen con plata / por la organización / en otros barrios es más sencillo conseguir cosas // pero lo que hay que remarcar es que esas obras las hicieron los vecinos en general porque se hicieron con los fondos de los vecinos no?/ el dirigente a veces es simplemente un nexo entre la voluntad de hacer que tienen los vecinos de un barrio y la concreción de la obra / pero no se le puede adjudicar al dirigente tal o cual la realización de la red de gas o la realización de la red de agua”

¹⁰⁰ “Toda formación atraviesa y opera en un número de diferentes planos de efectos. Estos diferentes planos están organizados en y por la formación de manera tal que una configuración particular (que puede o no ser identificable con un único plano) es dominante. Llamaré a esa organización dominante de la efectividad una “sensibilidad”, que es similar en muchos modos a la “estructura de sentimiento” de

solamente se pueden pensar por separado en el análisis. Siguiendo esta idea, no se puede circunscribir el movimiento de las Juntas Vecinales a una sensibilidad exclusivamente política o ideológica. Ni la categoría de *vecino*, ni la dinámica barrial se agotan en las instancias institucionales. El *vecino* es a la vez un sujeto político, jurídico, moral y en cada uno de estos aspectos la palabra se inserta en diferentes cadenas de significantes.

Decir que el *vecino* se despliega dentro (y aporta a la construcción) de los cánones de una determinada sensibilidad moral, quiere decir que sus prácticas están enmarcadas entre ciertas nociones sobre lo bueno y lo malo, lo que constituye un valor y lo que constituye una falta. Asimismo, la sensibilidad política establece las acciones a seguir en función de determinados objetivos en la disputa de poder. Podemos ilustrar estas dos sensibilidades con varios ejemplos que ya están descriptos en los capítulos de esta tesis. Ahora bien, el *vecino* es también un sujeto estético, esto quiere decir que las formas, aspectos y estilos de diversas prácticas cotidianas, remiten a determinadas significaciones. Rastrear la sensibilidad estética requiere de un ejercicio de observación que aún no realizamos.

Para intentarlo volvamos al acto de inauguración de la escuela: las madres estaban de punta en blanco, con ropa y accesorios elegantes. Esto puede resultar una obviedad: a un acto se va prolijo y elegante. Pero busquemos alguna otra estética en el mismo acto. Si paseamos la mirada por el público podemos poner el foco en algunas maestras que trabajan en el barrio a partir de una conciencia como militante de izquierda. La sensibilidad estética en la que se desenvuelven sostiene que trabajar en un “barrio obrero o de clase baja” implica vestirse de acuerdo a cierta idea de “obrero”, por lo tanto se presentan en el acto escolar con ropa común: pantalones, campera, zapatillas; y, si es posible, ropa gastada.¹⁰¹ Para ellas usar ropa elegante y accesorios marca una condición de clase y resulta “desagradable”. Para las vecinas en cambio, la prolijidad, la elegancia y el esfuerzo por la limpieza extrema (aunque no se tenga agua en la casa), tiene un sentido que excede el protocolo del acto escolar.

Volviendo a Grossberg, la identidad se produce cuando las posiciones subjetivas se articulan con sistemas de significados constituidos ideológicamente. Para este autor no es lo mismo identidad que identificación. Una cosa son las “identidades culturales”

Williams.” (Grossberg: 69)

¹⁰¹Un caso extremo de esta estética es el de algunos militantes de partidos o agrupaciones de izquierda que llevan, adrede, una vida lo más austera posible. Esto puede implicar que aunque tengan el dinero para comprarse un buen auto, se manejen en colectivo, “como todo el mundo”. En cambio los vecinos del barrio buscan progresar, arreglar, embellecer el barrio (y, si pudieran, no tendrían ningún reparo en

construidas ideológicamente, en un sentido althusseriano, y otra los procesos de identificación que los agentes producen a partir de una combinación de una serie de sensibilidades. En este sentido, Grossberg otorga gran importancia a lo que él llama la “individualidad afectiva” ya que considera que tiene que ver con los lazos que conectan los sujetos ideológicos con los agentes.

“La ideología construye un conjunto de “identidades culturales” que determina el sentido de la experiencia de varias posiciones subjetivas. La agencia política e histórica depende de la articulación de los varios momentos de identidad ya que no hay garantía de que, por ejemplo, un sujeto económico subordinado va a tomar automáticamente una posición política de resistencia” (*op. cit.*: 122)

El autor discute con las teorías que se basan únicamente en la interpelación de las estructuras sociales negando la posibilidad de otro tipo de agencias. El individuo, según estas teorías sería un mero reproductor de las estructuras. Pero también discute con quienes plantean que la agencia, en tanto resistencia, está individualizada y dispersa, y que no existen posibilidades de articulación de la agencia en estructuras sociales e históricas de resistencia.

“Por rechazar demasiado rápido las ‘teorías conspirativas’, los críticos ignoran la realidad de conspiraciones -siempre múltiples, siempre en competencia, siempre sólo parcialmente exitosas- en la historia” (*op. cit.*: 96)

Entonces las prácticas no son intrínsecamente de poder o de resistencia, sino que esto depende del contexto concreto en el que se producen. La situación de subordinación no genera por sí misma una articulación de confrontación. Para ello es necesario que existan procesos producidos por agentes que generen esta articulación. Asociado a la creación de la JV se crea un sentido de pertenencia, un colectivo social y una conciencia sobre su existencia. En este sentido, aunque, como decía antes, no pienso que el de las JV sea un caso de manipulación política pura, no dejo de considerar que los vecinos constituyen una agencia (a la vez política, moral y estética):

“Los agentes son, de hecho, los actores reales de la historia -el sitio de las prácticas y luchas para controlar la dirección y destino de una sociedad. Un agente puede ser un individuo o un “grupo nominal”, un grupo cuya identidad se define primeramente por el esfuerzo común de sus miembros para actuar en modos históricos particulares.” (*op. cit.*: 124)

Ahora bien, en este proceso de pujas hegemónicas se construye un nuevo conjunto de subjetividades que se instala en el imaginario local. “La suiza argentina” es

comprarse un buen auto).

reemplazada por la ciudad de “las dos caras”. El discurso vecinal es uno de los que aporta, desde los 80, fundamentos lógicos y discursivos para fortalecer el segundo tropo que instala una dicotomía estructurante atravesada por formas de clasificación asociadas a la clase, por miradas racializadoras, y por otra serie de sensibilidades. La sociedad barilocheense es re-presentada como una polarización entre blancos y negros de la que se desprende otra serie de oposiciones: ricos / pobres, visibles / invisibles, los kilómetros / el alto, etc. Frente a esto ocurren nuevamente procesos de identificación.

Vimos que el discurso vecinal se separa del estigma rescatando aspectos morales, políticos y estéticos que son valorados por el discurso hegemónico para construir una nueva figura. Vimos también que esta nueva articulación construye sus propios otros externos y sus otros internos. Entre esos otros internos se encuentra un actor colectivo que aún no examinamos: la juventud. El *vecino* es un sujeto “adulto”, propietario de un terreno y con la obligación de mantener una familia, y, del mismo modo que el discurso hegemónico, se representa a la juventud como un “problema” a resolver:

“1: nunca hubo nada para los adolescentes acá en el barrio // no hay talleres no hay::

4: no hay gimnasios no hay nada

L: nos contaban que en la radio se solía juntar la gente joven

1: si:: también se juntan para chupar en la esquina // y ese no es muy buen ejemplo // igual que en la despensa / yo le decía a mi marido va a haber que juntar firmas

3: no podés mandar a comprar a las nueve de la noche a la chica

L: ¿por qué / qué pasa?

1: que están chupando afuera y les empiezan a gritar pavadas

2: sí pero lo que pasa es que tiene que haber control / hay una ley municipal que eso está prohibido

3: que la gente tome ahí / yo tengo las nenas que tengo que mandarlas

1: y si a la chica esta de Lopez una vez la quisieron meter adentro de un vehículo / a las seis de la tarde era

2: la otra vez en la despensa me dio risa porque fue un nene de casi doce años que lo mandaron a comprar / fue compró pan un montón de cosas y una caja de vino // le dijo no no te puedo vender porque sos menor de dieciocho // y el chico le dice y esos que están tomando a fuera ¿qué son? / menores de dieciocho y tomando en una despensa donde no corresponde // y viste que hay una nueva ley que sacaron ahora que está prohibido tomar en la vía pública”

Sin talleres ni gimnasios los jóvenes se emborrachan. Ante esta “realidad” dice

Pedro:

“y yo creo que hoy por hoy a la gente / a la juventud sobre todo no le dan pelota (...) vos si sacás la cuenta la cantidad de votos que hay en la juventud / la ignoran // hacen lo que se le da la gana // ¿te preguntaban a vos cómo te gustaría que fuera la escuela? / nunca // y te van a hacer la escuela de acuerdo a los viejos

retrógrados esos que te están manejando y vos vas a tener que aceptarla así porque vos:: / sino vos agarrá y salí a la calle / sacá cuántos mueren y fijate quiénes son / qué edad tienen // vos decís bueno / jóvenes // suponete de una patota / los que componen la patota son jóvenes / los que atacan la patota son jóvenes / los que atacan la policía son jóvenes / los policías que se mueren también son jóvenes (...) el blanco hoy es la juventud (...) los pibes de acá del barrio / son de primera (...) acá la juventud es muy buena // MUY buena juventud / que le falta medios y que es muy buena juventud en un estado de situación como el que te comento // que todo lo que va va en contra de la juventud (...) siempre hubo el choque generacional / todo lo que vos quieras / naturalmente // un tipo que vivió cuarenta años y un pibe de dieciseis años naturalmente va a haber despelote // pero [antes] te daban bola // te daban otro tipo de bola / era otro concepto desde los maestros hasta todo // hoy no / hoy en la escuela se ensucian en vos // los maestros van / si aprendés mejor / si no aprendés lo mismo”

Estratégicamente desplaza la responsabilidad de la situación de la juventud al “otro” externo de su discurso: el estado, los gobernantes, en contraste con el dueño de la despensa que describen las madres. Además, en su búsqueda comunalizadora, aclara que esto ocurre en general, pero que la juventud en el barrio es “muy buena”. Veamos que dice “la juventud del barrio” que se reúne en la radio:

H: la juventud en el barrio está igual que en todos lados este:: // tienen pocas cosas que hacer // claro / y bueno o sea este:: / este medio de comunicación también se abrió a mucha juventud // han pasado muchos jóvenes acá / ya sea // desde chicos buenos / chicos del hogar hasta chicos que:: / chicos que son::

L: chicos malos @

H: chicos malos / han pasado de todo acá en la radio han venido a hacer su programa han venido a hacer operación / cubrir turnos de la radio / este:: / nosotros / la radio absorbió mucha gente joven // que bueno / en vez que estén en la esquina están acá en la radio // en la tarde o en la noche // en vez de quedarse en la calle / en la esquina / tomándose un tetra vienen a la radio a tomarse un mate”

El término “juventud” engloba un montón de realidades diversas. Pero parémonos en esta clasificación que hace Hugo entre los “chicos malos que toman tetra (refiriéndose al vino en caja) en la esquina” y los “chicos buenos del hogar”. Con esta clasificación en mente trasladémonos a otra radio comunitaria en otra parte del alto. Allí los chicos (“buenos” y “malos”) dejan el mate en el estudio y bajan al salón donde se hace un recital punk y heavy. Se vende cerveza a dos pesos el litro y circulan cajas de tetra. Allí, la “bondad” y la “maldad” ya no tienen nada que ver con el alcohol. Las cajas y botellas pasan de unos a otros como medio para establecer relaciones y de iniciar conversaciones.

Es posible ver la estética de los barrios manifestada en la vestimenta: los códigos que identifican a cada barrio. Las identidades de las bandas de punk y heavy que tocan en estos circuitos se asocian muchas veces a su pertenencia barrial. Las

autodenominadas “tribus” urbanas se definen por una estética musical y por una estética social sintetizada en la idea del barrio -mejor dicho de los barrios- del alto (ver capítulo 2). Esto se cruza con una fuerte sensibilidad de clase y una mirada racializada. Así, en el tumulto entre pogos de los recitales se suele escuchar:

¡Baila la hinchada baila
baila de corazón
somos los negros
somos los grasas
pero conchetos no!

“Buenos” y “malos” se posicionan así en el exacto lugar del estigma, del estereotipo, y se apropian de los atributos negativos, pero confrontan con los valores que sostienen esa clasificación a partir de una sensibilidad moral y estética diferente. Aceptan la división entre “negros grasas” y “conchetos”, pero le cambian el signo. Lo que es negativo para el discurso hegemónico pasa a ser positivo en este proceso de identificación, y lo positivo pasa a ser el peor de los atributos.

En un contexto en el que ya está instalado el tropo de “las dos caras” en el debate público, el proceso de identificación de estos jóvenes,¹⁰² los posiciona, en el continuum entre la aceptación del estigma y la impugnación abierta, en un lugar diferente a la de los *vecinos*. No realizan el esfuerzo de negociación y recentramiento de los adultos, en parte porque, a diferencia de ellos, su punto de partida es en una situación donde el mito de la suiza argentina está abiertamente cuestionado. No buscan reconocimientos a nivel institucional (política) y, es más, existe una sensación en el ambiente de que toda negociación es vana y está impregnada de actitudes reprobables: el lema es “no transar” (moral). Para ello se apela a la estéticas e ideologías de ciertos géneros musicales como el punk y el heavy.¹⁰³ Estos valores los llevan a pararse en una posición crítica respecto a las JV.

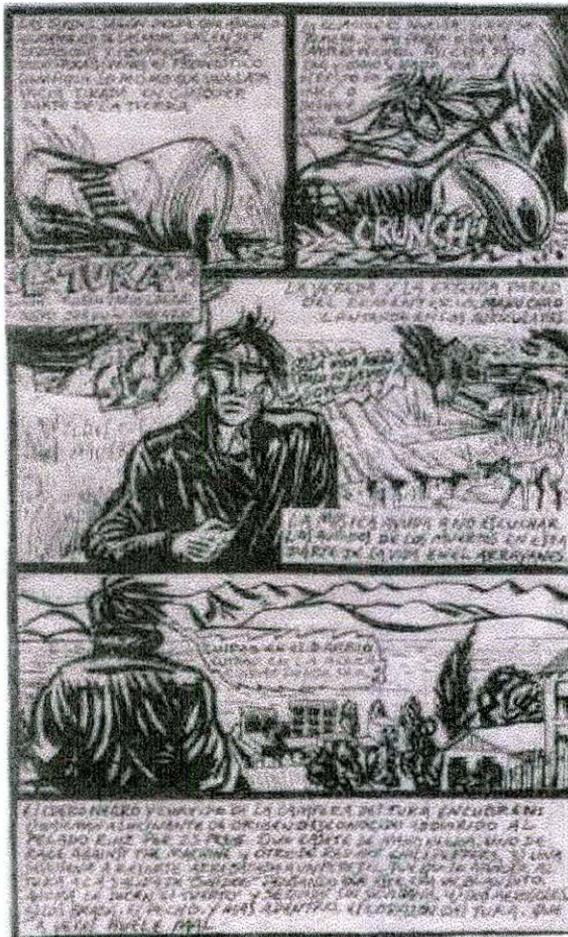
Varios grupos que aparecen en la esfera pública como “jóvenes de los barrios” apelan a una articulación barrial, pero critican y confrontan con los “manejos políticos” de los “punteros” que se encuentran en algunas JV. Sin embargo, en varias ocasiones, grupos que sostienen esta postura han encarado trabajos en colaboración con algunas

¹⁰² Aclaro que se trata de los grupos sociales que se autodefinen como “jóvenes de los barrios” y adoptan este lugar de confrontación. Existen otros grupos de “jóvenes” que no se posicionan en el lugar de confrontación, sino que reproducen los cánones hegemónicos. Pero no se trata aquí de analizar las prácticas identificatorias de la juventud, porque eso implicaría una investigación completa.

¹⁰³ “dicen que esta música es violenta”, me comenta un amigo en medio de uno de esos recitales, “pero se equivocan / acá la violencia se descarga en la música y en el pogo / en cambio en las cumbias siempre termina alguno acuchillado”

JV. Existe una relación que oscila entre la identificación y la diferenciación. Por supuesto que en este espectro hay posiciones más extremas que otras. Indagar en el proceso de los jóvenes en toda su complejidad demandaría una investigación completa. Aquí lo que me interesa es señalar el contraste entre estrategias diferentes frente a la misma “oferta” de identidades y estigmas: el recentramiento inclusivo y la confrontación abierta.

Ante una situación de subordinación y, como en este caso, de subalternidad, las respuestas son heterogéneas. El discurso hegemónico homogeneiza y también lo hacen aquellos discursos que responden frente a la violencia simbólica. La comunalización implica la creación de una idea homogeneizadora de *nosotros* que intenta resolver los permanentes conflictos que la realidad de la diversidad de las prácticas de los sujetos impone. Esta heterogeneidad de estrategias y prácticas permite la permanente rearticulación y pone en juego diversas sensibilidades que exceden la manipulación política.



“Las tardes, según desde qué ángulo acutángulo se las mire, suelen ser oprobiosas y aburridas. Sobre todo para quienes el pronóstico signifique lo mismo que una lata vacía tirada en cualquier parte de la tierra. La ecuación es sencilla. Si hay sol remera. Si hay fresco o lluvia campera de cuero. Así cada puto día y como si nada más, el rsto lo hace o deshace uno chaval.

La vereda y la extensa pared del cementerio. Manu chao cantando en los auriculares. La música ayuda a no escuchar los aullidos de los muertos en esta parte de la vida en el Arrayanes. El cuero negro y curtido de la campera del Tuka encubren: 1) walkman alucinante de origen desconocido adquirido al pelado Ruiz por 25 pesos. 2) un casete de mano negra, uno de rage against the machine y otro de red hot chilli peppers. 3) Una sevillana a resorte arrebatada a un perejil que quiso apurar al Tuka a la salida de “Bulldog” pensando que este era un blandito. Ahora le dicen el tuerto y se quedó sin sevillana. 4) dos aerosoles. 5) los brazos, el pecho, y más adentro, el corazón del Tuka, que a veces huele mal.”

“El Tuka” (Lagrás y Mascaró 1995)

CAPÍTULO 5

Con o sin ordenanza

Los habitantes del El Frutillar, con sus diferentes trayectorias de vida y de migración confluyen y contruyen un espacio nuevo: el barrio. En este proceso de construcción deben insertarse simbólicamente en el imaginario local, deben explicarse ante los demás y contruirse como grupo. Como parte de esta tarea se dan una forma de organización: la Junta Vecinal. Esta forma de organización adquiere características que tienen que ver con las trayectorias de los vecinos pero, al legalizarse e institucionalizarse, se encuentra también con las interpelaciones del estado. Ante esta situación, los vecinos hacen un replanteo de políticas y rearticulan los discursos para procesar y re-centrar las interpelaciones.

En este capítulo revisaremos las representaciones en torno a la JV profundizando en lo que diferentes actores consideran que es y debe ser como institución. Comenzaremos por ver las interpelaciones del estado hacia los vecinos para explorar la forma en que se construye el modelo legal y luego observar su circulación y su puesta en juego para dirimir situaciones conflictivas y legitimar relaciones de poder. Exploraremos la forma en que se plantean las relaciones entre vecinos, dirigentes, funcionarios y estado en un conflicto reciente -la intervención a la JV- y la manera en que se tejen alianzas en función de diferentes intereses.

Las interpelaciones estatales

El municipio constituye un nivel de organización del estado que interpela, reconoce y legisla las JV. En este accionar re-produce ciertas prácticas que se dan en otros niveles de organización del estado como el provincial y el nacional. En tanto es una tarea pendiente para las ciencias sociales explorar en profundidad las dinámicas particulares de los niveles estatales incluidos dentro de los estados nacionales, en este capítulo no pretendo embarcarme en esa tarea, sino partir de un marco que sirve para dar cuenta del nivel nacional para explorar las mismas dimensiones en la dinámica municipal.

Para Alonso (1994) la nación se presenta como sujeto colectivo, superorgánico, con una esencia biocultural única. En su discurso se articulan los tropos del espacio territorializado con los tropos de substancia que refieren al “cuerpo” nacional. La autora

desarrolla como ejemplo la forma en que el idioma del parentesco se utiliza como recurso poderoso para dar base a la comunidad en términos biológicos que substancializan relaciones jerárquicas y las impregnan de un sentimiento de moralidad (fatherland, motherland). Así, Alonso considera que el nacionalismo es:

“(...) una estructura de sentimiento que transforma el espacio en el lugar del hogar (homeplace) e interpela a los sujetos individuales y colectivos como cuerpos del carácter nacional (mirado como un substancia biogenética y física compartida).” (1994: 386).

En el caso que nos ocupa, el municipio también interpela a los sujetos colectivos e individuales que lo componen. Entonces vale preguntarse ¿cómo aparece representado el ser “barilocheño” en las voces de los funcionarios del estado? En el discurso de un ex funcionario de la DJV, la ciudad se constituye a partir de un “encuentro entre culturas”, cada una de ellas homogénea hacia el interior y con ciertas actitudes sociales que la caracterizan (estas representaciones se repiten en otros discursos públicos).¹⁰⁴ Estas “culturas” se encuentran ordenadas en una clasificación que se cruza con una mirada racializada.

Ex funcionario de la DJV:

“(...) sumado a esa condición geográfica que tiene el égido urbano tenés otro condimento también muy importante que es la gran cantidad de culturas que hay dentro de la ciudad (...) o sea tenés / por un lado todo una corriente inmigratoria europea muy grossa muy importante que a su vez se han organizado en colectividades o sea están muy bien organizados y aparte viven mucho en su mundo ellos / tenés después los chilenos que conforman el 30% de la población (...) Frutillar es un barrio netamente con gente de acá porque:: son chilenos o hijos de chilenos con gente:: este:: hasta:: / esto sin ser racista / te lo digo con objetividad / hasta por una cuestión de color de piel es distinta / mucho más mestizos más gente más oscura e:: / cosa que no notás en los kilómetros (...) Bariloche es / es / son varios micro cosmos dentro de la ciudad o sea no / no puedo unificar ni siquiera un discurso acá tenés que ir con uno:: adecuado a la realidad de cada zona de Bariloche muy este:: muy especial (...) el profesional el empleado que tiene buen sueldo o el empresario que vive en los kilómetros tiene su trabajo ya resuelto se va y se queda allá hasta el otro día y vive en otra historia / en otro lugar donde no hay el nivel de violencia que se vive allá arriba no hay / no ve la clase de gente que se ve allá no ves este:: encerrados ahí en su casita viste / mirando canales de Buenos Aires leyendo Clarín que es el diario mas vendido en bariloche / no lo sacás de ahí (...) [y refiriéndose a otra de las “culturas”:] hay lugares que todavía se sigue usando leña a veces / por una cuestión cultural porque ya el gas está / pero por ahí tienen cocinas a leña la gente que ha estado qué sé yo cuarenta:: años con esa:: método no le vas a cambiar ahora con el gas / están acostumbrados al calor de la leña al fuego”

Los tropos de parentesco de los que habla Alonso aparecen en la versión de este

¹⁰⁴ Para un desarrollo de esta hipótesis en la interpretación de la historia local ver Iwanow y Méndez

mismo funcionario sobre la historia de las Juntas Vecinales (ver capítulo 3): para él, el municipio es la institución madre de los ciudadanos de la que nace la JV. La interpelación une, por este lazo “familiar”, a la JV con el estado. Cuando establece esa unión, el funcionario pasa también, de referirse al *ciudadano*, a referirse al *vecino*.

Ex funcionario de la DJV:

“la junta es para el vecino la primer célula política que lo representa / cuarto nivel de estado o sea después del ejecutivo / legislativo / viene el tribunal de faltas / viene el tribunal de cuentas / viene la junta vecinal viste / es el primer lugar donde el vecino se acerca a plantear un problema o a pedir una solución”

Siguiendo con esta línea retórica, en la que el estado es el agente de la transformación, podemos decir que, en su llegada al barrio, el municipio debe crear una nueva institución pero también una nueva subjetividad. El concepto de ciudadanía, vinculado al estado moderno, es atomizador y supone actores sociales individuales indiferenciados; unificaría perfectamente la diversidad “cultural” (también señalada por el concejal frepasista -capítulo 4-) que compone el municipio. La pregunta en este caso es: ¿por qué es necesaria la creación de una nueva categoría?

Para lograr el cumplimiento por parte del estado de sus obligaciones para con los ciudadanos hubo que pasar por un proceso complejo de inserción de un sector que no era visible, que no era “admisible”. En esa inserción se produce una transformación (no gestada unilateralmente por el municipio) que hace que este sector no aparezca como un colectivo compuesto por *ciudadanos* individuales sino como *vecinos* nucleados en una Junta Vecinal que, pese a haber sido creada antes de la regulación legal, pasa a ser concebida como si fuera organizada casi exclusivamente desde el estado municipal. De esta manera el estado, desde su propio discurso, cumple un rol creador, organizador y pedagógico: debe enseñarle a los habitantes a ser *vecinos*, a manejarse correctamente en la institución que los nuclea.

Ex funcionario de la DJV:

“lamentablemente todavía falta para que podamos hablar de juntas vecinales como un organismo / nos falta todavía capacitar gente / hay gente que llega a una junta vecinal elegida por los vecinos pero no sabe hacer un acta de una reunión / no sabe llevar correctamente los libros de cuentas / ves muchas limitaciones / falta capacitación que la tendría que dar el municipio y la misma dirección de juntas tendría que estar dando ese tipo de cursos”

Tenemos entonces a este *vecino*, como sujeto interpelado por el estado, con las características de un miembro de una asociación civil. Un sujeto cívico ideal al que hay

que conducir, con políticas que tiendan a la formación de sujetos “reales”: esto es, sin preparación para la “democracia”, y con prácticas sociales aún vinculadas a su pertenencia *cultural* particular. Este sujeto ideal se objetiva en una figura jurídica desde el momento en que aparece en las ordenanzas municipales que son, en última instancia, el discurso del estado:

“Ordenanza 194 -C-86, capítulo II - De los vecinos

Art. 5): “Podrán integrar las Juntas Vecinales las personas físicas o jurídicas que acrediten domicilio y posesión u ocupación legal de un bien inmueble dentro del radio designado de la Junta. (...) Deberán ser mayores de 18 años o menores emancipados por matrimonio. Solicitar su inscripción en el padrón de la Junta Vecinal y en caso de ser extranjero acreditar radicación definitiva en el país.”

Art. 6): “Las Juntas Vecinales asegurarán a sus miembros:

- a) El derecho a petición individual o colectivo
- b) La apelación ante la Asamblea Vecinal
- c) La garantía de la defensa
- d) La igualdad de todos sus miembros
- e) Libertad de expresión”

El mapa legal

Esta ordenanza, como toda ley, es una representación social. Boaventura de Souza Santos (1991) concibe al derecho como una cartografía de las representaciones sociales. Este autor parte de la metáfora del mapa para ilustrar los procedimientos de representación que utiliza el derecho.¹⁰⁵ Los mapas deben “distorsionar” la realidad para poder reducirla a un plano restringido y para ello utilizan ciertos mecanismos. Uno de estos mecanismos es la escala:

“Los mapas son siempre ‘una versión miniaturizada’ de la realidad y, por eso, implican siempre una decisión sobre los detalles más significativos y sus características más relevantes.” (Boaventura de Souza Santos 1991: 21)

Para Santos, la diferencia entre una escala y otra no es cuantitativa sino cualitativa, ya que “un fenómeno dado sólo puede ser representado en una escala dada. Cambiar de escala significa cambiar de fenómeno (*op. cit.*: 22).”¹⁰⁶

¹⁰⁵ Para Santos el derecho está constuido por: “las leyes, las normas, las costumbres, las instituciones jurídicas, es un conjunto de representaciones sociales, un modo específico de imaginar la realidad que, en mi entender, tiene muchas semejanzas con los mapas.” (*op. cit.*: 20)

¹⁰⁶ El autor identifica tres espacios jurídicos que se corresponden con tres escalas de derecho. El espacio local utiliza un derecho a gran escala; el espacio nacional, un derecho a mediana escala; y el espacio mundial un derecho de pequeña escala con un alto nivel de abstracción: “La legalidad de grande escala es rica en detalles, describe pormenorizada y vivamente los comportamientos y las actitudes, los contextualiza en el medio circundante y es sensible a las distinciones (y relaciones complejas) entre familiar y extraño, superior e inferior, justo e injusto (...) En suma, esta forma de legalidad crea un patrón de regulación basado en la representación y adecuado para identificar posiciones. Al contrario, la legalidad de pequeña escala es pobre en detalles y reduce los comportamientos y las actitudes a tipos

El mecanismo de escala utilizado en la ordenanza de JV se manifiesta en la concepción de sujeto, pero fundamentalmente en su representación de las relaciones sociales y de la forma de funcionamiento de las JV reales. Recordemos que la ordenanza fue un “parche legal” para una situación de presión política y de demandas concretas que el estado no canalizaba. No nació como una elaboración de juristas, sino que fue producto de una estrategia en la que se recurrió al modelo de funcionamiento de las asociaciones civiles para darles personería jurídica a las JV que ya estaban funcionando.

El desfase existente entre las prácticas concretas de las JV y la representación a escala de la ordenanza favorece la situación de irregularidad permanente de la mayoría de las JV; situación que proporciona un margen importante de acción a formas extralegales de resolución de conflictos. De hecho, según cuentan los mismos funcionarios, la norma en las prácticas concretas de las JV es la irregularidad. La gestión de la DJV que participó en la intervención del Frutillar, se había propuesto al asumir la “ardua tarea” de regularizar todas las JV.¹⁰⁷ Lo que cabría preguntarse es en qué momentos y por qué motivos se impone la legalidad. Esto es lo que nos preguntaremos con respecto al proceso de intervención más adelante.

La segunda operación del cartógrafo es la proyección, a través de la cual, el espacio curvo se representa sobre un mapa plano.

“Es así imposible obtener el mismo grado de exactitud en la representación de los diferentes atributos del espacio y todo lo que hagamos para aumentar el grado de exactitud en la representación de un particular atributo contribuirá, ciertamente, a aumentar el grado de error en la representación de cualquier otro atributo. (...) En estos términos, cada tipo de proyección representa siempre un compromiso: La decisión sobre el tipo y el grado de distorsión a privilegiar está condicionada por factores técnicos, aunque puede basarse también en la ideología del cartógrafo y en el uso específico a que un mapa se destina.” (*op. cit:* 22)

generales y abstractos de acción. Pero, por otro lado, determina con rigor la relatividad de las posiciones (los ángulos entre las personas y entre las personas y las cosas), ofrece direcciones y atajos, y es sensible a las distinciones (y a las complejas relaciones) entre parte y todo, pasado y presente, funcional y disfuncional. En suma, esta forma de legalidad crea un patrón de regulación basado en la orientación y adecuado a la identificación de movimientos (*op. cit:* 27).”

¹⁰⁷ “Nosotros sabíamos // cuando nos hicimos cargo de la dirección que / empezamos a regularizar las juntas // sabíamos que la JV del Frutillar iba a ser una JV bastante difícil para regularizar // por qué? porque lo que habíamos visto a medida que avanzábamos en la regularización de otras juntas / bueno / siempre se notaba así un desconocimiento / de los que son las asociaciones civiles / las JV en sí / sus deberes sus derechos // más los conflictos que pudieran ir apareciendo a medida que ibas tomando cada una de las juntas // sumado a que era una junta muy grande y que tenía una historia de irregularidades de muchos años” (directora DJV)

“de las 85 que están:: conformadas reales reales están trabajando con comisión directiva con / con elecciones todo debe haber un::as cuarenta / la mitad más o menos” (ex funcionario DJV)

Además, en la operación de proyección, se fija un determinado punto como centro y, en relación a este punto, se ordena el resto del espacio.¹⁰⁸

“La proyección es el procedimiento a través del cual el orden jurídico define sus fronteras y organiza el espacio jurídico al interior de ellas. (...) Tipos diferentes de proyección crean objetos jurídicos diferentes y cada objeto jurídico favorece una cierta formulación de intereses y una cierta concepción propia de los conflictos y de los modos de resolverlos.” (*op. cit:* 29)

Según Santos, existen dos formas de proyección en el derecho: la egocéntrica, propia del derecho romano, y la geocéntrica, propia del estado moderno. La proyección egocéntrica establece una cualidad jurídica propia para cada individuo de acuerdo a su religión, etnia, etc.

“(...) el derecho geocéntrico tiende a radicalizar la distinción entre derecho y hecho y a ser más exigente en la fijación de las normas que en la fijación de los hechos. Dominado por el miedo a los hechos, el derecho geocéntrico reacciona esterilizándolos, reduciéndolos a esqueletos. (...) Por el contrario, el derecho egocéntrico tiende a borrar la distinción entre derecho y hecho y a ser más exigente en la fijación de los hechos que en la fijación de las normas (*op. cit:* 32).”¹⁰⁹

En la ordenanza de JV el centro está puesto en la composición y mecanismos de funcionamiento de la Comisión Directiva de la JV. Es una proyección claramente geocéntrica que se preocupa por definir con exactitud procedimientos, plazos y responsabilidades.¹¹⁰ Los debates en torno a la ordenanza se centran en la necesidad de especificar, aún más, estas normas (número de vocales, estatutos) y a reglamentar el funcionamiento de la asamblea general y de la DJV.

El tercer mecanismo del cartógrafo es la simbolización. En los mapas se utilizan determinados símbolos gráficos para representar los elementos de la realidad. Según Santos, en el derecho existen dos tipos ideales de simbolización que se encuentran siempre en tensión. El tipo homérico representa la acción como una sucesión de momentos discontinuos. Hace una descripción formal y abstracta de la acción, a través de señales convencionales, que se utiliza en un estilo de juridicidad instrumental. El tipo

¹⁰⁸ Por ejemplo, el centro del derecho burgués es el contrato, y la periferia está compuesta por las regiones en las que hay más interpenetración de diferentes formas de derecho que regulan la acción social (*op. cit:* 1991).

¹⁰⁹ Para Santos el derecho supranacional vuelve a adquirir, en algunos aspectos, una proyección egocéntrica

¹¹⁰ En esta atribución de responsabilidades se crean figuras que implican saberes específicos que los vecinos reales distan de poseer. Así es que, por ejemplo, para cumplir con la tarea de revisor de cuentas es necesario contar con conocimientos específicos de contabilidad, lo que hace que las JV se vean en la obligación de contratar especialistas. Algunas cuentan con empleados administradores que concentran el conocimiento acerca de los mecanismos y las operaciones de la JV. Son estos empleados, y no los miembros de la Comisión Directiva los que acaban cumpliendo esas funciones.

bíblico de simbolización se caracteriza por una retórica moralista que representa la acción con símbolos emotivos y expresivos (y no cognoscitivos) y con términos figurativos.¹¹¹

La ordenanza y los proyectos de reforma son un ejemplo claro de simbolización homérica. Sólo en el artículo 6 (que citamos arriba), en algunas fundamentaciones y en algunas declaraciones de principios, encontramos símbolos emotivos.¹¹² Notaremos apelaciones a estos dos tipos de simbolización en los argumentos que desarrollaremos más adelante.

No interesa aquí preguntarse las razones que generan las deformaciones del modelo legal (ideal) de las asociaciones civiles en las prácticas de las JV, sino indagar en las interpretaciones y usos que se hacen de la legislación en las prácticas concretas de las JV.¹¹³ Interesa más bien ver las maneras de circulación de este modelo, y las formas en que su utilización sirve para legitimar (legalizar) relaciones de poder: ¿cómo juegan las apelaciones al modelo, objetivado en las ordenanzas, en el proceso social concreto? Guiados por esta pregunta, analizaremos las evaluaciones que los distintos actores hacen acerca del proceso de intervención a la JV, como una situación concreta de resolución de conflictos. Pondremos especial énfasis en observar las articulaciones intertextuales que se producen en los discursos de los actores, con órdenes del discurso provenientes de registros legales, discursos políticos, periodísticos, etc.

“Es importante la relación entre la intertextualidad y la hegemonía. El concepto de intertextualidad señala la productividad de los textos, cómo los textos pueden transformarse a partir de textos previos y reestructurar convenciones preexistentes (géneros, discursos) para generar nuevos. Pero esta productividad no está, en la práctica, disponible a la gente como un espacio ilimitado para la innovación y el juego textual: está socialmente limitado y restringido, y depende de relaciones de poder.” (Fairclough 1992: 1)

“La intertextualidad tiene implicaciones para (...) la constitución de sujetos a través de los textos, y la contribución del cambio de las prácticas discursivas a los cambios

¹¹¹ Con esto último se refiere por ejemplo al “(...) uso recurrente de expresiones como concertación, interés común, confianza recíproca, solidaridad, cooperación, asistencia, lealtad, etc (*op. cit.*: 33).”

¹¹² Ejemplo de simbolización bíblica: “La existencia de Juntas Vecinales electivas en el ámbito de nuestro ejido municipal, constituye sin lugar a dudas una *experiencia de vital importancia* municipal. Los ciudadanos participando y decidiendo en forma organizada sobre sus problemas cotidianos significa en forma concreta el *fortalecimiento* de la sociedad civil. Esta cercana instancia de *participación vecinal* debe ser fomentada, no sólo a través de propuestas declamativas, sino con *herramientas de participación* cada vez más amplias, absteniéndose el poder gubernamental de condicionar de cualquier forma dicha *participación popular*.” (Proyecto de reforma de un concejal del FREPASO)

¹¹³ En su estudio sobre cooperativas, Fernando Balbi (1998) propone no definir de antemano la cooperativa según el modelo, sino ver la interpretación del modelo que hacen los socios. Asimismo se plantea trabajar a partir de modelos descriptivos que parten de abstracciones hechas desde la observación de entidades concretas y no a partir de modelos ideales normativos. Si bien la JV es (legalmente) una asociación civil y no una cooperativa, se puede adoptar la misma perspectiva con respecto al modelo.

en la identidad social (...) Los textos postulan, e imponen implícitamente, posiciones interpretativas, sujetos interpretativos que son 'capaces' de usar las asunciones de su experiencia previa para hacer conexiones a través de los intertextualmente diversos elementos de un texto, y generar interpretaciones coherentes." (*op. cit.*: 15)

Fairclough identifica dos formas de intertextualidad: la manifiesta y la constitutiva. En la intertextualidad manifiesta los otros textos están citados de forma explícita, mientras que en la constitutiva (también llamada interdiscursividad) la incorporación del otro texto está implícita en las conformación misma del propio discurso: "(...) la interdiscursividad es un asunto de cómo un tipo discursivo es constituído a través de elementos de [diferentes] órdenes del discurso" (*op. cit.*: 8) ¹¹⁴

La intervención

"Las prácticas judiciales -la manera en que, entre los hombres, se arbitran los daños y las responsabilidades, el modo en que, en la historia de occidente, se concibió y definió la manera en que podían ser juzgados los hombres en función de los errores que habían cometido, la manera en que se impone a determinados individuos la reparación de algunas de sus acciones y el castigo de otras, todas esas reglas o, si se quiere, todas esas prácticas regulares modificadas sin cesar a lo largo de la historia - creo que son algunas de las formas empleadas por nuestra sociedad para definir tipos de subjetividad, formas de saber y, en consecuencia, relaciones entre el hombre y la verdad que merecen ser estudiadas." (Foucault 1992 [1978]: 17)

Las entrevistas que conforman el corpus de esta investigación fueron realizadas a lo largo de un período de dos años. La intervención a la JV se produjo en ese período, pero algunas entrevistas fueron realizadas antes y otras después. Una de las previas fue la conversación con Pedro. Recordemos que, para él, la ordenanza es una consecuencia política de la acción de la JV y que la concibe como un reconocimiento logrado por la fuerza y la lucha de la JV.¹¹⁵ Cuando se refiere a los diferentes intentos de la DJV de "regularizar" la JV, intentando imponer la dinámica de funcionamiento que está en la ordenanza, Pedro dice lo siguiente:

"entonces le es cómodo a ellos // si vos la ponés en blanco y negro claro / creo que tiene que haber elecciones de JV // creo que uno por más bueno que sea tiene que revalidarse / para mí lo mejor que hay es renovar / pero bueno en este momento::

¹¹⁴ Fairclough distingue entre tres formas de relación intertextual: la intertextualidad secuencial, en la que los diferentes textos se alternan; la intertextualidad incrustada, en la que un tipo de discurso está contenido en la matriz de otro; y la intertextualidad mixta, en la cual la fusión entre los textos o tipos discursivos es más compleja.

¹¹⁵ "de cualquier manera:: este:: nosotros CON ordenanza SIN ordenanza / no importaba / ibamos avanzando (...) SI SI / NO NO / el tema de los papeles eran dos mangos aparte" (cita completa en el capítulo 3).

// en la última [asamblea] que se hizo la DJV venía a intervenir // bueno / ellos se creían que en el barrio ya no le calentaba más a nadie la JV // ellos vinieron a intervenir con el concepto de que acá ya no le interesaba más a nadie // nadie le interesaba / nadie participaba en la JV // preguntale a la Directora de DJV qué le pasó // la sacaron re cagando // le dijeron primero cumpla usted / cuando ustedes cumplan vengan a exigirnos a nosotros // además ahora en pleno desarrollo del tema del gas me vas a querer sacar el presidente de la JV (...) lo que pasa es que la primera que está irregular es la DJV // no lo quieren asumir ellos

L: ¿por qué está irregular?

P: porque nunca cumplieron con la reglamentación y obviamente nunca hicieron cumplir la reglamentación / entendés // desde el gobierno de la señora Costa [intendente justicialista del 95 al 99] a nadie le calentó nunca la DJV como no sea para ir a inaugurar cosas // o sea / las JV como no sea para inaugurar cosas o para ir a sacar alguna probable tajada política y nada más // son de sacar una tajada política / te hacían prórrogas / por ejemplo las prórrogas no existen en la reglamentación de JV / acá hay prórroga dictada por la DJV y me atrevería a decir que por el Concejo Municipal // creo que es por el Concejo Municipal // entendés / una figura que no existe la pusieron / pero ¿por qué la pusieron? / por comodidad / porque Gutiérrez labura bien // porque ellos necesitan que acá no se les arme quilombo // la JV está parando millones de despelotes a la municipalidad con su organización entendés // si vos se la sacás hoy decís bue ¿quién maneja el agua? / ¿cómo arreglamos el agua? ¿quién maneja la salud? ¿quién maneja esto quién maneja el otro? / ¿quién se ocupa de los indigentes que se ocupa la JV? / ¿quién se ocupa de los abuelos? // listo / arreglátelas a ver cómo hacés”

Según Pedro, la gestión de Gutiérrez venció, en esa oportunidad, a la DJV porque contó con el apoyo de los vecinos y porque estaba desarrollando una obra de infraestructura que era fundamental para el barrio. Independientemente de que la forma de accionar no fuera legal, Gutiérrez salió airoso de la asamblea apelando a algo parecido a lo que Foucault (*op. cit.*) describe como “la prueba social”.

En su rastreo de las formas de resolver conflictos instauradas a lo largo de la historia de occidente, Foucault encuentra que en el derecho feudal se definían los conflictos por el sistema de la prueba. En este sistema no importaba la diferencia entre la verdad y el error, sino la diferencia entre la victoria y el fracaso. Entre los tipos de prueba que describe Foucault se encuentra la prueba social, en la que el vencedor es aquel que logra demostrar mayor importancia social.¹¹⁶

“(…) se mostraba la solidaridad social que un individuo era capaz de concitar, su peso, su influencia, la importancia del grupo al que pertenecía y de las personas dispuestas a apoyarlo en una batalla o un conflicto. La prueba de la inocencia, de no haberse cometido el acto en cuestión, no era en modo alguno el testimonio (*op. cit.*: 69).”

¹¹⁶ Foucault identifica también otros dos tipos de prueba: la prueba verbal, en la que se desarrolla un discurso y se prueba la habilidad oratoria (esta prueba da origen a la figura del abogado), y las pruebas físicas.

Mientras la retórica de Pedro valida el accionar de Gutiérrez basándose en una prueba social y en un concepto de democracia asociado a la justicia social,¹¹⁷ colocando a los funcionarios del estado como actores en el conflicto, otras voces cuestionan su accionar a partir de los mecanismos utilizados. La crítica se ampara en el método de la indagación¹¹⁸ para determinar la corrección de los actos, entendiendo que el mecanismo legal es el correcto. Otorgar un papel fundamental a la indagación implica aceptar y legitimar la intervención del estado en la resolución de los problemas barriales. Veamos cómo describe esa asamblea la directora de juntas vecinales:

“las razones que daban muestra de la dificultad eran este tema de la / enorme cantidad de vecinos / la cantidad de años que venían con / irregularidades / por qué / porque *revisando toda la documentación* que había acá nos encontrábamos con que (...) la comisión directiva que asumía en el 93 [Gutiérrez] por la historia ya venía con dificultades / sumado a que dentro de la documentación que había había muchos reclamos de los vecinos / en distintas épocas / después e:: esa comisión directiva había vencido su mandato / empezamos además a *pedir la documentación* / lo único que había era una prórroga de mandato y no existen las prórrogas de mandato, pero bueno en ese momento la dirección a cargo le había dado una prórroga de mandato que de todas formas esa prórroga tendría que haber vencido en enero del 96 [*primera concesión para el funcionamiento irregular*] // bueno entonces empezamos a trabajar // primero *citamos a toda la comisión directiva y revisora de cuentas para ver qué desempeño habían tenido* / esto te estoy hablando del año 97 (...) a *pedirles información de su gestión* / si habían ocupado otros cargos // *para ver qué era lo que había pasado* / después tuvimos *reuniones con al comisión directiva* donde *pedimos los libros* y fuimos encontrando irregularidades aún dentro de todo ese tiempo de mandato correspondiente / más la prórroga / aparecían irregularidades / no había registro de las asambleas / no se habían hecho asambleas // estaban los libros todos mezclados había registros del libro de tesorería solamente hasta el año 94 / bue (...) síntesis que les solicitamos que convoquen a asamblea para regularizar etc. etc. / no convocaron / convocamos nosotros / estamos hablando de junio julio del

¹¹⁷ Pedro construye su discurso combinando alternativamente (en la matriz de un estilo de conversación informal) argumentaciones políticas y sociales y entextualizaciones de argumentos legales. En el trozo de entrevista que mostramos en el texto, defiende a Gutiérrez por la prueba social. En este otro tramo lo defiende con argumentaciones jurídicas: “fuimos a la asamblea // 150 personas más o menos éramos / entonces digo / bueno / qué hay duda acá que afanaron / bueno / hagamos una auditoría contable // y si acá se afanó vamos ahora / hacemos una denuncia al juez y listo // por qué yo tengo que ser el juez de si Gutiérrez afanó y es un chorro // no / si Gutiérrez afanó que vaya en cana / pero por la vía que corresponde // lo querían destituir en esa asamblea // bueno / la gente que venía del otro lado con la gente que estábamos con Gutiérrez terminó votando toda / creo que dos o tres en contra / toda a favor de que Gutiérrez siga / de que se haga la auditoría y de que si era culpable que pague las consecuencias // la auditoría la tenía que hacer el Concejo / andá a preguntarle a la DJV a dónde está la auditoría que tenían que hacer // cuando se lo dijimos dijeron sí:: lo que pasa es que la municipalidad no tiene fondos para hacer eso // entonces no me jodas (...) que la gente juzgue a los dirigentes me parece perfecto políticamente // si vos me decís vos sos malo / vos no servís para esto hermano / perfecto // eso es una cosa // ahora si vos me decís vos afanaste / no es la gente la que tiene que juzgar / es el juez // si lo dice la municipalidad tiene que venir hacer una auditoría y hacemos la denuncia // todas esas cosas son manejos políticos de ellos, viste.”

¹¹⁸ Según Foucault, la indagación es una práctica política que deviene una forma de verdad a partir del siglo XII. Más tarde aparece la figura de infracción como una ofensa al Estado, que poco a poco acapara todo el procedimiento judicial. A partir de este punto el individuo debe reparación a la víctima y al estado (soberano) que se traduce en multas y confiscaciones.

97 convocamos a asamblea extraordinaria con la participación de muchos vecinos
L: ¿qué es muchos?

DJV: muchos vecinos te estoy hablando de una asamblea de 90 vecinos // en esa asamblea se les explica cuál es el marco legal de la DJV / qué sería solicitar la intervención (...) cómo se producen esos mecanismos por qué etc. etc. Todo lo que marca la ordenanza // y ahí la gran mayoría de los vecinos si bien le hacen muchísimos reclamos a Gutiérrez y a Cañuqueo // ahí se manifiesta que muchos han dejado de pagar a raíz de las irregularidades en el manejo / más que en el manejo en no llevarles la rendición de cuentas // se habla el tema del gas y hay un grupo de vecinos que plantea que la intervención es un impedimento para el gas (...) síntesis que dijimos bueno, vamos a esperar que resuelvan toda la historia del gas (...) sí le dijimos a los vecinos cuidado con quién iba a hacer todos esos trámites porque ustedes están en situación irregular (...) ustedes vecinos son los que están resolviendo que se siga la irregularidad" (*Notemos que aquí la DJV hace dos concesiones para que continúe la irregularidad: aceptar la prórroga ilegal y aceptar la continuidad de la gestión*)

Una vez resuelto el "trato" del gas, que describimos en el capítulo anterior, la justificación última de la prueba social que defiende a Gutiérrez desaparece. Ya está encaminada la última gran obra de infraestructura y comienzan a pesar los argumentos que cuestionan su liderazgo. Entre esos argumentos se encuentra la acusación de malversación de fondos (apoyada en la indagación y, por lo tanto, en el estado). A la vez, su acercamiento a los políticos y su trato personal con miembros del gobierno municipal y provincial contribuyen a la pérdida del apoyo vecinal.

En la versión de la Directora de JV encontramos un relato legal de los hechos que apela a una simbolización homérica del proceso. En él se observa una intertextualidad secuencial en la que el discurso legal se alterna con apreciaciones que se pueden enmarcar en un estilo informal.

"lo que se produce en octubre del 98 es que Gutiérrez y Cañuqueo asumen el compromiso de en treinta días presentar toda la documentación // los mismos vecinos eligen un grupo de vecinos a modo de fiscalizadores (...) se reconoce que deben balances del año 94 95 96 97 y ya estamos a fines del 98 (...) con la presencia de la DJV como ente fiscalizador para evitar conflictos (...) síntesis que se hace la asamblea de noviembre y ellos explican por qué la comisión:: por qué no pueden / apenas explican / siguen argumentando (...) insisten en el incumplimiento"

Continúa una serie de nuevos plazos y nuevos incumplimientos en los que, según la directora, de a poco se "intenta volver a lo que es el funcionamiento". Finalmente una asamblea los inhabilita a los dos para representar a la JV.

"y lo que se hace es comunicar las inhabilitaciones a los bancos / a todos / y se fija una nueva asamblea para hacer cronograma electoral y regularizar la junta // bueno a partir de ahí entramos en el proceso de regularización / todo esto es informado permanentemente al concejo (...) se hace el cronograma / presentación de listas entra una sola lista // entonces se pasa a proclamación de lista porque el

que no se quiso presentar no se quiso presentar / estaba todo publicado por todos lados y demás // entonces unos días antes una semana antes hay una presentación en el concejo de un grupo de vecinos que piden la intervención (...) está el señor Pedro diciendo que él se siente discriminado porque no ha podido presentar su lista porque él representa a una lista (...) el señor Pedro manifiesta que quiere la intervención pero *sin la participación de la DJV* en ese proceso / el señor Gutiérrez se compromete a presentar los balances en 45 días (...) el día viernes se sanciona la ordenanza de intervención (...) se plantean muchas dudas con respecto a cómo: / porque la ordenanza te dice que con el pedido del tercio de los vecinos empadronados se puede determinar la intervención / lo que pasa es que han habido un montón de firmas que no tenían nada que ver"

A continuación, la Directora entextualiza diferentes discursos de los vecinos en los que, según ella, "se mezclan los tantos". Esos discursos vecinales entextualizados se constituyen articulando registros jurídico-institucionales, correspondientes a la ordenanza de JV, las asociaciones civiles y el cooperativismo. La directora se encarga de clasificar estos registros para construir un discurso jurídico "ordenado".

Los vecinos de la lista que iba a ser proclamada (la de Isabel) querían oponerse a la intervención. La DJV encontró irregularidades en la ordenanza que determinó la intervención pero, para que no siguieran trabadas las cuentas y los trámites de la JV, les sugirió a los vecinos que la aceptaran (*tercera concesión*).

"en la asamblea de presentación [de la intervención] van / rezongan (...) era la primera vez que estaba presente el grupo en disidencia en esa asamblea / y terminaron yéndose porque encontraron cualquier cosa / que se manejaba la asamblea / cualquier cosa // se fueron sin que el interventor pudiera abrir la boca / antes de que hablara / se retiraron // ya ahí el interventor había aceptado la intervención con la condición de que trabajaran en forma conjunta (...) entonces iniciamos todo el proceso de la intervención (...) se hizo todo un trabajo muy prolijo y muy seguido por los vecinos en cuanto a la información y demás / por supuesto que este grupo de vecinos jamás participó ni se acercó a ninguna de las asambleas / bueno / transcurrieron los 45 días (...) se armó el cronograma de vuelta y se presentó una sola lista."

El resultado de la investigación hecha por el interventor, con la colaboración de un grupo de vecinos y de la DJV, fue la enunciación de los procedimientos incorrectos en los que había incurrido Gutiérrez:

"[Gutiérrez] no usó el dinero para lo que fue destinado // otra no hay / se cavaba la fosa solo viste (...) es la malversación de fondos / si vos tenés la plata para pagar el agua tenés que pagar el agua (...) no podés usarla para otra cosa / A LO SUMO tiene que salir de la asamblea pero que además la asamblea misma tiene que decir cómo lo va a reponer // (...) lo otro que surgió durante el proceso de intervención es que no se pagó ni una abrazadera de los materiales de la red de agua / o sea todo lo que pagaron los vecinos que pagaron (...) no se pagó ni una abrazadera / nada / tiene la JV un aviso de ejecución de cobro de un documento"

En la versión del interventor, los antecedentes del proceso se remontan a su

relación histórica con la gente de “los barrios” y el proceso de intervención lo sorprende con un drástico cambio de rol.

“bueno en realidad la relación / no solamente con este barrio sino con la mayoría de los barrios de Bariloche comenzó hace muchos años no? yo te diría que:: // dieciocho, veinte años // debido a que en mi trabajo en radio siempre tuve una marcada inclinación a la difusión de toda la problemática comunitaria / de los problemas barriales / recuerdo que hace alrededor de quince:: dieciocho años hacíamos un programa que era un programa hecho por los propios vecinos de los barrios no? con toda la problemática que ofrecían los barrios de Bariloche (...) organizábamos algunas actividades o participábamos de algunas actividades que ya habían organizado las JV / de carreras de calle / guitarreadas (...) y sobre todo la intención era / en esas oportunidades / recoger historias de vida / de la gente que habitaba los distintos barrios (...) nosotros trasladábamos la importancia a la personas / le hacíamos saber que nos interesaba su vida / saber quién era (...) en ese momento era Radio Nacional antes de que el gobierno de Menem me echara (...) creo que a partir de esa tarea en radio durante más de veinte años se ha ido forjando este:: una relación bastante fuerte con gente de los barrios // por eso es que cuando surgió este inconveniente de enfrentamientos entre vecinos en el barrio el Frutillar hubo un grupo de vecinos que propuso ante el concejo deliberante ante lo que entendían era la necesidad de una intervención (...) me vinieron a ver los concejales diciendo que los vecinos habían propuesto si podía ser yo el interventor / a mí por un lado me satisfizo y por otro me sorprendió porque yo nunca había cumplido un rol de ese tipo”

El interventor se posiciona como un periodista comprometido con un lazo afectivo con los vecinos. Si revisamos el capítulo 3, veremos que los periodistas aparecen como aliados históricos de las JV en sus demandas hacia las empresas y hacia el estado. De hecho, en otras partes de la entrevista, el interventor se refiere a situaciones en las que se vio enfrentado, como periodista, a la DJV. Sin embargo ahora le toca ocupar, por petición de los vecinos, un lugar como funcionario. En esa experiencia cambia su relación con y su valoración de la DJV.

“yo siempre he sido bastante crítico de muchos aspectos que hacen al manejo municipal de los barrios / en este caso tengo que admitir que durante dos meses trabajé con la directora de JV y me encontré con una funcionaria muy eficiente / con una capacidad de trabajo realmente asombrosa // no tiene nada que ver con aquel funcionario que solamente está ocupando un cargo para ganarse un sueldo de arriba o sin trabajar / en absoluto / es un cargo difícil el de ella / son más de noventa JV en Bariloche // y eso le significa que no tiene viernes sábado domingo está permanentemente en asamblea o con reuniones (...) y en lo que refiere al barrio El Frutillar tengo que decir que no noté de parte de ella en ningún momento un intento de hacer un manejo político partidario o de sacar provecho partidario de su trabajo // al contrario / me pareció netamente técnico lo de ella (...) y bueno para los vecinos en cuanto a esto que hablábamos antes de que los vecinos vayan aprendiendo cuáles son sus derechos sus obligaciones / capacitándose en esto del manejo de una JV (...) hizo mucha docencia (...) generalmente [el cargo de director de JV] es un cargo clave para hacer política partidaria muchas veces / para buscar consenso electoral en los barrios / y en ningún momento noté eso de parte de la actual directora / creo que es más / es una de las cosas que le recriminan algunos

sectores del justicialismo.”¹¹⁹

En el folleto de promoción de la lista de Isabel hay un llamamiento a los vecinos para recuperar las instancias de participación, para volver a hacerse cargo de decidir sobre su patrimonio, en definitiva, para volver a los mecanismos que “garantizan la democracia”. Para ello se utiliza una simbolización bíblica, una apelación a los valores de la “participación”. Lo paradójico es que se apela a este tipo de simbolización para poder garantizar un funcionamiento legal de proyección geocéntrica. La misma configuración discursiva se encuentra en la versión de Isabel. Su relato comienza con los intentos de impugnación a la lista que se hicieron antes de la intervención.

“nos impugnaron algunas personas aduciendo cosas que no corresponden a una impugnación como:: / gente porque es extranjera viste // o sea que ni siquiera habían leído la ordenanza @ no sabés que la ordenanza tiene un tercio de extranjeros viste / la otra es mayoría // ellos decían que no porque este extranjero porque aquél / por eso nos impugnaban por ser extranjeros nada más / o porque alguien aducía que no era el dueño del terreno cuando en verdad vos tenés que saber bien para impugnar algo que no / sino no te pongás a abrir la boca // y llegamos a eso así que él [Gutiérrez] hizo una movida política digamos / dicen que:: // no sé de dónde vino su amiguismo pero / llevó colectivos con gente incluso de la 258 de los barrios de en frente / llegó al concejo a presionar al concejo porque él no quería que asumiéramos nosotros que él quería la intervención sí o sí / y:: llevó a ancianos / llevó a una chiquita inválida de acá del barrio para que impresione a los concejales y:: / como Pedro es cuestionado también / se suponía que el interventor en todo caso podía ser un vecino del barrio / tiene que ser

L: se lo propuso a Pedro primero

I: creo que no sé como habrá sido porque en esa reunión no estuvimos pero / creo que fue así y bueno / por supuesto / si era Pedro nosotros por ningún motivo o razón aceptábamos eso porque sabemos que es parte interesada también

L: ta bien / y por qué se eligió al periodista

I: en su momento bueno la otra gente no sé por qué lo eligió:: lo fue a ver el secretario del concejo algo así (...) fue a decirle que hiciera de mediador porque qué sé yo porque era una persona respetable como comunicador social y qué sé yo // y bueno / e:: / cuando vio la gente así tan / llorando los viejitos / chicos inválidos más vale se conmovió dijo bueno sí / si me necesitan a mí yo no me voy a negar / porque esa es su función / siempre fue / de comunicador social // y claro nosotros pateamos de aquí a pasado mañana en el concejo por eso porque:: inmediatamente lo hicimos llamar al periodista y bueno / ver como era todo / incluso nos dijeron que íbamos a tener todo el asesoramiento legal / de contadores de abogados y todo y / vos viste que es todo bla bla compañeros pero no se cumple nada / y de eso se ha cumplido muy poco de parte del concejo y:: (...) porque el periodista también fue una de las personas que más / en ese momento / apoyaba o defendía a Gutiérrez // porque el decía que era un presidente barrial // e:: que había

¹¹⁹ “Ya en algún momento habíamos tenido desde el punto de vista periodístico por ahí algunos encontronazos con ella por algunos temas que se habían planteado // nunca fue una mala relación / por ahí pudo haber habido algún grado de disenso / o de discrepancia en alguna cuestión / o de discrepancias que planteaba algún vecino de un barrio que venía a la radio enojado por tal o cual cosa / y planteaba algo en contra de la DJV entonces bueno / la llamábamos / la sacábamos al aire y le dábamos la posibilidad de que responda a los planteamientos de ese vecino // pero sinceramente te digo que es un cargo creo que estratégico e importantísimo de la estructura municipal la DJV.”

hecho mucho por el barrio y que:: cómo se lo cuestionaba así que:: / por poco más nos decía que éramos mal agradecidos // y:: que los que andábamos haciendo bardo éramos unos cuantos locos / que no sabíamos nada / nos siguen diciendo que no sabemos nada pero viste igual nos da igual (...) el balance que tenía que presentar Gutiérrez no lo presentó // entonces estamos así con la única diferencia de que él como comunicador social hoy:: / creo que de ahora en más // tiene que ver los papeles para creerle a algún dirigente barrial lo que se adjudica

L: antes bastaba con la palabra

I: antes bastaba con la palabra // yo creo que hoy en día te va a quedar siempre la duda si un dirigente barrial está haciendo las cosas bien como corresponde o llevando agua para su molino // porque hoy en día él se dio cuenta // de que cualquiera / cualquiera / hubiera hecho lo que hizo Gutiérrez con tanto dinero de por medio.”

Este relato con moraleja legitima el lugar de la indagación en el esclarecimiento de los hechos y el de la ley en el establecimiento de las normas de funcionamiento, mecanismos que garantizarán la “democracia participativa”. En los hechos, hasta el momento en que yo terminé mi trabajo de campo, la indagación había “vencido la batalla” a la “corrupción”.

Defensas y ataques a la asamblea: ideas acerca de la democracia

Uno de los aspectos centrales que sale a la luz alrededor de este conflicto en particular, y de los procesos de regularización de JV en general, es la “poca práctica de asamblea” que se da en las JV. Eso es un problema porque lo que el “mapa legal” naturaliza como el mecanismo de toma de decisiones es, precisamente, la asamblea. La naturalización de este mecanismo se apoya en simbolizaciones bíblicas cargadas de valores asociados a la participación, la igualdad y la democracia. Si analizamos en detalle los argumentos que se presentan en los discursos, podremos observar, que las diferentes valoraciones de la asamblea se asocian a diferentes conceptos de democracia.

Una de las versiones asume un concepto de democracia basado en los mecanismos que garantizan la participación en igualdad de condiciones, presuponiendo un sujeto cívico ideal: el ciudadano o, en este caso, el vecino. A partir de este concepto se fundamenta la necesidad de un rol pedagógico del estado para crear ese sujeto cívico. Podemos hallar este discurso en los funcionarios y en algunos vecinos. Así, encontramos este comentario de Isabel refiriéndose al período de Gutiérrez:

“si se hicieron asambleas pero:: las asambleas eran muy eran más que asambleas reuniones porque hasta ahora estamos teniendo de vuelta *cultura de asamblea* porque:: los directores de juntas vecinales / como que la cosa empezaba recién no tenían tampoco creo que // o no querían hacerlas o no querían que la gente se empiece a:: a *defender sus derechos por medio de asambleas* no se dan normativas directas como las que conocemos actualmente no de que por una

asamblea el presidente se tiene que manejar e:: para ver los valores y *pedirle permiso a la asamblea* si voy a hacer esto si voy no / se tomaban esto:: las cosas en grupo y listo después vos te enterabas que se hizo esto que se dejó de hacer aquello”¹²⁰

Y dice al respecto el interventor:

“yo creo que a veces dirigentes que no se manejan con mandatos de asamblea // lamentablemente contribuyen a que vaya creciendo en el barrio una especie de bronca contra ese dirigente que asume roles sin el correspondiente mandato de los vecinos // que tal vez le cueste entender que lo más soberano que hay en un barrio es una decisión adoptada en una asamblea de vecinos (...) puede que haya en el fondo // una cuestión que tiene que ver con rehuir el debate / rehuir el debate en asamblea // esto de no encontrarme con el vecino con el que discrepo o con el que no estoy de acuerdo / y no dar el marco de debate o de discusión en el ámbito en el que hay que darlo que es la asamblea de vecinos precisamente no? (...) esto de sacarle el cuerpo al debate no? / y al ámbito adecuado donde las discrepancias / que era lo que yo le decía a Gutiérrez y a gente que simpatizaba con la postura de él (...) ha habido en realidad *poca práctica de asamblea* y te diría que eso se puede traducir en *poca práctica democrática* en cuanto a la toma de decisiones”

Pero eso sí, las decisiones de la “asamblea soberana” tienen límites que son los que establece la propia ley:

“yo le tuve que decir a la asamblea / y es mi obligación decirle / cuidado con lo que van a consensuar // porque si ustedes por asamblea están definiendo una cosa que va en contra de la ordenanza ustedes están en situación irregular / y están sentando precedentes de ilegalidades / que después me dicen a mí que yo soy la que comete ilegalidades // para cualquier asociación civil / para CUALQUIER asociación civil” (Directora de JV)

Así, uno de los debates más importantes para perfeccionar el mecanismo de la participación es, justamente, permitir, legalmente, que “todos” puedan participar, sean o no propietarios de un terreno, y hayan o no pagado la cuota social.

“Observamos que las normas que regulan el reconocimiento y funcionamiento de las Juntas Vecinales contienen artículos que fomentan cierta restricción en la participación en la Asamblea Vecinal, que es el órgano máximo de las Juntas y específicamente en la elección de las autoridades de la misma. Con el agravante que

¹²⁰ Sigue diciendo al respecto Isabel: “yo lo que no puedo soportar es que este hombre haya usado // el dinero de los vecinos pero a su gusto y antojo // sin nunca en una asamblea decirte mirá yo voy a tomar una secretaria yo voy a tomar un personal de limpieza / yo voy a pagar a cierta gente / viste / o yo me voy a sacar un sueldo / o:: yo voy a hacer esto nunca / entonces están apareciendo las boletas donde // él hacía y deshacía con la plata de los vecinos / nunca a nadie le dijo mire yo su plata la estoy usando de esta manera / lo que no lo ent... los vecinos recién lo están entendiendo es que la plata es de todos nosotros porque siempre vos decías pero por qué Gutiérrez y te decían no, porque Gutiérrez me contrató o porque Gutiérrez me pagó o porque Gutiérrez esto / o Gutiérrez me ayudó cuando yo estaba enfermo / me dio esto me pasó aquello / está bien / pero lo que le decimos a los vecinos es que la plata era de los vecinos no de Gutiérrez / porque si él tiene que sacar un peso de su bolsillo para nosotros creo que no lo daba / pero sí lo daba con todo gusto porque no era el dinero de él / era de todos los vecinos / entonces claro / Gutiérrez quedó como bueno pero con la plata de los vecinos // él claro por ahí te podía decir mirá / querés esto tomá / si total lo sacaba o andá a sacarle hoy un mango desde que no está en la junta vecinal ahora no se lo sacás tan fácilmente / o le daba a alguien y decía no, no dejalo total viste / pasa/ esto:: pero:: el dinero no era de él // y hoy en día lo queremos hacerle entender al vecino que el dinero es de ellos.”

las restricciones mencionadas están referidas a la situación de cada vecino respecto al cumplimiento del pago de su cuota social. Si bien podemos comprender la necesidad de las Comisiones Directivas de contar con algún elemento “coercitivo” para lograr mejorar la recaudación y con ella sostener el funcionamiento de la Junta: no parece justo que el castigo sea la prohibición de la participación en las Asambleas y la elección de autoridades (Proyecto de reforma de un concejal del FREPASO).”

Isabel:

“yo quiero cambiar yo en ese sentido he entendido bien *la democracia* porque la democracia hasta ahora se ha hecho para la gente adinerada y pa los pobres nunca sirvió y:: está sirviendo cada vez menos y me gustaría que alguna vez la democracia sirva para los pobres y para toda la gente que que por un peso porque es un peso la cuota social por un peso que vos no estás acá / yo sí estoy porque yo soy el que tengo el peso y vos no / cosas así que no tienen que existir a estas alturas del dos mil casi prácticamente no tienen que existir *si vos vivís en un barrio tenés que participar y tener voz y voto como vecino* no por el poder adquisitivo que vos tengas // es eso es lo que más me molesta de todo esto y yo en este sentido me gustaría trabajar para que cambie / y cambiar eso porque no podés estar restringido a una ordenanza que porque vos estás al día y conocés tus derechos por supuesto el que *conoce sus derechos* sabe que le corresponde eso // que *le corresponde* estar así estar en esta forma pero // queda la otra gente de si no le podés decir mirá vos tenés que participar y cuando:: querés ir no podés porque vos no tenés tu peso (...) entonces a mí me gustaría un estatuto donde podamos participar a partir de que vos vivas y nazcas y te crezcas en el barrio”

Isabel entextualiza un discurso reiterado permanentemente en los medios de comunicación y en los discursos públicos de los políticos. Estos argumentos se preocupan por el plano de la teoría, porque en la práctica la participación en las asambleas es mínima y esto no se debe a problemas económicos. Es decir, si sacamos a la asamblea del lugar reificado que le otorga el modelo de las asociaciones civiles, y miramos el proceso desde una perspectiva situada, no resulta pertinente preguntarse por qué la gente no concurre, sino por qué concurre. Basándose en un concepto de democracia asociado a la justicia social y a la libertad de expresión definido por oposición a los regímenes totalitarios, Pedro evalúa que la asamblea es simplemente una de las tantas formas de tomar decisiones.

“porque la gente no es tarada // si vos la convocás por algo importante tenés presencia / si vos la convocás todos los días porque llueve o porque:: / algunos van y otros te dicen sí / no tengo tiempo”

Desde este concepto se presupone la existencia de desigualdades y el objetivo es alcanzar la igualdad en diferentes planos solucionando situaciones concretas de desigualdad: servicios, infraestructura. Por lo tanto, en función de la solución de estas situaciones puntuales se desarrollan metodologías *ad hoc*. Según este concepto los mecanismos legales están puestos al servicio de una lucha que los precede y los

trasciende. Así, el foco está proyectado en los hechos y no en las normas.

Cañuqueo:

“nosotros asambleas no hacemos nunca pero reuniones tenemos reuniones acá cada dos meses o una tarde cualquiera la gente viene // tenemos contacto todos los días con la gente // así que cuando hay una cosa de importancia sí (...) claro aquí en el caso de que nosotros no vamos a estar haciendo una reunión o una asamblea cada vez que hay que tomar una decisión que son totalmente necesarias // nosotros tenemos que salir a hacer las cosas porque si tenemos que juntar a toda la gente cada vez que tenemos que decir bueno tenemos que colocar una puerta vamos a hacer esto, no lo llegás a lograr nunca”

Para esta otra perspectiva, existe también una relación pedagógica, pero es una relación que se da entre la gente con experiencia política y quienes no la tienen: del dirigente al vecino. Si retomamos el **período 1** del relato histórico de Pedro, vemos que también hay un énfasis importante puesto en la relación entre democracia e institucionalización, pero se trata de instituciones que deben funcionar por fuera de las estructuras estatales, siguiendo más bien el modelo del cooperativismo. En el momento mismo en que se origina la JV, en el relato de Pedro, hay una marca fuerte puesta en el antagonismo entre el estado y los vecinos.

“la cuestión es que nos empezamos a organizar y pusimos como referencia no sacar plata de los vecinos por ningún motivo para evitar cualquier tipo de suspicacia de decir dónde está la plata // inclusive para que el gobierno no tuviera una excusa de decir ustedes están manejando plata de la gente por lo tanto como estado yo tengo la responsabilidad de saber qué están haciendo o inclusive disolverlo // entonces nosotros generábamos nuestros propios fondos”

La intervención a la JV se justificó en la defensa de la dinámica institucional de la JV y, justamente, en la necesidad de transparencia en el manejo de los fondos. Así, la intervención de la JV -que fuera creada por medio de un acto de independencia frente al gobierno- implicó una alianza básica con el estado.

Asamblea de proclamación

Al finalizar el período de intervención “en tiempo y forma”, y habiéndose presentado una sola lista, se procede a proclamar a la lista de Isabel como Comisión Directiva de la JV. La proclamación se realiza en una asamblea en la que el interventor da cuenta del resultado de su investigación leyendo el informe final de su gestión. Allí explica que, a pesar de que algunos vecinos le habían pedido que trabajara solo, él había aceptado trabajar con la condición de que fuera en colaboración con todos. Destaca el constante apoyo y asesoramiento de la DJV y desliza un comentario amarillista, cargado de la retórica periodística que lo caracteriza, en el que comenta las “comilonas” que

Gutiérrez habría pagado con el dinero de los vecinos. Hace también, una encendida defensa de la asamblea como el lugar “natural” de participación de los vecinos. Algunos asistentes, emocionados, aplauden.

Los técnicos de la DJV explican los términos legales muy “didácticamente”. Se escuchan comentarios furiosos de algunos vecinos que exigen que se le embarguen los bienes a Gutiérrez para pagar las deudas. Los técnicos recomiendan iniciar juicio. También se cuestiona a la CEB (Cooperativa de Electricidad) por haber concedido “convenios de mutuo” a Gutiérrez sabiendo que la JV se encontraba irregular, y al Concejo Municipal por sus manejos “políticos” y su ineficiencia. La abogada de la DJV señala la gran dificultad que ocasionó la regularización de esta JV “una de las más complicadas” y denuncia que se acusó a la DJV de ilegalidades y de manejos “políticos”. También critica al Concejo por no actuar basándose en la ordenanza. “Pero, finalmente la balanza se inclina hacia lo que es justo. Si no se rinden los balances no importa que yo conozca a ese vecino. ¡Si la ordenanza la tiene que cumplir mi madre, la va a cumplir mi madre!”

Aplausos eufóricos. Algunas mujeres, entre ellas algunas de las madres, lagrimean. La directora, emocionada, llama uno por uno a los integrantes de la lista que están en la sala. Con las palabras de cada uno aumenta la emoción. Dice la directora: “Tienen que aprender a poner en práctica sus deberes y derechos, para no repetir la historia” y la DJV queda a su disposición para dar talleres de capacitación o lo que crean necesario. Los miembros de la lista, los técnicos de la DJV y el interventor se abrazan y saludan. El júbilo se expande por la sala donde se ha celebrado un emotivo ritual estatal, donde se ha festejado la primera vez que se resuelve un conflicto por la vía legal, es decir, la primera vez que el estado ocupa el lugar de autoridad máxima en la JV. De esta emotiva “asamblea soberana” en la que se respiran aires justicieros y democráticos participan 60 vecinos sobre las 1700 familias que pueblan el barrio.

L: vos / ¿sabés cuánta gente vive ahora en El Frutillar?

INT: exactamente no pero alrededor de 1700 familias // tal vez un poco más

L: o sea que la participación en las asambleas es bastante mínima

INT: sí sí

L: la mayoría del barrio está como espectador

INT: sí y:: no es un hecho aislado en la mayoría de los barrios ocurre un poco eso / por eso también pasa lo que pasa muchas veces en las juntas vecinales / que no hay una participación más masiva de los vecinos / un contralor más efectivo de las gestiones de las juntas no? / esto que decíamos antes / desentenderse / yo voy lo elijo voto cada dos años una junta vecinal y después que ellos se ocupen / yo me quedo en mi casa / y eso es lo que muchas veces posibilita que los dirigentes se

olviden del vecino y trabajen solos / en absoluta soledad y lo tomen como algo normal”

Diálogos sobre el saber

Ya comentamos, en el capítulo 4, que la ignorancia es uno de los atributos del estigma que los vecinos debieron confrontar en su disputa por la inclusión en el imaginario local y en las prácticas políticas. También comentamos la relación entre la existencia de un saber específico y la justificación de la relación dirigente – vecinos. Aquí veremos más en detalle, cómo se entrecruza la cuestión del conocimiento, o del saber, en los discursos que intentan evaluar las relaciones entre el estado, los funcionarios, los dirigentes y los vecinos.

Isabel:

“en definitiva cuando vos pedís tus derechos te dicen que que sos un patotero que no te quedás callado que no:: que:: por qué vas a hacer si vos *no sabés* / a mí siempre me dicen que por ahí *yo no se ni leer ni escribir* / tengo séptimo grado que lo terminé hace dos años recién en la escuela de adultos / pero es no no me da derecho me me da derecho a:: decir bueno vos sos: vos no sabés ni leer ni escribir *pero: tengo experiencia de cosas y experiencia de vida también* / de años que me han ido pasando”

Aquí “ellos” son los gobernantes, la opinión pública, y todos aquellos (poderosos) para quienes el conocimiento pasa por la escolarización. Frente a ese saber, Isabel se fundamenta en la “experiencia de vida”. Sin embargo “los derechos” de la gente son aquellos garantizados por la ley y el vecino puede desconocerlos. Los funcionarios y las personas situadas en posiciones de poder pueden, por lo tanto, abusar de ese desconocimiento.

Intendente:

“una de las cosas que realmente trae *la maduración de la democracia* es saber que la gente e:: no tiene que ser subvaluada / tiene que ser considerada / como un ser humano integral / y uno se da cuenta // yo lo sé porque lo lo los quiero comparto con ellos todo // como dice una canción de Mercedes Sosa // yo te quiero te comprendo porque tengo los mismos problemas que vos / yo empecé de una familia muy baja muy humilde entonces sé efectivamente como se siente uno y qué es lo que PIENSA lo que SABE de todo / y tengo que reconocer que mucho lo han subestimado a la gente”

Luego de esta afirmación en la que el intendente comparte la idea anterior de que el saber específico de “la gente” (clasificada a partir de su condición económica) es subvaluada por los gobernantes, el intendente encadena una serie de críticas al asistencialismo y la demagogia (por supuesto, “propias del justicialismo”). El gobernante tiene el poder de subvaluar a la gente. El buen gobernante (él mismo) no lo hace.

Según estas versiones existe entonces una diferencia de saberes entre quienes gobiernan y “la gente pobre”. Esta diferencia sustenta la posibilidad de coacción de unos sobre otros. Ahora entremos en la textura sociológica del discurso vecinal:

Isabel:

“yo por ejemplo a la junta vecinal dos años más y yo tampoco ya: porque yo les quiero dar lugar a que se vaya incorporando gente joven ir *preparando a la gente democráticamente* como hoy en día yo en la salita lo estoy haciendo yo le estoy diciendo mirá *andá a tal lado a reclamar tu derecho* porque allá / le puedo dar las indicaciones de todos los lugares aonde tiene que ir pero lo tiene que hacer él / personalmente / yo no me puedo adjudicar como una presidenta de un barrio o lo que sea / lo hago yo / porque eso te lleva / a que: la gente se empiece a apoderarse de tus cosas / y de tu barrio y:: se quiere apoderar de todo y yo quiero que no nos apoderemos nunca de nada de los barrios, o sea, la junta vecinal tiene que ser de todos la escuela tiene que ser de todos la salita tiene que ser de todos la iglesia tiene que ser de todos y no decir yo soy el dueño porque yo hice esto o yo dejé de hacer aquello entonces eso / eso es lo que / se han equivocado los dirigentes barriales / en quererse adueñar de las cosas (...) no voy a aceptar nunca que:: haiga dueños en los barrios// yo quiero *la participación* para mí para mis vecinos y para mis hijos y para mi familia y para el todo el resto que cada uno aprenda a:: *a defender sus derechos* a SUS derechos que le corresponden *como ciudadano como vecino como argentino* como lo que sea viste pero: y también sus derechos y también saber que derechos le corresponde a ellos porque no solamente tener derechos es una cosa también hay que aportar un poco / nada más.”

Preparar a la gente democráticamente es enseñarle los mecanismos institucionales de funcionamiento de la democracia para que “aprenda a reclamar sus derechos”. La participación (eje del concepto de democracia que maneja Isabel) se garantiza con el conocimiento, por parte de todos, de los mecanismos institucionales. Es importante que la gente sepa cómo y dónde reclamar asumiendo el lugar de *ciudadano, vecino o argentino*, es decir, realizando un proceso de identificación con esas subjetividades. El error (o la malicia) de un dirigente consiste, justamente, en guardarse ese conocimiento. Por lo tanto, para Isabel, lo que distingue a un dirigente del resto de los vecinos es ese saber específico acerca del funcionamiento de las instituciones; y lo que distingue a un buen de un mal dirigente es la transmisión de esos conocimientos.

Pedro:

“digamos que el concepto era que:: es:: / fue siempre mío:: que la gente tenía que organizarse sola // porque tienen que *aprender a hacerse responsables* de todo // y ya al último había gente que venía:: los políticos todos querían que fuera concejal viste // y no porque yo creía que en esos momentos *no estaba capacitado* // en la función pública vos no podés decir ah yo voy porque la gente me quiere mucho / está bien / si la gente me quiere mucho yo puedo ir y tengo derecho a ir o no viste // *lo que yo no puedo hacer es asumir una responsabilidad para la que no estoy capacitado* // uno tiene que tener un concepto propio de decir bueno si yo voy a un concejo municipal / si por la eventualidad fuera elegido / hay un montón de cosas que *no me llamaría* y que me traerían cantidad de problemas // y algunos dicen que eso es justamente lo que hay que hacer // y yo por ahí digo no sé porque por una

cuestión personal estoy desfavoreciendo a una comunidad”

Aquí el antagonismo políticos – vecinos se vuelve difuso. La figura del dirigente se presenta como una bisagra conectora entre estos dos mundos. Sin embargo, hay ciertos conocimientos que distinguen a los representantes que están dentro de “la función pública”. Pedro dice no estar capacitado para “no callarse”, es decir que para él un buen funcionario tiene que saber callarse, tiene que saber manejarse “políticamente” para no desfavorecer a sus representados. Este saber específico no pasa por el conocimiento acerca del funcionamiento institucional sino por la forma de hacer política en las esferas institucionales. Un dirigente barrial, sin embargo tiene que saber confrontar, “no callarse”.¹²¹ Además tiene que cumplir también un rol pedagógico que pasa por “hacer dirigentes”.¹²²

La diferencia entre el dirigente que concibe Isabel y el que concibe Pedro, es que el de Isabel, posee el conocimiento de los mecanismos estatales y puede llevar a la gente hacia ese conocimiento, mientras el de Pedro desconoce, al igual que sus representados, las formas de hacer política de las esferas de gobierno. Los dos están hablando de tipos de conocimiento diferentes, y de acuerdo a eso también colocan al dirigente en una posición distinta en la relación estado – vecinos. Para Isabel el dirigente es una forma de conexión y para Pedro es una figura de confrontación.

En la lógica de la historia de la JV, el hecho de que un periodista (aliado histórico de los vecinos frente al estado) fuese funcionario interventor se presenta como una fuerte paradoja. En este trozo de conversación se manifiesta esa ambigüedad en varios aspectos.

INT: yo creo que es una categoría política primaria la de *dirigente barrial* / este: que lamentablemente muchos *profesionales de la política* utilizan a veces como peldaño para poder llegar a: determinado cargo y después se olvidan

L: y ¿hay dirigentes que hayan llegado a cargos políticos así / vos conocés? como que lo pueda utilizar la misma gente como un escalón para su propio ascenso en política / o no / o no sirve para eso?

INT: (...) hay dirigentes gremiales que han llegado / parece que es más fácil llegar a través de los gremios que llegar a través de los barrios / no? / la verdad que yo no recuerdo

L: pero sería / digamos / uno podría predecir que en algún momento pueda suceder algo así / si es un lugar donde se concentra tanto: poder político // o tal vez justamente al ser vecino y al poder ser cuestionado directamente al contrario

¹²¹ Interpreto que esta afirmación de Pedro de que no sabe callarse está hecha con ironía y sirve para enaltecer su propia calidad moral frente a la de los funcionarios. Sin embargo, en el contexto de toda la conversación se reitera esta idea de que moverse en la esfera gubernamental requiere de otro tipo de actitudes.

¹²² Ya vimos, en el capítulo 3 (Período 1), los “conceptos” que, según Pedro, guían el trabajo de un buen dirigente.

sea peor para la carrera política de cualquiera / no sé / son cosas que pienso reflexionando

INT: sí sí / tal vez sería mejor / porque:: estamos tan llenos de *doctores en política* / que: lamentablemente traicionan la voluntad y las necesidades evidentes de la gente

L: pero eso puede tener que ver también con que el sistema de representación en el que nos estamos moviendo está hecho para gente que lo pueda manejar / digamos y que tal vez está lleno de *artículos y sub artículos* y que para eso hay que tener / o sea, ¿para quién está hecho el sistema de representaciones en el que nos manejamos que de repente parece tan objetivo y tan::?

INT: sí a veces es preferible *una persona no tan ilustrada* pero con *sentido común* y con *sensibilidad social* / que uno de estos *profesionales endurecidos* que tienen el corazón de lata y que se cagan en la gente

L: sin embargo está hecho para que llegue esa gente al poder de alguna manera

INT: sí sí fíjate vos que a veces los sectores / este:: / dominados utilizan el discurso del dominador no? porque te dicen / cómo fulano va a ser concejal si *no sabe ni hablar* / si ese tipo no fue a la escuela cómo va a ser concejal / como si la política fuera solamente / este:: un privilegio de aquellos que han tenido la suerte de *estudiar* de obtener un *título universitario*

L: claro pero eso es lo que se enseña también / por eso me parece muy importante eso que vos decís de la función de la Dirección de Juntas Vecinales como educadora / pero a la vez me parece una situación muy comprometida y muy difícil porque hay que ver *qué es lo que se está enseñando* en esas situaciones

INT: claro claro

L: tal vez se enseñe que el saber es poder / que el saber es lo que va a conducir a eso / no sé son cosas que yo pienso, no? / habría que ver

INT: sí sí / aquí una vez más creo que // es necesario decir que *lo único que puede llegar a liberarte es el conocimiento* / y que manejar conocimiento es manejar poder / desde la política se sabe que es así / entonces en la medida que los vecinos *se capaciten / progresen* desde lo personal y desde lo grupal o social / evidentemente van a tener otra forma de / creo más eficaz de / lograr aquellos objetivos que se propongan, no? sino siempre van a quedar a la deriva y a merced de aquellos *ilustrados entre comillas* que son los que proponen y los que deciden todo”

Mis preguntas (capciosas) hacen oscilar permanentemente la noción de conocimiento entre los saberes políticos y los intuitivos. Es decir, entre un saber acerca de la práctica y otro acerca de los mecanismos. Esta oscilación no es clara en el momento de la conversación; sin embargo, el interventor re-adeúa su discurso cada vez. Intentemos desglosar analíticamente la conversación.

Cuando el interventor habla de “profesionales de la política” se refiere a aquellos que conocen las prácticas de la política. En esto se puede estar refiriendo al mismo tipo de saber al que se refiere Pedro. Sin embargo cuando se refiere a los “doctores en política” parece conectar la figura con un tipo de saber “ilustrado”, escolarizado, que se presenta con un signo negativo, en oposición al “sentido común” y “sensibilidad social” que podríamos asociar con el concepto de conocimiento al que se refiere Isabel con “experiencia de vida”. Finalmente habla de un conocimiento “liberador” apelando a

una concepción iluminista. En esta liberación, el vecino logrará desplazar a los “ilustrados” que ahora lo son “entre comillas”. Entonces, por un lado parece necesario que el vecino aprenda lo que saben los “doctores en política” para poder justamente liberarse de ellos. El secreto de esta lógica parece ser lograr que, en esa formación no se pierda el otro conocimiento o, mejor dicho, la otra sensibilidad.

Pero, como vemos en el funcionamiento de las JV y de DJV, los mecanismos legales alcanzan una complejidad tan lejana a las prácticas reales de los vecinos que, para lograr la legalidad se vuelve necesaria la colaboración de profesionales (abogados, contadores, administradores). Además de la escolarización se vuelve necesario un aprendizaje técnico más específico o, como sucede en varias JV de “los kilómetros”, el dinero para contratar a los profesionales. Entonces ¿cuál es la “participación” real posible de este vecino “sensible” en los mecanismos institucionales? Y además, ¿cuál sería el rol del dirigente? ¿conectar a los vecinos con el estado o confrontar junto a los vecinos con el estado? Esto nos lleva a nuestra última pregunta.

¿Qué es la Junta Vecinal?

Vimos también, en el capítulo 4, que las críticas hacia Gutiérrez señalan un distanciamiento del dirigente de la identificación con el resto de los vecinos y un acercamiento al grupo de “los políticos”. Lo paradójico del proceso es que, para lograr terminar con esa gestión, se coloca a la legislación y a los funcionarios del estado como aliados, se les da el lugar de la verdad “objetiva”. La ordenanza, producto de un proceso político, se naturaliza y se convierte en verdad.

Desde los relatos históricos vimos que la JV es concebida, por un lado, como una organización de la sociedad civil por parte del estado, por el otro, como una organización de los vecinos para exigirle derechos al estado. Ambos planteos ponen la agencia en lugares opuestos: los unos en el estado en su rol organizativo y pedagógico, los otros en los vecinos y, sobre todo, en los dirigentes.

En los últimos años se han dado varios debates en el Concejo Municipal y en el Poder Ejecutivo, acerca de las transformaciones “necesarias” a la ordenanza para cambiar el carácter de las JV. Algunos buscan la descentralización efectiva del estado municipal en este “cuarto nivel” (con un municipio literalmente “en quiebra” algunos –en particular los radicales- buscan resolver problemas desligando responsabilidades), otros garantizar la “participación” de todos sin restricciones.

“En otra línea de análisis debemos destacar que los ciudadanos no necesitan estar al día en el pago de sus impuestos para poder votar al Presidente de la Nación o a los Senadores y Diputados; tampoco existe dicha exigencia para la elección de Gobernador o Legisladores Provinciales y por supuesto tampoco se lo exige para la elección del Intendente Municipal y Concejales. Sin embargo, según el artículo 27 de la Ordenanza 194-CM-86, se excluye a los que no estén al día con la tesorería de la Junta Vecinal, de la Asamblea Vecinal. Y por efecto del artículo 18 estos tampoco pueden elegir a las autoridades de la Junta.” (Proyecto de reforma de un concejal del FREPASO)

Entonces, aparentemente, la JV sería un órgano de gobierno similar a las instancias de gobierno municipal, provincial y nacional, pero en un territorio menor. Sin embargo hay quienes defienden su carácter de asociación civil.

Directora de JV –simbolización homérica-:

“una de las cosas que también es muy importante / que en determinado momento se puso en discusión es el *carácter de asociaciones civiles* que tienen las JV // entonces el famoso tema de la inhabilitación que los concejales decían cómo van a inhabilitar que esto y que lo otro / en los estatutos solamente tienen la posibilidad de sanciones disciplinarias desde la comisión directiva hacia los socios / no está contemplado cuando quien merezca una sanción sea un miembro de la comisión directiva // quién es / sin existir en la *herramienta madre que es el estatuto* la pauta de cómo se hace frente a una situación así // la ordenanza cuando te dice quiénes son los órganos de gobierno te está diciendo cuál es el mecanismo / es la asamblea / que sin contradecir la ordenanza / porque la ordenanza habla de las sanciones / es la asamblea la que determina las sanciones / con sus derechos a defensa / con su derecho a apelación (...) nosotros intervenimos en función de que si las sanciones están tomadas dentro del marco que corresponde etc. etc. / bueno las cumplimos / la comunicación / hacer uso del derecho de defensa etc. etc. // pero la sanción es responsabilidad de los socios no de nosotros (...) cuando te falta algún elemento en la ordenanza te vas a la jurisprudencia de las asociaciones civiles // nosotros para fundamentar toda esta historia de las asambleas de los adherentes qué sé yo / no solamente que en la ordenanza está claro (...) te vas a la jurisprudencia general y es más con la intervención de [otro barrio] hay *antecedentes de jurisprudencia local que son asociaciones civiles* / nosotros nos encontramos con concejales profesionales abogados y todo que dicen que son *asociaciones políticas @*”

Independientemente del debate jurídico, también se generan discusiones acerca de la razón de ser de la JV: ¿para qué están? La función económica para la que fue creada la JV de El Frutillar fue el desarrollo de la infraestructura barrial. No resulta sorprendente entonces que, habiendo sido concluida la negociación sobre la última gran obra, la institución pierda su sentido de existencia o se transforme.

Ex funcionario DJV:

“el concepto de obra pública se ha desvirtuado / hoy la obra que se hace la paga el vecino de un barrio / lo que hay que hacer eso hay que convocar a todos a ver si están de acuerdo, comentarles / y nosotros veníamos con los técnicos / fiscalizábamos que la empresa que querían contratar le explicara bien / el tipo de cuota que iban a pagar cómo era la obra cuánto iba a demandar todo eso bueno y

también tenés que invitar a todo el barrio / había asambleas a veces de cuatrocientas quinientas personas / no era fácil era mucho trabajo / hoy ya se orienta más a otro tipo de cosas más / fundamentalmente qué sé yo en las zonas obreras o:: con necesidades las JV actúan como ente distribuidor de los planes sociales que llegan”

Los dirigentes vinculados al primer proyecto deben reacomodarse a las nuevas demandas de los “nuevos vecinos”, o dejar el lugar a otros representantes con otros proyectos.

Isabel:

“hablemos de obra pública / tendrían que tomar las riendas todos los que correspondan / si es Camussi [empresa de gas] Camussi / si es agua rionegrina, agua rionegrina si es / construcción la empresa de construcción viste que / la JV está por ahí para:: // para verificar o para ver que todo esté haciéndose bien pero no es su función / la JV no está p/ no no: para mí está errado, están errados muchos de: incluso estuvo errado esto en su momento // hoy en día ya no podés volver atrás lo que se ha hecho pero / obra pública tendría que / uno estar / controlando eso pero no empaparse tanto en el tema yo creo que tendríamos que decir bueno supongamos / tenemos el gas / la cooperativa la cobra / la cooperativa la cobra el trabajo se lo estamos haciendo la JV haciendo contrato y todo lo demás que *no nos corresponde* / para mí no me cabe de que yo esté trabajando a una JV para atender a a la cooperativa (...) los objetivos de la JV tienen que ser primero *sociales* // y *vecinales* / que distinta es la palabra a obra pública / totalmente / es distinto // yo si tengo que entrar en eso entraría por *lo social* y por lo social hay que hacer muchas cosas / lo social / lo social es / vos decís / un vecino / que nunca participe cierto / en una junta ni le interesa ni participa / pero / vos nunca está exento de lo que te pueda llegar a pasar como persona como vecino que tengas un accidente / que se te incendie la casa // ese vecino que nunca participó // *ahí tiene que estar la junta vecinal* // diciendo vecino damos un apoyo / necesitás algún remedio / cómo lo puedo pagar después bueno será problema de ver a ese vecino el día que se recupere esté en mejor forma / pero en su momento eso es la junta vecinal / si no no te sirve / como está ahora no me sirve a mí // que querés que te diga / hace rato que vengo insistiendo lo mismo a mí no me sirve la junta vecinal / como lo social no me sirve / como *lo estructural* / como *obra pública* o como lo que vos quieras, sí / pero como social no hay nada en *lo social* (...) pero:: sí te digo que a mí mi barrio me gustaría verlo // más en *lo social* / y empezar a:: / a gratificarte con cosas que:: que no es obra pública // hacés una buena fiesta para el día de la familia / hacer una linda fiesta para el día del niño / *compartir algo* con los vecinos / que eso se ha dejado de hacer // *empezarte a integrar / conocerte* / porque a lo mejor yo vivo con mi vecino de acá al lado y no nos conocemos // viste / empezar a hacer fiestas para gente grande decir bueno / hagamos una fiesta una vez al año para:: para gente grande que le guste bailar chamamé una ranchera y no lo hacemos / nos falta eso / nos falta un festival de folclore que mucha gente / por ahí uno que otro no lo va a compartir pero van a empezar a conocer / que es un festival folclórico / esas cosas te faltan”

Por otra parte estos nuevos dirigentes, para lograr mantenerse y cumplir sus objetivos deben re – crear el consenso y re armar sus alianzas. En el caso analizado, la nueva alianza que se asocia a este nuevo proyecto “social” es la de los dirigentes con el modelo, es decir, con la ley y con el estado.

El surgimiento de la JV crea la idea de comunidad barrial y logra que esta idea se incluya en el discurso del estado a través de la legalización de la institución de la JV. Pero en esta inclusión se dan algunas transformaciones que resultan de la traducción al lenguaje estatal, de la reducción de la JV al “mapa legal” de las asociaciones civiles. Entonces retomamos la pregunta: ¿Se trata de una forma de organización de los *vecinos* en el sentido histórico y político, o es una institución organizada desde el estado para representar al *vecino* como sujeto civil? Podríamos decir que ambas representaciones coexisten y que esa coexistencia no es “pacífica”. Las interpretaciones, y los distintos “valores” que se derivan de ellas se convierten en herramientas al momento de resolver disputas políticas como lo demuestra el caso de la intervención. De esta manera la legalidad se impone si el conflicto se resuelve apelando a una alianza con el estado. Aunque esto ni siquiera es del todo así, porque los vericuetos y la complejidad de las normas hacen que, aún con el estado “ordenando” la JV, siempre haya que hacer algunas “concesiones” a la ilegalidad.

Para finalizar este análisis me parece importante subrayar que la JV no es una simple reproducción de las normas y las interpelaciones del estado, sino que constituye una arena de disputa en la que se ponen en juego las interpelaciones estatales, pero también las diversas estrategias de los vecinos, estrategias que abrevan en sus trayectorias individuales y colectivas que están íntimamente entrelazadas con sensibilidades que no son únicamente jurídicas o políticas. Los sujetos no son meros reproductores, sino agentes creativos que articulan y rearticulan prácticas y discursos en función de resolver sus necesidades y de explicarse el mundo. En este sentido, la dimensión institucional analizada en este capítulo no puede ser concebida con independencia de las otras dimensiones: el espacio, el tiempo y la identidad.

Chilotes, paisanos, vecinos y otras yerbas.

Palabras finales.

Empecé buscando analizar la construcción de identidad, partiendo de una conceptualización antropológica que, a grandes rasgos, la considera producto de procesos de disputa hegemónica (Mouffe *op. cit.*). Lejos de constituir un producto estático, la identidad, o, mejor dicho, las subjetividades resultaron estar imbricadas en un proceso político complejo con varias aristas. A lo largo de la investigación el dinamismo se manifestó cuando, al rastrear en los discursos el mapa de alteridades, me encontré con diversas agencias que producen procesos de identificación (Grossberg *op. cit.*) que, en distintos niveles, están permanentemente retomando, modificando o impugnando las categorías que definen subjetividades.

En el marco del proceso de construcción de Bariloche como espacio urbano, poner el foco en la historia de El Frutillar significó centrarse en la experiencia de grupos migrantes subalternos que debieron incluirse en ese espacio y que, en el proceso de inclusión, acabaron imprimiendo características en varios niveles. Basándonos en el análisis del discurso (la "poesía válida") como práctica política (Fairclough *op. cit.*), rastreamos deícticos espaciales, marcas temporales, categorías de pertenencia y exclusión, etc. para delinear el contexto social que estas voces crean y re-crean. De esta manera exploramos construcciones relacionadas con lo espacial propiamente dicho, con el relato histórico, con el "mapa" de alteridades y con el nivel institucional.

Lo que fui presentando aquí es, como dije en el capítulo 2, una mirada a estas cuestiones desde el prisma de la JV de El Frutillar. Queda claro que la JV está lejos de ser, en la práctica, un modelo standard, por lo tanto el trabajo con alguna otra JV me habría ofrecido un prisma distinto. Las JV de barrios que nuclean vecinos que provienen de otras corrientes migratorias han debido definirse a partir de otros lugares (algunos estigmatizados y otros no) y han tenido que desarrollar sus dispositivos institucionales teniendo en cuenta dinámicas muy diferentes. Es el caso del barrio Los Coihues (estigmatizado como un refugio de hippies) cuyas representaciones acerca de la sociedad barilochense difieren bastante de las registradas en El Frutillar. También difieren las estrategias políticas hacia adentro y hacia afuera, los objetivos barriales,

las utopías sociales y las nociones acerca de la democracia y la participación (Kropff y Spivak L'Hoste 1998).

Justamente sobre la democracia y el carácter de la JV como institución, encontramos el testimonio de un gerente contratado por una pujante JV de los kilómetros, en el que, frente a las posibles transformaciones del carácter de la JV, defiende “la naturaleza esencialmente apolítica” del organismo, apelando sin embargo a fuertes supuestos que actualizan la retórica de la soberanía y de la identidad nacional, supuestos que encontramos ya en Bustillo y que naturalizan prácticas ideales (que presuponen condiciones estructurales de clases medias o altas) en las que el conflicto debe ser prevenido o neutralizado porque es ajeno a la naturaleza (¿sagrada?) del “Hombre”.¹²³ El de Los Coihues y el de este otro barrio de los kilómetros, son dos ejemplos de las varias otras tramas discursivas que se tejen en los barrios de Bariloche y cobran mayor o menor visibilidad en la esfera pública.

Antes de terminar de definir el proyecto de investigación que dio lugar a esta tesis, pensé en intentar una comparación entre dos JV que nuclearan grupos migrantes diferentes. Finalmente privilegié el análisis en profundidad de una sola junta, pero esto no quiere decir que la comparación no sea posible. Existen coyunturas, desafíos y estrategias que son comunes a todas las JVs. Podemos enumerar brevemente algunos de los puntos de comparación. Primero, todos los barrios han debido construir su infraestructura e insertarse en el medio. Segundo, la mayoría de las JVs se crearon en los 1980s, en pleno auge migratorio. Por último, todas deben dialogar con los mismos

¹²³ “La pretendida transferencia de roles que las modificaciones planificadas pueden generar, afectarían precisamente la naturaleza institucional de las JV, convirtiéndolas en otra herramienta más al servicio del interés político de partidos, y de tal forma corrompiendo su esencia institucional. (...) cuando los componentes de esta emergente comunidad se agrupan espontáneamente para hallar soluciones, dan lugar al nacimiento de una ‘célula de neta pureza jurídica: la JV’. La dinámica democrática impone dirimir en forma equilibrada las diferencias que la pluralidad de pensamientos del Hombre pone permanentemente en juego. Sin embargo, la coexistencia de diferentes ideologías, con sus propias divisiones internas, unida a los inevitables efectos del reciente advenimiento de la globalización, crea un complejo espectro de vías de acción política que no sólo dificultan la conciliación de las ideas, sino que ponen en peligro la identidad nacional. Es necesaria la existencia de un núcleo, limpio de sectarismos, en donde poder reconocerla y sustentarla. La JV, junto a otras organizaciones de similar naturaleza, constituyen ese núcleo. Preservar su esencia es, sin excepciones, obligación de todos. Particularmente la política y la religión, dos de las grandes fuerzas movilizadoras de la sociedad, deben evitar ejercer su influencia o pretender intervenir en esta organización. (...) Amparados por el significado de la designación de JV, pueden infiltrarse en algunas incipientes agrupaciones vecinales astutos personajes que, abusando de la inexperiencia y buena fe de sus integrantes y una vez logrado el liderazgo, tienen como verdadero fin servir a sus propias ambiciones personales. Pero la sola arrogación del nombre no da vida a una institución. En esta pseudo-JV primará el cohecho; la malversación de fondos; la apropiación ilegítima de recursos, en lugar de obras comunitarias. Se producirán conflictos y altercados. Tales disputas serán a su vez el pretexto que justificará la intervención de la autoridad para poner orden a una organización que dice ser lo que no es (opinión registrada en un artículo del diario “El Cordillerano” 23/6/01).”

interlocutores: el discurso hegemónico local en lo histórico y en lo identitario, y el discurso administrativo y judicial del estado. Digamos entonces que todas las JV están instaladas en la misma arena, en el mismo escenario y en el mismo debate. La profundización situada en una JV, ayuda a afinar la mirada y encontrar ejes a partir de los cuales es posible mirar, comparar, y, tal vez, explicar cuáles son los factores que, a pesar de estos elementos comunes, producen diversidad en las dinámicas y discursos vecinales.

Uno de estos factores tiene que ver, sin duda, con la complejidad del fenómeno migratorio. La migración a la ciudad es un fenómeno constante desde su “fundación”. Pero su complejidad no reside solamente en la cantidad de migrantes, sino en la diversidad de procedencias y motivos migratorios que van imprimiéndose en la estructura espacial, política y simbólica de la ciudad, a partir de las diversas estrategias de inserción. Aquí exploramos en los discursos referentes al Frutillar con el objetivo, como dijimos antes, de mapear la construcción de alteridades que se desarrolla en diferentes contextos de disputa hegemónica. Estos contextos se pueden rastrear en el discurso, ya que son actualizados y construidos en él a través de pistas de contextualización (Gumperz 1982; Bauman y Briggs 1990; Briones y Golluscio *op. cit.*).

Entre aquellos contextos que encontramos indexicalizados en los discursos, pusimos el foco inicialmente en las disputas a nivel municipal y barrial. Sin embargo, las cuatro dimensiones que estructuraron la búsqueda -espacialización, temporalización, identificación e institucionalización- permitieron encontrar algunas disputas que se relacionan con otros niveles de comunalización. La cuestión nacional se manifestó como un motivo de permanente conflicto que atraviesa todas las dimensiones. A nivel de las construcciones espaciales vimos la relación entre el mapa de alteridades sociales y la interpretación de los mapas y croquis espaciales. Allí la cuestión de la frontera nacional y la imputación de “enclave chilote” expresa claramente que la pertenencia cívica y de clase de los vecinos de este espacio barrial es uno de los factores que se disputan activamente en esta “zona de contacto”. Pero el mapa de alteridades es aún más complejo, y por ello encontramos algunas otras “fronteras” que manifiestan (y a la vez construyen) clasificaciones económicas, de procedencia y de “idiosincrasia”. Entre ellas, dos de las que se marcan más fuertemente son: la frontera entre los kilómetros, el centro y el alto, y la frontera entre “Las 34 hectáreas” y “El Frutillar”. En esta última frontera la cuestión

“idiosincrásica” tiene mucho peso, y se encuentra asociada a la idea de progreso y, sobre todo, de propiedad.

En los otros capítulos vimos que esta tensión en la relación con “las 34” está relacionada con la estrategia de inserción de El Frutillar en el discurso hegemónico barilochense. En cuanto a la organización del espacio al interior del barrio, observamos también una fuerte tensión entre las zonas centrales y periféricas que separa a “los viejos” de “los nuevos” vecinos, y se manifiesta también en los relatos históricos.

En la dimensión institucional rastreamos la construcción y circulación del modelo jurídico de la JV en el proceso de intervención. Observamos la redefinición de alianzas en función de dirimir conflictos internos asociados a esta tensión entre “viejos” y “nuevos” vecinos con sus diferentes proyectos políticos; proyectos que se apoyan, a su vez, en concepciones distintas acerca de la democracia y en diferentes ideas acerca de los términos en que se produce (y debe producir) la comunalización. En este sentido, el proceso de intervención funcionó como un evento epitomizante (Briones 1994) que permitió condensar y poner en escena estas disputas que atraviesan todos los niveles. El pasaje de la agencia estatal del lugar de antagonista al de aliado --a través de la naturalización de la ordenanza como forma de verdad-- señala la aceptación de la subordinación de la dinámica de la JV al discurso estatal. Resulta difícil establecer, en este momento, si esta nueva alianza implica la pérdida definitiva de la independencia de la JV, o más bien el comienzo de una nueva estrategia que permita re-crear consenso al interior del barrio en función de un nuevo proyecto. No estoy sugiriendo con esto que lo que ocurre es que la JV deja de pertenecer a la sociedad civil para pertenecer al estado, sino que el pasaje de concebir la ordenanza como un “objetivo táctico” dentro de una estrategia política, a concebirla como un criterio para establecer la verdad, comenzaría a operar como manifestación del tipo de prácticas de inscripción que contribuyen a la creación del “poderoso efecto metafísico” que es el estado (Mitchell *op. cit.*).

En la exploración de la dimensión temporal, pudimos dar cuenta de algunas transformaciones simbólicas que se manifiestan en el discurso público. A nivel barrial, la importancia de las transformaciones institucionales como umbrales del relato vecinal supone una concepción que contempla la agencia estatal, en contraste con el relato local que se basa en la agencia privada de los “pioneros”. Más allá de las confrontaciones internas de los vecinos, estos umbrales institucionales sedimentan

como marcos temporales (otro énfasis que colabora con la creación del estado). Además de estos marcos, encontramos también atravesando todos los relatos vecinales, la idea de un período fundacional de lucha y sacrificio que, como una forma de tradición vecinal, sustenta y legitima la comunalización barrial. Esta comunalización construye la subjetividad del "vecino" en la que se recentran (no sin conflicto) pertenencias estigmatizadas como las de "chilote", "indio", "paisano", "negro", "pobre", etc.

En el nivel municipal revisamos el pasaje de "La suiza argentina" a "La ciudad de las dos caras" como transformación en los tropos de representación vinculada a las pujas políticas de diferentes grupos, en el contexto de transformaciones de la micro y macro política. Así, estos "inquietos vecinos", cuya "penetración pacífica" en el seno del estado municipal escandalizaría al "pujante" Exequiel Bustillo, ayudan a imprimir la cara oscura sobre la suiza argentina. Deben, sin embargo, dialogar con la herencia de esa fuerte retórica nacionalista y civilizadora, y eliminar todo resabio "chilenizante" o "mapuchizante" de esa "otra" cara, en la que solamente queda, en el nuevo tropo hegemónico local, una marca con connotaciones de clase racializada: la oscuridad de su piel.

Comentamos también la existencia de algunos nuevos procesos de identificación que parten de la realidad de este nuevo tropo en el discurso público. Los jóvenes, que hacia fines de los 90 ya parten de otro piso simbólico, optan por identificaciones menos conciliadoras que desafían los valores "pacatos" del Bariloche *for export*. Luego de concluir el trabajo de campo, estuve acompañando procesos identitarios de algunos grupos de jóvenes "anarko-punkies" que se mostraron inquietos, como yo, por conocer la historia de los viejos y el por qué de sus migraciones. En este acompañamiento de la búsqueda de las historias familiares -en el que aún estoy trabajando- se está produciendo una rearticulación de identidades que lleva a muchos jóvenes a pensarse a sí mismos como mapuches urbanos. Se trata de un proceso que me interesa seguir en profundidad ya que, además de afectar la dinámica de representaciones de la juventud de la ciudad, implica transformaciones en los discursos alrededor de la cuestión mapuche en general.

Otro motivo por el cual me interesa este trabajo con los jóvenes tiene que ver con lo que se esbozó en el capítulo 4 acerca de las "sensibilidades". Esta búsqueda en la historias familiares forma parte de un acto conciente de construcción de identidad, pero la sensibilidad estructurante de esta rearticulación no es política. Quiero decir

que, si bien existe una sensibilidad política relacionada, no es la que estructura esa rearticulación. Se trata de algo “más profundo” (en este momento no encuentro otra forma para denominarlo), que tiene que ver con una búsqueda de explicaciones para la propia existencia, que pasa por indagar en los tabúes familiares, en los silencios intergeneracionales, y por empezar a pensarse desde allí, pero no como sujeto individual, sino como colectivo social.

En cuanto a la ciudad de Bariloche, luego de la lectura y la experiencia de campo, me quedan pendientes algunas inquietudes vinculadas a la historia política de la ciudad que no se relacionan directamente con la JV. En particular me gustaría profundizar en la cuestión del exilio interno durante la dictadura y en los procesos locales que precedieron y “recibieron” ese movimiento. Salvo por el principio de revisión crítica de la dictadura militar que desarrolla el film de Echeverría (1987), no hay investigación hecha sobre las dinámicas políticas locales. Se me ocurren algunas preguntas por ahora deshilvanadas. ¿Cuál es la historia local de los partidos tradicionales? ¿Cuál es la historia de la Cooperativa de Electricidad Bariloche, que ahora tiene una fuerte influencia en lo económico y en lo político? ¿Qué pasó con el movimiento de militancia de base de los años 70 en Bariloche?¹²⁴ ¿Qué pasó con el Plan de Salud de la provincia de Río Negro?¹²⁵ Algunas de estas historias -que escuché desde la niñez en el seno familiar y en algún que otro encuentro privado con sindicalistas o artistas locales- pocas veces se mencionan (mucho menos se reflexionan) en el ámbito de lo público.

Pero volvamos a la JV con una última anécdota. En el medio de mi trabajo de investigación, hice un viaje a Santiago de Chile. Allí un amigo, al que estaba confiando mis peripecias con la tesis, me hizo un comentario al margen: “En Chile también funcionan las Juntas Vecinales”. Ese comentario me llamó la atención y luego me hizo gracia: la denominación “Junta Vecinal” es la utilizada en Chile para referirse a una institución básica en sus administraciones municipales, mientras que

¹²⁴ En ese período la gente del *alto* comenzó a hacerse visible, comenzó a *bajar*, organizada en sindicatos, acompañada por la Juventud Peronista, y otras organizaciones de base.

¹²⁵ El plan fue desarticulado por la dictadura militar. Varios de los médicos fueron víctimas de una “expedición” hecha en marzo del 76, en la que se colocaron bombas en viviendas y vehículos de dirigentes, intelectuales, abogados y diputados de la ciudad. Se sabe que los restos de la “expedición de las bombas” se hicieron explotar cerca de Piedra del Aguila. También en relación a la dictadura me viene a la memoria la ola de violaciones de mujeres en el 83-84, presumiblemente cometida por miembros de ejército con actuación previa en campos de concentración, que fueron convenientemente “sacados de circulación” y enviados al sur. Las violaciones se hicieron públicas a partir de la denuncia de una adolescente de 15 años que fuera citada por los comunicados de prensa del ejército como “la mujer chilena” (diario Río Negro 12/4/84).

las formas de organización barrial que funcionaban en Bariloche con anterioridad a la ordenanza tenían otras denominaciones: "asociación barrial", "comisión de fomento", etc. O sea que, aún utilizando una denominación aparentemente objetiva, neutra y "de neta naturaleza jurídica" se está inscribiendo en el discurso del estado un proceso migratorio que, "para colmo", está hablando de población chilena.

Si sumamos este detalle a los análisis desarrollados en esta tesis (y retomando algunos planteos específicos del capítulo 2), podríamos hablar de una institución "netamente" fronteriza que, negociando con la neutralidad y la ~~aséptica~~ de las concepciones del estado moderno (y tendiéndole una pequeña trampa al discurso de la soberanía nacional), se convierte en una arena de disputa política que da cuenta de procesos sociales concretos, más específicamente, de las migraciones de los años 70 y 80 (y de sus consecuencias). Este proceso involucra sujetos concretos que hablan con sus propias palabras (resultado de elaboraciones reflexivas), a partir de sus trayectorias de vida individuales y colectivas, y que logran insertarlas en el discurso público.

BIBLIOGRAFIA

- Acevedo, S. y F. Del Popolo. 1994 *Situación y dinámica demográfica de San Carlos de Bariloche*, Programa: "Calidad de vida", Fundación Bariloche.
- Aizen, H. y C. T. Muro. 1992. "*Historia de Bariloche*". En la página de internet del Museo de la Patagonia: <http://www.bariloche.com.ar/museo>
- Alonso, A. 1994 The Politics of Space, Time and Substance: State Formation, Nationalism, and Ethnicity. *Annual Review of Anthropology* 23: 379-405.
- Altamirano, T. y L. Hirabayashi (eds). 1997. *Migrants regional identities and Latin American cities*. Society for Latin American anthropology, Publication Series. vol 13.
- Alvarez, R. R. 1995 "The Mexican-US Border: The Making of an Anthropology of Borderlands. *Annual Review of Anthropology* 24: 447-470.
- Balbi, F.A. 1998. *El modelo como carta mítica. Acerca de algunos presupuestos habituales en el análisis de cooperativas*. En *Cuadernos de Antropología Social*, 10: 177-190. Buenos Aires.
- Bandieri, S. 1993 "Condiciones históricas del asentamiento humano después de la ocupación militar del espacio" y "Actividades económicas y modalidades de asentamiento" en *Historia de Neuquén*. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires.
- Bauman, R y Ch. Briggs. 1990. *Poetics and Performance as critical perspectives on language and social life*. En *Annual Review of Anthropology* n° 19: 59 - 88.
- Benencia, R. y G. Karasik. 1994. *Bolivianos en Buenos Aires: Aspectos de su integración laboral y cultural*, Estudios Migratorios Latinoamericanos N° 27. Buenos Aires.
- Blommaert, J. y J. Verschueren. *The 'migrant problem'*. En *Debating diversity, analysing the discourse of tolerance*. Routledge, Londres y Nueva York. 43 - 147.
- Briggs, Ch. 1986: Learning how to ask. A sociolinguistic appraisal of the role of the interview in social science research. Cambridge: Cambridge University Press. Introducción, caps. 3 y 6
- Briones, C. 1999 *Weaving "the Mapuche People": The cultural politics of organizations with indigenous philosophy and leadership*. Ann Arbor, Michigan: University Microfilms International. Disertación doctoral presentada a "the Graduate School of The University of Texas at Austin". Chapter 2. *Contextualization cues: Ethnogenesis and Nation-building*
- Briones, C. 1994. "Con la tradición de todas las generaciones pasadas gravitando sobre la mente de los vivos" *Usos del pasado en invención de la tradición*. en *Runa XXI*. Buenos Aires.
- Briones, C. y R. Díaz 2000 *La nacionalización/provincialización del 'desierto'. Procesos de fijación de fronteras y de constitución de 'otros internos' en el Neuquén*. En *Actas del V Congreso Argentino de Antropología Social*. "Lo local y lo global. La antropología ante un mundo en transición." La Plata: Entrecorrientes impresores. Parte 3, pp.: 44-57.
- Briones, C. y L. Golluscio 1994 "Discurso y Metadiscurso como procesos de producción cultural." En *Actas de las Segundas Jornadas de Lingüística Aborígen*. Buenos Aires: Departamento de Impresiones del Ciclo Básico Común. pp.: 499-517.
- Brow, J. 1990. *Notes on Community, Hegemony, and Uses of the Past*. En *Anthropological Quarter* 63 (1): 1-6. Traducción de la cátedra de etnolingüística de la Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A. Mimeo.

- Buch, E. 1990. *Un escenario para una historia*. En *Cincuentenario del Centro Cívico*. Museo de la Patagonia.
- Buch, E. 1991. *El pintor de la Suiza argentina*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Bustillo, E. 1997 [1968]. *El despertar de Bariloche, una estrategia patagónica*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Caram, M. 2000. "Solución habitacional en sectores populares y roles de género. Estudio de caso en San Carlos de Bariloche." *VI Congreso Argentino de Antropología Social*. Colegio de graduados de Antropología, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Publicación electrónica.
- Carranza, I. 1997. *Argumentar narrando*. en *Versión* N° 7. U.A.M. México D.F.
- Carrasco, M. y C. Briones 1996 "*La tierra que nos quitaron*". *Reclamos indígenas en Argentina*. Serie Documentos en Español # 18. Copenhague: IWGIA. 296 pp.
- Carvajalino Bayona, H. (ed.). 1999. *El Barrio: Fragmento de la ciudad (II)*. Serie Ciudad y Habitat N° 6. Santa Fe de Bogotá, D.C.
- Castells, M. 1974. *La cuestión urbana*. Siglo XXI. Barcelona.
- Castells, M. 1995. *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano regional*. Alianza Editorial. Madrid.
- Cerutti, A. y Pita, C. 2000. "Los orígenes del prejuicio antichileno en el territorio del Neuquén en el pensamiento de militares y periodistas argentinos, 1884-1930". *VI Congreso Argentino de Antropología Social*. Colegio de graduados de Antropología, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Publicación electrónica.
- Chesneaux, Jean. 1989. *Modernité-monde*. Editions La Découverte. París.
- Cros, G. 1991. *Flor Azteca*. Colección El Mono Hablador. Ediciones del Dock. Buenos Aires.
- Escolar, D. 1997. "El sueño de la Nación y los monstruos de la Razón: la naturalización de la frontera andina en el proceso de articulación nacional argentino-chileno", V Congreso Argentino de Antropología Social, Facultad de Ciencias Naturales y Museo UNLP. La Plata.
- Fairclough, N. 1992 *Discourse and Social Change*. Cambridge, U.K: Polity Press.
- *Cap. 4 Intertextualidad*. Traducción de Gabriel García. Mimeo.
- Falaschi, A. 1990. *50 años del Centro Cívico*. En *Cincuentenario del Centro Cívico*. Museo de la Patagonia.
- Favaro, O. 1993 "La política y lo político en Neuquén: la política territorial en el marco del desenvolvimiento económico y social de Neuquén (1884-1955)" en *Historia de Neuquén*. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires.
- Featherstone, M. 1994. *Cultura global. Nacionalismo, globalizaçao e Modernidade*. Editora vozes.
- Foucault, M. 1992 [1978] *La verdad y las formas jurídicas*. Gedisa. Barcelona.
- Franco Silva, F.J. 1999. *El barrio como lugar de vida*. En *El Barrio: Fragmento de la ciudad (II)*. Serie Ciudad y Habitat N° 6. Carvajalino Bayona, H. (ed.). Santa Fe de Bogotá, D.C.
- Gangully, K. 1992 . *Migrant identities: personal memory and the construction of selfhood*. En *Cultural Studies* 6 (1):
- García Canclini, N. 1994. *Repensar la identidad en tiempos de globalización*. Ponencia presentada al VI Coloquio internacional sobre "Identidad en los Andes". Universidad Nacional de Jujuy. Clacso.

- GEADIS (Grupo de Estudios en Antropología y Discurso): Lucía Golluscio, Claudia Briones, Corina Courtis, Walter Delrio, Laura Kropff, María Fernanda Longo, Ana Ramos, Mariela Rodríguez y Susana Skura. 1999. *De inmigrantes y delincuentes. La producción de los indocumentados como amenaza social en el discurso policial*. En *III Reunión de Antropología del Mercosur*. Universidad Nacional de Misiones, Posadas, 22 al 26 de noviembre de 1999. Publicación electrónica.
- GEADIS: Lucía Golluscio, Claudia Briones, Brenda Canelo, Corina Courtis, Walter Delrio, Marta Krasan, Laura Kropff, María Fernanda Longo, Ana Ramos, Mariela Rodríguez y Susana Skura. 2000. *Impugnaciones de alteridad*. En *VI Congreso Argentino de Antropología Social*. Colegio de graduados de Antropología, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Publicación electrónica.
- Geertz, C. 1997 [1973] *Descripción densa. Hacia una teoría interpretativa de la cultura*. En *La interpretación de las culturas*. Gedisa. Barcelona: 19-40.
- Goffman, E. 1974 *Forms of talk*. Filadelfia: Univ. of Pennsylvania Press.
- Grimson, A. 1999. *Relatos de la Diferencia y la Igualdad, Identidades, migraciones y medios: los bolivianos en Bs.As.* Eudeba. Buenos Aires.
- Grossberg, L. 1992. *We gotta get out of this place: popular conservatism and postmodern culture*. Routledge, Chapman and Hall, Inc.. New York & London.
- Gumperz, J. 1982. *Contextualization conventions*. En *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge U.P.
- Gupta, A. y, Ferguson J. 1992 "Beyond 'culture': Space, Identity, and the Politics of Difference", *Cultural Anthropology*, vol.7 N 1.
- Iwanow, W. Y Méndez, L. 2001. *Bariloche: las caras del pasado*. Manuscritos libros. Neuquén.
- Kropff, L. y Spivak L'Hoste, A. 1998. *Juntas Vecinales en dos barrios diferentes de San Carlos de Bariloche. Estrategias de grupos migrantes para la cohesión interna y la negociación con el Estado leídas en términos de procesos de construcción de identidades sociales*. IV Jornadas de Investigadores de la Cultura, Instituto de investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 18 de noviembre de 1998.
- Lagrás, R. D. Y J. Mascaró. 1995. *El tuka*. En el fanzine *Despertar la oscuridad, salir del ghetto*. Kaskote producciones. Bariloche.
- Linch, K. 1974 *La imagen de la ciudad*. Ediciones Gustavo Gili. Barcelona.
- Lins Ribeiro, G. 1994 *Bichos de obra: Fragmentación y reconstrucción de identidades en el sistema mundial*. En: Integración latinoamericana y territorio, Ciccolella, Laurelli, Rofman y Yanes (comp.). Instituto de Geografía y Ediciones Ceur. Bs.As.
- Lolich, L. 1990 *San Carlos de Bariloche: una ciudad de pioneros*. En *Cincuentenario del Centro Cívico*. Museo de la Patagonia.
- Marshall, A. y D. Orlansky. 1983. "Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940 - 1980." En *Desarrollo Económico*, vol. 23, N 89, abril-junio 1983.
- Mitchell, T. 1991. *The limits of state: beyond statist approaches and other critics*. En *American Political Science Review*, vol. 85, n° 1, march 1991.
- Mombello, L. 1991. *El juego de identidades en la arena política. Análisis textual y contextual de la ley integral del indígena de la provincia de Río Negro*. Tesis de licenciatura en ciencias antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Mimeo.

- Mombello, L. 2000. "Las luchas políticas por la memoria en Neuquén." Informe presentado en el marco del Programa del Social Science Research Council **Memoria colectiva y represión: Perspectivas comparativas sobre el proceso de democratización en el Cono Sur de América Latina**. Coordinadora Académica: Elizabeth Jelin. Mimeo.
- Mons, A. 1994. *La metáfora social*. Nueva visión. Buenos Aires.
- Mouffe, Ch. 1981. *Hegemony and ideology in Gramsci*. En *Culture, ideology and social process*. Bennet, Martin, Mercer y Woollacott eds. The Open University Press. Londres.
- O'Connor, P. 1995. *Speaking of crime: I don't know what made me do it*. En *Discourse and Society*. SAGE . Londres y Nueva Dehli. vol. 6 (3): 129-156
- Ortiz, R. 1996 *Otro Territorio*. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.
- Ose, E. 2000. *El barrio Las Quintas, breve reseña histórica*. En Informe 2000 de la Red de Museos Barriales. Dirección General de Cultura, Municipalidad de S. C. de Bariloche. Mimeo.
- Pacecca, M. I. 2000 -a-. *Legislación, migración limítrofe y vulnerabilidad social*. En: Realidad Económica N. 171, abril-mayo 2000.
- Pacecca, M. I. 2000 -b-. *Los "otros" en el "nosotros": extranjeros y anarquistas en la Argentina del centenario*. Colegio de graduados de Antropología, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Publicación electrónica.
- Porcel de Peralta, M. 1965. *Biografía del Nahuel Huapi*. Ediciones Marymar. Buenos Aires.
- Pratt, M. L. 1987: "Linguistic utopias". En *Linguistics of the Writing*. N. Fabb y A. Durant (eds.): pp. 48-66.
- Radovich, J.C. y Balazote, A. 1995. *Transiciones y fronteras agropecuarias en norpatagonia*. En *Producción doméstica y capital*. Editorial Biblos, Buenos Aires, Argentina.
- Riggins, S. H. 1997 *The rhetoric of othering*. En *The language and politics of exclusion, others in discourse*. SAGE publications. Thousand Oaks. Londres y Nueva Delhi.
- Santos, Boaventura de S. 1991. "Una cartografía simbólica de las representaciones sociales. Prolegómenos a una concepción posmoderna del derecho" En *Nueva Sociedad* Nro 116. Caracas: 18-38
- Serigós, E. 1964. *El "médico nuevo" en la aldea*. Ernesto Serigós. Buenos Aires.
- Silva, A. 1992. *Imaginario urbanos*. Tercer Mundo Editores. Colombia.
- Silverstein, M. 1976 "Shifters, Linguistic Categories, and Cultural Description." En *Meaning in Anthropology*. K. Basso y H. Selby (eds.) Albuquerque: Univ. of New Mexico. pp.:11-55.
- Silverstein, M. 1992 "Metapragmatic discourse and metapragmatic function." En *Reflexive Language*. J. Lucy (ed.) Cambridge: Cambridge University. pp.: 33-60.
- Sonntag, H. y Arenas, N. 1995 (marzo). *Lo local, lo global, lo híbrido. Aproximaciones a una discusión que comienza*. Ponencia presentada a la Primera Reunión Regional de América Latina y el Caribe del Programa Gestión de las Transformaciones Sociales. MOST.
- Spivak L'Hoste, A. 2000. *Conocer y contar: agentes sanitarios, sistema de salud neuquino y estado provincial*. Tesis de licenciatura en ciencias antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Mimeo.

- Stolce, V. *Europa: Nuevas fronteras, nuevas retóricas de exclusión*. En *Extranjeros en el paraíso*. Júcar, Madrid.
- Todorov, T. 1988. "Knowledge in social anthropology." En *Anthropology Today*, Vol. 4, N° 2.
- Torres Carrillo, A. 1999. *Barrios Populares e identidades colectivas*. En *El Barrio: Fragmento de la ciudad (II)*. Serie Ciudad y Habitat N° 6. Carvajalino Bayona (ed.). Santa Fe de Bogotá, D.C.
- Trincherro, H. 1998. *Desiertos de identidad*. En *Papeles de trabajo* N 7: 85-130. Centro Interdisciplinario de Ciencias Etnolinüísticas y Antropológico - sociales. Universidad Nacional de Rosario.
- Vallmitjana, R. 1989. *Bariloche mi pueblo*. Ediciones Fundación Antorchas. Argentina
- Vapnarsky, C. A. 1983. *Pueblos del norte de la Patagonia 1779-1957*. Fuerte General Roca: Editorial de la Patagonia.
- Vila, P. 1999. "La teoría de frontera versión norteamericana: una crítica desde la etnografía". *Seminario internacional Fronteras, Naciones e identidades*. Programa de investigaciones socioculturales en el Mercosur. Instituto de Desarrollo Económico y Social. Buenos Aires. Publicación electrónica.
- Wirth, L. 1962. *El urbanismo como modo de vida*. Ediciones 3. Buenos Aires.

Films

- Echeverría, C. 1987. *Juan, como si nada hubiera sucedido*.
-2000. *El gringo loco, la historia de Otto Meiling (invierno en la Patagonia)*.
- Barrault, G. y Patingre, C. 1998. *Monsieur Priebke*. Sombrero Productions en coproducción con Images Plus. Francia.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas